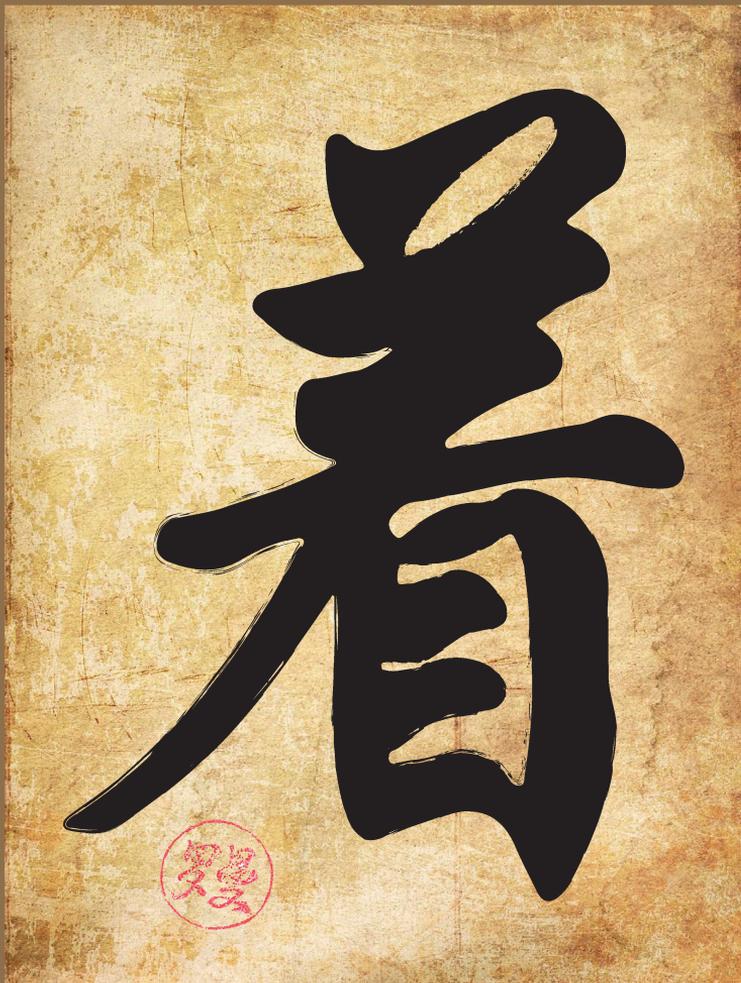


# La política cultural de China en América Latina



Romer Cornejo  
(Coordinador)

EL COLEGIO DE MÉXICO



LA POLÍTICA CULTURAL DE CHINA  
EN AMÉRICA LATINA

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

LA POLÍTICA CULTURAL DE CHINA  
EN AMÉRICA LATINA

*Romer Cornejo*  
(coordinador)



EL COLEGIO DE MÉXICO

353.7095105

P7691

La política cultural de China en América Latina / Romer Cornejo  
(coordinador). -- 1a. ed. -- Ciudad de México, México : El Colegio  
de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2018.  
231 p. : il., gráf., fots. ; 21 cm.

ISBN 978-607-628-253-3

1. China -- Política cultural -- Siglo XXI. 2. China -- Relaciones  
culturales -- América Latina -- Siglo XXI. 3. China -- Relaciones  
culturales -- México -- Siglo XXI. 4. China -- Relaciones culturales --  
Argentina -- Siglo XXI. 5. China -- Relaciones culturales -- Brasil --  
Siglo XXI. 6. China -- Relaciones culturales -- Chile -- Siglo XXI. 7.  
China -- Relaciones culturales -- Colombia -- Siglo XXI. I. Cornejo,  
Romer, 1952- , coord.

Primera edición, 2018

D.R. © El Colegio de México, A. C.  
Carretera Picacho Ajusco núm. 20  
Ampliación Fuentes del Pedregal  
Delegación Tlalpan  
14110, Ciudad de México, México  
[www.colmex.mx](http://www.colmex.mx)

ISBN: 978-607-628-253-3

Impreso en México

## ÍNDICE

Introducción <i>Romer Cornejo</i>	9
La diplomacia cultural de China en Brasil: el caso de los Institutos Confucio <i>Gilmar Masiero e Ingrid Andrade</i>	19
Diplomacia cultural de China en Chile: extensión y desarrollo de la enseñanza del idioma chino <i>María Elvira Ríos e Isabel Rodríguez</i>	57
México en la diplomacia cultural de China <i>Romer Cornejo e Itzel Martínez</i>	105
La política cultural china, sus bases y sus efectos en Argentina <i>Eduardo Daniel Oviedo</i>	157
Diplomacia cultural china en Colombia, alcances y resistencias <i>Benjamin Creutzfeldt</i>	199
Acerca de los autores	229



## INTRODUCCIÓN

*Romer Cornejo*

La complejidad de las relaciones internacionales obliga a estudiar los diversos aspectos de los que están compuestas. Si bien han predominado los estudios sobre las relaciones económicas y políticas entre China y América Latina, poco se ha escrito específicamente sobre las relaciones culturales, y particularmente sobre la política cultural de China en la región.

Este libro tiene como propósito establecer el estado actual, en términos empíricos, de las acciones de la política cultural de China en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México en el tiempo presente. Tomamos en principio estos cinco países porque comparten características similares en relación con las acciones particulares de la política cultural de China en la región, como es el papel de los Institutos Confucio. Dejamos para un trabajo futuro países como Perú y Cuba, que presentan características específicas, el primero por el papel de la población de origen chino y el segundo por el carácter de su sistema político, razones por las que ameritan un tratamiento diferente,<sup>1</sup> así como a otros países como Ecuador, Uruguay, Bolivia, Venezuela y los países de Centroamérica y el Caribe, pues sus relaciones culturales son todavía incipientes.

<sup>1</sup> El caso de Perú, concerniente a los Institutos Confucio, ha sido debidamente tratado en Jae Park, “Cultural Artefact, Ideology Export or Soft Power? Confucius Institute in Peru”, *International Studies in Sociology of Education*, vol. 23, núm. 1, 2013.

De la misma manera, sin desconocer su importancia académica, en este libro no exploramos las escasas muestras de estrategias culturales de los países de América Latina en China, aunque es digno de mencionar que la Universidad Nacional Autónoma de México ha hecho algunos esfuerzos —muy limitados— en ese sentido. Las razones son en primer lugar que ningún país de América Latina se ha tomado en serio tener una política cultural proactiva hacia China, probablemente debido a la autopercepción de su papel tan limitado en la comunidad internacional, y en estrecha relación con ello está la consecuente ausencia de recursos económicos. Por lo tanto, en general las relaciones culturales han mantenido un patrón asimétrico y unidireccional, donde América Latina ha tenido un papel de receptor pasivo y entusiasta de las ofertas chinas de cooperación académica y cultural. Sin duda es un tema muy relevante para futuros trabajos.

Si bien no nos enfocamos en la discusión teórica en la presentación de estos primeros resultados de nuestras investigaciones, conceptos como “poder blando” de Joseph Nye, o diplomacia pública permearon los trabajos aquí presentados, por lo que María Elvira Ríos e Isabel Rodríguez los discuten en su capítulo sobre Chile. No obstante lo anterior, es importante considerar el papel de la ideología en las políticas culturales de los países.<sup>2</sup> La definición de ideología es controvertida, ha sido un concepto en discusión y transformación prácticamente desde el siglo XIX,<sup>3</sup> sin embargo podemos tomar algunos de los elementos que han sido frecuentemente citados como parte del concepto, con el propósito de enmarcar contenidos de carácter ideológico que han estado presentes en la política cultural de las potencias que han puesto a la cultura como una parte importante de su proyección internacional. Es central retomar de la ideología de los diferentes regímenes políticos la percepción positiva sobre sus pro-

<sup>2</sup> Kevin V. Mulcahy, “Cultural Policy: Definitions and Theoretical Approaches”, *The Journal of Arts Management, Law, and Society*, vol. 35, núm. 4, enero de 2006.

<sup>3</sup> John Levi Martin, “What is Ideology?”, *Sociologia, Problemas e Práticas*, núm. 77, 2015.

pios sistemas políticos, la cual se basa en la construcción de un corpus histórico y cultural, esquematizado y simplista, capaz de constituir un imaginario de cultura nacional compuesto por elementos aislados que justifiquen su autorrepresentación positiva y resulten atractivos para el otro. De esa manera, países como Alemania, Francia, Inglaterra o Estados Unidos,<sup>4</sup> entre otros, han llevado a cabo desde el siglo xx intensas políticas culturales, a través de instituciones específicas para ello, o de sus empresas, universidades, instituciones culturales, etc., donde la enseñanza del idioma, su historia, su cultura, sus sistemas políticos han sido los objetivos fundamentales y, a través de una particular visión selectiva, expandieron su propia construcción de valores que resultaran deseables para los otros, independientemente de sus realidades. Por ejemplo, los discursos sobre democracia y libertad de Estados Unidos dejaban de lado la discriminación hacia la población afroamericana en su propio país; lo mismo ocurre con los horrores de la historia de las colonizaciones de los países europeos mencionados, encubiertos con su excelente literatura, su arte o su filosofía. Por lo tanto, es pertinente considerar, visto desde esta perspectiva, el papel de la ideología en las políticas culturales de los diversos países hoy en día, la cual ha sido reetiquetada con el nombre de “poder blando” por Joseph Nye. En los diferentes trabajos de este libro, los autores recurrimos o mencionamos el concepto de poder blando, dado que la élite política china lo asume, sin desconocer el contenido ideológico que implica la elaboración por parte de las élites de un corpus “cultural” para construir su atracción, y que ha sido ampliamente tratado por otros autores.<sup>5</sup>

<sup>4</sup> El caso de Estados Unidos ha sido ampliamente estudiado. Entre muchos otros véase el libro ya clásico de Michael H. Hunt, *Ideology and U.S. Foreign Policy*, Yale, Yale University Press, 1987. Una aproximación más específica la podemos encontrar en Peter H. Gries, H. Michael Crowson y Huajian Cai, “God, Guns, and ... China? How ideology impacts American attitudes and policy preferences toward China”, *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 12, 2012.

<sup>5</sup> Para una introducción a ello, entre muchos otros, véase Elisabeth Albine

Para el caso de China, como es ampliamente citado en los capítulos de este libro, la política cultural ha cobrado una gran relevancia en el presente siglo, aunque ha sido una constante desde prácticamente la fundación de la República Popular. Un elemento interesante de esta política es su doble dirección en el sentido de la construcción de una imagen del país que tiene dos destinatarios, su propia sociedad y el mundo exterior. Dada la política de reformas internas y el abandono de la retórica maoísta con contenido marxista, el gobierno chino ha tenido que cambiar internamente el discurso sobre su historia, su sociedad y el papel del Partido Comunista, y reconstruir su imagen manteniendo la presentación de sus “logros históricos”, ha abandonado la etiqueta del “pasado feudal”, y ha reforzado la antigüedad y sus mejores hitos en sus “cinco mil años de historia”, ha etiquetado el periodo de la irrupción de las potencias y la crisis posterior como el “siglo de las humillaciones”, y puesto en alto su papel fundamental en el mundo guiada por el Partido Comunista. Se han agregado a esa construcción algunos enunciados descontextualizados de la historia del pensamiento, como el de “sociedad armoniosa”, para contrarrestar el énfasis del periodo maoísta en la lucha de clases y presentarse ante el mundo como una potencia que propicia la paz. La percepción de unidad incuestionable de la población del país se ha sobrepuesto a las alertas de Mao Zedong sobre el chovinismo *han*.<sup>6</sup> Para enmarcar su gran expansión comercial han sido retomados y puestos en primera línea los contactos desde épocas remotas

---

Mager Hois, “Ideología y poder”, *Multidisciplina*, núm. 5, 2010, pp. 46-60, y Colin Mercer, “Antonio Gramsci and ‘soft power’: e-laborare, or the work and government of culture”. Disponible en: <[https://www.academia.edu/3703420/Antonio\\_Gramsci\\_and\\_soft\\_power\\_e-laborare\\_or\\_the\\_work\\_and\\_government\\_of\\_culture](https://www.academia.edu/3703420/Antonio_Gramsci_and_soft_power_e-laborare_or_the_work_and_government_of_culture)>, 30 de enero de 2016.

<sup>6</sup> Estos elementos pueden fácilmente encontrarse en muchos de los discursos y escritos de Xi Jinping. Disponible en: <[http://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/wjdt\\_665385/zyjh\\_665391/t1148640.shtml](http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/zyjh_665391/t1148640.shtml)> y <[http://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/wjdt\\_665385/zyjh\\_665391/t1142560.shtml](http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/zyjh_665391/t1142560.shtml)>, o Xi Jinping, *La gobernación y la administración de China*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2014.

con el mundo exterior, la ruta de la seda y los viajes marítimos de Zheng He. Este último personaje, de origen musulmán y que había sido castrado desde niño, fue comandante de grandes expediciones marítimas a principios del siglo xv, durante la dinastía Ming; después de siglos de haber sido dejado de lado por la historiografía oficial, ha sido retomado como el símbolo de la apertura de China al mundo exterior, exaltando el contenido no expansionista ni colonizador de sus viajes. Junto con las muchas discusiones entre historiadores sobre lo que sus viajes significaron, se ha establecido una especie de culto con museos, estatuas, series de televisión e infinidad de libros y relatos sobre el carácter “pacífico” de sus viajes, lo cual busca reforzar el compromiso del país con la armonía y la paz mundial.

Para la organización de este libro decidí iniciar con los capítulos que, además de tratar los casos específicos de los correspondientes países latinoamericanos, hacen énfasis en cuestiones generales sobre la política cultural de China y la manera en que se ha abordado. En el primer capítulo de este libro, antes del análisis específico del caso de Brasil, Gilmar Masiero e Ingrid Andrade hacen una introducción al establecimiento de los Institutos Confucio en el mundo como una parte sustancial de la diplomacia cultural de China. Masiero y Andrade llevan a cabo un recuento de las publicaciones digitales en importantes bases de datos sobre este tema, para luego presentar la situación general en América Latina como marco de referencia para tratar a Brasil, país que acoge 10 Institutos Confucio y 4 Aulas Confucio, con un total de 20 mil estudiantes matriculados.

En el segundo capítulo, María Elvira Ríos e Isabel Rodríguez analizan los efectos de la diplomacia pública de China en Chile a partir de 2005 en el ámbito de las relaciones culturales, con especial énfasis en la enseñanza del idioma chino. Las autoras inician su trabajo estableciendo las bases teóricas para el estudio de la diplomacia pública desde la perspectiva de Joseph Nye y del desarrollo que este concepto ha tenido entre académicos y políticos en China. Las autoras sugieren que China integra dos elementos cruciales para la difu-

sión y el desarrollo de su política internacional: la China moderna en el ámbito económico y la China tradicional en el cultural. En cuanto a lo cultural Ríos y Rodríguez se apoyan en lo que Heather Schmidt denomina “reorientalismo”, es decir un intento de redefinir China en sus propios términos, pero sin asumir la teoría del “proyecto racial” de esta autora. Después de una breve presentación sobre la diplomacia pública de China en América Latina, Ríos y Rodríguez establecen que aunque lo económico es el principal vector de la política de China en la región, la cultura ha sido un aspecto importante. Posteriormente el capítulo se centra en los elementos culturales que contiene la diplomacia pública de China en el caso chileno, la forma en que se ha avanzado a una intensificación de ellos y la relación de confianza que ambos países han construido con base en una percepción mutua positiva y de alta valoración. Las autoras prestan especial atención a los actores gubernamentales y no gubernamentales que promueven las relaciones culturales con base en la enseñanza del idioma chino en Chile.

Itzel Martínez y yo escribimos el tercer capítulo, centrado en la política cultural de China y sus efectos en México. Iniciamos con un breve recuento histórico, para establecer que la política cultural fue una parte importante de la política exterior de China desde la década de 1950; tanto en el pasado como en la actualidad, para China la política cultural ha sido una reacción necesaria, primero a las condiciones adversas de expulsión de la ONU y de búsqueda del reconocimiento diplomático, y posteriormente a la percepción de la “amenaza china”, que se difundió después del ingreso del país a la OMC. En el caso de México, el capítulo se refiere al establecimiento de los Institutos Confucio, a la estrecha vinculación con las principales universidades públicas a través de los citados institutos, y a los programas de becas y las generosas invitaciones a profesores y funcionarios y al financiamiento de programas de intercambio. En el capítulo usamos algunas encuestas de opinión y artículos de prensa que contribuyen a demostrar que, aunque las condiciones para la construcción de una imagen positiva de China en México han sido difíciles —tanto por

los efectos económicos de las importaciones de ese país sobre la planta productiva nacional como por la percepción negativa heredada del racismo del siglo pasado, contagiada por la prensa internacional y por la percepción propia—, la política cultural de China en México ha resultado eficaz y ese país ha logrado cumplir con objetivos importantes en términos políticos.

Eduardo Daniel Oviedo, en el cuarto capítulo, que versa sobre la política cultural de China en Argentina, se centra en la creación, características y disposiciones reglamentarias de la política cultural china en ese país, para luego observar su impacto y el de los Institutos Confucio en la sociedad argentina, y finaliza con una serie de observaciones académicas desde la perspectiva argentina, la cual resulta coincidente con la crítica internacional. Oviedo deja de lado la parcialización teórica del concepto de poder blando y parte de la idea de la integralidad del poder donde, por ejemplo, la enseñanza del idioma y la difusión de la cultura son relevantes para el proceso de unidad interna china y sus pretensiones hegemónicas a nivel mundial. El autor considera que para un país como China, que conjuga Estado y civilización casi en una misma unidad política, el idioma y la cultura aparecen más vinculados al poder duro que al blando, lo que resume en el concepto de poder nacional integral. De esa manera Oviedo analiza la enseñanza de la lengua vinculando interna y externamente el idioma y la hegemonía. Al final el artículo concluye con una serie de reflexiones en las que retoma la continuidad de la política cultural de la República Popular China y discute la manera como se establecen y funcionan los Institutos Confucio en contraste con institutos culturales de otros países.

En el quinto capítulo, último de este libro, Benjamin Creutzfeldt parte de un panorama de la relación bilateral en lo diplomático y empresarial entre China y Colombia, seguido por una sección sobre los Institutos Confucio, basado en entrevistas con sus directores, para luego evaluar la opinión pública que se expresa en los medios. Aunque Colombia no cuenta con un barrio chino tradicional, un grupo de comerciantes de ese país se han establecido en Colombia desatan-

do recelos con contenido racista, evento que el autor explica en una frase: “La ignorancia conduce al miedo, el miedo conduce al odio, y el odio conduce a la xenofobia”. Para Creutzfeldt, la débil relación transpacífica es la base de la dificultad para superar la brecha cultural, debido a una falta de compromiso institucional y un conocimiento deficiente sobre China y Asia Pacífico en Colombia. Este es precisamente el campo donde las iniciativas de diplomacia cultural y educativa del gobierno chino se han venido insertando a través, entre otros mecanismos, de los institutos y aulas Confucio establecidas en universidades privadas con altos costos. El autor advierte que América Latina, y en particular Colombia, no conocen o no están preocupados por el potencial de los Institutos Confucio como formadores de opinión más allá del idioma. Por la misma razón, es común que los diplomáticos chinos participen en eventos y sean presentados como académicos, propiciando una oferta directa de pensamiento político y económico chino a un público relativamente menos crítico y reflexivo. El autor concluye que se puede constatar que la diplomacia cultural china, a pesar de su estrategia global, ha sido fortuita en Colombia. Por responder a iniciativas individuales ligadas a instituciones privilegiadas, el alcance de los programas ha sido necesariamente limitado. La predisposición hacia China tiende a ser negativa, y no es obvio si el actual ofrecimiento de recursos en el ámbito de la cultura por parte de China sea capaz de cambiar esta predisposición de forma importante en el corto o mediano plazo.

Las diferentes aproximaciones sobre la política cultural de China en América Latina presentadas en este libro revelan en principio que éste ha sido un tema relegado por los investigadores de la región. El carácter de esta relación, en la cual China ha logrado comprometer a instituciones e investigadores para que tengan una versión descriptiva y acrítica públicas, es una de las consecuencias de esta circunstancia, y detrás de ella hay varios elementos fundamentales entrelazados: la disminución o carencia de recursos públicos para hacer investigación independiente en la región, que lleva a las universida-

des e investigadores a ponerse al servicio del interés de algún donante; la sobrevaloración de la relación con China, por desconocimiento, y la ausencia de una definición clara del porqué y para qué de la investigación en ciencias sociales entre la comunidad científica, que se combina con la poca claridad de metas en ese sentido por parte de las élites políticas de la región. Además de los hechos planteados en este libro, dentro de la nueva política cultural de China está el establecimiento de diferentes centros de estudios de China, a cargo de la Academia de Ciencias Sociales de China en las universidades públicas de la región; un caso muy interesante es el de Argentina. “Aunque la carta de intención la suscriben el Instituto Gino Germani (Facultad de Ciencias Sociales-UBA), Clacso y la Academia de Ciencias Sociales de China, el propósito es que se involucren en el proyecto más universidades públicas nacionales”.<sup>7</sup> Este libro busca abrir brecha también en el sentido de plantear y profundizar sobre las causas y los efectos que esta relación pueda tener sobre el llamado pensamiento crítico tradicional en la región.

Los autores agradecemos a Élodie Brun sus observaciones, así como a los evaluadores anónimos sus invaluable sugerencias; todo ello redundó en un mejor resultado de este trabajo colectivo. Como es obvio, cada autor es responsable de su respectivo texto. Van nuestros agradecimientos a la Coordinación de Publicaciones del Centro de Estudios de Asia y África y al Departamento de Publicaciones de El Colegio de México. Asimismo, queremos agradecer al Cuerpo Académico Asia Pacífico de El Colegio de México, sin cuya colaboración no hubiéramos podido reunirnos los autores del libro en la Ciudad de México para discutir detalles fundamentales para la coherencia del trabajo.

<sup>7</sup> Gastón Godoy, “Más cerca del Lejano Oriente”, *Página 12*, 25 de abril de 2017. El Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA), Clacso y la Academia de Ciencias Sociales de China firmaron la carta de intención para abrir el nuevo centro de estudios, con el objetivo de profundizar las relaciones académicas entre ambos países.

## BIBLIOGRAFÍA

- Godoy, Gastón, “Más cerca del Lejano Oriente”, *Página 12*, 25 de abril de 2017.
- Gries, Peter H., H. Michael Crowson y Huajian Cai, “God, Guns, and ... China? How ideology impacts American attitudes and policy preferences toward China”, *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 12, 2012.
- Hunt, Michael H., *Ideology and U.S. Foreign Policy*, Yale, Yale University Press, 1987.
- Mager Hois, Elisabeth Albine, “Ideología y poder”, *Multidisciplina*, núm. 5, 2010, pp. 46-60.
- Martin, John Levi, “What is Ideology?”, *Sociologia, Problemas e Práticas*, núm. 77, 2015.
- Mercer, Colin, “Antonio Gramsci and ‘soft power’: e-laborare, or the work and government of culture”. Disponible en: <[https://www.academia.edu/3703420/Antonio\\_Gramsci\\_and\\_soft\\_power\\_e-laborare\\_or\\_the\\_work\\_and\\_government\\_of\\_culture](https://www.academia.edu/3703420/Antonio_Gramsci_and_soft_power_e-laborare_or_the_work_and_government_of_culture)>.
- Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China, “Speech by H.E. Xi Jinping President of the People’s Republic of China at the Körber Foundation”, 29 de marzo de 2014. Disponible en: <[http://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/wjdt\\_665385/zyjh\\_665391/t1148640.shtml](http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/zyjh_665391/t1148640.shtml)>.
- Mulcahy, Kevin V., “Cultural Policy: Definitions and Theoretical Approaches”, *The Journal of Arts Management, Law, and Society*, vol. 35, núm. 4, enero de 2006.
- Park, Jae, “Cultural Artefact, Ideology Export or Soft Power? Confucius Institute in Peru”, *International Studies in Sociology of Education*, vol. 23, núm. 1, 2013.
- Xi, Jinping, *La gobernación y la administración de China*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2014.

# LA DIPLOMACIA CULTURAL DE CHINA EN BRASIL

## EL CASO DE LOS INSTITUTOS CONFUCIO

*Gilmar Masiero*

*Ingrid Andrade*

China ha intensificado su presencia económica en América Latina en los últimos años y ya constituye el segundo mayor socio comercial de la región, sólo por detrás de Estados Unidos. El comercio de ese país con América Latina se ha incrementado en casi un 2 000% en los últimos 15 años.<sup>1</sup> Las expectativas son que siga creciendo puesto que China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos Caribeños (CELAC) firmaron un tratado en enero de 2015 para aumentar el comercio hasta 500 mil millones de dólares y las inversiones mutuas a 250 millones de dólares en los próximos diez años.<sup>2</sup> Sin embargo, la participación de China en la región no se limita al contexto económico.

El gobierno chino coordina esfuerzos para que el país esté presente en múltiples esferas. El establecimiento de Institutos Confucio (IC) parece ser parte de una embestida cultural que contribuye al

<sup>1</sup> Enrique Dussel Peters, “China’s Evolving Role in Latin America: Can it Be a Win-Win?”, Informe, Atlantic Council, 2015.

<sup>2</sup> Bettina Gransow, “Chinese Investment in Latin American Infrastructure: Strategies, Actors, and Risks”, en E. Dussel Peters y A.C. Armony (coords.), *Beyond Raw Materials: Who are the Actors in the Latin America and Caribbean-China Relationship?*, Buenos Aires, Friedrich-Ebert-Stiftung, 2015, pp. 86-116.

acercamiento de China a la región. Por lo tanto, es vital comprender integralmente la relación entre China y América Latina e investigar el papel de los IC en la región. Bartesaghi afirma que un mayor acercamiento entre las culturas debe beneficiar a la cooperación empresarial, y la profundización del intercambio cultural entre China y América Latina es el primer paso para alcanzar el respeto mutuo entre estas sociedades.<sup>3</sup> El autor señala que muchas oportunidades se derivan del rápido crecimiento económico chino, y les corresponde a los países latinoamericanos adoptar las definiciones estratégicas necesarias para construir una relación sólida con China y beneficiarse de este escenario.

El gobierno chino y sus colaboradores en América Latina —en su mayoría formados por universidades públicas— están invirtiendo grandes recursos en la ampliación del alcance cultural de China por medio de los IC, lo que plantea la necesidad de analizar las dimensiones de sus actividades. La rápida expansión y el crecimiento de los IC en todo el mundo, y en Brasil en particular, levanta interrogantes con respecto a su función y propósito. Actualmente, hay poca literatura sobre los detalles de ese proyecto, tales como su estructura organizacional y administrativa, o las ventajas y desventajas de albergar un IC en una universidad brasileña. ¿Cuáles son la naturaleza y los objetivos de la asociación entre universidades chinas y brasileñas por medio del Instituto Confucio? Este es el principal problema de investigación del estudio de caso, que busca explorar la perspectiva del anfitrión en el funcionamiento de la asociación universitaria y los objetivos de este proyecto.

Nuestro objetivo es tener una mejor comprensión acerca de cómo actúan los IC y de su grado de eficacia, lo cual ayudará a comprender mejor la presencia de estos institutos en Brasil y puede ofrecer algunas

<sup>3</sup> Ignacio Bartesaghi, “La política exterior de China desde la perspectiva e intereses de América Latina”, en Raquel León de la Rosa y J.C. Gachuz Maya (coords.), *Política exterior china: Relaciones regionales y cooperación*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2015, pp. 245-278.

ideas sobre el funcionamiento de este tipo único de colaboración entre instituciones de educación superior. Los conocimientos fruto del presente trabajo serán de gran utilidad para otras universidades que estén estableciendo sus propios IC, y contribuirán con la literatura tanto de las relaciones internacionales como de la internacionalización de la educación superior. Además, pueden permitir que otras instituciones de enseñanza de la región consideren un sistema similar de colaboración.

En este capítulo vamos a hacer primero una presentación factual de la diplomacia cultural china y de su programa de establecimiento de Institutos Confucio en el mundo, para luego hacer una referencia a nuestro continente y finalmente tratar el caso de Brasil.

#### LA DIPLOMACIA CULTURAL CHINA Y LOS INSTITUTOS CONFUCIO

Desde el establecimiento de una estrategia de apertura, en 1979, China amplía su presencia global y asume un papel relevante de potencia económica. En 2015, su producto interno bruto (PIB) alcanzó los 11 billones de dólares, mismo valor que sus reservas de divisas.<sup>4</sup> No obstante, el gobierno chino también está dedicando gran esfuerzo en la difusión de la cultura china en todo el mundo. Los analistas estiman que el presupuesto de China para “propaganda externa” gira alrededor de 10 mil millones de dólares por año.<sup>5</sup> En comparación, Estados Unidos gastó sólo 666 millones de dólares en diplomacia pú-

<sup>4</sup> Marcelo Sakate, “A China assusta”, *Veja*, vol. 2441, núm. 35, 2 de septiembre de 2015, pp. 60-67.

<sup>5</sup> En comunicación informal por correo electrónico, el 15 de enero de 2016, cuando se le preguntó al autor David Shambaugh sobre los detalles de los gastos chinos en propaganda externa él declaró: “I’m afraid that I (or others) do not know the breakdown of the \$10 billion-indeed even that figure is an estimate”, en español: “Temo que yo (u otros) no sepamos los detalles de los 10 mil millones de dólares —en realidad, hasta esta cifra es una estimación”.

blica en 2014.<sup>6</sup> Particular importancia tienen en la diplomacia cultural de China, entendida como una parte de la diplomacia pública relacionada con el poder blando, los Institutos Confucio (IC), organizaciones educativas sin fines de lucro encargadas de la enseñanza de la lengua y de la cultura china en el extranjero, las cuales son supervisadas por Hanban, bajo la orientación del Ministerio de Educación.<sup>7</sup>

Hanban, también llamado sede del Instituto Confucio, es la institución responsable de apoyar globalmente el proceso de aprendizaje de la lengua y la cultura chinas. Su misión es contribuir al desarrollo de la multiculturalidad y a la construcción de un mundo armonioso.<sup>8</sup> A partir de las experiencias de otros Estados, como el Reino Unido (Consejo Británico), Francia (Alianza Francesa), Alemania (Instituto Goethe) y España (Instituto Cervantes), China comenzó en 2004 a difundir su propia lengua y cultura al establecer instituciones públicas sin fines de lucro con el nombre de Instituto Confucio.

Sin embargo, hay algunas diferencias entre los Institutos Confucio y sus homólogos occidentales en cuanto al tipo de propiedad y sus estructuras de organización. Los IC son completamente operados por China, con socios locales, ya que las “empresas conjuntas” son la forma más común adoptada en todo el mundo. Estas “empresas conjuntas” son proyectos de cooperación entre socios chinos e internacionales, a los que Hanban proporciona material didáctico y profesores de idiomas, mientras que los socios locales suministran el espacio, las instalaciones y el personal del lugar. Por otra parte, Lin Xu afirma que Hanban apoya financieramente cada Instituto Confucio con un presupuesto anual de más de 400 mil dólares en promedio.<sup>9</sup>

<sup>6</sup> Joseph Nye, “The Limits of Chinese Soft Power”, *Project Syndicate*, 10 de julio de 2015.

<sup>7</sup> David Shambaugh, *China Goes Global: The Partial Power*, Oxford, Oxford University Press, 2014, p. 245.

<sup>8</sup> Hanban, “About us” (s.f.).

<sup>9</sup> Lin Xu, “Report on the 2010 Work Plan of the Confucius Institute Headquarters”, *Confucius Institute*, vol. 6, núm. 1, 2010, pp. 16-19.

En el transcurso de cuatro años, entre noviembre de 2004 —cuando el primer IC fue inaugurado en Seúl, Corea del Sur— y octubre de 2008, 292 Institutos Confucio y Aulas Confucio fueron abiertos en 78 países. Eso significa que el gobierno chino estableció, en promedio, 73 nuevos institutos alrededor del mundo cada año, o uno cada cinco días.<sup>10</sup> Hasta julio de 2016, 500 Institutos Confucio operaban en 134 países de todo el mundo (110 en Asia, 46 en África, 157 en América, 169 en Europa y 18 en Oceanía), mientras que la cantidad de Aulas Confucio en escuelas primarias y secundarias alcanzó el millar. El número de alumnos asciende a 1.9 millones.<sup>11</sup> De acuerdo con el Plan de Desarrollo de los Institutos Confucio (2012-2020), China pretende establecer mil IC en todo el mundo para 2020.<sup>12</sup>

La creciente presencia de los IC en todo el mundo plantea cuestiones relativas a la función y el propósito del proyecto, que es considerado por algunos estudiosos como una herramienta para ampliar el “poder blando” de China. Según Nye,<sup>13</sup> el poder blando es la capacidad de utilizar los recursos culturales de un país para obtener los resultados deseados en lugar de utilizar la fuerza militar o económica. En este sentido, el proyecto del IC puede ser entendido como parte de la diplomacia cultural de China, mediante la cual busca construir relaciones exteriores armoniosas, profundizar el entendimiento mutuo y promover los valores chinos en el extranjero. Por otra parte, la política de los Institutos Confucio no se limita solamente a la esfera de influencia de China, en Asia, y Estados Unidos, su principal socio comercial, sino que se ha extendido a todos los continentes, incluyendo América Latina.

<sup>10</sup> Zhe Ren, “The Confucius Institutes and China’s soft power”, Chiba, Japón, IDE Discussion Paper, núm. 330, 2012, p. 1.

<sup>11</sup> Hanban, “The 10th Confucius Institute Conference to be held in Shanghai soon”, 4 de diciembre de 2015.

<sup>12</sup> Shambaugh, *China Goes Global: The Partial Power*, op. cit.

<sup>13</sup> Joseph Nye, *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, Nueva York, Public Affairs, 2004.

Pan Zhongqi y Huang Renwei<sup>14</sup> afirman que a pesar de la cultura singular presente en cada país de América Latina, no hay una cultura que asuma un papel prominente y que sobresalga en la región, lo que acaba creando un “espacio geocultural”, por lo cual China consigue expandir su poder blando. Contrariamente, América del Norte y Europa son espacios secundarios para el desarrollo cultural de China, puesto que estas regiones están dominadas por la cultura occidental y las tradiciones chinas tienen en ellas menor penetración. Así, China puede estar beneficiándose de esta brecha para intensificar su presencia en América Latina y popularizar su cultura en la región.

Hasta el presente, hay 144 Institutos Confucio (IC) y 384 Aulas Confucio (AC) en América Latina, distribuidos en 15 países. Brasil tiene el número más grande: 10 IC y 2 AC.<sup>15</sup> Sólo el Instituto Confucio de la Universidad del Estado de São Paulo reúne a dos mil estudiantes.<sup>16</sup> Además de enseñar mandarín, estos centros educativos ofrecen clases de medicina china, artes marciales, historia, arreglos florales, teatro, corte de papel, entre otros temas culturales.<sup>17</sup> Una característica interesante es la construcción de una asociación entre una universidad en China y una universidad extranjera o una escuela secundaria (en el caso de las Aulas Confucio). La institución extranjera actúa como anfitriona para el Instituto, con el apoyo y los recursos procedentes de la contraparte china y del gobierno local. Esto parece un arreglo único, nunca antes visto.

<sup>14</sup> Pan Zhongqi y Huang Renwei, “China’s Geocultural Strategy”, traducción de Wang Hui, *Contemporary International Relation*, vol. 18, núm. 2, 2008, pp. 42-55.

<sup>15</sup> Hanban, “About Confucius Institutes” (s.f.).

<sup>16</sup> L.A. Paulino, “O Instituto Confúcio no intercâmbio cultural Brasil-China”, *CBA Notícias*, 2014.

<sup>17</sup> Shambaugh, *China Goes Global: The Partial Power*, op. cit.

## METODOLOGÍA

Varios estudios mencionan los Institutos Confucio como parte de la diplomacia cultural china y la mayoría de ellos fueron seleccionados para sustentar este capítulo. Esto se realizó a través de la prospección de todos los artículos disponibles de forma gratuita en la plataforma de revistas de CAPES. Otra bibliografía relacionada fue la de Springer-Link. En este caso, todos los artículos publicados en revistas internacionales que tenían las palabras clave: Instituto Confucio; poder blando, diplomacia cultural y la imagen de China —también utilizadas en el artículo de Hartig—<sup>18</sup> fueron analizados cuidadosamente. Algunos artículos de otras bases (como Google Académico y Web of Science) buscados por la clave “Instituto Confucio” también fueron considerados en este estudio.

Además de la revisión de algunos de los trabajos que se ocupan de la creciente creación de IC en todo el mundo, esta investigación encontró 34 IC establecidos en América Latina. Entre ellos, el foco es la descripción de las características y las actividades desarrolladas por los 10 institutos ubicados en Brasil. Los datos y la información de las páginas web del instituto, así como una encuesta realizada en 2015 por el Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, fueron analizados y sistematizados. Además se realizaron entrevistas con dos directores brasileños, B1 y B2, con el fin de aclarar algunas cuestiones y profundizar en la comprensión de la rápida y creciente presencia de los IC en Brasil.

<sup>18</sup> Falk Hartig, “Confucius Institutes and the Rise of China”, *Journal of Chinese Political Science*, vol. 17, núm. 1, 2012, pp. 53-76.

ESTUDIOS ACERCA DE LOS IC  
EN ALGUNOS PAÍSES Y REGIONES

En nuestra búsqueda fueron encontrados 100 artículos escritos y publicados en inglés y solamente 9 en español. Los temas más explorados en estos documentos son “la imagen de China” y el “poder blando”. Sin embargo, algunos documentos también abordan otras cuestiones relacionadas con los contenidos enseñados en los IC; la gestión de la imagen de la marca Instituto Confucio; su contribución al comercio y a las inversiones, su papel como una herramienta para apalancar la internacionalización de las instituciones de educación superior de China, etc. La gran mayoría de los artículos fueron publicados en Estados Unidos y en China, seguidos por Inglaterra, España, Australia y Taiwán. *China Media Research* (6) y *Journal of Yunnan Normal University* (5) son las dos publicaciones periódicas con más artículos acerca de los IC, y autores como Donald Lien y Falk Hartig son los que han publicado más estudios sobre el tema, con 5 documentos cada uno.

Los principales asuntos explorados por Donald Lien, solo o con algunos colegas chinos, fueron los efectos de los Institutos Confucio en el comercio y en la IED de China;<sup>19</sup> los factores determinantes para el establecimiento de los Institutos Confucio;<sup>20</sup> los efectos financieros del Instituto Confucio en la adquisición del lenguaje chino;<sup>21</sup> el efecto

<sup>19</sup> Donald Lien, Chang Hoon Oh y W. Travis Selmer, “Confucius Institute Effects on China’s Trade and FDI: Isn’t it Delightful When Folks Afar Study Hanyu?”, *International Review of Economics and Finance*, vol. 21, núm. 1, 2012, pp. 147-155.

<sup>20</sup> Donald Lien y Chang Hoon Oh, “Determinants of the Confucius Institute Establishment”, *The Quarterly Review of Economics and Finance*, vol. 54, 2014, pp. 437-441.

<sup>21</sup> Donald Lien, “Financial Effects of the Confucius Institute on Chinese Language Acquisition: Isn’t it Delightful that Friends Come From Afar to Teach you Hanyu?”, *North American Journal of Economics and Finance*, vol. 24, 2013, pp. 87-100.

de los Institutos Confucio en las exportaciones estadounidenses a China,<sup>22</sup> y si los Institutos Confucio impactan los viajes internacionales hacia China.<sup>23</sup> Además del ya mencionado artículo sobre los Institutos Confucio y el ascenso de China, Falk Hartig también ha publicado, solo o con otros colegas, estudios sobre la diplomacia cultural con características chinas;<sup>24</sup> la globalización del poder blando de China;<sup>25</sup> los Institutos Confucio y el enfoque de la comunicación de red a la diplomacia pública;<sup>26</sup> y la relación entre los Institutos Confucio y las narrativas estratégicas de China.<sup>27</sup> Estos dos autores y varios otros están investigando temática y geográficamente la expansión de los IC en todo el mundo, y algunas de las obras que enfatizan en un país o región en particular son mencionadas posteriormente.

Uno de los artículos de Hartig explora la diplomacia cultural china por medio de los Institutos Confucio en Australia.<sup>28</sup> En este estudio de caso, Hartig considera el IC de Australia como un nuevo instrumento de la diplomacia cultural y como una forma de participación estratégica de los públicos interesados. De acuerdo con el autor, para que esta nueva herramienta proporcione una diplomacia cultural de

<sup>22</sup> Donald Lien y Catherine Yap Co, “The Effect of Confucius Institute on U.S. Exports to China: A State Level Analysis”, *International Review of Economics and Finance*, vol. 27, 2013.

<sup>23</sup> Donald Lien, Sucharita Ghosh y Steven Yamarik, “Does the Confucius Institute Impact the International Travel to China?”, *Applied Economics*, vol. 46, núm. 17, 2014.

<sup>24</sup> Falk Hartig, “Cultural Diplomacy with Chinese Characteristics: The Case of Confucius Institutes in Australia”, *Communication, Politics and Culture*, vol. 45, núm. 3-4, 2012, pp. 256-276.

<sup>25</sup> Falk Hartig, Jennifer Hubbert y R. S. Zaharna, *The Globalization of Chinese Soft Power*, Los Ángeles, Figueroa Press, 2014.

<sup>26</sup> Terry Flew y Falk Hartig, “Confucius Institute and the Network Communication Approach to Public Diplomacy”, *The IAFOR Journal of Asian Studies*, vol. 1, núm. 1, 2014, pp. 27-44.

<sup>27</sup> Falk Hartig, “Communicating China to the World: Confucius Institutes and China’s Strategic Narratives”, *Politics*, vol. 35, 2015, pp. 245-258.

<sup>28</sup> Falk Hartig, “Confucius Institutes and the Rise of China”, *op. cit.*

colaboración se necesita el compromiso de los socios locales. En este contexto, los socios locales son decisivos en todas las partes del mundo, como han mencionado Wang y Adamson<sup>29</sup> en su trabajo “War and Peace: Perceptions of Confucius Institutes in China and USA”. Para ellos, basados en informes de los medios de comunicación, los Institutos Confucio son percibidos en Estados Unidos con un alto grado de ambivalencia. Parecen ser atractivos para algunas universidades que buscan compromisos con China, pero también son vistos como una amenaza a la libertad académica. Además, el costo y la transparencia de este proyecto han despertado preocupaciones en algunos círculos académicos y en la prensa.

Hubbert examinó etnográficamente las percepciones de los Institutos Confucio y el poder blando de China en los salones de clase de Estados Unidos.<sup>30</sup> Con el análisis de las perspectivas de estudiantes y padres a partir de sus actividades relacionadas con el Instituto Confucio, el autor muestra que el país asiático es percibido como una amenaza para el interés económico y político de Estados Unidos. Pero, al mismo tiempo, el estudio toma en consideración las relaciones de los padres y los estudiantes con el personal administrativo y los maestros del Instituto Confucio, lo que parece ser capaz de desagregar la percepción de un Estado autoritario y monolítico. De esta manera, para el autor, esto refuerza el poder blando de China. Wu también encontró a raíz de la investigación de las percepciones de los estudiantes de los IC en Estados Unidos, que sus puntos de vista sobre China son más amigables después de asistir a clases.<sup>31</sup>

<sup>29</sup> D. Wang y B. Adamson, “War and Peace: Perceptions of Confucius Institutes in China and USA”, *The Asia-Pacific Education Researcher*, vol. 24, núm. 1, 2015.

<sup>30</sup> Jennifer Hubbert, “Ambiguous States: Confucius Institutes and Chinese Soft Power in the U.S. Classroom”, *PoLAR: Political and Legal Anthropology Review*, vol. 37, núm. 2, 2014, pp. 329-349.

<sup>31</sup> X. Wu, “Exalting China’s Image: An Empirical Analysis of the Questionnaires on Teachings by Confucius Schools at University of Massachusetts Boston and Bryant University”, *Foreign Affairs Review*, vol. 1, núm. 89, 2011, p. 102.

Al discutir las perspectivas chinas y estadounidenses sobre el ascenso de China y el papel de los Institutos Confucio en los Estados Unidos, Whittaker, en su tesis, afirma que el aumento de la competencia entre China y los Estados Unidos es más importante que las preocupaciones acerca de la integridad académica que se refiere a la expansión de los Institutos Confucio en los Estados Unidos.<sup>32</sup> La autora muestra que la influencia de los IC pone en peligro la integridad académica de las universidades que los mantienen. En un estudio con tres IC en el contexto canadiense, Kwan observa los impactos de la colaboración de estos institutos en las universidades extranjeras que los reciben.<sup>33</sup> Ella encontró que los administradores locales perciben la relación bilateral como simbiótica y que beneficia más al país anfitrión, pero señala que se deben hacer más estudios longitudinales para determinar la sostenibilidad de este proyecto de colaboración.

Starr analiza la evolución de la enseñanza del idioma chino y el origen de la iniciativa de los IC en Europa.<sup>34</sup> Para este autor, los Institutos Confucio constituyen el más importante programa cultural de China para promover su lengua y su cultura en el extranjero, así como su poder blando y su ideología. Para Starr, los Institutos Confucio en algunas universidades han sido una “influencia indebida sobre la enseñanza y la investigación, espionaje industrial y militar”. En Europa del Este, Alikberova<sup>35</sup> explora algunas implicaciones

<sup>32</sup> Shryll Whittaker, “China’s Rise and the Confucius Institute: Chinese and American Perspectives”, Seton Hall University Dissertations and Thesis (ETD), núm. 1922, New Jersey, 2013.

<sup>33</sup> Yuen Wai Covina Kwan, “Understanding Canadian-Chinese University Partnerships Through the Confucius Institute”, tesis de maestría en Artes, departamento de Currículum, Enseñanza y Aprendizaje, Oshawa, University of Ontario, 2013.

<sup>34</sup> Don Starr, “Chinese Language Education in Europe: The Confucius Institutes”, *European Journal of Education*, vol. 44, núm. 1, 2009, pp. 78-79.

<sup>35</sup> Alfiya R. Alikberova, “Academic Expansion of Peoples’ Republic of China on the Example of Confucius Institutes Functioning in Russian Federation”, *Journal of Sustainable Development*, vol. 8, núm. 4, 2015.

acerca de la lengua y de la cultura china vistas como una estrategia para propagar el poder blando y establecer una imagen positiva de China en la Federación Rusa. El funcionamiento de los IC en Rusia es examinado considerando el marco regulatorio del país y los problemas que la iniciativa china plantea en este territorio vecino.

En el ámbito europeo, Shi describe las actividades culturales chinas desarrolladas en España entre 2007 y 2014.<sup>36</sup> El primer IC inició su operación en España en 2007 e impulsó actividades culturales en el país. Entre 2010 y 2014, más de 350 eventos fueron organizados en seis ciudades españolas con un total de más de 6 mil participantes. Estas actividades han ayudado a mejorar el conocimiento de la cultura china, la organización de otras actividades relacionadas, la satisfacción y la creciente participación de la sociedad. Pero, de acuerdo con Shi, a pesar de la organización de 16 conferencias y 12 espectáculos en el IC de la Universidad de Valencia desde 2010, el instituto nunca ha sido capaz de realizar un festival de cine debido a dificultades de infraestructura. Otro problema mencionado se relaciona con el Instituto Confucio de Madrid, que limita la participación en las actividades a los estudiantes regulares, sin actuar junto con la comunidad o el gobierno para reclutar a los ciudadanos comunes, quienes aunque no sean capaces de comprender el mandarín, pueden tener interés en la cultura china.

Mikhnevich señala que la red de Institutos Confucio y Aulas Confucio es un excelente instrumento de la política de poder blando de China en la Gran Asia Oriental y que debería ser replicado por otros países como Rusia.<sup>37</sup> El autor discurre sobre las relaciones internacionales y el poder blando y lo considera una buena política

<sup>36</sup> Bingqin Shi, “El análisis sobre el estado e impacto de la actividad cultural china en España: El análisis del Instituto Confucio de Valencia”, *Culturas, Revista de Gestión Cultural*, vol. 2, núm. 2, 2015, pp. 27-48.

<sup>37</sup> Sergey Mikhnevich, “The Sage Helps the Celestial Empire: The Confucius Institute as an Instrument of China’s Soft Power in Greater East Asia”, *International Organizations Research Journal*, vol. 10, núm. 1, 2015.

para evitar una erosión de la soberanía estatal. También hace un resumen de los principales principios y características de los Institutos Confucio al analizar la influencia de la sede de los Institutos Confucio en sus actividades administrativas, educativas y financieras. Según Nguyen, países como Tailandia y Camboya están dando la bienvenida a los IC mientras que otros países de la región del Mekong son más reservados.<sup>38</sup> Sin embargo, el establecimiento de estos institutos en la región del Mekong ejerce un papel importante sobre la conexión de las comunidades chinas de ultramar en la parte continental; además, Nguyen afirma que la introducción de los Institutos Confucio en el sistema educativo de cada país contribuye a que China aumente su presencia diplomática en estas áreas y amplíe sus fronteras culturales e ideológicas.

A partir de encuestas realizadas sobre los Institutos Confucio en Japón y en Líbano, Wu y Ge encontraron que los estándares de comunicación, la religión y el contenido de las actividades desarrolladas por los IC son factores importantes para explicar el gran éxito que han logrado en estos dos países.<sup>39</sup> En el continente africano, Wheeler analizó, desde la perspectiva de los políticos africanos y chinos, el impacto de los Institutos Confucio en África y sus intersecciones con la planificación de los estudios de idiomas y la diplomacia cultural.<sup>40</sup> En su estudio sobre el IC en la Universidad de Nairobi, la autora muestra que los administradores de Kenia y los políticos constituyen un grupo competente, con conocimientos del idioma mandarín, para tratar con China y sus empresas, mientras que los

<sup>38</sup> Van Chinh Nguyen, “Confucius Institutes in the Mekong Region: China’s Soft Power or Soft Border?”, *Issues & Studies*, vol. 50, núm. 4, 2014, pp. 85-117.

<sup>39</sup> Y. Wu y Q. Ge, “An Investigation Report on the Effects of International Communication and Promotion of Chinese Culture”, *Journal of Yunnan Normal University*, vol. 1, 2011, pp. 82-87.

<sup>40</sup> A.C. Wheeler, “China’s Public Diplomacy in Kenya: The Case of Chinese Language and Cultural Programs at the University of Nairobi Confucius Institute”, tesis de doctorado en Estudios Africanos, Washington, Howard University, 2012.

diplomáticos chinos están más preocupados por los intereses económicos de China en Kenia que por el intercambio cultural y la enseñanza de idiomas.

En el contexto latinoamericano, Noya considera que la iniciativa venezolana de crear TeleSur (Televisión del Sur), al mismo tiempo que China inició el establecimiento de IC en todo el mundo, son ejemplos de una nueva propaganda de dos diplomacias públicas autoritarias.<sup>41</sup> Y Park, al estudiar las relaciones entre China y América Latina, expone el origen histórico de la creación del Instituto Confucio en Perú.<sup>42</sup> Para este autor, las relaciones de poder de China y América Latina se desarrollaron durante el siglo pasado por medio del empleo de diferentes formas y técnicas para “culminar en una inversión del flujo de poder”. En ese sentido, los Institutos Confucio, como centros culturales y de enseñanza del idioma chino, son los últimos aparatos “guante de seda”<sup>43</sup> del Estado para lograr *autoritas*, o sea, alcanzar una forma de poder conquistada mediante el prestigio que podría causar cambios en el reconocimiento del país y en el imaginario global.<sup>44</sup>

<sup>41</sup> Javier Noya, “Nueva propaganda: la diplomacia pública de los regímenes autoritarios en China y Venezuela”, *Boletín Elcano*, vol. 101, núm. 17, 2008.

<sup>42</sup> Jae Park, “Cultural Artefact, Ideology Export or Soft Power? Confucius Institute in Peru”, *International Studies in Sociology of Education*, vol. 23, núm. 1, 2013, pp. 1-16.

<sup>43</sup> Guante de seda (*velvet glove* en inglés) es un término tomado de la expresión “guante de seda y puño de hierro”, empleada por el empresario japonés Konosuke Matsushita, que significa que un líder debe ser capaz de equilibrar severidad e indulgencia. El término es retomado por Jae Park en su estudio acerca de los Institutos Confucio al referirse a ejercer influencia de forma blanda.

<sup>44</sup> Jae Park, “Cultural Artefact, Ideology Export or Soft Power? Confucius Institute in Peru”, *op. cit.*, p. 14.

## LA PRESENCIA DE LOS INSTITUTOS CONFUCIO EN AMÉRICA LATINA

En 2014, Hanban abrió el Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina (CRICAL) en Santiago de Chile. El papel del centro es coordinar las actividades de profundización de las relaciones entre China y América Latina por medio de la ejecución de actividades a nivel institucional, individual o grupal en los ámbitos sociales, culturales, educativos, económicos y productivos. Además, el centro tiene como objetivo coordinar las políticas y tomar la iniciativa en cuanto a la selección, organización y evaluación de las actividades realizadas por los Institutos Confucio en la región.<sup>45</sup>

En América Latina hasta 2016 habían sido establecidos 34 IC. Aunque no dependan del Centro Regional, ellos siguen dependiendo de Hanban, como lo han hecho hasta ahora. No obstante, proporcionan información solicitada por el centro que se refiere a los planes de acción anuales previamente aprobados por Hanban. El centro también trabaja para detectar las actividades susceptibles de ser abordadas mediante programas comunes, así como proyectos de mayor eficiencia operacional y actividades aún no desarrolladas que podrían mejorar las acciones de cada Instituto Confucio y ampliar su área de influencia. La tabla 1 muestra la relación entre los IC establecidos en América Latina y sus socios chinos —generalmente universidades chinas, pero en algunos casos la asociación es directamente con Hanban.

Durante 2014, el CRICAL realizó una encuesta sobre la enseñanza del mandarín en los Institutos Confucio en América Latina y en Brasil.<sup>46</sup> La mayor parte de las preguntas estaban relacionadas con los materiales de enseñanza y con el capital humano. El centro estaba

<sup>45</sup> Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Objetivos y funciones” (s.f.).

<sup>46</sup> Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Encuesta CRICAL 2015”, 2015.

Tabla 1. Institutos Confucio en América Latina y sus socios chinos

<i>Argentina</i>	
IC de la Universidad de Buenos Aires	Universidad Internacional de Xi'an
IC de la Universidad de La Plata	Universidad de Jilin
<i>Bahamas</i>	
IC de la Universidad de Bahamas	Universidad de Nanjing
<i>Bolivia</i>	
IC de la Universidad de San Simón	Instituto Vocacional de Lenguas Extranjeras de Hebei
<i>Brasil</i>	
IC de la Universidad de Brasilia	Universidad de Hebei
IC de la Universidad Estatal Paulista	Universidad de Hubei
IC de la Universidad General Minas Gerais	Universidad de Ciencia y Tecnología de Huazhong
IC de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro	Universidad de Hebei
IC de Universidad de Pernambuco	Universidad Central de Finanzas y Economía
IC para Negocios FAAP	Universidad de Negocios Internacionales y Economía
IC de la Universidad Federal de Río Grande del Sur	Universidad de Comunicación de China
Aula Confucio en Chinbra (Centro de Lengua y Cultura China)	Hanban
IC de la Universidad Estatal de Campinas	Universidad Jiaotong de Beijing
Aula Confucio en el Centro Cultural Asiático de São Paulo	Hanban
IC Universidad Federal de Pará	Universidad Normal de Shandong
IC Universidad Federal de Ceará	Universidad de Nankai

<i>Chile</i>	
IC de la Universidad Santo Tomás	Universidad de Anhui
IC de la Pontificia Universidad Católica de Chile	Universidad de Nanjing
<i>Costa Rica</i>	
IC de la Universidad de Costa Rica	Universidad Renmin
<i>Colombia</i>	
IC de la Universidad de Medellín	Universidad de Lenguas Extranjeras de Dalian
IC de la Universidad de los Andes	Universidad de Nankai
IC de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano	Universidad de Estudios Extranjeros de Tianjin
Aula Confucio en el Colegio Nueva Granada	Escuela Secundaria Yaohua, en Tianjin
<i>Cuba</i>	
IC de la Universidad de La Habana	Universidad de Lengua y Cultura de Beijing
<i>Ecuador</i>	
IC de la Universidad San Francisco de Quito	Universidad del Petróleo de China
Aula Confucio en la Siyuan Academia de Lengua China	Hanban
<i>Granada</i>	
Aula Confucio en la Escuela Comunitaria T.A.	Ningbo Universidad de Tecnología
<i>Guyana</i>	
IC de la Universidad de Guyana	Universidad de Lenguas Extranjeras de Dalian

*(continúa)*

Tabla 1 (concluye)

<i>Perú</i>	
IC de Pontificia Universidad Católica del Perú	Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai
IC de Universidad de Piura	Universidad Capital Normal University
IC de la Universidad Católica de Santa María	Universidad de Estudios Extranjeros de Guangdong
IC de la Universidad Ricardo Palma	Universidad Normal de Hebei
<i>México</i>	
IC del Instituto Cultural Chino Huaxia	Escuela Secundaria Luhe
IC de la Universidad Autónoma de Chihuahua	Universidad de Estudios Internacionales de Beijing
IC de la Universidad Autónoma de Nuevo León	Universidad de Economía y Negocios Internacionales
IC de la Universidad Autónoma de Yucatán	Universidad Sun Yat-sen
IC de la Universidad Nacional Autónoma de México	Universidad de Lengua y Cultura de Beijing
<i>República de Trinidad y Tobago</i>	
Universidad de las Indias Occidentales	Universidad Normal del Sur de China
<i>Venezuela</i>	
Universidad Bolivariana de Venezuela	No indicado

Fuentes: Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Encuesta CRICAL 2015”, 2015; Hanban, “About Confucius Institutes” (s.f.).

interesado en conocer el contexto local de la enseñanza del mandarín; los principales problemas enfrentados por cada IC; el número de estudiantes que son exalumnos de los institutos; el número de profesores chinos y locales que trabajan en cada IC, así como sus habilidades de lenguaje y la oferta de profesores competentes en la ciudad específica. En la parte material de la encuesta CRICAL estaba interesado en saber el tipo y la cantidad de material didáctico utilizado por los Institutos y Aulas Confucio, como libros, audios, herramientas digitales, etc. También estaba interesado en saber cuáles actividades le gustarían a cada IC realizar en colaboración con otros IC y el tipo de apoyo necesario para recibir grupos artísticos de China.

Las respuestas de la encuesta están divididas localmente, pero en general reflejan el creciente interés en el estudio de la lengua china en América Latina. Las instituciones públicas y privadas están compartiendo con el IC estas actividades de enseñanza, pero en algunas escuelas primarias, secundarias y centros de lenguas algunos profesores locales no tienen la formación académica adecuada. En algunas ciudades los Institutos Confucio están liderando la enseñanza del mandarín en escuelas y en algunos casos también en universidades. Ésta no es una tarea fácil debido al hecho de que un número razonable de los maestros chinos no hablan español o portugués, las dos lenguas más habladas en el continente. Algunos de los maestros o voluntarios no están bien preparados para la enseñanza y no tienen material suficiente o que se adapte para el portugués o el español. La falta de un enfoque metodológico y lingüístico bien estructurado y algunos aspectos de la cultura china son las principales dificultades de aprendizaje de los estudiantes que abandonan las clases.

Otra de las cuestiones importantes consideradas en la encuesta se relaciona con el número de estudiantes en los Institutos Confucio que vienen de las Aulas Confucio (AC). Sólo el 10% de los IC reciben alrededor del 20% de los estudiantes de AC. Este número bajo puede explicarse por el hecho de que en la mayoría de los casos las Aulas Confucio no dependen de los institutos. Algunos de estos institutos

son bastante grandes y está aumentando el número de profesores cada año. Los profesores y algunos voluntarios chinos son enviados directamente por Hanban o por la universidad china que es socia, pero también hay una gran cantidad de profesores locales que trabajan en los IC. En la mayoría de las ciudades donde se establecen los IC hay maestros de mandarín, pero normalmente no tienen formación universitaria ni ningún otro tipo de certificación. Hay en promedio nueve profesores en cada IC y en algunos de ellos el director chino también enseña. Para mostrar cuán grande es un IC podemos mostrar algunas estadísticas sobre sus actividades, número de estudiantes inscritos o, como puede verse en la tabla 2, la cantidad de profesores que participan en cada uno de ellos en América Latina.

La gran mayoría de los IC que respondieron a la encuesta resaltaron la necesidad de enseñar el idioma local a los maestros o voluntarios enviados por Hanban o por los socios de la universidad. Menos del 40% de ellos tienen algún conocimiento sobre América Latina y hablan español. Conocer las lenguas locales parece ser una habilidad básica para mejorar la comunicación entre los profesores y los estudiantes y animarles a participar en el proceso de aprendizaje. Los institutos también reconocen que hay poca disponibilidad de profesores locales de mandarín, y algunos que se puede encontrar en las ciudades de los institutos no tienen la calificación pedagógica adecuada y saben muy poco sobre la cultura y la sociedad china.<sup>47</sup> La mayor parte de los IC utiliza en sus actividades docentes los libros, CD y videos enviados por Hanban, y sólo algunos están desarrollando su propio material didáctico.<sup>48</sup>

<sup>47</sup> Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Encuesta CRICAL 2015”, 2015, pp. 18-20.

<sup>48</sup> *Ibid.*, pp. 28-31.

Tabla 2. Profesores chinos y locales en IC

<i>Instituto Confucio</i>	<i>Profesores chinos</i>	<i>Profesores locales</i>	<i>Voluntarios**</i>
Argentina-IC de la Universidad de Buenos Aires	2	24*	
Argentina-IC de la Universidad de La Plata	2	2	
Bolivia-IC de la Universidad de San Simón	5	2	
Brasil-IC de la Universidad de Pernambuco	2		
Brasil-IC de la Universidad Estatal Paulista	23	3	1
Brasil-IC de la Universidad General Minas Gerais	2		1
Brasil-IC de la Pontificia Universidad de Río de Janeiro	5	3	
Brasil-IC para Negocios FAAP	3	2	
Chile-IC de la Universidad Católica de Chile	2	3	2
Chile-IC de la Universidad Santo Tomás	4	3	5
Colombia-IC de la Universidad de Medellín	1	1	4
Colombia-IC de la Universidad Jorge Tadeo Lozano	1		3
Colombia-IC de la Universidad de los Andes	3	2	
Costa Rica-IC de la Universidad de Costa Rica	4	3	
Cuba-IC de la Universidad de La Habana	3	5	3

(continúa)

Tabla 2 (concluye)

<i>Instituto Confucio</i>	<i>Profesores chinos</i>	<i>Profesores locales</i>	<i>Voluntarios**</i>
Ecuador-Escuela Confucio en Siyuan	3	6	3
Ecuador-IC de la Universidad San Francisco de Quito	17	4	13
México-IC de la Universidad Autónoma de Chihuahua	2	2	3
México-IC de la Universidad Nacional Autónoma de México	10	4	
México-IC de la Universidad Autónoma de Nuevo León	2	3	3
México-IC de la Universidad Autónoma de Yucatán	6	3	4
Perú-IC de la Universidad Católica de Santa María			13
Perú-IC de la Pontificia Universidad Católica del Perú	7	6	
Perú-IC de la Universidad Ricardo Palma	3		7

Fuentes: Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Encuesta CRICAL 2015”, 2015; Hanban, “About Confucius Institutes” (s.f.).

\* De medio tiempo.

\*\* Estudiantes de maestría.

## INSTITUTOS CONFUCIO EN BRASIL Y SUS PRINCIPALES ACTIVIDADES

La encuesta del Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina (CRICAL) y los sitios web de los IC proporcionan algunos datos valiosos sobre los institutos ubicados en Brasil, que se refieren a la enseñanza de la lengua china en una ciudad específica, normalmente en la capital de un estado, o en el caso de São Paulo, también en ciudades importantes del interior de un estado donde hay campus de universidades públicas. Normalmente los sitios de los IC describen información sobre hechos históricos, clases de lengua y cultura, así como sobre los eventos que realizan, por ejemplo la competencia llamada Puente Chino, los campamentos de verano —grupos de estudiantes que hacen un viaje de estudios a China— y las muchas actividades del instituto. Las visitas de las autoridades, la participación en las conferencias anuales, etc., están muy publicitadas por medio de noticias, fotos y videos.

Dos de los IC de reciente creación en Brasil, el de la Universidad Federal de Pará (2014) y el de la Universidad Federal de Ceará (2014), no tienen información disponible en sus sitios, que aún están en construcción. Otro IC, el de la Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP), fue resultado de una visita del rector de la Universidad Jiaotong de Beijing (BJTU) a la UNICAMP, en noviembre de 2009, ocasión en que ambas instituciones firmaron un memorando de entendimiento para la cooperación académica e intercambio de profesores y estudiantes. En julio de 2014 se firmó oficialmente el acuerdo, con la presencia y testigos de la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, y el presidente de China, Xi Jinping. En ese momento, las dos universidades también firmaron un acuerdo de cooperación académica, proporcionando becas completas para profesores de portugués que van a enseñar en la BJTU.<sup>49</sup>

<sup>49</sup> Instituto Confucio de la UNICAMP, “Sobre nós” (s.f.).

La presencia de los dos presidentes parece testimoniar la importancia de los Institutos Confucio para China, así como para los países que los acogen. UNICAMP es una institución de investigación muy reconocida en América Latina y las actividades del IC en esta universidad se han disparado en unos pocos meses. El intercambio de profesores y estudiantes de posgrado se ha intensificado y en el corto lapso de dos años más de 400 estudiantes se matricularon en los cursos de chino. Estos cursos se han ofrecido no sólo en Campinas, sino también en otra ciudad importante cercana, la ciudad de Limeira.

Un Instituto Confucio muy recientemente instalado en Brasil es el de la Universidad de Pernambuco (UPE), establecido en 2013. La capital del estado de Pernambuco, Recife, tiene una gran presencia china, puesto que es una de las más importantes ciudades portuarias de Brasil. Se estima que la comunidad china actual en Brasil es de aproximadamente 3 000 personas. Existe una asociación Brasil-China en Recife donde se enseña mandarín desde hace algunos años, y desde marzo de 2014 el Instituto Confucio de la Universidad de Pernambuco ofrece cursos de mandarín en distintos niveles. En aquel año el instituto tenía alrededor de 60 estudiantes divididos en 6 grupos, 1 de nivel intermedio y 5 de elemental.<sup>50</sup>

La enseñanza del chino en Belo Horizonte (ciudad con alrededor de 3 millones de habitantes) es ofrecida por algunas escuelas sin mucha tradición (por lo general asociadas a un hablante nativo de mandarín sin una formación específica para enseñar).<sup>51</sup> En el caso del IC en la Universidad de Minas Gerais, que fue establecido en 2013, hay algunos desafíos que deben ser superados, como la construcción de una infraestructura apropiada, tal como se acordó en el memorando de entendimiento firmado entre la universidad y Hanban en agosto de 2011.<sup>52</sup> Debido a la profunda crisis económica de Brasil, que aún

<sup>50</sup> Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Encuesta CRICAL 2015”, 2015, p. 1.

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 2.

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 10.

prosigue, las universidades públicas y algunas instituciones privadas están teniendo serias dificultades para construir nuevas instalaciones, dado que los costos de un mantenimiento adecuado de construcciones antiguas también son altos.

El Instituto Confucio de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS) fue fundado en colaboración con la Universidad de Comunicación de China en abril de 2012, y como todos los demás IC es apoyada en 50% de forma técnica y financiera por Hanban. Las actividades desarrolladas tienen lugar tanto en el Campus do Vale como en el ubicado en el centro de la ciudad de Porto Alegre, pero también en otras regiones de la capital.<sup>53</sup> Además, como los otros IC, tiene un consejo de gobierno con algunas autoridades de ambas universidades y dos directores, uno de China y otro de la universidad local. Normalmente el director local es el encargado de las actividades administrativas y el director chino es responsable por las actividades culturales y de enseñanza.

Como los demás IC en Brasil, el Instituto Confucio de la UFRGS comunica claramente en su sitio web los principales servicios que ofrece: 1) la enseñanza del idioma chino en los distintos niveles y atendiendo diversos intereses; 2) la capacitación del idioma chino para los maestros; 3) la realización de la prueba de competencia en lengua china HSK; 4) la preparación de los estudiantes del IC para participar en el examen Hanyuqiao de la lengua china; 5) cursos de cultura china, tales como de caligrafía, Tai Chi Chuan, cocina china, etc.; 6) la organización de grupos de estudiantes, profesores y funcionarios brasileños para realizar visitas a China; 7) la selección de los candidatos locales para las becas ofrecidas por el Hanban para estudiar en China; 8) la realización de conferencias sobre la cultura china, exposiciones de arte y eventos culturales, etcétera.

En Río de Janeiro hay un Instituto Confucio, establecido en 2011, que imparte cursos regulares de mandarín en la PUC-Río (Pon-

<sup>53</sup> Instituto Confucio de la UFRGS, “Apresentação” (s.f.).

tificia Universidad Católica de Río de Janeiro) y cursos de extensión en una escuela secundaria pública. Tres centros de idiomas enseñan mandarín con profesores de diferentes niveles de educación y el Instituto Confucio trabaja para establecer un programa educativo bilingüe con la cooperación del estado de RJ.<sup>54</sup> Sin embargo, no hay suficientes profesores de lengua china en RJ, especialmente para las escuelas primarias y secundarias. Ha habido dos dificultades en aumentar su presencia en la comunidad local: la escasez de profesores calificados para enseñar el idioma chino en portugués y la falta de materiales didácticos ideales en portugués de Brasil.<sup>55</sup>

El Instituto Confucio de la Universidad de Brasilia (UNB) y el de la Universidad Nacional del Estado de São Paulo (UNES) son los más antiguos establecidos en Brasil. Ambos fueron inaugurados en 2008. El IC de la UNB está bajo la dirección del Departamento de Lenguas Extranjeras y Traducción del Instituto de Letras. El instituto realiza actividades de enseñanza, investigación y extensión, incluso la formación de grupos de estudio que fomenten el desarrollo de trabajos de investigación científica, disertaciones y tesis relacionadas con la lengua y la cultura china. El IC de la UNB tiene una biblioteca con más de 5 000 ejemplares donados por la sede del Instituto Confucio de China.<sup>56</sup> De acuerdo con la información disponible en su sitio web, el curso de mandarín ofrecido por el IC de la UNB ha sido tomado por 824 alumnos. De este total, 428 son de la comunidad externa y 396 son estudiantes, profesores o empleados de la UNB.<sup>57</sup> El instituto también ofrece cursos de negocios, organizados con sus propias metodologías para atender a los grupos empresariales, establecidos mediante contratos específicos suscritos por instituciones públicas y privadas con la Fundación de la universidad.

<sup>54</sup> Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Encuesta CRICAL 2015”, 2015, p. 2.

<sup>55</sup> *Ibid.*, pp. 34-35.

<sup>56</sup> Instituto Confucio de la UNB, “Quem somos” (s.f.).

<sup>57</sup> *Idem.*

En la ciudad de São Paulo, hay más de 20 escuelas de idiomas privadas que enseñan mandarín,<sup>58</sup> además de los cursos tradicionales de licenciatura en la lengua china que son ofrecidos por la Universidad de São Paulo (USP). En 2012, la Fundación Armando Alvares Penteado (FAAP), una de las más prestigiosas universidades privadas locales, estableció un IC en asociación con la Universidad de Negocios Internacionales y Economía de Beijing.<sup>59</sup> A diferencia de otros IC en Brasil, el Instituto Confucio de FAAP dirige sus actividades hacia el mundo de los negocios, y tiene en su nombre la palabra “negocios” (Instituto Confucio para Negocios FAAP). En 2015, en la 10° Conferencia Mundial del Instituto Confucio, aquel instituto era el único de América Latina que recibió un premio de Hanban por su rendimiento superior.<sup>60</sup>

En la encuesta ya mencionada realizada por el Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, el Instituto Confucio para Negocios FAAP fue el que más mencionó el poco portugués de los profesores chinos que son enviados anualmente a enseñar en Brasil. También resaltó que los libros y materiales enviados por Hanban no están escritos en el portugués de Brasil, sino en portugués de Portugal, que es muy diferente. Por lo tanto, los estudiantes brasileños no podían comprender todo lo que los profesores hablaban y tenían que hacer un esfuerzo extra para leer y entender el portugués de Portugal.<sup>61</sup> Casi todos los Institutos Confucio brasileños mencionaron este problema en la encuesta.

En lo que se refiere a las habilidades de los profesores chinos, hay una constante queja de los Institutos Confucio de Brasil acerca

<sup>58</sup> Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Encuesta CRICAL 2015”, 2015, p. 2.

<sup>59</sup> Instituto Confucio para Negocios FAAP, “Institucional” (s.f.).

<sup>60</sup> Instituto Confucio para Negocios FAAP, “Instituto Confucio para Negocios FAAP é premiado entre os melhores do mundo”, 6 de diciembre de 2015.

<sup>61</sup> Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Encuesta CRICAL 2015”, 2015, p. 10.

de que estos profesores no están bien preparados para enseñar en el país, debido a su falta de conocimiento de la lengua y la cultura locales. La mayoría de ellos comienzan a estudiar portugués brasileño después de su llegada a Brasil y gastan mucha energía en familiarizarse con el comportamiento local durante los 12 meses que permanecen en el país. Los profesores locales no están bien instruidos en los métodos de enseñanza, ni en la lengua y la cultura chinas.<sup>62</sup> En los Institutos Confucio de la FAAP y de la PUC-Río, 100% del profesorado habla y escribe inglés de manera fluida,<sup>63</sup> lo que de alguna manera ayuda en la solución de algunos problemas operativos. Pero esto no favorece mucho el proceso de aprendizaje, que requiere un razonamiento cognitivo profundo tanto en el idioma chino como en el local.

El Instituto Confucio de la UNESP —establecido en noviembre de 2008 y que tiene a la Universidad de Hubei, de la ciudad de Wuhan, como socia— es el IC más grande de Brasil y de América Latina. Mientras su sede está en la capital del estado de São Paulo, el IC de UNESP está presente en 13 ciudades que van de la costa al interior del estado.<sup>64</sup> El número acumulado de estudiantes matriculados en el primer semestre de 2016 fue de 6 561 y ahora más de 100 mil brasileños participan en las actividades desarrolladas por el instituto. Su biblioteca cuenta con más de 6 mil artículos y el área total de sus instalaciones es de 2 477 m<sup>2</sup>. En las 5 y 7 conferencias globales del Instituto Confucio, en 2010 y 2012 respectivamente, el IC de la UNESP fue reconocido con el premio “Instituto Confucio del Año”.<sup>65</sup>

El IC de la UNESP ofrece programas de intercambio de 20 días, seis meses, un año y dos años (máster, en este caso) con becas en China.<sup>66</sup> Más de 250 estudiantes ya han sido seleccionados y han

<sup>62</sup> *Ibid.*, pp. 21-22.

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 24.

<sup>64</sup> Instituto Confucio de la UNESP, “Nossas Unidades” (s.f.).

<sup>65</sup> UNESP, “Instituto Confucio na UNESP é considerado o melhor do mundo”, *UNESP Informa*, núm. 39, febrero de 2013, p. 4.

<sup>66</sup> Instituto Confucio de la UNESP, “Intercâmbio na China” (s.f.).

participado en estos programas. En asociación con la Editora UNESP, el instituto mantiene un programa de traducción para publicar clásicos de la literatura y la filosofía chinas. La Editora es responsable de la edición de la revista del Instituto Confucio en portugués y mandarín, que es distribuida en todos los países de habla portuguesa.<sup>67</sup> Además, el instituto organiza periódicamente actividades culturales complementarias a la enseñanza del chino y aplica pruebas del dominio de la lengua, tales como HSK, HSKK e YCT.

Los Institutos Confucio en Brasil, así como los otros en América Latina, desarrollan con diferentes énfasis el plan anual aprobado por Hanban. En lo que se refiere a la implementación de la práctica de la enseñanza y a las actividades culturales o de intercambio, los IC brasileños mencionaron en la encuesta del CRICAL que hay muchas actividades que deben mejorarse. Entre ellas, el plan pedagógico de la enseñanza y la preparación de los maestros, así como los materiales de apoyo.<sup>68</sup> Algunos IC destacaron la importancia de recibir información con por lo menos tres meses de anticipación, teniendo en cuenta los procedimientos de visado, la organización y la publicidad local de espectáculos y de actividades llevadas a cabo por grupos artísticos procedentes de China.<sup>69</sup> Para estas actividades específicas, los institutos demandan que Hanban asuma todos los costos.

## DEBATES Y CONCLUSIÓN

La viceprimer ministra china Liu Yandong, durante su visita a Brasil para los Juegos Olímpicos de Río 2016, también visitó el Instituto Confucio de la UNESP. En su discurso,<sup>70</sup> ella resaltó la promoción,

<sup>67</sup> Editora UNESP, “Quem Somos” (s.f.).

<sup>68</sup> Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Encuesta CRICAL 2015”, 2015, pp. 20-23.

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>70</sup> Embajada de la República Popular de China en Brasil, “Discurso da Vice-Pri-

desde 2014, de la Asociación Estratégica Global entre Brasil y China. También mencionó que Brasil acoge 10 Institutos Confucio y 4 Salones Confucio, con un total de 20 mil estudiantes matriculados. La viceprimer ministra señaló que casi 30 universidades chinas ofrecen cursos de portugués en China. Estos números parecen confirmar que las asociaciones realizadas por los Institutos Confucio están ganando impulso y expandiéndose en Brasil y en otros países de América Latina.

La mayor parte de los 34 IC en la región, incluso en Brasil, parecen seguir una estrategia bien diseñada por el gobierno chino, que fue desarrollada por Hanban y puesta en práctica por la institución anfitriona en colaboración con una universidad china. En el caso de Brasil, algunos IC, como el de la FAAP, están más orientados a los negocios; otros, como el de la UNICAMP, están más enfocados a la investigación académica, pero todos tienen la enseñanza de la lengua china como la actividad básica y principal. Con respecto a esta actividad, es interesante observar que en América Latina es posible identificar sólo 4 Aulas Confucio (2 en Brasil, 1 en Ecuador y 1 en Granada), mientras que en los Estados Unidos hay 109 IC y 347 AC, y en Europa 169 IC y 257 AC.<sup>71</sup>

De acuerdo con uno de los directores entrevistados (B2), algunos gobiernos de países desarrollados, como la anterior administración Bush en los Estados Unidos, por razones estratégicas han apoyado firmemente la apertura de cursos de chino en escuelas primarias y secundarias. Más tarde fueron establecidas Aulas Confucio en estas escuelas, porque uno de los criterios para albergar un Aula Confucio es haber enseñado chino por más de dos años. Las clases, en general, son supervisadas por un Instituto Confucio y siguen las mismas políticas y recomendaciones designadas por Hanban.

---

meira Ministra do Conselho de Estado da República Popular da China, Sra. Liu Yandong, no Instituto Confúcio da UNESP”, 3 de agosto de 2016.

<sup>71</sup> Hanban, “About Confucius Institutes” (s.f.).

Las diferencias entre los países desarrollados y en desarrollo en cuanto a la cantidad de Institutos o Aulas Confucio, así como sus distintos énfasis en la enseñanza de la lengua o en la promoción de eventos culturales y de otros tipos, pueden explicarse por las particularidades locales y por las diferentes orientaciones políticas de Hanban al negociar y supervisar las asociaciones del tipo “ganar-ganar”.<sup>72</sup> Estas negociaciones del gobierno hacen del Instituto Confucio un claro ejemplo de la diplomacia pública y cultural que emplea el gobierno chino siguiendo la idea popularizada de poder blando.<sup>73</sup> Hanban es responsable de la construcción de una red formal e informal de relación entre las universidades chinas y sus socios extranjeros. Las conferencias anuales de los Institutos Confucio, así como las conferencias regionales y nacionales, se usan para la profundización de estas relaciones y, según lo declarado por Hartig,<sup>74</sup> los IC son diferentes de otros institutos, como el British Council o el Instituto Goethe alemán, en los cuales no hay intervención gubernamental. Los IC parecen representar la forma más reciente y eficaz de aparato de Estado considerada por Park<sup>75</sup> para el caso peruano, lo que sería el último “guante de seda” utilizado para lograr el cambio de su propio reconocimiento en los imaginarios globales.

En cualquier tipo de negociación es difícil llegar a un equilibrio de ganancias entre los socios. En este sentido, uno de los directores entrevistados para el presente estudio indicó: “es claro que en nuestra asociación, ya que somos una institución respetada en todo el mundo

<sup>72</sup> Ganar-ganar (*win-win* en inglés) es una expresión utilizada en las relaciones internacionales para indicar una estrategia provechosa para todas las partes, donde todos los participantes se benefician de algo.

<sup>73</sup> Joseph Nye, *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, *op. cit.*

<sup>74</sup> Falk Hartig, “Confusion about Confucius Institutes: Soft Power Push or Conspiracy? A Case Study of Confucius Institutes in Germany”, 18ª Conferencia Bianual de la Asociación de Estudios Asiáticos de Australia en Adelaida, 5-8 de julio de 2010.

<sup>75</sup> Jae Park, “Cultural Artefact, Ideology Export or Soft Power? Confucius Institute in Peru”, *op. cit.*

y nuestra contraparte no lo es, ella obtiene muchas más ganancias que nosotros, pero en algunos otros IC establecidos en Brasil la relación es inversa” (B1). También añadió: “nos dieron 150 000 dólares por año para el funcionamiento del instituto y tenemos dificultades para asignar el mismo 50% exigido como contrapartida en el acuerdo” (B1). La mayor parte de los IC de Brasil se establecieron en asociación con universidades públicas y, así como sus contrapartes privadas, están sufriendo con la recesión económica general que el país atraviesa.

La preferencia por tener IC en instituciones públicas brasileñas muy reputadas, de acuerdo con (B2); “se define por la demanda. Universidades brasileñas, en todos los casos que conozco, fueron las que pidieron al gobierno chino establecer un Instituto Confucio en sus instalaciones”. Pero, como fue señalado por su colega (B1), ésta no es una tarea fácil teniendo en cuenta que “no recibimos ningún tipo de salario adicional por ser directores del instituto y tenemos que hacer frente a los profesores chinos que no están plenamente comprometidos con su trabajo y a veces buscan otra tarea adicional fuera del CI, lo que no está permitido”. Este director también dijo que es extremadamente difícil hacer que las autoridades chinas en Hanban, así como los profesores de chino, entiendan que con frecuencia hay huelgas en el campus y todas las actividades deben suspenderse.

En cuanto a la conducta y habilidades profesionales de los profesores de chino, el director B2 mencionó que la mayoría de ellos no están bien preparados en portugués. Desde el comienzo de la asociación, su IC ofrece cursos intensivos de lengua y cultura locales. El instituto también está presionando a los maestros y a Hanban para que renueven sus permisos y puedan permanecer en el instituto más de un año con el fin de tener una experiencia de aprendizaje mutua más efectiva, tanto para los profesores como para los estudiantes. También mencionó que su instituto está desarrollando materiales de enseñanza con el portugués de Brasil, que es desde luego más adecuado para los estudiantes brasileños.

Peculiaridades locales, relaciones históricas entre los países, religión y patrones de comunicación parecen ser algunos de los factores que influyen en la propagación de los IC en todo el mundo, como en los casos citados por Wheeler,<sup>76</sup> en el continente africano, o por Mikhnevich,<sup>77</sup> en la región de la Gran Asia Oriental. La velocidad y el contenido de este fenómeno son difíciles de entender sin el desarrollo de estudios comparativos. Esta nueva y única experiencia también está ocurriendo en diferentes países de América Latina, como lo demuestra el caso de Brasil, mencionado en el presente estudio.

Contrastar los elementos comunes o singulares de los Institutos Confucio establecidos en América Latina o en otro lugar parece representar un programa de investigación prometedora con vistas a delinear los atractivos de un “espacio geocultural” específico<sup>78</sup> para China en la región y su participación en este esfuerzo. Nuevos estudios deberán desarrollarse teniendo en cuenta los aspectos del fenómeno Maverick y deberán comprobar si se observa el concepto de “reciprocidad difusa”<sup>79</sup> en las asociaciones patrocinadas por el gobierno chino en todo el mundo, o si eso debe ampliarse para una mejor comprensión. Por último, también es prometedor evaluar los acuerdos tipo “ganar-ganar” responsables de la difusión de los Institutos Confucio en la región.

<sup>76</sup> A.C. Wheeler, “China’s Public Diplomacy in Kenya: The Case of Chinese. Language and Cultural Programs at the University of Nairobi Confucius Institute”, *op. cit.*

<sup>77</sup> Sergey Mikhnevich, “The Sage Helps the Celestial Empire: The Confucius Institute as an Instrument of China’s Soft Power in Greater East Asia”, *op. cit.*

<sup>78</sup> Pan Zhongqi y Huang Renwei, “China’s Geocultural Strategy”, *op. cit.*, pp. 42-55.

<sup>79</sup> Robert O. Keohane, “Reciprocity in International Relations”, *International Organization*, vol. 40, núm. 1, 1986.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alikberova, Alfiya R., “Academic Expansion of Peoples’ Republic of China on the Example of Confucius Institutes Functioning in Russian Federation”, *Journal of Sustainable Development*, vol. 8, núm. 4, 2015.
- Bartesaghi, Ignacio, “La política exterior de China desde la perspectiva e intereses de América Latina”, en Raquel León de la Rosa y J.C. Gachuz Maya (coords.), *Política exterior china: Relaciones regionales y cooperación*, Puebla, BUAP, 2015, pp. 245-278.
- Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Encuesta CRICAL 2015”, 2015. Disponible en: <[www.critical.cl/encuesta-critical-2015](http://www.critical.cl/encuesta-critical-2015)>, consultado el 29 de agosto de 2016.
- Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, “Objetivos y funciones” (s.f.). Disponible en: <[www.critical.cl/objetivos-y-funciones](http://www.critical.cl/objetivos-y-funciones)>, consultado el 28 de agosto de 2016>.
- Dussel, Peters Enrique, “China’s Evolving Role in Latin America: Can it Be a Win-Win?”, Informe, Atlantic Council, 2015.
- Editora UNESP, “Quem Somos” (s.f.). Disponible en: <<http://editoraunesp.com.br/quemsomos>>, consultado el 28 de agosto de 2016.
- Embajada de la República Popular de China en Brasil, “Discurso da Vice-Primeira Ministra do Conselho de Estado da República Popular da China, Sr<sup>a</sup>. Liu Yandong, no Instituto Confúcio da UNESP”, 3 de agosto de 2016. Disponible en: <<http://br.china-embassy.org/por/szxw/t1388254.htm>>, consultado el 28 de agosto de 2016.
- Flew, Terry y Falk Hartig, “Confucius Institute and the Network Communication Approach to Public Diplomacy”, *The IAFOR Journal of Asian Studies*, vol. 1, núm. 1, 2014, pp. 27-44.
- Gransow, Bettina, “Chinese Investment in Latin American Infrastructure: Strategies, Actors, and Risks”, en E. Dussel Peters y A. C. Armony (coords.), *Beyond Raw Materials: Who are the Actors in the Latin America and Caribbean-China Relationship?*, Buenos Aires, Friedrich-Ebert-Stiftung, 2015, pp. 86-116.
- Hanban, “About Confucius Institutes” (s.f.). Disponible en: <[http://english.hanban.org/node\\_10971.htm](http://english.hanban.org/node_10971.htm)>, consultado el 23 de junio de 2016.
- Hanban, “About us” (s.f.). Disponible en: <[http://english.hanban.org/node\\_7719.htm](http://english.hanban.org/node_7719.htm)>, consultado el 20 de agosto de 2016.
- Hanban, “The 10th Confucius Institute Conference to be held in Shanghai

- soon”, 4 de diciembre de 2015. Disponible en: <[http://english.hanban.org/article/2015-12/04/content\\_626193.htm](http://english.hanban.org/article/2015-12/04/content_626193.htm)>, consultado el 26 de agosto de 2016.
- Hartig, Falk, “Confusion about Confucius Institutes: Soft Power Push or Conspiracy? A Case Study of Confucius Institutes in Germany”, 18ª Conferencia Bianual de la Asociación de Estudios Asiáticos de Australia en Adelaida, 5-8 de julio de 2010.
- Hartig, Falk, “Confucius Institutes and the Rise of China”, *Journal of Chinese Political Science*, vol. 17, núm. 1, 2012, pp. 53-76.
- Hartig, Falk, “Cultural Diplomacy with Chinese Characteristics: The Case of Confucius Institutes in Australia”, *Communication, Politics and Culture*, vol. 45, núm. 3-4, 2012, pp. 256-276.
- Hartig Falk, “Communicating China to the World: Confucius Institutes and China’s Strategic Narratives”, *Politics*, vol. 35, 2015, pp. 245-258.
- Hartig, Falk, Jennifer Hubbert y R. S. Zaharna, *The Globalization of Chinese Soft Power*, Los Ángeles, Figueroa Press, 2014.
- Hubbert, Jennifer, “Ambiguous States: Confucius Institutes and Chinese Soft Power in the U.S. Classroom”, *PoLAR: Political and Legal Anthropology Review*, vol. 37, núm. 2, 2014, pp. 329-349.
- Instituto Confucio de la UNB, “Quem somos” (s.f.). Disponible en: <[www.confucio.unb.br/quemsomos](http://www.confucio.unb.br/quemsomos)>, consultado el 27 de agosto de 2016.
- Instituto Confucio de la UNESP, “Intercâmbio na China” (s.f.). Disponible en: <[www.institutoconfucio.com.br/intercambio-china.html](http://www.institutoconfucio.com.br/intercambio-china.html)>, consultado el 18 de junio de 2016.
- Instituto Confucio de la UNESP, “Nossas Unidades” (s.f.). Disponible en: <[www.institutoconfucio.com.br/nossas-unidades.html](http://www.institutoconfucio.com.br/nossas-unidades.html)>, consultado el 18 de junio de 2016.
- Instituto Confucio de la UNICAMP, “Sobre nós” (s.f.). Disponible en: <[www.institutoconfucio.unicamp.br/o-instituto-confucio-da-unicamp](http://www.institutoconfucio.unicamp.br/o-instituto-confucio-da-unicamp)>, consultado el 25 de agosto de 2016.
- Instituto Confucio de la UFRGS, “Apresentação” (s.f.). Disponible en: <[www.icufrgs.com.br/apresentacao](http://www.icufrgs.com.br/apresentacao)>, consultado el 24 de agosto de 2016.
- Instituto Confucio para Negocios FAAP, “Institucional” (s.f.). Disponible en: <[www.faap.br/institutoconfucio/institucional.asp](http://www.faap.br/institutoconfucio/institucional.asp)>, consultado el 20 de agosto de 2016.
- Instituto Confucio para Negocios FAAP, “Instituto Confúcio para Negócios FAAP é premiado entre os melhores do mundo”, 6 de diciembre de 2015.

- Disponible en: <[www.faap.br/institutoconfucio/aconteceu/aconteceu\\_23.asp](http://www.faap.br/institutoconfucio/aconteceu/aconteceu_23.asp)>, consultado el 28 de agosto de 2016.
- Keohane, Robert O., "Reciprocity in International Relations", *International Organization*, vol. 40, núm. 1, 1986.
- Kwan, Yuen Wai Covina, "Understanding Canadian-Chinese University Partnerships Through the Confucius Institute", tesis de maestría en Artes, departamento de Currículum, Enseñanza y Aprendizaje, Oshawa, University of Ontario, 2013.
- Lien, Donald, "Financial Effects of the Confucius Institute on Chinese Language Acquisition: Isn't it Delightful that Friends Come from Afar to Teach you Hanyu?", *North American Journal of Economics and Finance*, vol. 24, 2013, pp. 87-100.
- Lien, Donald, Chang Hoon Oh y W. Travis Selmier, "Confucius Institute Effects on China's Trade and FDI: Isn't it Delightful When Folks Afar Study Hanyu?", *International Review of Economics and Finance*, vol. 21, núm. 1, 2012, pp. 147-155.
- Lien, Donald y Catherine Yap Co, "The Effect of Confucius Institute on U.S. Exports to China: A State Level Analysis", *International Review of Economics and Finance*, vol. 27, 2013.
- Lien, Donald y Chang Hoon Oh, "Determinants of the Confucius Institute Establishment", *The Quarterly Review of Economics and Finance*, vol. 54, 2014, pp. 437-441.
- Lien, Donald, Sucharita Ghosh y Steven Yamarik, "Does the Confucius Institute Impact the International Travel to China?", *Applied Economics*, vol. 46, núm. 17, 2014.
- Mikhnevich, Sergey, "The Sage Helps the Celestial Empire: The Confucius Institute as an Instrument of China's Soft Power in Greater East Asia", *International Organizations Research Journal*, vol. 10, núm. 1, 2015.
- Nguyen, Van Chinh, "Confucius Institutes in the Mekong Region: China's Soft Power or Soft Border?", *Issues & Studies*, vol. 50, núm. 4, 2014, pp. 85-117.
- Noya, Javier, "Nueva propaganda: la diplomacia pública de los regímenes autoritarios en China y Venezuela", *Boletín Elcano*, vol. 101, núm. 17, 2008.
- Nye, Joseph, *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, Nueva York, Public Affairs, 2004.
- Nye, Joseph, "The Limits of Chinese Soft Power", *Project Syndicate*, 10 de

- julio de 2015. Disponible en: <[www.project-syndicate.org/commentary/china-civil-society-nationalism-soft-power-by-joseph-s--nye-2015-07](http://www.project-syndicate.org/commentary/china-civil-society-nationalism-soft-power-by-joseph-s--nye-2015-07)>, consultado el 28 de agosto de 2016.
- Park, Jae, "Cultural Artefact, Ideology Export or Soft Power? Confucius Institute in Peru", *International Studies in Sociology of Education*, vol. 23, núm. 1, 2013, pp. 1-16.
- Paulino, L. A., "O Instituto Confúcio no intercâmbio cultural Brasil-China", *CBA Notícias*, 2014. Disponible en: <[www.cbanoticias.com/web/artigos/3331-o-instituto-confucio-no-intercambio-cultural-brasil-china](http://www.cbanoticias.com/web/artigos/3331-o-instituto-confucio-no-intercambio-cultural-brasil-china)>, consultado el 16 de junio de 2016.
- Ren, Zhe, "The Confucius Institutes and China's Soft Power", Chiba, Japón, IDE Discussion Paper, núm. 330, 2012. Disponible en: <[http://ir.ide.go.jp/dspace/bitstream/2344/1119/1/ARRIDE\\_Discussion\\_No.330\\_ren.pdf](http://ir.ide.go.jp/dspace/bitstream/2344/1119/1/ARRIDE_Discussion_No.330_ren.pdf)>, consultado el 18 de julio de 2016.
- Sakate, Marcelo, "A China assusta", *Veja*, vol. 2441, núm. 35, 2 de septiembre de 2015, pp. 60-67.
- Shambaugh, David, *China Goes Global: The Partial Power*, Oxford, Oxford University Press, 2014.
- Shi, Bingqin, "El análisis sobre el estado e impacto de la actividad cultural china en España: El análisis del Instituto Confucio de Valencia", *Culturas, Revista de Gestión Cultural*, vol. 2, núm. 2, 2015, pp. 27-48.
- Starr, Don, "Chinese Language Education in Europe: The Confucius Institutes", *European Journal of Education*, vol. 44, núm. 1, 2009, pp. 78-79.
- UNESP, "Instituto Confucio na UNESP é considerado o melhor do mundo", *Unesp Informa*, núm. 39, febrero de 2013, p. 4. Disponible en: <[www.unesp.br/aci\\_ses/unespinforma/acervo/39/instituto-confucio-melhor-do-mundo](http://www.unesp.br/aci_ses/unespinforma/acervo/39/instituto-confucio-melhor-do-mundo)>, consultado el 18 de junio de 2016.
- Xu, Lin, "Report on the 2010 Work Plan of the Confucius Institute Headquarters", *Confucius Institute*, vol. 6, núm. 1, 2010, pp. 16-19.
- Wang, D. y B. Adamson, "War and Peace: Perceptions of Confucius Institutes in China and USA", *The Asia-Pacific Education Researcher*, vol. 24, núm. 1, 2015.
- Wheeler, A. C., "China's Public Diplomacy in Kenya: The Case of Chinese Language and Cultural Programs at the University of Nairobi Confucius Institute", tesis de doctorado en Estudios Africanos, Washington, Howard University, 2012.
- Whittaker, Shryll, "China's Rise and the Confucius Institute: Chinese and

- American Perspectives”, Seton Hall University Dissertations and Thesis (ETD), núm. 1922, New Jersey, 2013.
- Wu, X., “Exalting China’s Image: An Empirical Analysis of the Questionnaires on Teachings by Confucius Schools at University of Massachusetts Boston and Bryant University”, *Foreign Affairs Review*, vol. 1, núm. 89, 2011.
- Wu, Y. y Q. Ge, “An Investigation Report on the Effects of International Communication and Promotion of Chinese Culture”, *Journal of Yunnan Normal University*, vol. 1, 2011, pp. 82-87.
- Zhongqi, Pan y Huang Renwei, “China’s Geocultural Strategy”, traducción de Wang Hui, *Contemporary International Relation*, vol. 18, núm. 2, 2008, pp. 42-55.

# DIPLOMACIA CULTURAL DE CHINA EN CHILE

## EXTENSIÓN Y DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA DEL IDIOMA CHINO

*María Elvira Ríos*  
*Isabel Rodríguez*

Este capítulo se propone analizar los efectos que ha tenido la diplomacia pública desplegada por China en Chile en el ámbito de las relaciones culturales, con especial énfasis en la enseñanza del idioma chino. La temporalidad del análisis va desde el año 2005 — momento en que China despliega una clara estrategia de diplomacia pública en su política exterior— hasta el 2016. Previamente se describen los antecedentes básicos de la relación China-Chile.

Estas relaciones culturales se enmarcan en unas afianzadas relaciones políticas, económicas y de cooperación cultural, formalizadas entre ambos países desde el reconocimiento de relaciones diplomáticas en 1971. Desde entonces, las relaciones han sido ininterrumpidas y ausentes de conflictos en los distintos ámbitos, lo que ha generado la confianza mutua, tanto en el ámbito estatal como en las distintas sociedades, llevando a una intensificación de relaciones hasta el presente, posible de objetivar en hechos como:

- 1) Chile es el primer país de la región con que China firma un TLC (2005).

- 2) Desde el año 2009 China es el primer socio comercial de Chile.
- 3) Desde 2012 China otorga a Chile el estatus de “socio estratégico”.
- 4) Al año 2015 China y Chile tienen cinco acuerdos firmados en cultura y educación.
- 5) Desde 2014 Chile es sede de Hanban para América Latina.
- 6) Chile y China celebran bilateralmente el Año de la Cultura durante 2015.

Lo relevante es que, así como se ha ido construyendo una relación bilateral de confianza entre ambos Estados, también se ha ido avanzando en los acuerdos culturales, los cuales han tenido un efecto de intercambio humano entre ambas sociedades, que ha reforzado los logros gubernamentales en los ámbitos económico y político. El primer acuerdo cultural fue en 1987 y desde entonces se han firmado otros cuatro. A su vez, en estos acuerdos gubernamentales es posible constatar actividades de actores de la sociedad civil que realizan cooperación cultural con China reforzando el conocimiento mutuo y la percepción favorable de la sociedad.

Estas relaciones entre sociedades han sido altamente valorizadas en las relaciones internacionales de los Estados por medio de la denominada “diplomacia pública”, que es la forma en que las políticas exteriores van más allá de la diplomacia tradicional interestatal, para integrar estratégicamente a actores de la sociedad que transmitan la imagen del país que se quiera proyectar, utilizando aspectos blandos como historia, cultura, medios de comunicación, deporte, turismo, entre otros. Para China, desde su ascenso como potencia emergente, la diplomacia pública ha sido una preocupación tanto en el entorno académico como en el de gobierno.

Según Joseph Nye Jr., la diplomacia pública se define como la acción de los Estados de comunicar a otros Estados y a sus sociedades elementos como su política exterior, sus valores políticos y su cultura con el fin de abarcar un espacio de comunicación distinto a

las instancias de la diplomacia tradicional, demarcada por las emba-jadas y cancillerías.<sup>1</sup> Como acción de comunicar necesariamente conlleva intencionalidad en el mensaje, aspecto que explica Noya<sup>2</sup> como versión pública de la diplomacia, que se refiere a transmitir ideas y dar una buena imagen con la intención de lograr un efecto en los otros.<sup>3</sup> Para ello, los Estados integran en sus estrategias de diplo-macia pública a distintos actores de sus respectivas sociedades, como empresarios, académicos, políticos, emigrantes (diáspora), deportis-tas y actores, entre otros, para que comuniquen a otras sociedades los aspectos que se consideran relevantes en cuanto a imagen internacio-nal. En definitiva, la diplomacia pública es la participación de la so-ciedad civil en la diplomacia de los Estados.

En China, el concepto de diplomacia pública —al igual que otros, como el de *soft power*— se incorpora en el debate académico en la década de los noventa y en el ámbito de la política exterior en la década siguiente, a causa de la inserción internacional de este país como potencia emergente que busca construir un liderazgo e influen-cia global que mueva la estructura de poder a una multipolaridad y a un multilateralismo a favor de los países en desarrollo.<sup>4</sup> Esto es bas-tante posterior al uso de estos elementos en política exterior de las potencias occidentales. En efecto, elementos como el *soft power* y la diplomacia pública son conceptos elaborados y pensados para Occi-dente, especialmente para Estados Unidos, por lo que países del “sur”, como es China, que son significativamente distintos tanto por su ubicación geográfica como por sus procesos civilizacionales, his-

<sup>1</sup> Joseph, Nye, *The Powers to Lead*, Nueva York, Oxford University Press, 2008, p. 31.

<sup>2</sup> Isabel Rodríguez y Yang Shouguo (eds.), *La diplomacia pública de China en América Latina*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2013, p. 42.

<sup>3</sup> Javier, Noya, *Diplomacia pública para el siglo XXI*, Barcelona, Real Instituto Elcano/Ariel Ediciones, 2007, p. 107.

<sup>4</sup> Isabel Rodríguez y Yang Shouguo (eds.), *La diplomacia pública... op. cit.*, p. 42.

tóricos, sociopolíticos, económicos y culturales, han tenido que reformular el concepto y adaptarlo a su realidad y al momento del sistema internacional.<sup>5</sup>

En China, la reflexión sobre diplomacia pública se inicia en los años noventa por un grupo de académicos chinos que enfocó su atención, en primera instancia, en el desarrollo teórico de Nye Jr. y su concepto de *soft power*. Sin embargo, el resultado de los trabajos académicos en el tema necesariamente tuvo que idear una adaptación a las particularidades chinas de potencia emergente. Por ejemplo, para China la economía resultará un ingrediente fundamental de su diplomacia pública, en cuanto es la forma en que ha diversificado sus relaciones con países de las distintas regiones del sistema internacional sin importar el nivel de desarrollo de su economía ni su tipo de régimen político. Para las potencias occidentales, la economía es *hard power* y es parte de la diplomacia tradicional; a lo más, ha derivado a aspectos blandos, como la cooperación para el desarrollo, que no carece de exigencias de tipo político o económico de los países seleccionados.<sup>6</sup>

A nivel de gobierno, es con el presidente Hu Jintao, en 2004, que el concepto de diplomacia pública se incorpora de forma explícita en el discurso oficial del gobierno chino, momento en que una nueva estrategia de política exterior comienza a formarse centrada en su teoría del “desarrollo pacífico” y enfocada en las sociedades civiles extranjeras, además de crearse en dicho año la División para Diplomacia Pública dentro del Departamento de Información del Ministerio de Relaciones Exteriores de China.<sup>7</sup>

Resultado de ello, desde el gobierno de Hu Jintao, esta construcción pública de la diplomacia será incluida en su política exterior, buscando proyectar una imagen de potencia buena y cooperadora del

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 39.

<sup>6</sup> Joel Wuthnow, “The Concept of Soft Power in China’s Strategic Discourse”, *Issues & Studies*, vol. 44, núm. 22, p. 20.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 25.

sistema internacional. Para América Latina, China reforzará las relaciones culturales y el discurso de países del sur en desarrollo que buscan posicionarse en el sistema internacional, intenciones que fueron detalladas por China en el documento del año 2008 denominado “Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe”, el cual expresa:

Desde el comienzo del siglo XXI, se tornan aún más frecuentes los contactos de alto nivel entre China y América Latina y el Caribe, se profundiza cada vez más la mutua confianza en lo político, se ahonda de continuo la cooperación en las áreas económico-comercial, científico-tecnológica, cultural y educacional, entre otras y se brindan un apoyo recíproco y una estrecha colaboración en los asuntos internacionales, de manera que se viene configurando un flamante panorama caracterizado por el desarrollo omnidireccional, multifacético y de múltiples niveles de las relaciones entre ambas partes.<sup>8</sup>

Desde esta perspectiva, se observa que la diplomacia pública china pretende converger las vías económicas y culturales. Para ello, sugerimos que China integra dos elementos cruciales para la difusión y el desarrollo de su política internacional: la China moderna en el ámbito económico y la China tradicional en el cultural. Sobre lo cultural, nos parece interesante el planteamiento de Heather Schmidt que denomina como “reorientalismo”; un intento de redefinir China en sus propios términos. Al respecto, Schmidt alude al orientalismo de Said, en el que Occidente se ubicaba en una posición flexible y superior, sobre la fija e inferior de Oriente. La autora sugiere que los Institutos Confucio trabajan para mover a China de aquella posición fija, permitiéndole una en la que pueda transitar entre lo fijo y lo fluido.<sup>9</sup> Sin atenernos a la teoría del “proyecto racial” que argumenta

<sup>8</sup> RPCh, “Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe”, 2008, p. 1.

<sup>9</sup> Heather Schmidt, “China’s Confucius Institutes and the ‘Necessary White

Schmidt,<sup>10</sup> nos parece muy sugerente la utilización de reorientalismo, sobre todo desde la intención de quiebre con la teoría del orientalismo, por medio de esas imágenes orientalistas, exóticas y míticas de la cultura tradicional y antigua: mujeres vestidas con *qipao*, tocando el *guzheng* o realizando la ceremonia del té, y hombres practicando artes marciales.<sup>11</sup> Estas imágenes de la antigua china, señala Schmidt, mitigan los miedos que surgen sobre la China actual; se incorporan en el mundo internacional, invitando al extranjero a ser parte de esa cultura, aprendiendo de su arte y tradiciones.<sup>12</sup> Esto último funcionaría como una herramienta del gobierno de Xi Jinping, que busca eliminar las ideas sobre la amenaza china y, al mismo tiempo, seguir una “política de afecto”, en que las emociones y las pasiones se movilizan a fines particulares, creando “economías afectivas”.<sup>13</sup>

En el caso de Chile, consideramos esta convergencia entre lo económico y lo cultural en el marco de la diplomacia cultural china, junto con la perspectiva “reorientalista”, que construye una percepción holística favorable de China por parte de la sociedad. Es posible analizar esta percepción favorable o “política de afecto” en el ámbito educacional del país en relación con la enseñanza del idioma chino,

---

Body””, *The Canadian Journal of Sociology / Cahiers canadiens de sociologie*, vol. 38, núm. 4, 2013, p. 649.

<sup>10</sup> Schmidt se refiere a estos conceptos a propósito de su teoría racial sobre la manera en que los IC están interviniendo en la sociedad canadiense. Ella se refiere a los Institutos Confucio como un “proyecto racial”, entendiéndolo desde la definición de Omi y Winant, “simultáneamente una interpretación, representación o explicación de las dinámicas raciales, y un esfuerzo de reorganizar y redistribuir las fuentes junto a líneas raciales particulares”. Heather Schmidt, “China’s Confucius Institutes and the ‘Necessary White Body’”, *op. cit.*

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 657.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 658.

<sup>13</sup> David L. Eng, “Political Economics of Passion: Transnational Adoption and *Global Woman*. Roundtable on *Global Woman*”, *Studies in Gender and Sexuality*, vol. 7(1), 2006, pp. 52-53. Eng utiliza el concepto a propósito de las adopciones de mujeres en Tailandia. Aquí se añade, específicamente, para enfatizar el papel del sentimiento afectivo en las políticas chinas en el extranjero.

en cuanto ha habido un aumento paulatino en la cobertura de la enseñanza de ese idioma en este país. Este resultado, que desde la perspectiva diplomática china y la innovación en el desarrollo educativo chileno se considera positivo, se debe tanto a los actores como a las distintas formas en que han logrado extender la enseñanza de la cultura y el idioma chino en el país, así como a la receptividad de los chilenos.

El propósito de este capítulo es hacer hincapié en el desarrollo de la diplomacia cultural china en este ámbito, el educacional, destacando la variedad de actores que participan, así como reflexionar sobre los procesos de inserción y recepción de la cultura y el idioma chino en Chile. Sostenemos que los logros en la enseñanza de la cultura e idioma chino han afianzado la cooperación y la percepción mutua favorable entre ambas sociedades, construyendo una imagen y una narrativa de amigos confiables.

El análisis de este capítulo se estructura en tres partes. En la primera se realiza una breve reflexión en torno a la estrategia de diplomacia pública desplegada por China en América Latina desde la segunda mitad de la década del 2000, para enfatizar cómo la cultura es un aspecto clave de dicha estrategia, aun cuando se integra el aspecto económico como principal vector de su política exterior hacia la región. En la segunda, detallaremos los elementos culturales que contiene la diplomacia pública de China en relación con el caso chileno, la forma en que se ha avanzado hacia una intensificación de ellos, incluso antes de la década del año 2000, y la relación de confianza que éstos construyen con base en una percepción mutua positiva y de alta valoración, tanto a nivel de Estados como de sociedades. En la tercera, analizaremos a los actores gubernamentales y no gubernamentales que promueven las relaciones culturales con base en la enseñanza del idioma chino en Chile.

Para este último punto se realizaron nueve entrevistas mixtas a las autoridades vinculadas con la enseñanza de la cultura y el idioma chino en Chile: al agregado cultural de la Embajada de la RPCh, al

subdirector del CRICAL, a los funcionarios y la coordinadora del programa Abre Puertas del Ministerio de Educación, a la directora ejecutiva de la Corporación Cruzando el Pacífico, a los directores ejecutivos de los Institutos Confucio de la Universidad Santo Tomás y la Universidad Católica, a la directora del Colegio Chino de la Sociedad de Beneficencia de la Colonia y al presidente de la Asociación Gremial de Empresarios Chinos.

#### LA DIPLOMACIA PÚBLICA DE CHINA HACIA AMÉRICA LATINA

En 2005 el gobierno de Hu Jintao hizo público el libro blanco *China's Path to Peaceful Development*, explicando su nuevo enfoque de política exterior, denominado “desarrollo pacífico”, que en lo fundamental consiste en que China logre el desarrollo nacional y un liderazgo internacional “creando un ambiente global pacífico y facilitando la paz mundial a través del mismo”.<sup>14</sup> Este desarrollo pacífico busca contribuir a la construcción de un “mundo armonioso” que desarrolle el multilateralismo, la cooperación y el beneficio mutuo, así como el respeto por la diversidad de culturas y proyectos nacionales. Por lo tanto, la cultura milenaria y la economía creciente de China serán recursos centrales en el desarrollo de su diplomacia pública, generándose la idea del “desarrollo pacífico” de China y exponiéndola al exterior como parte de su búsqueda por un mundo armonioso.

Para el caso de China, donde sus objetivos de política exterior son cinco en orden de importancia: asegurar el abastecimiento de energía; de recursos naturales; de nuevos mercados; aislar internacionalmente a Taiwán, y proyectar la imagen de potencia buena y cooperadora en el sistema internacional,<sup>15</sup> la diplomacia pública es

<sup>14</sup> Isabel Rodríguez y Yang Shouguo (eds.), *La diplomacia pública...*, *op. cit.*, p. 41.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 42.

una estrategia fundamental ya que para la consecución de todos ellos se requiere un sistema internacional estable, pacífico y que acepte a China como potencia amiga.

Asimismo, la estrategia de diplomacia pública responde a estos objetivos pero a su vez al interés nacional de esta potencia emergente que podemos resumir en seis aspectos: lograr la modernización nacional; construir un modelo exportador basado en tecnología; mantener el PCCH en el gobierno; defender la soberanía e integridad territorial; insertarse en el sistema internacional, y disipar los temores de que su ascenso es una amenaza.<sup>16</sup> Esto es lo que se ha denominado la “sinización” del concepto de diplomacia pública por China.

Es decir, hay una conexión entre la cooperación cultural que China establece con su estrategia de política exterior con base en dos aspectos, por un lado, una estrategia a nivel internacional, la cual tiene como centralidad lograr el reconocimiento de China como potencia global desde su ascenso económico; y por otro, a nivel interno, lograr la modernización nacional integral de la sociedad china que se puede concretar desde su crecimiento económico en un sistema internacional estable.

Por lo tanto, y de acuerdo con los objetivos del desarrollo pacífico, la diplomacia pública china utiliza la “diplomacia económica”, que consiste en la cooperación económica, el intercambio comercial y las inversiones, sobre todo, focalizadas en infraestructura, que se realizan especialmente en países en desarrollo, en la medida en que generan efectos positivos en la opinión pública de sus sociedades. Éste y el factor cultural son los más importantes en la estrategia de diplomacia pública de China y no se pueden entender por separado.

En general, dentro de las acciones que pueden ser parte de una estrategia de diplomacia pública china se encuentran, en primer lugar, el ámbito de la educación, con el desarrollo de programas de intercambio en todos los niveles; en segundo, en el ámbito cultural,

<sup>16</sup> *Ibid*, p. 41.

la promoción en el extranjero de la producción artística y literaria china, además del establecimiento de institutos o centros culturales para dar a conocer el idioma y cultura del país; en tercer lugar, se consideran también las visitas oficiales realizadas por líderes políticos muchas veces acompañados de personas que en el futuro podrían ocupar cargos relevantes en sus países;<sup>17</sup> por último, en cuarto lugar, está el uso de los medios de comunicación para incidir en la opinión pública de otras naciones, transmitiendo noticias y gestionando la información de forma que tenga efectos positivos en dicho público.

Para el caso de América Latina, el desarrollo de relaciones económicas desde los años noventa en adelante, y su intensificación desde la década del año 2000, generó el escenario propicio para que China desplegara su diplomacia pública con énfasis en el aspecto cultural teniendo, ya a esa altura, una sólida base de relaciones económicas de interdependencia y un discurso compartido de países en desarrollo. Hay dos hitos importantes: la inauguración del primer Instituto Confucio en la región, en 2006, en México, y el “Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe”, del año 2008.

Para Falk Hartig,<sup>18</sup> lo que hace China con el mundo a través de su diplomacia pública es desplegar una estrategia narrativa para explicar sus objetivos de política exterior y su lugar en el sistema internacional. Las estrategias narrativas son medios para los actores políticos de construir un significado compartido del pasado, presente y futuro de las políticas internacionales, a fin de formar el comportamiento de los actores domésticos e internacionales. Son una herramienta para los actores políticos de extender sus influencias, administrar las expectativas y cambiar el ambiente discursivo en el que operan. Son narrativas tanto de los Estados y los sistemas en sí mis-

<sup>17</sup> Teresa La Porte, “La diplomacia pública americana: lecciones para una comunicación internacional”, *Comunicación y Sociedad*, vol. 20, núm. 2, 2007, pp. 23-59.

<sup>18</sup> Falk Hartig, “Communicating China to the World: Confucius Institutes and China’s Strategic Narratives”, *Politics*, vol. 15 (3-4), 2015, pp. 245-258.

mos, como sobre lo que son y como qué tipo de orden quieren. El punto de las narrativas estratégicas es influenciar en el comportamiento de los otros.<sup>19</sup> Con América Latina, el relato de la política exterior china ha enfatizado su rol de potencia emergente, de país en desarrollo, de construir multilateralismo a favor de los países del Sur, de cooperación según la lógica *win-win*, es decir, una serie de metas y acciones en su consecución donde pueden trabajar conjuntamente para construir un mundo armonioso que logre paz y prosperidad para todo el sistema internacional. Esta estrategia narrativa, en consecuencia, también considera proyectar los valores y la cultura como un aspecto más, que contribuye a ampliar la influencia y el reconocimiento de lo que se busca en el sistema internacional.

Aunado a lo anterior, y es lo particular del caso chileno a analizar, hay en la actualidad un mundo de redes que resulta un escenario propicio para reforzar y fomentar las acciones de la diplomacia cultural de China con efectos más allá de los actores formales de esta diplomacia. En este sentido, Hartig<sup>20</sup> también alude a la importancia de las redes y, desde nuestra perspectiva, nos interesa dirigirlo a la sociedad chilena y sus receptores quienes, en su mayoría jóvenes, se incorporan de manera fluida a un mundo real y virtual de redes que se convierte en algo que sobrepasa los límites políticos de la diplomacia cultural, convirtiéndose en nuevas expectativas, identidades y miradas de los jóvenes chilenos hacia China y su influencia en el futuro.

<sup>19</sup> Alister Miskimmon, Ben O'Loughlin y Laura Roselle, *Strategic Narratives: Communication Power and the New World Order*, Nueva York, Routledge, 2013, p. 2.

<sup>20</sup> Falk Hartig, "Communicating China to the World...", *op. cit.*, p. 250.

LA RELACIÓN CHINA-CHILE: UN BALANCE  
ENTRE LA COOPERACIÓN ECONÓMICA Y CULTURAL

La relación de Chile con China posee ciertas particularidades en el contexto de países latinoamericanos, en cuanto existe una cooperación ininterrumpida desde 1971, momento en que se formalizan relaciones diplomáticas. Desde entonces, ha habido una permanente intensificación de vínculos en el ámbito económico, político y cultural. Lo anterior se ha visto impulsado por los intereses y objetivos de política exterior de ambos actores, que institucionalizan una cooperación de alto nivel. Desde el año 2012, las relaciones se han formalizado en la categoría de “socios estratégicos”, estatus que China sólo ha dado a algunos países en América Latina y cuyo otorgamiento refleja confianza y cooperación en todos los aspectos de las relaciones exteriores bilaterales.

La importancia de lo anterior, y es la particularidad chilena en el contexto regional, es que dicha cooperación a nivel de gobiernos se ha extendido homogéneamente en la sociedad chilena, esto es, a los distintos actores políticos, económicos, culturales y académicos, construyendo una imagen y narrativa de amigos confiables.

No se puede desconocer que la relación de complementariedad económica entre China y Chile —el primero exportador de bienes y el segundo exportador de materias primas— ha sido la base para generar la confianza mutua, dado que está ausente la competencia por productos similares en temas comerciales. Lo anterior se refuerza con hitos como:<sup>21</sup> en 1989 China apoya el ingreso de Chile a APEC; en 1999 Chile es el primer país latinoamericano en apoyar el ingreso de China a la OMC, y en 2004 Chile es el primero en reconocer la condición de economía de mercado a China. Lo anterior ha dado sustento

<sup>21</sup> Isabel Rodríguez, “Convergencia de intereses políticos y estratégicos entre China y América Latina: periodo 2000-2010”, *Escenarios Actuales*, vol. 17(2), 2011, pp. 15-26.

a un relato de cooperación bilateral a nivel de gobierno que se ha complementado con relaciones entre las sociedades en temas culturales, fundamentando la “política de afectos” antes mencionada o la percepción de “economías afectivas”.

Por lo anterior, la diplomacia pública de China con Chile contiene tanto el elemento económico como el cultural. Sin esas sólidas relaciones económicas, la intensificación de relaciones culturales no sumaría a la buena relación bilateral de ambos Estados y sociedades.

El acuerdo para el intercambio cultural del año 1991 entre Chile y China conserva el espíritu de esa política —que se fue ratificando desde los años ochenta en adelante—, señalándose que tiene por objetivo “desarrollar aún más los vínculos amistosos existentes entre ambos países e incrementar la comprensión mutua entre los dos pueblos”. En la misma línea se firma el convenio para el intercambio cultural del año 2002, y el acuerdo del 2008 en materia de prevención del robo, excavación clandestina e importación y exportación ilícitas de bienes culturales, en donde se señala que los gobiernos de Chile y China “consideran que una mayor cooperación bilateral en el campo de la protección de bienes culturales constituye un medio importante para forjar relaciones bilaterales más estrechas y un enfoque efectivo para cumplir la misión de proteger el patrimonio cultural de la humanidad”.<sup>22</sup>

Un hito también en esta convergencia de socios estratégicos es que en el año 2015 se inauguró el Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina (CRICAL), que es el primero que Hanban pone en funcionamiento para atender a toda América Latina. Este último punto es importante porque en dicha región existen 29 Institutos Confucio repartidos entre Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Cuba, Costa Rica, Colombia, Brasil, Bolivia y México. De estos países Brasil es el que más institutos tiene, con 8, le siguen México con 5, Perú con 4, Colombia con 3, Chile y Argentina con 2 y los demás con 1.

<sup>22</sup> Leychile.cl, “Ley Chile”, 2008.

Por lo tanto, Chile no es el país con mayor cantidad de Institutos Confucio, y el ser elegido como sede regional responde a otras confianzas y valoraciones fruto de la estable relación bilateral que refuerza una percepción mutua favorable, y una relación de confianza y complementariedad.

Ejemplo de lo anterior es que, para celebrar los 45 años de relaciones entre Chile y China en 2015, el Departamento de Cultura de la Embajada de la RPCh organizó el Año de la Cultura China en Chile. Durante todo ese año realizaron actividades artísticas, como la ópera de Pekín, conciertos de la orquesta filarmónica de China, marionetas, danza moderna, y también se llevaron a cabo exposiciones de arte y ciclos de cine.<sup>23</sup> Para esa conmemoración la Embajada editó un libro en el que no sólo se describían las distintas actividades, sino también se destacaba la labor de los Institutos Confucio y de organizaciones chilenas vinculadas con la cultura china: la Escuela Latinoamericana de Medicina Tradicional China, el Centro Cultural y Artístico China-Chile, la Corporación Cruzando el Pacífico y el Instituto Chileno-Chino de Cultura.

Junto con lo ya señalado, Chile ha extendido sus vínculos con China a diversos gobiernos regionales y locales en el país. En los acuerdos recopilados por Natalia Lizama se mencionan los objetivos de éstos, destacando la combinación del factor económico con el cultural.<sup>24</sup> Según Lizama, de 15 gobiernos regionales en Chile, 6 han

<sup>23</sup> El delegado de Cultura de la embajada de la RPCh, He Yong, señala que proyectos como la celebración de los 45 años de relaciones con Chile, en primera instancia, se envían al Ministerio de Cultura para su aprobación y, posteriormente, el ministerio solicita el financiamiento al fisco en China. Es decir que este tipo de actividades se organizan con un apoyo económico distinto al que anualmente recibe el Departamento de Cultura de la Embajada. Al respecto, He Yong afirma que los cambios económicos en China no repercuten en las acciones diplomáticas culturales en nuestro país, y tampoco lo harían en otros países de América Latina. Sobre esto, un ejemplo evidente es la organización en el año 2016 de intercambio cultural que propuso Xi Jinping durante la reunión de la CELAC en Brasil, 2014.

<sup>24</sup> Sobre estos acuerdos véase Natalia Lizama, "El estado de la paradiplomacia

firmado acuerdos de cooperación con contrapartes chinas, lo que ha impulsado que también haya un número considerable de acuerdos a nivel de gobiernos locales y de hermanamiento de ciudades.

Volviendo a los acuerdos, uno que es especialmente relevante, tanto en el ámbito cultural como en el económico, es el Convenio de Cooperación en Materia de Turismo del año 2002. Según cifras de la Organización Mundial de Turismo (OMT), en el año 2000 el número de turistas chinos a nivel internacional se situaba en 10.5 millones y en 2013 la cifra aumentó considerablemente, a 100 millones aproximadamente.<sup>25</sup> Al respecto, es interesante revisar las cifras de turismo de chinos en Chile en un contexto de lejanía geográfica y de no existencia de vuelos directos entre ambos países, además del gasto que significa. Según la empresa China Travel Service (CTS), que es la agencia de viajes y turismo del gobierno de la República Popular China, responsable ante la Administración Nacional de Turismo de China, “hay que tomar en cuenta que si un turista chino con interés de visitar Chile dispone de una semana de viaje, su tiempo se repartiría en 2-3 días de viaje y 4-5 días de estadía en Chile, debiendo gastar entre 2 000 a 3 500 dólares solamente en pasajes aéreos”.<sup>26</sup> Sin embargo, a pesar de estas disposiciones adversas, la llegada de turistas chinos ha ido en constante aumento. Según datos del Servicio Nacional de Turismo de Chile, el número de turistas chinos en Chile en 2010 llegó a 6 978; en 2011 esta cifra alcanzó los 10 526, y en 2013 fue de 16 000.<sup>27</sup>

Esta mayor cooperación en cultura y turismo se complementa también con los vínculos que se edifican a partir de la migración de chinos a Chile. Al respecto, según los datos del censo de 2002, la

---

sino-chilena”, en Isabel Rodríguez y Yang Shouguo (eds.), *La diplomacia pública de China en América Latina*, op. cit.

<sup>25</sup> BBC Mundo, “Turistas chinos: los más numerosos y los que más gastan”, 9 de enero de 2014.

<sup>26</sup> China Travel Service, “China National Tourism Administration”, 2013.

<sup>27</sup> Sernatur, “Informe Turismo Emisivo, Primer Trimestre, 2014”.

cantidad de chinos con residencia definitiva en Chile era de 1 654 aproximadamente; diez años después, y según datos del censo de 2012, esta cifra aumentó a 3 491. Por otro lado, según datos entregados por la embajada china en Chile, para el año 2014, la comunidad china en Chile alcanza un total aproximado de 20 000 personas, considerando un universo que incorpora a aquellos chinos que poseen la residencia definitiva, los que se encuentran en proceso de obtenerla, y aquellos que ya se han nacionalizado como chilenos, junto con todos los hijos de chinos que han nacido en Chile.<sup>28</sup> Con respecto a América Latina, Chile no es el mayor receptor de inmigración china, como sí lo son Brasil, Argentina y Costa Rica. No obstante, el crecimiento en el caso chileno en los últimos años es lo que destaca.

En otra materia, la cooperación entre China y Chile también ha logrado cubrir áreas de investigación científica. Sobresale el Plan de Acción para la Cooperación de Ciencia y Tecnología 2011-2013 entre el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la RPC y la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica de Chile (CONICYT), con el objetivo de colaborar en proyectos de investigación, desarrollo científico y tecnológico. Dentro de este plan, se abarcaron áreas tales como: la mecanización agrícola, astronomía, astrofísica y sismología de China, y se incorporó el Memorándum de Entendimiento sobre Cooperación Internacional entre la CONICYT y el Consejo Nacional de Becas de China.<sup>29</sup>

En este ámbito podemos encontrar acuerdos entre la CONICYT —del Ministerio de Educación, en su Programa de Cooperación Internacional (PCI)—, y la Academia China de Ciencias (CAS), quienes firman un Memorándum de Entendimiento (MOU) para fomentar la colaboración de investigadores de Chile y China en áreas como:

<sup>28</sup> Televisión Nacional de Chile, “Made In China: Inmigrantes chinos en Chile”, 2014.

<sup>29</sup> Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Cooperación internacional, “Acuerdos y Tratados Bilaterales”, s.f.

astronomía y astrofísica; física; desastres naturales; investigación polar, y energía renovable.<sup>30</sup>

Por último, en 2015 la presidenta Michelle Bachelet y el primer ministro de la República Popular China Li Keqiang encabezaron una ceremonia en que firmaron diez acuerdos y un memorándum de entendimiento entre ambos países en distintas materias de colaboración. Dentro de esos diez acuerdos se incluyó el ámbito científico.<sup>31</sup> Asimismo, en 2016 el presidente Xi Jinping visitó Chile, oportunidad en la que firmaron 12 acuerdos y memorándums de entendimiento para desarrollar la cooperación en distintas áreas como son energía, telecomunicaciones, astronomía, educación y cultura, entre otras, con el objetivo de fortalecer el Tratado de Libre Comercio que suscribieron ambos países en el año 2005. En el área cultural destaca la firma de un memorándum para el establecimiento del Centro Cultural de China en la ciudad de Santiago, el cual enseñará el idioma chino y ofrecerá programas culturales. También se acordó la simplificación de los trámites de emisión de visas de turismo, incluida la exención de pago, para promover los intercambios humanos y culturales.<sup>32</sup>

Sin lugar a dudas se han realizado grandes esfuerzos en la cooperación en el ámbito del turismo y la ciencia, los que muy probablemente seguirán aumentando y en un futuro cercano veremos mayores resultados; es importante relevar también la colaboración en educación.

En el siguiente ápice quisiéramos destacar el ámbito educacional, específicamente la enseñanza del idioma chino en el país. Como ya se ha señalado, consideramos que el desarrollo y la difusión en esta área son notables, no sólo por la positiva recepción de los Insti-

<sup>30</sup> Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, “Programa de Cooperación Internacional (PCI)”, 2015.

<sup>31</sup> EFE, “Los Gobiernos de China y Chile firman diez acuerdos de cooperación”, 2015.

<sup>32</sup> EMOL, “Xi Jinping firma acuerdo [sic] bilaterales con Chile e invita a Bachelet realizar una visita de Estado a China en 2017”, 22 de noviembre de 2016.

tutos Confucio y los cursos de idioma chino en Chile, sino por la variedad de actores y, por lo tanto, de receptores de las clases de chino. Estos últimos se convierten en múltiples semillas que, debido al afecto que crean en torno a China y su cultura, se transforman en miles de brotes repartidos por diversas regiones del país. Si el gobierno chino, en apoyo a los otros actores locales, mantiene y aumenta la enseñanza del idioma en los jóvenes, entonces logrará insertar su diplomacia cultural en buena parte del territorio chileno. Por una parte, la rápida extensión del idioma chino en el país e, inherentemente, de las estrategias discursivas del gobierno chino en la educación de miles de jóvenes, crea una incertidumbre sobre la manera en que esos jóvenes observarán a China, surgiendo la posibilidad de que aquella “política de afecto” y “reorientalidad” cree una imagen de una China ilusoria, con la que los jóvenes busquen identificarse. Por otra, la abertura a una nueva cultura por medio de su idioma casi siempre será un elemento positivo para el desarrollo educacional, por lo que se puede considerar como una gran oportunidad para los jóvenes chilenos, sobre todo aquellos que viven en ambientes vulnerables y con muy pocas alternativas profesionales.

#### ACTORES EN LA ENSEÑANZA DE LA CULTURA Y EL IDIOMA CHINO EN CHILE

En este apartado analizaremos la promoción de la enseñanza del idioma chino en Chile explicando las acciones que para este fin realizan actores como el Gobierno chino, desde los Institutos Confucio y las becas por medio de su embajada, u otros actores como: el Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina (CRICAL), los Instituto Confucio (Hanban), el proyecto de enseñanza de chino en el Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC), la corporación Cruzando el Pacífico, el Instituto de la Juventud (INJUV) y el Colegio Chino de la Sociedad de Beneficencia de Santiago.

La Embajada de la RPCh en Chile entrega 50 becas anuales para ir a estudiar chino, una carrera profesional o un posgrado. Para estas dos últimas el estudiante realiza cursos de idioma chino en China (también incluidos en la beca) durante uno o dos años, según las exigencias del programa de estudio al que se incorporará en el país. Las universidades chinas también cuentan con posgrados en inglés.<sup>33</sup> Además de las becas, la embajada ayuda a promover la cooperación interuniversitaria. Esta colaboración no sólo se está llevando a cabo con las universidades que tienen Instituto Confucio, Universidad Santo Tomás y Pontificia Universidad Católica de Chile, sino también con otras universidades. Un ejemplo que el delegado cultural de la Embajada de China destaca es el convenio que se firmó en 2015 de la Universidad de la Frontera en Temuco (IX Región) con una universidad en Guangzhou. El punto de interés de ambas universidades es la medicina tradicional de ambas partes; la medicina mapuche y la medicina tradicional china.

*Centro Regional de Institutos Confucio  
para América Latina (CRICAL)*

Como ya se ha señalado anteriormente, Chile cuenta con la primera sede del Centro Regional para los Institutos Confucio para América Latina (CRICAL), cuyos objetivos son:

Posibilitar a los IC de AL en el desempeño del papel de carácter estratégico en el proceso de intensificación y profundización de las relaciones de toda América Latina con la República Popular China, revalorizando el área geográfica de influencia y los idiomas. A su vez, imaginar y proyectar líneas de acción, proyectos y actividades comunes a los dis-

<sup>33</sup> Este número de becas varía según el número de años que los becarios se queden estudiando en China. Es decir, si de los 50, 20 becarios están en un programa de más de un año de estudio en el país, entonces el número de becas disminuye a 30.

tintos niveles (institucional, grupal o individual) y los distintos planos (social, cultural, educacional, económico, productivo) que dichas relaciones abarquen. También coordinar e integrar horizontalmente el accionar de los institutos Confucio latinoamericanos con vistas a establecer mecanismos de cooperación interna que permitan: 1) Tomar la iniciativa en lo referente a la selección, organización y evaluación de las actividades a ser desarrolladas en el marco de los objetivos que les son propios; 2) Formular en forma conjunta a Hanban una oferta educacional académica, cultural, económica, tecnológica y comercial; 3) Generar una economía de escala que redunde en beneficio de todas las partes, y que haga más eficiente la relación con Hanban y la asignación y uso de los fondos que ésta provee; 4) Elaborar estrategias operativas incorporando diversos elementos surgidos de las experiencias y realidades de sus miembros, con el objeto de definir líneas de acción aptas para hacer frente a la problemática común.<sup>34</sup>

Sun Xintang, subdirector de CRICAL, señala que durante los congresos anuales que organiza Hanban con todos los directores de los IC, se ha referido al problema de mantener una sola clase de actividades culturales del tipo presentaciones como la danza del león, y cursos de papeles recortados o de caligrafía. Sin desprestigiar estas actividades, Sun considera que Hanban ha incorporado otras actividades, como traducciones de obras literarias y la realización de foros de escritores, las que deben aumentar, sobre todo, aquellas que estén en contacto con la China actual. Desde la perspectiva académica, Sun señala que se deben realizar proyectos más amplios y de mayor profundidad académica, como ciclos de conferencias sobre China. A su vez, afirma que hay un interés particular en establecer carreras profesionales de idioma chino, pues sólo en Perú y Cuba hay dos carreras vinculadas al estudio de este idioma.<sup>35</sup> Esto no se compara con Esta-

<sup>34</sup> Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, Hanban, *2014-2015 活动*, Santiago de Chile, 2016, pp. 8-11.

<sup>35</sup> Perú y Cuba son los países que menciona Sun Xintang, pero también hay una licenciatura en idioma chino en la Universidad de São Paulo.

dos Unidos, pues ellos cuentan con casi 300 carreras universitarias relacionadas con China. Asimismo, agrega que faltan trabajadores locales y elaboración de textos didácticos, ya que el material de Hanban no se adecua a cada sociedad.

Con respecto al convenio que firma Hanban con la universidad receptora de los IC, la inversión por parte de Hanban y de la universidad se divide en partes iguales. Por ejemplo, la parte china financia con depósitos, pero la inversión local lo hace en espacio, infraestructura y una persona administrativa. El director debe ser profesor de la universidad y ser pagado por ésta. Pero en la práctica en muchos casos no ocurre de esa manera. Hanban financia más, no sólo en Chile sino en muchos otros países de América Latina. Aunque tanto las autoridades del gobierno chino, como de los IC y de CRICAL no se refieren a las cifras de dinero, Hartig afirma que la parte extranjera donde se instalan los Institutos Confucio recibe entre 100 000 y 150 000 dólares estadounidenses al año, por un periodo de tres a cinco años. Este fondo normalmente incluye los salarios de los profesores que viajan desde China, los materiales de enseñanza y las bibliotecas. A éste se suman los subsidios adicionales para actividades.<sup>36</sup>

La manera en que CRICAL incorpora actividades que beneficien a los IC es desarrollando los proyectos que Hanban recibe y evalúa. Si son aceptados se envía el dinero a CRICAL para que financie el proyecto. La cantidad de dinero que destine Hanban depende de la capacidad, movilidad y eficiencia de cada IC.

### *Institutos Confucio*

En Chile existen dos Institutos Confucio y sin duda alguna éstos son el centro de llegada de muchos estudiantes que quieren aprender la cultura china y su idioma. Los IC de Chile han destacado a nivel na-

<sup>36</sup> Falk Hartig, "Communicating China to the World...", *op. cit.*, p. 247.

cional e internacional, pues se caracterizan por la capacidad de atracción de estudiantes y su excelente complementariedad con la universidad en la que se han establecido. Asimismo, nos parece especialmente destacable los distintos modos en que cada IC trabaja para el desarrollo y la difusión del idioma y la cultura de China, cuestión que también nos permite analizar o reafirmar algunos de los factores señalados sobre la diplomacia cultural china. Las universidades en las que se establecen son la universidad Santo Tomás de Viña del Mar, privada, y la tradicional y también privada<sup>37</sup> Pontificia Universidad Católica de Chile.

#### IC Universidad Santo Tomás (UST) de Viña del Mar

El instituto se inauguró en abril de 2008 y tiene como contraparte a la Universidad de Anhui en China. A nivel mundial, el IC de la UST ganó el premio como mejor IC en los años 2009, 2010 y 2013. Además, en 2015 recibió el reconocimiento de Instituto Confucio Modelo, destacándose junto con 15 instituciones similares, siendo el único en obtener este nombramiento en América Latina. En 2016, la Corporación de la Quinta Región de Chile le hace entrega del reconocimiento al Mérito Cultural Regional por su destacada labor en el desarrollo de la cultura e idioma chinos.

En entrevista con su directora ejecutiva, Lilian Palacios, nos señala que son varios los objetivos claves que tiene este IC. Se pretende que el instituto se consolide con mayor fuerza como una herramienta cultural y de lenguaje, logrando cambiar el futuro de muchos estudiantes chilenos, independientemente de su situación educacional o social. Para esto se requiere llevar a cabo alianzas estratégicas con distintas entidades, ya sea gubernamentales o privadas, colaborando mutua-

<sup>37</sup> Las universidades tradicionales son las que pertenecen al Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH). La Universidad Católica es eclesiástica, por lo tanto, pertenece a la estructura de la Iglesia Católica.

mente. Al respecto, el IC de la UST trabaja intensamente con el gobierno local, específicamente con los municipios, donde realizan clases de cultura e idioma chinos de manera gratuita a la comunidad. Quienes asisten a esos cursos pueden continuar sus estudios en el IC con un descuento de 50% en las clases. Estas alianzas estratégicas las quieren desarrollar en otros municipios del país.<sup>38</sup> Los valores de los cursos varían: curso para público general, \$198 000.00 (pesos chilenos); curso para niños, \$90 000.00, y curso de conversación, \$70 000.00. El instituto cuenta con diversos descuentos que cambian según los convenios que se tengan con la Universidad Santo Tomás y otras instituciones.

La dedicación de los funcionarios del IC de la UST, junto con la completa seguridad que manifiestan sobre la importancia de incorporar los cursos de chino en distintas comunas del país, indica la intensidad y positiva respuesta de la estrategia narrativa china. Desde nuestra perspectiva, ésta influye en el comportamiento de los actores locales en Chile, quienes han logrado extender la enseñanza del idioma a espacios no sólo geográficamente lejanos, sino a aquellos espacios públicos (municipios) y privados (universidades) que se suman a esta serie de instituciones con cursos de chino.

A su vez, Lilian Palacios nos señala el interés de realizar alianzas con la ONG chilena Cruzando el Pacífico y el programa que coordinan con el Instituto Nacional de la Juventud del gobierno chileno. La idea es que los estudiantes que toman los cursos *e-learning* que gratuitamente entrega la ONG en alianza con el INJUV, continúen sus estudios en el Instituto. De esta manera, se logra ir avanzando en la

<sup>38</sup> El 20 de abril de 2015 la municipalidad de Osorno anunció un acuerdo con este IC, que permitirá a la comunidad participar en cursos de chino mandarín y en diferentes actividades relacionadas con la cultura china. El 29 de septiembre de ese mismo año, en el Teatro Municipal de Antofagasta actuó un grupo artístico de la Universidad de Anhui. Su llegada fue enmarcada por la celebración del 11° aniversario de la creación de los Institutos Confucio en el mundo. Esta actividad la organizaron la UST y el CRICAL, en colaboración con la municipalidad de Antofagasta. “Osorno contará con una sede del Instituto Confucio para la divulgación de la cultura china”, *soyosorno.cl*, 20 de abril de 2015.

continuidad del estudio del idioma chino, uno de los mayores problemas que han surgido con la diversificación de ofertas de cursos iniciales.

El IC de la UST tiene un interés particular en la capacitación de docentes locales, que se concretiza con las capacitaciones que se organizan en el CRICAL y la asistencia a cursos de capacitación en China. Al respecto, no sólo se enfatiza en la preparación de profesores, sino de profesionales de diversas áreas en el conocimiento de la cultura y el idioma chinos. De esta manera, afirma Palacios, Chile pueda convertirse en un país que también exporte profesionales a China.<sup>39</sup>

En 2015 el IC de la UST tuvo un total de 1 468 estudiantes de chino<sup>40</sup> en los distintos cursos regulares. Esto se debe a que cada vez son más las sedes de la UST repartidas en el país, en total 10, que están incorporando el idioma chino para sus estudiantes. Asimismo, ya iniciaron cursos de idioma y cultura en algunos establecimientos educacionales de nivel escolar. Así, el instituto también imparte cursos de idiomas en la Universidad de Talca, como parte del programa de formación general de la universidad.

Desde 2013 el IC realiza campamentos de verano en China, que organiza Hanban en coordinación con dos universidades hermanas; en este caso, la UST y la Universidad de Anhui. Palacios señala que hasta la fecha cerca de 100 estudiantes han visitado el país en los campamentos que organizan. A su vez, varios han ganado becas de un mes, un año o más, para estudiar el idioma.

Sobre este IC quisiéramos agregar que la directora ejecutiva señaló que otro de los objetivos es que el instituto logre ser autosuficiente, es decir, que el instituto pueda funcionar sin requerir del apoyo económico que anualmente recibe de China. Si esto ocurre sería posible pensar que el IC tendría mayor libertad en los programas de los cursos,

<sup>39</sup> Entrevista a Lilian Palacios, directora ejecutiva del Instituto Confucio de la Universidad Santo Tomás, sede Viña del Mar, mayo de 2016.

<sup>40</sup> Entrevista a Sun Xintang, vicedirector del CRICAL, enero de 2016.

así como también mayor autonomía en la toma de decisiones. Lo que nos parece que sí se mantendría es la estrategia narrativa que caracteriza a los IC. O bien, se eximiría al gobierno chino del gasto, sin dejar de cumplir el papel diplomático cultural que hay en ellos.

#### IC Pontificia Universidad Católica de Chile (UC)

En agosto de 2008 la Pontificia Universidad Católica firmó un convenio con Hanban y ese mismo año firmaron un convenio de hermanamiento con la Universidad de Nanjing. Los objetivos principales del IC de la UC son difundir la enseñanza del chino en Chile, ser un centro de enseñanza de la cultura china, ayudar a desarrollar los vínculos académicos entre ambos países y actuar como puente para las relaciones chileno-chinas.

En conversación con el director ejecutivo del IC, Fernando Alvarado, nos señalaba que en los últimos años ha existido un acercamiento importante con la Universidad de Nanjing, que se debe a los intereses comunes de ambas universidades. Alvarado agrega que Hanban está llevando a cabo una política en que incorpora a las empresas chinas en los Instituto Confucio, asunto que también nos señaló el delegado cultural de la embajada. La Universidad de Nanjing se asoció con una editorial china llamada Fénix, convirtiéndose en su socio estratégico. Esto último nos parece importante, pues nos sugiere las nuevas alternativas financieras que buscan los IC<sup>41</sup> que, al mismo tiempo, pueden servir de trampolín para aquellas empresas que quieran desarrollarse en AL. Asimismo, esta nueva alternativa de socio con los IC crea una nueva red vinculada con la enseñanza del chino: empresas chinas colaborando en el desarrollo de los IC repartidos en el mundo.

<sup>41</sup> La empresa Huawei también se ha ido incorporando a las actividades de los IC. Participó como patrocinadora en el concurso Puente Chino de 2016 y está presente en otros IC repartidos por América Latina.

Asimismo, se ha formado una relación estrecha entre los estudiantes de la Universidad de Nanjing y la UC. Además, los estudiantes chilenos cuentan con la beca Top China del Banco Santander, que financia intercambios semestrales para alumnos y académicos. El director ejecutivo manifiesta que hay una cooperación real, una alianza concreta, que beneficia a ambas universidades.<sup>42</sup>

El instituto tiene un curso intensivo que tiene un costo de \$95 000.00 pesos chilenos con convenio y \$195 000.00 sin convenio. Los cursos semestrales, que tienen las mismas horas que un curso intensivo, tienen un costo de \$105 000.00 con convenio y \$210 000.00 sin convenio. Estos últimos son los valores para el año 2017. Según las estadísticas del CRICAL, en 2015 hubo 1 280 alumnos de idioma chino que estudiaron en el IC de la Universidad Católica.<sup>43</sup> Los directores de este instituto tienen como desafío que, a nivel académico, se convierta en uno de los mejores IC del mundo. Alvarado señala que el propósito es que el instituto adquiera la misma calidad académica que tiene la Universidad, la cual se considera como una de las mejores en el ámbito latinoamericano y está dentro de las mejores 150 del mundo. Para avanzar en este desafío, el IC de la UC trabaja para tener una buena calidad de profesores de chino; varios de los docentes vienen del Departamento de Español de la Universidad de Nanjing, preparados para dar clases a estudiantes de habla hispana. El flujo de profesores de China se ha mantenido, por lo que no ha habido una participación mayor de profesores locales. Sin embargo, el propósito de este instituto, como del de la Universidad Santo Tomás es formar a profesores locales, asunto que Hanban promueve por medio de cursos de capacitación en el país o en China.

A su vez, el instituto tiene una alianza con Penta UC, programa para niños y jóvenes vulnerables con talento académico. El instituto

<sup>42</sup> Entrevista a Fernando Alvarado, director ejecutivo del Instituto Confucio de la Pontificia Universidad Católica de Chile, abril de 2016.

<sup>43</sup> Entrevista a Sun Xintang, vicedirector del CRICAL, enero de 2016.

entregó dos becas para estudiantes que cursan el segundo y tercero medio (Preparatoria). A partir del segundo semestre de 2016, iniciarán cursos regulares de chino para los estudiantes del programa Penta UC. Este proyecto ha abierto el programa en la capital, en la Universidad Católica de Valparaíso y también en otras ciudades del país, por lo que también se pretende extender el estudio del chino a otras regiones de Chile.

Si quisiéramos distinguir las diferencias entre ambos IC en Chile, podemos decir que el IC de la UST enfatiza la extensión de la enseñanza y la cultura china a nivel nacional, mientras que el IC de la UC ofrece un perfil académico, fortaleciendo las redes con la Universidad de Nanjing y, como señaló Alvarado, logrando un nivel que se equipare al nivel académico de la UC. No obstante, más allá de las diferencias entre los institutos, ambos responden a las estrategias narrativas de la diplomacia cultura del gobierno chino.

*Proyecto de enseñanza de chino  
en el MINEDUC*

Si bien no ha sido la primera institución que imparte clases de chino en Chile, el Ministerio de Educación es la primera institución gubernamental del país y probablemente de toda América Latina, que incorpora un programa de chino en los proyectos de educación a nivel nacional. De ahí que nos interesa destacar el trabajo y la repercusión de este proyecto.

En el Liceo Politécnico José Francisco Vergara, de la ciudad de Viña del Mar, una joven chilena que cursaba tercero medio comentó que, debido a la influencia que ha tenido en ella la religión Bahá'í, siente un especial interés en el estudio de las culturas. Además, añade que el Bahá'í destaca el servicio social, por lo que le gustaría viajar a China y realizar un trabajo voluntario en ese país asiático. La joven formaba parte de un grupo de estudiantes de ese liceo, que asistía al

curso de idioma chino, impartido por los profesores que envía la oficina de Hanban, en coordinación con el MINEDUC.<sup>44</sup>

La anécdota anterior nos ubica en un Chile distinto, con una sociedad que se encuentra en un proceso multicultural que, tomando la definición de Velasco, la entendemos como “la combinación, en un territorio dado, de una unidad social y de una pluralidad cultural mediante intercambios y comunicaciones entre actores que utilizan diferentes categorías de expresión, análisis e interpretación”.<sup>45</sup> Al respecto, no sólo destaca el factor religioso: una religión como la Bahá’i, que se extiende a otras áreas del mundo y difunde su doctrina, sino también el factor idiomático: la lengua china como puente que permite crear en el imaginario de la estudiante chilena una oportunidad de realizar una práctica social vinculada a los ideales de su religión foránea.

Aunque se trata de un caso muy particular, el imaginario y la percepción hacia China de miles de estudiantes chilenos tiene que ver con políticas que tanto el gobierno chino como el chileno y otras entidades no gubernamentales han promovido. Esta mutua colaboración en la difusión del idioma chino en Chile surge a partir del interés del ex ministro de Educación del gobierno de Ricardo Lagos (2006-2010), Sergio Bitar, quien en una visita a China observó la relevancia del idioma chino en el mundo. El 1 de mayo de 2004 se firma el Memorándum de Entendimiento para la Cooperación en el Terreno de Educación entre el Ministerio de Educación de la República de Chile y el Ministerio de Educación de la República Popular China. Este memorándum dio paso a la creación del Programa de Enseñanza

<sup>44</sup> María Elvira Ríos, “El proceso de inserción del ‘carácter’ chino en Chile: La experiencia del aprendizaje del idioma chino”, *Entre espacios: la historia latinoamericana en el contexto global, Actas del XVII Congreso Internacional de AHILA*, Berlín, Freie Universität Berlín, 9-13 de septiembre de 2014, p. 351.

<sup>45</sup> Juan Carlos Velasco, “El multiculturalismo, ¿una nueva ideología? Alcance y límites de la lucha por las identidades culturales”, en J. Alcina y M. Calés (eds.), *Hacia una ideología para el siglo XXI*, Madrid, Akal, 2000, p. 154.

del Idioma Chino en la Oficina de Relaciones Internacionales (ORI). En el transcurso de los primeros cuatro años del programa, seis establecimientos educacionales iniciaron las clases de chino. En 2008 se decide trasladar el programa de chino al programa de Idioma Abre Puertas. En este programa la difusión de las clases de chino aumentó considerablemente y se sumaron más colegios.<sup>46</sup>

El funcionamiento del Programa de Idioma Chino depende tanto del gobierno chino, por medio de la oficina de Hanban, como del gobierno chileno, por medio del MINEDUC y los municipios. En conversación con los funcionarios del MINEDUC, nos señalaron que en 2008 se elaboraron planes y programas para la enseñanza de chino mandarín en la enseñanza media en la región de Valparaíso, alineados con los planes y programas establecidos por China. En la actualidad, debido a la amplitud del contenido de esos planes y programas los docentes sólo los consultan, pues requieren de una guía más concreta para planificar sus clases. Durante el primer mes, los docentes realizan actividades que introducen al estudiante a la cultura china, tales como caligrafía, papel cortado, óperas, etc. Posteriormente inician las clases enfocadas en la enseñanza del idioma. Como material básico bibliográfico, los docentes utilizan el *Gen Wo Xue Hanyu* (跟我学汉语) y el *Kuaiyue Hanyu* (快乐汉语).<sup>47</sup>

<sup>46</sup> El MINEDUC, en coordinación con el delegado cultural de la Embajada de China de aquel entonces, Li Baozhang, organizó un seminario de políticas públicas en que se invitaba a las Secretarías Regionales Ministeriales (SEREMI) del MINEDUC a que eligieran una comuna para implementar el programa de idiomas. El seminario consistía en la inclusión de cursos de idiomas en horas extraordinarias en el primer año y luego se permitía incorporarlos como parte de la malla curricular del respectivo establecimiento educacional. Para sorpresa de la coordinadora del programa de idiomas, entre el idioma chino, francés y alemán, el chino fue el más solicitado. Entrevista a Karina Piña, ex directora ejecutiva de la Corporación Cruzando el Pacífico y actual coordinadora del programa Abre Puertas del MINEDUC, realizada en enero de 2016.

<sup>47</sup> En entrevista con Francisco Ibarra, Asistente de Proyectos del Área Establecimientos del programa Abre Puertas del MINEDUC.

Hanban se hace cargo del traslado del profesor de China a Chile y de los materiales didácticos; MINEDUC traslada al profesor al establecimiento educacional y el municipio paga su salario y hospedaje. El contrato dura un año y se puede renovar. Los establecimientos que postulan deben dirigirse a MINEDUC y llenar un formulario de solicitud. MINEDUC entrega las solicitudes a Hanban, quien evalúa las condiciones de los establecimientos y da su aprobación o rechazo. Ya que el profesor o profesora inicia sus clases, un evaluador de Hanban visita los establecimientos de manera constante, para observar y luego informar a Hanban y a MINEDUC sobre el proceso de las clases.<sup>48</sup>

El modo en que se inserta el programa de idioma chino en cada establecimiento educacional varía, pues hay colegios que lo incorporan al programa de cursos obligatorios y otros que lo ubican en el horario de cursos de libre disposición, es decir, que los estudiantes eligen. Con respecto al grado escolar en el que inicia el programa también es decisión del establecimiento; hallamos colegios que lo insertaron en cursos de educación básica (primaria) y otros en media (educación secundaria).

El día 6 de mayo de 2009 se reunió la ministra de Educación de Chile, Mónica Jiménez de la Jara, con Xu Lin, directora general de la Oficina del Consejo Internacional del Idioma Chino (Hanban) y jefa ejecutiva de la Sede Central del Instituto Confucio. En esa reunión llegaron a un acuerdo de ocho puntos: implementación del Instituto Confucio en el Ministerio de Educación; implementación de seis Aulas Confucio en seis establecimientos de Chile; llegada de profesores y profesoras de chino a Chile; evaluaciones y acreditaciones de los Institutos y Aulas Confucio en Chile para organizar exámenes relacionados con el mandarín; contar con un pasante profesional curricularista en el Ministerio de Educación, donde se solicita que este pasante

<sup>48</sup> Entrevista a Marcela Salgado, coordinadora de Apropiación Curricular del MINEDUC, y Francisco Javier Ibarra, asistente de Proyectos del Área Establecimientos del programa Abre Puertas del MINEDUC, realizada en marzo de 2016.

sea el director chino del Instituto Confucio en el MINEDUC; instalación del idioma chino en políticas de capacitación permanente, conducidas por el SENCE, Servicio Nacional de Capacitación y Empleo, del Ministerio de Trabajo; acciones futuras: formación de profesores de mandarín en Chile; idioma chino en la formación técnica de estudiantes secundarios.<sup>49</sup>

Con respecto al primer punto de los ocho acuerdos, en el acuerdo que se firmó en 2010 no se señala nada sobre un Instituto Confucio en el ministerio ni tampoco de un pasante profesional curricularista, sino de dos coordinadores designados por cada parte (MINEDUC y Hanban), quienes se reunirían cada dos años. Al respecto, los chinos sí han designado a una persona que está a cargo de los voluntarios chinos que llegan al país a impartir clases de chino, pero por parte de MINEDUC no ha habido mayor acercamiento a las aulas ni a los docentes, lo que nos señala que, desde la parte chilena, no se ha realizado un seguimiento de lo que se estaba enseñando en las aulas, la metodología de las clases, la capacidad de los profesores y la recepción de los estudiantes.

Con el correr de los años, la idea de instalar el IC en el MINEDUC quedó en el tintero. El delegado cultural de la Embajada de la República Popular China, el señor He Yong, señaló que el IC en el MINEDUC habría representado una muy buena posibilidad para mejorar las condiciones del programa de chino, pues Hanban hubiera destinado más dinero para el programa, pero debido a ciertas discrepancias, esto no se ha llevado a cabo. Sin embargo, más allá de esa posibilidad, He Yong considera que el programa en el ministerio ha funcionado bien y cree que seguirá desarrollándose con éxito.

Aunque el proyecto de instalar un IC en el MINEDUC no se haya definido, nos parece muy relevante que se haya comentado, evalua-

<sup>49</sup> Carta de Xu Lin, directora general de Hanban, dirigida a Mónica Jiménez de la Jara, ministra de Educación de Chile, junio de 2009, documento facilitado por el programa Abre Puertas, MINEDUC.

do, e incluso considerado como uno de los puntos acordados a desarrollar. Hasta lo que se conoce, habría sido el primer IC instalado en un Ministerio de Educación de un país, coordinando el programa de idioma chino en el mismo espacio en el que los funcionarios del gobierno chileno trabajan y discuten una serie de proyectos educacionales. Es posible que las discrepancias que señala He Yong sobre la instauración del IC en el ministerio fueran por las diversas polémicas que han surgido en torno a los IC en otros países. Los IC han recibido acusaciones acerca de la influencia impropia de sus enseñanzas e investigaciones, vigilando a los chinos de ultramar y debilitando la influencia taiwanesa.<sup>50</sup> A su vez, han recibido fuertes críticas que no sólo apuntan a la discreción y hermetismo sobre temas conflictivos en China (masacre de Tiananmen, libertad de expresión, prohibición del Falun gong, y otros), que ensucian esa imagen ideal que proyectan sobre China, sino también a la selección de sus docentes o a la limitación de la enseñanza de caracteres simplificados y no tradicionales, limitando el aprendizaje de la escritura a la oficial de China.<sup>51</sup>

A esto último se suma la reacción que produciría en el mundo político y social la instalación de un Instituto Confucio en el MINEDUC, dirigido por el Gobierno de la República Popular China. Aunque son varias las posibles razones de discrepancias sobre un IC en el ministerio, la sola idea de considerarlo nos habla de las buenas relaciones que tiene Chile con este país asiático. Los ofrecimientos de Hanban al MINEDUC debieron haber sido importantes, pues no es menor que este proyecto haya sido mencionado como un acuerdo entre las partes. A su vez, Hanban debió haber visto una gran oportunidad para aumentar y extender las clases de chino en toda la nación chilena.

Ahora bien, las cifras sobre el avance del proyecto de idioma chino en el MINEDUC son significativas: en 2009 aumentó 200% la

<sup>50</sup> Don Starr, "Chinese Language Education in Europe: The Confucius Institutes", *European Journal of Education* 44(1), 2009, p. 79, citado en Falk Hartig, "Communicating China to the World...", *op. cit.*, p. 253.

<sup>51</sup> Véase Marshall Sahlins, "China U", *The Nation*, octubre de 2013.

cantidad de estudiantes de chino mandarín; en 2010 había 25 establecimientos en el país enseñando el idioma, con más de 3 700 estudiantes; se renovó el Memorándum de Entendimiento entre China y Chile y se implementaron 6 Aulas Confucio en los primeros establecimientos inscritos en el programa; en 2011 llegaron a 30 establecimientos municipales y particulares subvencionados de todo el país, con 27 docentes chinos y más de 4 300 estudiantes. No obstante, desde 2012 la cifra de establecimientos bajó; en 2013 hubo un total de 2 767 estudiantes y en 2014 los establecimientos eran 18. En el MINEDUC dejó de llamarse programa y se le denominó Proyecto de Idioma Chino.<sup>52</sup>

A pesar de la caída de establecimientos educacionales con cursos de chino, las autoridades del programa Abre Puertas del MINEDUC han retomado el proyecto. El propósito de su coordinadora, Karina Piña, es mejorar los planes y programas, adecuándolos al contexto local, planificando el quehacer del docente chino, logrando mayor conocimiento sobre el aprendizaje del chino en las aulas de los colegios. Esta labor se realizará durante 2017, junto con Hanban, y el ministerio realizará orientaciones curriculares para el idioma chino mandarín. Asimismo, se pretende fortalecer y crear redes entre los establecimientos de cada región, capacitar a los profesores de chino en el idioma castellano y evaluar de manera constante la calidad, metodología y contenido de las clases.<sup>53</sup>

El cuadro 1 corresponde a los establecimientos educacionales que impartieron chino en 2016: Valparaíso (V Región), Metropolitana, Maule (VII Región), Biobío (VIII Región), Araucanía (IX re-

<sup>52</sup> Las razones principales de esta baja de establecimientos se deben a: desconocimiento del idioma castellano de los profesores chinos, falta de presupuesto de las municipalidades, el no seguimiento del programa y falta de glosa en el MINEDUC, entre los años 2012 y 2015. Información proporcionada por el programa Abre Puertas del MINEDUC, abril de 2016.

<sup>53</sup> Información entregada durante la reunión de directores de establecimientos educacionales con enseñanza de chino y la coordinadora del programa Abre Puertas del MINEDUC y en entrevista con Karina Piña, mayo de 2016.

Cuadro 1. Establecimientos educacionales municipales de Chile con enseñanza de idioma chino, año 2016, programa Abre Puertas, MINEDUC\*

Valparaíso	Instituto Superior de Comercio Francisco Araya Bennett (INSUCO)
Viña del Mar	Liceo Politécnico José Francisco Vergara
San Antonio	Instituto Comercial Marítimo Pacífico Sur
Santiago	Liceo núm. 1 de Niñas Javiera Carrera
Santiago	Instituto Nacional José Miguel Carrera
Santiago	Colegio Yangtse
Cauquenes	Liceo Bicentenario de Cauquenes
San Nicolás	Liceo Bicentenario de Excelencia Polivalente de San Nicolás
Chillán	Liceo Bicentenario Marta Brunet Cáraves
Coronel	Liceo Comercial Andrés Bello López
Coronel	Liceo Yobilo de Coronel
Coronel	Liceo de Coronel-Antonio Salamanca Morales
Coronel	Liceo Bicentenario de Coronel
Mulchén	Liceo Nuevo Mundo
Los Ángeles	Liceo Bicentenario de Los Ángeles
Temuco	Escuela Los Trigales
Paillaco	Liceo Rodolfo Amando Philippi
Puerto Natales	Liceo Gabriela Mistral

\* Información proporcionada por el programa Abre Puertas del MINEDUC.

gión), Los Ríos (XIV Región), y Magallanes y de la Antártica Chilena (XII Región). También se señalan otras 5 Aulas Confucio.

Además de lo anterior, cabe destacar la invitación a los mejores estudiantes de estos establecimientos a participar en el Puente Chino, concurso que anualmente realizan los Institutos Confucio y que en 2016 fue organizado por el IC de la Universidad Santo Tomás, junto con el MINEDUC y Hanban. Allí participaron estudiantes tanto de los colegios como de las universidades. El concurso se tituló “Sueños que iluminan el futuro”, a propósito de la estratégica política del “sueño chino” de Xi Jinping. Sobre este concurso destacamos la relevancia e influencia que tiene en los participantes. Al respecto quisiéramos ejemplificar con una de las estudiantes del Colegio Bicentenario de Excelencia Polivalente San Nicolás, de la Región del Biobío. La joven es de Cobquecura, una de las zonas más afectadas por el tsunami que se produjo a raíz del terremoto de 2010. En su presentación, ella se refiere a aquella difícil situación que vivió su familia en el terremoto y el tsunami, y luego muestra una imagen de unos chinos bajando de un avión, llegando a entregar apoyo humanitario. Ella señaló que, desde ese momento, sintió una gran admiración y curiosidad por saber quiénes eran esas personas que ayudaron a su pueblo. Desde entonces la joven se interesó por China e inició sus estudios en dicho idioma y cultura. Su admiración por este país se hizo evidente en las presentaciones que realizó durante el concurso Puente Chino; la gran fascinación que manifestó en su actuación hacia China y su cultura tradicional llamó la atención a los espectadores del concurso.

El caso de esta joven participante del concurso Puente Chino reúne dos elementos de la diplomacia pública china: la ayuda humanitaria del gobierno chino a Chile y la enseñanza del idioma. En ambos aspectos podemos ver que la presencia de China en Chile se observa en espacios cada vez más lejanos y recónditos, llegando a lugares de vulnerabilidad, escasez económica y subdesarrollo.

La enseñanza del chino en distintos puntos del país es una respuesta a la manera en que se ha introducido el programa. Fábrega distingue

esta manera con respecto a la inserción de otros idiomas. El chino se incorpora como un programa de idioma en colegios municipalizados, es decir, su enseñanza no llega a la élite chilena, cuestión que da un vuelco a la forma tradicional en que los idiomas —latín, francés e inglés— se han insertado en la sociedad. Desde esta perspectiva, el aprendizaje del mandarín abre una oportunidad a individuos y naciones, teniendo un efecto a largo plazo sobre su propio bienestar.<sup>54</sup> A su vez, el programa de enseñanza del idioma chino del MINEDUC habría facilitado el camino en la forma en que los IC incorporan la enseñanza del chino en otros países; usualmente, pero no exclusivamente, a un público sin un conocimiento específico sobre China.<sup>55</sup>

### *Corporación Cruzando el Pacífico*

A continuación, nos interesa destacar la labor de una ONG chilena que durante los últimos cinco años ha demostrado interés y ha hecho un esfuerzo a favor de la difusión y el desarrollo de la enseñanza del idioma chino, sobre todo en el ámbito educacional público. Describiremos la manera en que esta organización desarrolla una serie de materiales de enseñanza, como también la extiende por medio de diferentes redes y convenios.

La Corporación Cruzando el Pacífico es una entidad sin fines de lucro que surge en 2010 y fomenta el intercambio académico, educativo y cultural entre Chile y China. Desde sus inicios hasta 2014 se financió con fondos de sus fundadores. En 2015, 40% de sus ingresos fueron por proyectos y 60% de fundadores. En 2016, 60% de proyectos y 40% de fundadores.<sup>56</sup>

<sup>54</sup> Rodrigo Fábrega, Jorge Fábrega y Karina Piña, “¿Por qué el aprendizaje del chino mandarín puede generar beneficios de larga duración en el bienestar de un país como Chile?”, Santiago, Universidad Adolfo Ibáñez, junio de 2011, p. 4.

<sup>55</sup> Falk Hartig, “Communicating China to the World...”, *op. cit.*, p. 247.

<sup>56</sup> Información obtenida gracias a Rodrigo Fábrega, presidente de la Corpora-

El objetivo de esta corporación es difundir el conocimiento y entendimiento de ambas culturas, fortaleciendo la comprensión mutua y conectando a instituciones del sector público, privado, académico y de la sociedad civil. En la actualidad, la Corporación Cruzando el Pacífico se ha transformado en uno de los actores más importantes en la difusión y transmisión de la cultura y el idioma chinos en el país. La Embajada de la RPCCh es consciente de su labor y la incorpora entre las organizaciones chilenas destacadas en las celebraciones que en 2015 se realizaron para festejar los 45 años de relaciones entre Chile y China. A su vez, la corporación, junto con Portal China de Uruguay, ha desarrollado programas para jóvenes de ese país.

Cruzando el Pacífico desarrolla programas que están alineados con las políticas públicas de China y Chile. Estos programas consisten en apoyos a la enseñanza del chino mandarín y de la cultura china, a la preparación del examen de nivelación de chino HSK, a cursos sobre cómo emprender proyectos de diversos tipos en China y a otros programas de idioma y cultura, dirigidos a regiones específicas del país. En 2015, Cruzando el Pacífico y el Instituto de la Juventud del Gobierno de Chile (INJUV) entregaron 10 000 becas para aprender chino mandarín y cultura china de forma gratuita. Estas becas estaban dirigidas a jóvenes entre 15 y 29 años y constaban de dos cursos *e-learning*: “Introducción al chino mandarín”, “Cultura china”.<sup>57</sup> Debido al éxito de las becas, a finales de 2015 se ofrecieron 2 000 becas más. La particularidad de los cursos que ha elaborado la corporación

---

ción Cruzando el Pacífico, diciembre de 2016. Fábrega agrega que el autofinanciamiento se cumpliría en dos años, lo que permitiría solventar el funcionamiento y las inversiones que se han realizado. Por supuesto, destaca el presidente de Cruzando el Pacífico, de ninguna manera se financiaría el tiempo que han dedicado de manera voluntaria a la Organización, resaltando el gran apoyo que han recibido.

<sup>57</sup> “INJUV y ONG Cruzando el Pacífico entregarán 10 000 becas para aprender chino mandarín y cultura de China de forma gratuita”, INJUV Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile, diciembre de 2015.

es que, en su mayoría, son interactivos vía internet, formato que permite un público masivo. A su vez, la Corporación ha creado una red de contactos vía internet, en la que se asesora a quienes han tomado los cursos. De esta red nace una idea de “comunidad virtual” de miles de jóvenes que interactúan sobre la cultura y el idioma chinos.

Asimismo, la Corporación Cruzando el Pacífico, con la colaboración de la Fundación Mustakis, creó la Red Chile China, que se compone de un grupo importante de chilenos que se encuentran en China realizando estudios. Esta red se formó en mayo de 2014 y sus objetivos son apoyar a los chilenos que estudiaron en China y regresan al país en busca de oportunidades laborales, así como apoyar a los jóvenes interesados en estudiar en China.

Al respecto, nos parece fundamental detenernos en esta dinámica de redes que crea y desarrollan Cruzando el Pacífico. Anne-Marie Slaughter<sup>58</sup> se refiere a la importancia de las redes en el mundo actual; los gobiernos, las empresas, las organizaciones no gubernamentales, hasta las religiones funcionan en redes. En la labor de Cruzando el Pacífico observamos que ellos crean redes y, en este caso, redes locales vinculadas a un tema específico: la enseñanza del chino. Ahora bien, si ampliamos la mirada de redes al ámbito local, hay otras que se interconectan: la red de establecimientos educacionales del MINEDUC y los establecimientos educacionales (colegios o universidades) donde, por medio de los IC, se imparten cursos de chino. Por lo anterior, consideramos que en Chile aumentan las redes de idioma chino de manera rápida y dinámica, lo que en un futuro no muy lejano puede llevar a Hanban a convertirse en la primera institución educativa extranjera con más presencia en el país. Eso dependerá no sólo de si los chinos continúan encantando con su idioma y su cultura, sino del entusiasmo y las aspiraciones de los jóvenes estudiantes.<sup>59</sup>

<sup>58</sup> Véase Anne-Marie Slaughter, *A New World Order*, Princeton, NY, Princeton University Press, 2004.

<sup>59</sup> Si volvemos a ampliar la mirada de redes, ahora a nivel internacional, entonces nos encontramos con la red de IC de Chile con los demás de América Latina y el

*Colegio Chino de la Sociedad de Beneficencia de la Colonia China  
y Asociación Gremial de Empresarios Chinos*

La enseñanza del chino no sólo se dirige a los chilenos, sino también a los niños y jóvenes de ascendencia china o chinos que han llegado a residir en el país. A pesar de que el establecimiento, comparación con los años de relaciones entre China y Chile, nace de manera tardía (con algo más de diez años de existencia), se ha convertido en uno de los espacios más interesantes para la convivencia y el traspaso cultural de las familias chinas residentes en la capital.

Han Pingwei, directora del Colegio, relata que el establecimiento educacional se fundó el 5 de julio de 2003 y lo patrocina la Sociedad de Beneficencia de la Colonia China. En 2014 tuvieron 150 estudiantes, y en 2016 sumaron 116. Casi 100% de los estudiantes son hijos de chinos que se encuentran viviendo en el país. El colegio se ubica en pleno centro de la ciudad, en un sector cercano a los domicilios y lugares de trabajo de muchos chinos que habitan en la ciudad. Las clases de chino son sábado y domingo, ya que los estudiantes deben asistir a sus colegios durante la semana y varios también deben colaborar en los trabajos de sus padres. Gran parte del trabajo de estas familias chinas se concentra en el comercio y restaurantes.

Desde 2008 se lleva a cabo un congreso en China, en el que se reúnen los directores de todos los colegios de las colonias chinas en el extranjero. Durante esta actividad, cada director presenta lo que se está realizando en su colegio, los avances y las condiciones de los

---

mundo. Como punto de encuentro entre los IC se lleva a cabo la reunión anual en China, a la que asisten todos los directores de los IC repartidos en distintos países. Por encima de los IC hay otras instituciones creadas por Hanban; nos referimos al Center and Eastern European Regional Center of Confucius Institute (Budapest), el Confucius Institute U.S. Center (Washington) y el Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina. Al imaginar toda esta estructura, visualizaríamos una malla que abarca una parte importante del planeta, conectando física y virtualmente a cada una de estas redes locales e internacionales, creadas por los diversos actores y receptores de la enseñanza de la cultura y el idioma chinos en el mundo.

estudiantes. Asimismo, se analiza la manera de fortalecer los estudios, la amistad y la unidad entre ellos, y animarlos en sus estudios en el extranjero.

La Sociedad de Beneficencia, en conjunto con el colegio, realizan una serie de actividades en torno a las fiestas tradicionales no sólo chinas, sino también chilenas. El 18 de septiembre de 2014 celebraron la Fiesta de la Independencia de Chile en el Parque Araucano, en la zona oriente de la ciudad. Allí se reunieron más de 600 chinos, y celebraron con el tradicional asado chileno a la parrilla y la danza del león chino.

La Oficina de Asuntos de Chinos de Ultramar del Consejo de Estado de la RPCCh colabora gratuitamente con la entrega de material didáctico y aporta dinero para la reparación del inmueble de la Sociedad de Beneficencia. Sun Xintang afirma que el gobierno chino se ha esforzado en promover el área cultural de las comunidades chinas en el extranjero. Por eso los apoya para la difusión de la cultura china y la educación de los niños de las colonias.

La Asociación Gremial de Empresarios Chinos en Chile, que dirige Wang Hexing, también colabora con la colonia.<sup>60</sup> Aunado a la preocupación educacional que tiene esta asociación, también se han

<sup>60</sup> Desde una perspectiva general sobre la enseñanza del idioma chino en Chile, Wang Hexing considera que se debe trabajar aún más en la enseñanza del idioma chino, pues no está de acuerdo en la manera en que realizan su trabajo los IC ni en la discontinuidad de los estudios. Con respecto a los niños chinos que viven en Chile, cree que la mejor solución sería crear un colegio que incluyera todos los niveles escolares, en el que los niños, de principio a fin, estudiaran y hablaran en chino durante sus clases y fueran evaluados con la misma exigencia con que se evalúa en China. Un colegio de esta envergadura evitaría que muchos niños fueran trasladados a China para realizar sus estudios, cuestión que, hoy por hoy, es la tendencia de la mayoría de las familias chinas que viven en Chile. Además, Wang agrega que actualmente la asociación se encuentra en conversaciones con algunas universidades de la Región del Biobío, para abrir una licenciatura de China. Esto último se realizaría con la Universidad de Hubei, en la que se establecería una Facultad de Español. Entrevista a Wang Hexing, presidente de la Asociación Gremial de Empresarios Chinos en Chile, febrero de 2016.

encargado de colaborar en los procesos legales de los chinos que llegan a trabajar a Chile. La asociación firmó un convenio con el Ministerio del Interior, con la presencia del Servicio Nacional de Aduana, para evitar problemas legales y orientar a los migrantes chinos. Una instancia de reunión y explicación de los aspectos legales, de salud y diversas orientaciones es la celebración del Año Nuevo Chino, donde parte importante de la comunidad se reúne y se conocen entre sí. Los recursos para la organización de estas actividades surgen de los aproximadamente 500 socios chinos. Según señala Wang, la embajada no colabora en el financiamiento. Así como la asociación apoya a los chinos en su inserción en el país, de la misma manera solicitan su apoyo para asistir en situaciones difíciles, como en desastres naturales. En los últimos terremotos e inundaciones que ha tenido Chile, la asociación se ha hecho presente con donaciones o participando en actividades solidarias. De la misma manera, le interesa mantener contacto con todas las comunidades chinas en el país. Destaca la comunidad del norte, pues desde mediados del siglo XIX se tiene registro de chinos habitando en las provincias de Atacama y Coquimbo. Luego, y debido a la Guerra del Pacífico, muchos chinos que habitaban en el Perú se unieron como voluntarios a la expedición chilena (1879-1883). Para 1895 había 242 comerciantes chinos en Chile, la mayoría en Tarapacá.<sup>61</sup> En las primeras décadas del siglo XX se produce un significativo ingreso de chinos, más de un millar vivía en la provincia de Tarapacá.<sup>62</sup>

La Embajada de la RPCh mantiene un consulado en la zona norte del país. En 2007 se fundó el Centro de la Cultura China en Iquique, en el que se imparten cursos de idioma, danza, artes marciales, cali-

<sup>61</sup> Diego Chou, *Chile y China: inmigración y relaciones bilaterales (1845-1970)*, Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana (Dibam), 2004, pp. 141-166.

<sup>62</sup> Cristián Toloza (ed.), *De los Andes a la Gran Muralla. 45 años de relaciones entre Chile y China*, Valparaíso, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN), 2015, p. 43.

grafía y otros. El 5 de abril de 2015 la cónsul general de China en Iquique, Li Jiaoyun, acompañada con el vicecónsul Zhang Xinsheng, sostuvieron una reunión protocolar con el intendente Emilio Rodríguez. En dicha reunión analizaron diversos temas, entre ellos el cultural. Al respecto, la cónsul manifestó que su país y la región de Iquique tienen las condiciones para efectuar un intercambio y cooperación en diversas áreas.<sup>63</sup>

### CONCLUSIONES

Las buenas relaciones históricas entre China y Chile han hecho que la percepción de la sociedad chilena de este enorme país asiático sea positiva. China, desde 2005 ha tenido una estrategia de diplomacia pública que le permita posicionarse como potencia emergente colaboradora con los países en desarrollo. Hay en esta estrategia una integración de aspectos económicos y culturales que hacen particular la diplomacia pública de China, en cuanto es expresión de una mezcla de poder duro (económico) y blando (cultura) en la construcción de su imagen internacional y en la cooperación con otros países.

En el desarrollo de este capítulo consideramos el significado de la amistosa relación entre Chile y China, que actúa como plataforma para el funcionamiento de la diplomacia pública china en Chile. Ésta se transforma en uno de los modelos más clarificadores de cómo se lleva a cabo esta “sinización” de la diplomacia y sus efectos en las percepciones positivas de la sociedad chilena a nivel de clase política, empresarios, academia, sociedad civil. Esto también responde a la convergencia económica y cultural que busca China, la que en el caso de Chile se evidencia en los numerosos tratados y convenios que se han firmado en ambos ámbitos y que convergen en el año 2012, con el estatus de socio estratégico que China le otorga a Chile.

<sup>63</sup> “Cónsul de China conversó sobre futuros convenios con Arica y Parinacota”, *soyarica.cl*, 5 de abril de 2015.

En los aspectos concretos de esta imagen que China busca proyectar relevamos que en lo relativo a la economía el énfasis está en destacar el proceso de desarrollo económico, sobresaliendo el elemento moderno y tecnológico, mientras que en lo cultural se enfatizan los elementos tradicionales. Lo anterior ha dado sustento a un relato de cooperación bilateral a nivel de gobiernos que se ha complementado con relaciones entre las sociedades en temas culturales, fundamentando la “política de afectos”. Al respecto, vemos que, en esta sinización de la diplomacia china, la difusión de la cultura y el idioma chinos es relevante para afianzar relaciones económicas y políticas, y se enmarca en lo que se ha denominado en la literatura el “discurso reorientalista”, que refuerza el discurso pacífico de la política china actual, y que también evita los aspectos críticos del gobierno chino.

Entendiendo que la diplomacia pública dirigida a otras sociedades necesariamente involucra actores de gobierno y actores no gubernamentales, en el caso de Chile, al igual que en el de muchos otros países latinoamericanos, la presencia de la cultura china no sólo se desarrolla desde la labor del gobierno chino, sino también desde una serie de centros culturales que invitan a conocer esta cultura tradicional desde diferentes aspectos; artes marciales, teatro, medicina, danzas o idioma. No obstante, en los últimos diez años, se ha producido un caso casi revolucionario de la enseñanza de la cultura e idioma chinos en Chile que, a diferencia de otros países de América Latina, se origina a partir de un proyecto creado por el Ministerio de Educación. Lo significativo es que en 2004, año en que se crea el programa de chino del MINEDUC, se crea el Instituto Confucio en China, el cual demoraría cuatro años en llegar a nuestro país. Esto último nos indica la audaz pero predecible acción del gobierno chileno, que de alguna manera fue preparando el espacio para la gran revolución del idioma chino que, hoy por hoy, se ha convertido en la segunda lengua extranjera más estudiada en Chile.

Sumado a lo anterior, destacan diversos actores, que logran extender la enseñanza del chino a gran parte del país, creando redes que

motivan a miles de jóvenes a estudiar el idioma. Este crecimiento de la enseñanza del chino se debe también a la motivación de los jóvenes, quienes dirigen su aprendizaje del idioma a su propio futuro, como una ventana que se abre con enormes posibilidades. Lo anterior ha sido posible en el contexto de relaciones de cooperación entre China y Chile y con la construcción de una percepción mutua favorable que da sustento a la narrativa común de “amigos confiables” y “socios estratégicos”.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BBC Mundo, “Turistas chinos: los más numerosos y los que más gastan”. Disponible en: <[www.bbc.com/mundo/noticias/2014/01/140109\\_china\\_turismo\\_am](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/01/140109_china_turismo_am)>, consultado el 9 de enero de 2014.
- Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina, H, *2014-2015 活动, Actividades 2014-2015*, Santiago de Chile, 2016.
- China Travel Service, “China National Tourism Administration”, 2013. Disponible en: <<http://en.cnta.gov.cn/Statistics/TourismStatistics/>>, consultado en mayo de 2016.
- Chou, Diego, *Chile y China: inmigración y relaciones bilaterales (1845-1970)*, Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana (Dibam), 2004.
- Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, Programa de Cooperación Internacional (PCI), 16 de Septiembre de 2015. Disponible en: <<http://www.conicyt.cl/pci/2015/09/16/cas-y-conicyt-firmaron-mou-para-estrechar-cooperacion-cientifica-entre-china-y-chile/>>, consultado en junio de 2016.
- EFE, “Los Gobiernos de China y Chile firman diez acuerdos de cooperación”, 25 de mayo de 2015. Disponible en: <<http://www.efe.com/efe/america/politica/los-gobiernos-de-china-y-chile-firman-diez-acuerdos-cooperacion/20000035-2622220>>, consultado en mayo de 2016.
- EMOL, “Xi Jinping firma acuerdo [sic] bilaterales con Chile e invita a Bachelet realizar una visita de Estado a China en 2017”, 22 de noviembre de 2016.
- Eng, David L., “Political Economics of Passion: Transnational Adoption

- and *Global Woman*. Roundtable on *Global Woman*”, *Studies in Gender and Sexuality*, vol. 7(1), 2006, pp. 49-59.
- Fábrega, Rodrigo, Jorge Fábrega y Karina Piña, *¿Por qué el aprendizaje del chino mandarín puede generar beneficios de larga duración en el bienestar de un país como Chile?*, Santiago, Universidad Adolfo Ibáñez, 8 junio de 2011. Disponible en: <<https://mba.americaeconomia.com/biblioteca/papers/por-que-el-aprendizaje-del-chino-mandarín-puede-generar-beneficios-de-larga-duración>> .
- Hartig, Falk, “Communicating China to the World: Confucius Institutes and China’s Strategic Narratives”, *Politics*, vol. 15 (3-4), 2015.
- INJUV, “INJUV y ONG Cruzando el Pacífico entregarán 10.000 becas para aprender chino mandarín y cultura de China de forma gratuita”, INJUV Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile, diciembre de 2015. Disponible en: <<http://www.injuv.gob.cl/portal/noticias/injuv-y-ong-cruzando-el-pacifico-entregarán-10-000-becas-para-aprender-chino-mandarín-y-cultura-de-china-de-forma-gratuita/>>, consultado en mayo de 2016.
- La Porte, Teresa, “La diplomacia pública americana: lecciones para una comunicación internacional”, *Comunicación y Sociedad*, vol. 20, núm 2, 2007.
- Leychile.cl, “Ley Chile”, 23 de agosto de 2008. Disponible en: <<https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=276786>>, consultado en mayo de 2016.
- Lizama, Natalia, “El estado de la paradiplomacia sino-chilena”, en Isabel Rodríguez y Yang Shouguo (eds.), *La diplomacia pública de China en América Latina*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2013.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, “Acuerdos y tratados bilaterales”, s.f. Disponible en: <<http://chile.gob.cl/china/es/relacion-bilateral/cooperacion-internacional/>>, consultado en mayo de 2016.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, “Discurso del Canciller Heraldo Muñoz durante la apertura del Seminario Internacional Chile-China”, 10 de junio de 2014. Disponible en: <<http://www.minrel.gob.cl/minrel/site/artic/20140602/pags/20140602103028.html>>, consultado en mayo de 2016.
- Miskimmon, Alistair, Ben O’Loughlin y Laura Roselle, *Strategic Narratives: Communication Power and the New World Order*, Nueva York, Routledge, 2013.

- Noya, Javier, *Diplomacia pública para el siglo XXI*, Barcelona, Real Instituto Elcano/Ariel Ediciones, 2007.
- Nye, Joseph, *The Powers to Lead*, Nueva York, Oxford University Press, 2008.
- Ríos, María Elvira, “El proceso de inserción del ‘carácter’ chino en Chile: La experiencia del aprendizaje del idioma chino”, *Entre Espacios: La historia latinoamericana en el contexto global, Actas del XVII Congreso Internacional de AHILA*, Berlín, Freie Universität Berlín, 9-13 de septiembre de 2014.
- Rodríguez, Isabel, “Convergencia de intereses políticos y estratégicos entre China y América Latina: periodo 2000-2010”, *Escenarios Actuales*, vol. 17(2), 2011.
- Rodríguez, Isabel y Yang Shouguo (eds.), *La diplomacia pública de China en América Latina*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2013.
- RPCh, “Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe”, 2008. Disponible en: <<http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/6527840.html>>, consultado en mayo de 2016.
- Sahlins, Marshall, “China U”, *The Nation*, octubre de 2013. Disponible en: <<https://www.thenation.com/article/china-u/>>, consultado en junio de 2016.
- Schmidt, Heather, “China’s Confucius Institutes and the ‘Necessary White Body’”, *The Canadian Journal of Sociology / Cahiers canadiens de sociologie*, vol. 38, núm. 4, 2013.
- Sernatur, “Informe Turismo Emisivo, Primer Trimestre”, 2014. Disponible en: <<http://www.subturismo.gob.cl/wp-content/uploads/sites/18/2015/11/1-Informe-Turismo-Emisivo-Primer-Trimestre-2014.pdf>>, consultado en mayo de 2016.
- Slaughter, Anne-Marie, *A New World Order*, Princeton, NY, Princeton University Press, 2004.
- soyarica, “Cónsul de China conversó sobre futuros convenios con Arica y Parinacota”, *soyarica.cl*, 5 de abril de 2015. Disponible en: <<http://www.soychile.cl/Arica/Politica/2015/04/05/314478/Consul-de-China-converso-sobre-futuros-convenios-con-Arica-y-Parinacota.aspx>>, consultado en mayo de 2016.
- soyosorno, “Osorno contará con una sede del Instituto Confucio para la divulgación de la cultura china”, *soyosorno.cl*, 20 de abril de 2015. Disponible en: <<http://www.soychile.cl/Arica/Politica/2015/04/05/314478/>>

- Consul-de-China-converso-sobre-futuros-convenios-con-Arica-y-Parinacota.aspx>, consultado en abril de 2016.
- Starr, Don, “Chinese Language Education in Europe: The Confucius Institutes”, *European Journal of Education*, 44(1), pp. 65-82, 2009.
- Televisión Nacional de Chile, “Made in China: Inmigrantes chinos en Chile”, 2014. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=p732H4O9ssE>>, consultado en mayo de 2016.
- Tolosa, Cristián (ed.), *De los Andes a la Gran Muralla. 45 años de relaciones entre Chile y China*, Valparaíso, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2015.
- Velasco, Juan Carlos, “El multiculturalismo, ¿una nueva ideología? Alcance y límites de la lucha por las identidades culturales”, en J. Alcina y M. Calés (eds.), *Hacia una ideología para el siglo XXI*, Akal, Madrid, 2000.
- Wuthnow, Joel, “The Concept of Soft Power in China’s Strategic Discourse”, *Issues & Studies*, vol. 44, núm. 2, 2008.
- Xu Lin, directora general Hanban, Carta dirigida a Mónica Jiménez de la Jara, Ministra de Educación de Chile, junio de 2009, Documento facilitado por el programa Abre Puertas, MINEDUC.



## MÉXICO EN LA DIPLOMACIA CULTURAL DE CHINA

*Romer Cornejo*  
*Itzel Martínez*

En este capítulo haremos primeramente una introducción histórica a la diplomacia cultural ejercida por China en México, la cual ha contado con la simpatía de algunos personajes de la sociedad civil y de la política, para luego centrarnos en la política cultural de ese país en México desde principios del siglo XXI y las respuestas de la sociedad mexicana.

Desde la década de 1950, la República Popular China, debido al aislamiento que implicaba estar fuera de la Organización de Naciones Unidas, recurrió a la política cultural para darse a conocer en los países con los cuales no tenía relaciones, y para influir en los grupos sociales de diferentes naciones. En ese momento, en muchos casos, esta diplomacia cultural también implicaba propaganda de su sistema político, particularmente desde fines de la década de 1950, y posteriormente, en competencia con la URSS por la simpatía de los grupos revolucionarios, China se presentaba como la alternativa socialista para los países del llamado Tercer Mundo.

La diplomacia cultural consistía básicamente en invitar al país a intelectuales, empresarios y líderes políticos y de opinión, que posteriormente escribirían artículos y libros con admiración hacia lo que habían visto en China. Como parte de esta campaña, particularmente desde 1960, Beijing inició la publicación en español de revistas y li-

bros, unos sobre su cultura y otros de difusión de sus puntos de vista políticos, transmisiones de radio en español con el mismo contenido, y se tradujeron al chino algunas de las obras literarias que consideraron relevantes, así como libros de historia y de otros temas. Los agentes más importantes del gobierno de China en esta campaña fueron, entre otras, la editorial *Guoji Shudian* y la agencia de noticias *Xinhua*, así como asociaciones de amistad y la federación de escritores y artistas, todas auspiciadas por el gobierno, pero no formalmente por sus representantes oficiales. Las sociedades de amistad con China que se establecieron en muchos países fueron un enlace importante en la distribución de materiales impresos, en la invitación de personajes al país y en el establecimiento de contactos de diversos tipos.

México fue parte de esta campaña, pues China lo consideraba un país que, por su peso y política exterior en la región, podría ser un puente para sus relaciones en el continente. De esa manera fue invitado a China Vicente Lombardo Toledano, en ese momento presidente de la Confederación de Trabajadores Latinoamericanos, a la reunión de sindicatos asiáticos a fines de 1949, al año siguiente este político sindicalista publicó *Diario de un viaje a la China nueva*, lleno de elogios para ese país.<sup>1</sup> Para las sesiones preparatorias de la Conferencia de Paz de Asia y el Pacífico, fueron invitados Fernando Benítez, Rafael López Malo, Ismael Cosío Villegas (casado con Esther Chapa, fundadora de la Asociación de Amigos de China Popular), y la arqueóloga nacionalista Eulalia Guzmán, entre otros latinoamericanos.<sup>2</sup> El historiador y escritor Fernando Benítez escribió *China a la vista*<sup>3</sup> y la reseña de su libro en la prestigiosa *Revista de la Universidad Nacional* decía:

<sup>1</sup> Vicente Lombardo Toledano, *Diario de un viaje a la China nueva*, México, Ediciones Futuro, 1950.

<sup>2</sup> Un recuento muy breve de este periodo puede encontrarse en Marisela Connelly y Romer Cornejo, *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*, México, El Colegio de México, 1992.

<sup>3</sup> Fernando Benítez, *China a la vista*, México, Cuadernos Americanos, 1953.

*China a la vista* es un documento de gran interés para todos los que se preocupen por la historia contemporánea. El nacimiento de un régimen social con una planificación distinta, con un nuevo espíritu, llama nuestra atención y sacude nuestra abulia espiritual. Ese brinco, que podríamos calificar de cuántico, de un estado en el que “el campesino no sólo es esclavo de la tierra y del río, sino esclavo del hombre”; a un estado donde, por ejemplo, el 80% de la industria pesada es del Gobierno, obliga a adherirse a las siguientes palabras de Fernando Benítez, cuando caracteriza a la China Popular como “Gulliver, pasando de Liliput a la Tierra de los Gigantes”.<sup>4</sup>

Además fueron invitados los expresidentes Lázaro Cárdenas y Emilio Portes Gil, entre otros intelectuales y políticos. Ellos expresaron diversos niveles de admiración por las condiciones en China, o de manera más precisa sus impresiones sobre la parte del país que les enseñaron sus anfitriones. Según la perspectiva de China sobre la posible influencia de sus invitados, algunos de ellos eran recibidos por las más altas autoridades del país. Según Ratliff, entre 1959 y 1961 China invitó de México a 25 personas en 1959, a 17 en 1969 y a 5 en 1961, todos ellos personajes influyentes en la política o la cultura.<sup>5</sup> Documentos recientemente revelados por la CIA demuestran que estas relaciones llamaron la atención al gobierno de Estados Unidos, atento a las relaciones de los países de la región con gobiernos controlados por partidos comunistas.

Esther Chapa Tijerina (1904-1970),<sup>6</sup> una médica cirujana, escritora, feminista, sufragista, sindicalista y activista mexicana en pro de

<sup>4</sup> *Revista de la Universidad de México*, núm. 6, febrero de 1954. Disponible en: <[http://132.247.1.5/revista/revistaum/ojs\\_rum/index.php/rum/article/view/6183/7421](http://132.247.1.5/revista/revistaum/ojs_rum/index.php/rum/article/view/6183/7421)>, consultado el 7 de mayo de 2016.

<sup>5</sup> William Ratliff, “Chinese Communist Cultural Diplomacy Toward Latin America, 1949-1960”, *The Hispanic American Historical Review*, vol. 49, núm. 1, febrero de 1969, p. 59.

<sup>6</sup> Véase <[www.medigraphic.com/pdfs/bmhfm/hf-2010/hf101h.pdf](http://www.medigraphic.com/pdfs/bmhfm/hf-2010/hf101h.pdf)>, consultado el 28 de marzo de 2015.

los derechos de las mujeres y de la infancia, y además activista en el Bloque Nacional de Mujeres Revolucionarias, el Comité Coordinador para la Defensa de la Patria, la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado, el Frente Único Pro Derechos de la Mujer y el Movimiento Femenino Sufragista, fue una gran promotora de las relaciones con China y fundadora de dos asociaciones. Era una ferviente admiradora de ese país. En 1953 fue socia fundadora de la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular y en 1964 fundó la Sociedad de Amigos de China Popular, que presidió hasta su muerte. Gran parte de su labor fue posible gracias a su amistad con altos políticos mexicanos.

Según Schmitt, los miembros de la Sociedad Mexicana de Amigos de China Popular en 1957 dirigieron una carta al presidente Ruiz Cortines pidiendo el establecimiento de relaciones con China y que apoyara su ingreso a la ONU. De acuerdo con este autor, los miembros del comité directivo electos en 1960 fueron: Guillermo Montaña Islas, Guillermo Haro y Eli de Gortari, los tres ejercían la presidencia de la Sociedad; Lorenzo Zelaya, secretario general; Leslie Paz de Zelaya, secretaria de finanzas; Paula Gómez Alonso, bibliotecaria; Raquel de Gortari, secretaria de radio y publicaciones; Moisés de la Peña y Alonso Aguilar Monteverde, secretarios de intercambio comercial; Celia Calderón, Helena Huerta y Clara Porset de Guerrero, secretarías de artes, y Esther Chapa, secretaria de ciencias.<sup>7</sup> La labor de la doctora Chapa fue continuada a partir de 1970 por su hermana Virginia, también doctora. Durante la década de 1980, cuando ya las relaciones entre ambos países eran muy cordiales y la propaganda política maoísta había dado paso a los intereses económicos, el gobierno de China le pidió a Virginia Chapa destruir o regresarle la mayor parte de los materiales que daban cuenta de las actividades durante la era precedente, de manera que la doctora Chapa les entregó un gran archi-

<sup>7</sup> Véase Karl M. Schmitt, *Communism in México. A Study in Political Frustration*, Austin, University of Texas Press, 1965.

vo de propaganda.<sup>8</sup> Actualmente es difícil conseguir material para el estudio de la Asociación de Amistad de México con China, ni información sobre la relevante labor de la doctora Virginia Chapa.

En el XIII aniversario de la República Popular China el 1 de octubre de 1962, el expresidente Lázaro Cárdenas fue invitado al evento conmemorativo que organizó la asociación. No acudió al evento, pero envió el texto de su discurso, en el cual expresó:

El surgimiento de la República Popular China es uno de los hechos más importantes de la historia moderna por su doble significación: la liberación del pueblo chino de la explotación extranjera y su organización bajo formas que tienden a satisfacer, integralmente y con su estilo propio, sus necesidades materiales y espirituales, así como la existencia de una nueva y gran potencia amante de la paz [...].<sup>9</sup>

Como producto de estos contactos culturales y políticos se realizó la Exposición Económica y Comercial de la República Popular China en México el 7 de diciembre de 1963, lo cual provocó la protesta del gobierno de Taiwán. Paralelamente, se llevaron a cabo pequeñas transacciones comerciales, entre las que destaca la exportación de algodón de México a China, y algunos empresarios llevaron a cabo negocios con Beijing. Estas actividades eran cercanamente monitoreadas por el gobierno de Estados Unidos, que en algunas ocasiones llegó a protestar por esos pocos contactos entre México y China. En esos años, el lenguaje de las publicaciones oficiales de

<sup>8</sup> Entrevista de Matthew Rothwell a Martín Rodríguez y Victor Reyes, en Matthew Rothwell, “Tanspacific Solidarities: A Mexican Case Study on the Diffusion of Maoism in Latin America”, en Zheng Yangwen, Hong Liu, Michael Szonyi (eds.), *The Cold War in Asia: The Battle for Hearts and Minds*, Leiden-Boston, Brill, 2010.

<sup>9</sup> Lázaro Cárdenas del Río, *Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas, 1928-1970: Mensajes, discursos, declaraciones entrevistas y otros documentos, 1941-1970*, México, Siglo XXI, 1979, p. 150. También se puede consultar en <<http://www.centrolazarcardenasyamaliasolorzano.org/general/general/discursos/621001.html>>.

Beijing era decididamente antiimperialista y expresaba una convocatoria permanente a los pueblos de los países de Asia, África y América Latina a rebelarse contra el imperialismo y sus aliados locales en cada país. Pequeños grupos que se escindieron del Partido Comunista Mexicano prosoviético se declararon maoístas. De igual manera, varios personajes involucrados en la lucha por los intereses de las mayorías campesinas asumieron parte de la ideología maoísta como fuente de inspiración. En ocasiones, funcionarios de la policía del gobierno mexicano llegaron a confiscar varias de estas publicaciones y a declarar que algunos grupos de izquierda que detenían contaban con el apoyo del gobierno chino. En realidad, a pesar de que China mostraba un encendido discurso antiimperialista en sus publicaciones, el interés primordial de su gobierno era lograr reconocimiento diplomático.<sup>10</sup>

México cambió su reconocimiento diplomático de Taipei a Beijing el 14 de febrero de 1972. Esta circunstancia coincidió con un cambio importante en la política exterior de México bajo el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976). A partir de la apertura de las relaciones diplomáticas comenzó la construcción de un esquema institucional de las relaciones entre ambas partes. Fue un comienzo lento pues, más allá de las coincidencias sobre asuntos internacionales, las relaciones fueron cautas. Sin llegar a ser significativo, el flujo comercial aumentó considerablemente, con una balanza comercial notablemente beneficiosa para México, cuyos totales de exportación tuvieron grandes cambios. En esta relación, uno de los logros destacados de México en el plano diplomático y cultural para acercarse a ese país fue el Programa Especial para la Enseñanza del Español a Estudiantes de la República Popular China auspiciado por la Secretaría de Educación Pública y desarrollado por El Colegio de

<sup>10</sup> Romer Cornejo, "México y China. Ironías y perspectivas de su relación", en Blanca Torres y Gustavo Vega (coords.), *Los grandes problemas de México, vol. XII, Relaciones internacionales*, México, El Colegio de México, 2010. Disponible en: <<http://2010.colmex.mx/16tomos/XII.pdf>>.

México entre 1974 y 1987, el cual preparó a un total de 151 alumnos. Este programa dio frutos a la relación en el largo plazo, pues la mayoría de sus egresados fueron la fuente de abastecimiento de diplomáticos chinos en los países hispanoparlantes, lo que fue una plataforma favorable para las buenas relaciones bilaterales. Otros se formaron en literatura, historia y otras disciplinas, y fundaron los estudios académicos sobre México y América Latina en las instituciones chinas; algunos han sido grandes traductores literarios. Hoy la mayoría de los egresados de este programa ya están jubilados o en proceso de hacerlo. La impronta dejada en la memoria de la diplomacia china por este excelente gesto inicial de México no ha sido recuperada hasta el momento.

A partir del fin del gobierno maoísta, del inicio de las reformas económicas de mercado y ya como miembro pleno de la ONU y de otras importantes organizaciones internacionales, China cambió radicalmente su política exterior y comenzó a buscar mercado para sus productos, inversiones extranjeras, transferencia de tecnología, fuentes de abastecimiento de materias primas y, posteriormente, aliados que le permitan situarse en la comunidad internacional como una potencia exportadora, como una fuente de capitales para inversiones fuera de sus fronteras y como un elemento de equilibrio entre las potencias del mundo. De esa manera el objetivo de su política cultural cambió para vincularse con sus intereses económicos y su búsqueda de aceptación de su presencia como potencia mundial pacífica.

En este trabajo haremos un recuento del contexto en el cual China reinicia una política cultural muy activa en México en el presente siglo; nos referiremos al establecimiento de los Institutos Confucio y a los cambios en la opinión de los mexicanos que puedan revelar las pocas encuestas realizadas sobre el tema. Con ello demostraremos que, aunque las condiciones para la construcción de una imagen positiva de China en México han sido difíciles —tanto por los efectos económicos de las importaciones de ese país sobre la planta productiva nacional como por la percepción negativa heredada del racismo

del siglo pasado, contagiada por la prensa internacional y por la percepción propia—, la política cultural de China ha resultado eficaz.

LA POLÍTICA CULTURAL CHINA DURANTE LA ÉPOCA DE LAS REFORMAS  
Y DE SU CRECIMIENTO ECONÓMICO, RESPUESTA A LA PERCEPCIÓN  
DE AMENAZA Y NUEVA CONSTRUCCIÓN DE IMAGEN

En el contexto del gran cambio en el capitalismo de la era de la *reaganomics*, que en la década de los ochenta buscaba crear un mercado realmente global, las grandes empresas del mundo aprovecharon sin resquemores la plataforma que les ofrecía China para la reproducción del capital, tomando ventaja de su barata y disciplinada mano de obra, su estabilidad política y los grandes beneficios que les ofrecía el gobierno de Beijing. Dado el gran éxito que tuvo la forma específica como el Partido Comunista Chino aplicó gradualmente las reformas de mercado, llevando al país a convertirse rápidamente en una potencia exportadora, sin que ello implicara intervención alguna en su sistema político, muy pronto, particularmente a partir de la primera parte de la década de 1990, comenzaron a surgir posiciones que hablaban de la “amenaza china”. Las previstas y mecánicas transformaciones en el sistema político que algunos teóricos y políticos habían esperado, es decir, que la inversión extranjera y la adopción de formas capitalistas provocaran una supuesta democratización del sistema y la caída del Partido Comunista, no ocurrieron. Junto con la adopción del capitalismo, China siguió siendo gobernada por el Partido Comunista; la élite política ha mantenido su independencia en la toma de decisiones sobre el estilo en que se ha llevado a cabo la implementación de las reformas de mercado, tiene en mente la defensa de su soberanía en la toma de decisiones y, más grave aún para esa expectativa, se empieza a erigir como polo de poder económico mundial, alternativo a Estados Unidos y sus aliados, a pesar de la fortaleza de sus lazos económicos con ellos.

Estas circunstancias comenzaron a preocupar a muchos sectores políticos y académicos en Estados Unidos y Europa, cuando a principios de la década de 1990 vieron que el gobierno chino no se había debilitado con el movimiento de 1989 y que, precisamente a partir de 1992, el gobierno chino dio un avance aún mayor a su proceso de reforma, que llevó a su crecimiento económico a niveles sin precedente, lo cual aprovechaban con mayor avidez las compañías extranjeras, que convirtieron al país en el mayor receptor de inversiones extranjeras del mundo. En este contexto surgió la tendencia de la llamada “amenaza china”, una percepción ya vieja en Europa, donde desde el siglo XIX se prefiguraba el fortalecimiento de un país con una cultura propia y de grandes dimensiones territoriales y de población.

En este contexto, académicos, periodistas y políticos fuera de China comienzan a escribir textos sobre las consecuencias negativas de la presencia de China para el mundo. Si bien no vamos a extendernos en la definición y alcance de lo que se ha llamado la “teoría de la amenaza china”, que ha sido discutida y está presente en varios informes del Departamento de Defensa ante el Congreso de Estados Unidos, es importante señalar que, en general, ésta se ha circunscrito al campo militar, al económico y al cultural-ideológico. Precisamente en este último campo situamos la respuesta de China, con una política cultural más activa en el mundo.

Las tendencias que observan a China como una amenaza en lo cultural e ideológico suponen que su crecimiento económico podría fundamentar la existencia de un modelo alternativo “comunista”. Es necesario aclarar que esta categoría “comunista” se usa hasta en textos académicos con gran superficialidad, pues China no ha sido nunca un país comunista en términos marxistas. También suponen que una mezcla de “comunismo” con cultura confuciana podría representar un verdadero reto para el binomio capitalismo liberal-democracia electoral predominante ideológicamente en el resto del mundo. La ignorancia y los prejuicios dominan en esta percepción, que no considera las complejidades de la sociedad china, donde el materialismo

pragmático impregna la cultura popular, lo cual es común en cualquier otra parte del mundo. Para Wu Chengqiu, si bien las propuestas de Samuel Huntington sobre el choque de civilizaciones han sido una base importante en estas argumentaciones, cuando Huntington habla sobre la “conexión confuciano-islámica”, Wu reconoce que se refiere más a la proliferación de armas de destrucción masiva y a estrategia militar que a asuntos culturales.<sup>11</sup> El profesor Wu con razón señala el artículo de Ross Munro “Awakening Dragon: The Real Danger in Asia Is Coming from China”, publicado en 1992, como clave para el inicio de esta tendencia acerca de la amenaza China.<sup>12</sup>

Para concluir esta breve referencia al asunto de la “amenaza china”, importante en la medida en que estudiamos la respuesta ideológica de China a ella, vamos a citar extensamente, dado que lo amerita, un artículo reciente de Francis Fukuyama, intelectual muy conocido por su peso ideológico entre las élites del mundo, y que recoge muchos argumentos del artículo antes mencionado de Munro de 1992:

<sup>11</sup> Wu Chengqiu, “Barking Up the Wrong Tree? The Master Narrative of ‘China Threat Theory Examined’”. Disponible en: <[http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.sirpalib.fudan.edu.cn/\\_upload/article/99/db/0e5d91cd45a0b8fce4e7c74aa2e3/9919d70d-3a97-4eb6-a0c4-528abee333b8.pdf&gws\\_rd=cr&dcr=1&ei=LePwWdKEOozWjwOt2JaQBg](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.sirpalib.fudan.edu.cn/_upload/article/99/db/0e5d91cd45a0b8fce4e7c74aa2e3/9919d70d-3a97-4eb6-a0c4-528abee333b8.pdf&gws_rd=cr&dcr=1&ei=LePwWdKEOozWjwOt2JaQBg)>, consultado el 15 de diciembre de 2016, constituye el capítulo 6 del libro Guo Sujian y Guo Baogang (eds.), *Challenges Facing Chinese Political Development*, Plymouth, RU, Lexington Books, 2007, pp. 111-142. Además puede verse Herbet Yee y Ian Storey (eds.), *The China Threat: Perceptions, Myths and Realities*, Londres, Nueva York, Routledge Curzon, 2002. Este libro es un buen acercamiento al tema y es recomendable leerlo con sentido crítico.

<sup>12</sup> Ross H. Munro, “Awakening Dragon: The Real Danger in Asia Is Coming from China”, *Policy Review*, núm. 62, 1992. La bibliografía sobre este tema es muy amplia; además del texto del profesor Wu Chengqiu, anteriormente citado, es interesante la lectura de la tesis de doctorado de Peter van der Hoest, “Deconstructing the ‘China threat’: An Inquiry into Changing Perceptions in India and Japan”, Tokio, The National Graduate Institute for Policy Studies (GRIPS), marzo de 2016, consultada el 18 de octubre de 2016.

En los inicios de 2016 estamos presenciando una histórica competencia entre modelos de desarrollo —es decir, estrategias para promover el crecimiento económico— entre China, por un lado, y Estados Unidos, y otros países occidentales, por otro. Aunque se trata de una contienda que en gran medida el público en general no ha visto, su resultado determinará el destino de gran parte de Eurasia durante las próximas décadas [...] “Un cinturón y un camino representa un sorprendente cambio en la política china. Por primera vez, China busca exportar su modelo de desarrollo a otros países [...]. El modelo de desarrollo de China es diferente del que actualmente está de moda en Occidente. Se basa en inversiones masivas en infraestructura lideradas por el Estado —rutas, puertos, generación eléctrica, trenes y aeropuertos— que faciliten el desarrollo industrial. Los economistas estadounidenses reniegan de esta propuesta que podríamos describir como “constrúyelo y la demanda llegará” debido a las posibilidades que se abren para la corrupción y el usufructo particular cuando la participación estatal es tan intensa. En los últimos años, por el contrario, la estrategia de desarrollo estadounidense y europea se ha centrado en las grandes inversiones para la salud pública, el empoderamiento de la mujer, el apoyo a la sociedad civil mundial y las medidas anticorrupción [...] A menos que lo hagamos, nos arriesgamos a ceder el futuro de Eurasia y otras partes importantes del mundo a China y su modelo de desarrollo.<sup>13</sup>

Aunque lo que Fukuyama describe como “la estrategia de desarrollo estadounidense y europea” carece de evidencias empíricas, o es sólo proyección de sus deseos, sí es notable su contraposición con un “modelo de desarrollo de China” y su aseveración de que “la corrupción y el usufructo particular” sólo estén asociados a la participación del Estado. Sería muy difícil para el autor demostrar empíricamente su afirmación: “...la estrategia de desarrollo estadounidense

<sup>13</sup> Francis Fukuyama, “La exportación del modelo chino”, *Project Syndicate*, 12 de enero de 2016. Disponible en: <[www.project-syndicate.org/onpoint/china-one-belt-one-road-strategy-by-francis-fukuyama-2016-01/spanish](http://www.project-syndicate.org/onpoint/china-one-belt-one-road-strategy-by-francis-fukuyama-2016-01/spanish)>, consultado el 25 de marzo de 2016.

y europea se ha centrado en las grandes inversiones para la salud pública, el empoderamiento de la mujer, el apoyo a la sociedad civil mundial y las medidas anticorrupción”.

Este es el contexto en el cual el gobierno de China inició una campaña ideológica y cultural que busca construir una imagen positiva de su presencia en el mundo y contrarrestar la percepción de amenaza. Dado el desuso del concepto de ideología, el propio gobierno chino y sus intelectuales han acogido la nueva denominación de Joseph Nye, que renombra al papel de la ideología en las relaciones internacionales como “poder suave”. En pocas palabras, para Nye el poder suave es la capacidad de un actor de lograr que los otros hagan lo que le es conveniente sin el uso de la fuerza bélica ni de la coerción económica. Este concepto ha sido muy bien acogido en China debido a que le ha servido perfectamente al gobierno para elaborar su respuesta a la propaganda exterior sobre la “amenaza china” y es acorde con su propuesta de ascenso pacífico. Consecuentemente es una aproximación prácticamente de moda y ampliamente usada por los autores que tratan este tema tanto en China como en el exterior.<sup>14</sup>

El concepto de ideología ha entrado en desuso a partir de la caída de la URSS, y se ha generalizado la tendencia a asumir que el fracaso

<sup>14</sup> Joseph S. Nye, *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*, Nueva York, Basic Books, 1990; “The Rise of China’s Soft Power”, *Wall Street Journal*, 29 de diciembre de 2005. Disponible en: <[http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/1499/rise\\_of\\_chinas\\_soft\\_power.html](http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/1499/rise_of_chinas_soft_power.html)>, consultado el 15 de noviembre de 2014; “Think Again: Soft Power”, *Foreign Policy*, 23 de febrero de 2006. Disponible en: <<http://foreignpolicy.com/2006/02/23/think-again-soft-power/>>, consultado el 15 de noviembre de 2014; véase también Walter Russell Mead, “America’s Sticky Power”, *Foreign Policy*, 29 de octubre de 2009. Disponible en: <<http://foreignpolicy.com/2009/10/29/americas-sticky-power/>>, consultado el 15 de noviembre de 2014.

La expresión más común en chino para referirse a poder suave es 软实力 ruǎn shí lì, pero también es frecuente encontrarse con palabras como 软力量 ruǎn lì liàng o 软权力 ruǎn quán lì.

de su autoritarismo aberrante implicó el fracaso de un sistema alternativo socialista, que finalmente nunca ha tenido una aplicación en sentido estricto en el planeta. De esa manera se ha establecido un consenso intelectual y político vinculado (de manera reconocida o no) a la conocida e influyente teoría del “fin de la historia”,<sup>15</sup> en la cual se reducen las alternativas de organización humana al binomio capitalismo liberal/democracia electoral, aunque se acepte un cierto relativismo periférico. Ello ha significado que bajo lo “ideológico” o “ideologizado” acriticamente se aglutine todo aquello que políticamente se considera inviable, irracional, no pragmático, no acorde con el desarrollo “natural” de la humanidad, y la discusión al respecto ha sido prácticamente clausurada por las corrientes dominantes de las ciencias sociales. Para las nuevas élites de China, tanto en el plano interno como en el externo, alejarse del concepto de ideología y aceptar la redenominación de Nye ha sido perfecto, pues ello ha contribuido a la prácticamente clausura de su pasado reciente de búsqueda del socialismo y su utopía maoísta, facilitando los drásticos cambios ideológicos del propio Partido Comunista en el gobierno, que se fundó, llegó al poder y buscó el socialismo en una versión propia durante sus primeras tres décadas de gobierno, y que podríamos considerar que hoy está en pausa.<sup>16</sup>

En China la introducción del concepto de poder suave fue iniciada en 1993 por el profesor Wang Huning de la Universidad de Fudan en Shanghai, quien trabajó con Jiang Zemin, presidente de la república entre 1993 y 2003 y secretario general del Partido Comunista des-

<sup>15</sup> Francis Fukuyama, *The End of History and the Last Man*, Nueva York, The Free Press/Macmillan, 1992; del mismo autor “What Is Governance?”, *Governance*, vol. 26, núm. 3, 2013.

<sup>16</sup> Para Joseph Nye su concepto no coincide con el uso que le da el gobierno de China. Véase del autor “What China and Russia Don’t Get About Soft Power”, *Foreign Policy*, 29 de abril de 2013. Disponible en: <<http://foreignpolicy.com/2013/04/29/what-china-and-russia-dont-get-about-soft-power/>>, consultado el 3 de diciembre de 2016.

de 1989, en el Buró de Investigación Política del Partido Comunista y posteriormente fue promovido a director de la mencionada dependencia bajo el gobierno de Hu Jintao, sucesor de Jiang Zemin en los mencionados cargos hasta 2012. Aunque al principio el concepto no fue rápidamente acogido, a partir de fines de la década de 1990 comenzó una amplia difusión y discusión, tanto política como académica, sobre el tema, su definición y aplicación. Era el marco de la búsqueda de la aceptación de China en la OMC. Si bien prácticamente todos los autores y políticos coinciden en la importancia de este concepto, las sutiles diferencias en su contenido —que van desde lo estrictamente cultural a la inclusión de otros elementos de atracción y admiración, como el poder político y el militar o el desarrollo de las instituciones políticas— son objeto de continuas discusiones entre académicos. Uno de los tópicos interesantes en este debate es la creación de un conjunto de valores que puedan constituir una alternativa a los llamados “valores occidentales” a través de la inclusión de la “armonía”, recuperada como valor por la élite china, en contraposición con la lucha de clases de la era maoísta, y otros asuntos de interpretación propia, como los derechos humanos, el combate a la pobreza, la degradación ambiental y la convivencia con respeto con los sistemas políticos de otros países.

Hu Jintao incorporó este concepto en un discurso, ante el XVII Congreso Nacional del Partido Comunista en octubre de 2007. El presidente Hu dijo:<sup>17</sup> “La cultura se ha convertido en una fuente cada vez más importante de cohesión nacional y creatividad, y un factor de creciente significado para las competencias del poder nacional [...] Tenemos que incrementar los elementos culturales como parte del poder blando de nuestro país para garantizar mejor los derechos e intereses culturales básicos del pueblo [...]”.

<sup>17</sup> “Hu Jintao Calls for Enhancing ‘Soft Power’ of Chinese culture”, 15 de octubre de 2007. Disponible en: <<http://english.people.com.cn/90002/92169/92187/6283148.html>>, consultado el 18 de septiembre de 2016.

En mayo de 2012 el tema fue abordado por el profesor Qu Xing, director del Instituto Nacional de Estudios Internacionales, en un artículo publicado en el *Diario del Pueblo* y difundido ampliamente por la agencia Xinhua. En este texto se discute la formación de una imagen de amenaza china y los mecanismos directos e indirectos que usa la prensa occidental. Por lo anterior, es importante hacer una revisión somera del tema de la imagen y de la percepción en el lapso estudiado, lo cual puede ayudar para explicar algunas de las acciones de los tomadores de decisiones.

En abril de 2012, *Xuéxí Shíbào*, la revista teórica del Partido Comunista, publicó un artículo que intentaba corregir los errores de los estudiosos chinos sobre el concepto de poder blando tan ampliamente usado. El artículo aclaraba que el concepto había perdido su significado ideológico, lo cual podía tener un efecto negativo, y afirmaba que Estados Unidos deseaba anular la creencia y la confianza en los funcionarios del Partido Comunista con un “cuchillo suave” con el propósito de cambiar las creencias marxistas de los líderes chinos para que finalmente aceptaran los valores culturales occidentales. El autor alertaba que ello podría llevar al país a la misma tragedia de la Unión Soviética y Europa Oriental.<sup>18</sup>

### EL CASO DE MÉXICO<sup>19</sup>

La política cultural de China, de mejoramiento de su imagen y de la percepción sobre el país tiene un gran reto en el caso de México. Este

<sup>18</sup> 学习时报, 16 de abril 2012. Disponible en: <[www.studytimes.com.cn:9999/epaper/xxsb/html/2012/04/16/16/16\\_36.htm](http://www.studytimes.com.cn:9999/epaper/xxsb/html/2012/04/16/16/16_36.htm)>, consultado el 6 de agosto de 2012.

<sup>19</sup> Se usan materiales previamente publicados en Romer Cornejo, “La Relación de México con China, la política del desconcierto”, *Foro Internacional*, vol. LIII, núm. 3-4 (213-214), 2013; Romer Cornejo, “México y China: diplomacia, competencia económica y percepciones”, *Foro Internacional*, vol. XLVIII, núm. 1-2 (191-192), 2008, pp. 330-351.

país cuenta con una larga y estudiada historia de racismo antichino,<sup>20</sup> que se ha vuelto a expresar —por fortuna sin un eco generalizado—, particularmente cuando hay una situación de descontento social y desempleo. Paralelamente, desde la intensificación de las relaciones económicas en el presente siglo, existe la construcción de una opinión pública en que se atribuyen las causas de los problemas del país al crecimiento de China y a la relación comercial de gran déficit para México, lo cual ha puesto en seria crisis la producción y venta de manufacturas nacionales, tanto en el mercado interno como en los mercados tradicionales de exportación. Por lo tanto, en la percepción de muchos empresarios, de la prensa y del público en general predomina una percepción de amenaza,<sup>21</sup> que no se puede desvincular de las corrientes de esta apreciación en Estados Unidos, de las que tradicionalmente México ha sido ideológicamente subsidiario.

Si tomamos como punto de partida el año 2001, cuando finalmente México aceptó el ingreso de China a la OMC, y ya ese país asiático resulta un elemento insoslayable en la economía nacional e internacional, la prensa de México comienza a tener un gran interés en los efectos de la relación económica con China.<sup>22</sup> En los primeros años del nuevo siglo los principales periódicos del país crearon en general una opinión pública desfavorable hacia China, hasta el punto que un columnista especializado en finanzas reconoce: “China es el país villano de moda para los mexicanos. Lo culpamos de quitarnos puestos de trabajo, inversión y competitividad. Es raro el día que los medios no mencionen la gran amenaza económica que representa China para nuestro país”.<sup>23</sup>

<sup>20</sup> Flora Botton Beja, “La persecución de los chinos en México”, *Estudios de Asia y África*, vol. XLIII, núm. 2 (136), mayo-agosto de 2008, pp. 477-486.

<sup>21</sup> Véase Romer Cornejo, “México y China. Ironías y perspectivas de su relación”, *op. cit.*

<sup>22</sup> Romer Cornejo, “México y China: diplomacia, competencia económica y percepciones”, *op. cit.*

<sup>23</sup> Ricardo Serrano, “Gracias, China”, columna “Apuntes Financieros”, *Milenio Diario*, 6 de diciembre de 2006, p. 27.

Los titulares de los principales periódicos del país empezaron a expresar su claro temor sobre los efectos de las importaciones chinas, por ejemplo: “China ‘se come’ al mercado mexicano”, “Frente común contra China, pide Derbez” (secretario de Economía y luego de Relaciones Exteriores), “Manufacturas, cada vez más frágiles; China, una amenaza”, “México, en guerra con China ante la OMC”, “China golpea a los mercados”, “Acapara el dragón” y muchos otros que expresaban la opinión de los industriales nacionales, que veían sus productos desplazados. Otros titulares simplemente expresaban racismo y desconfianza. De estos últimos, muchos no correspondían con exactitud a la información que contenían.<sup>24</sup> Algunos funcionarios, acorralados por la crítica ante la inacción del gobierno y la corrupción en las aduanas coludidas con el contrabando, llegaron a afirmar que la “culpa” del éxito de los productos chinos en el país era de los consumidores que los preferían. En este marco de formación de opinión pública se suscitaron protestas frente a la embajada china por la pérdida de empleos en el sector textil y zapatero, y el 5 de junio de 2004 en la ciudad de Monterrey treinta y un ingenieros chinos fueron arrestados durante unas horas, después de que fueran denunciados por los artesanos de un mercado local, que pensaron que los ingenieros habían ido a ese lugar a copiar sus productos. Previamente habían sido ampliamente difundidas en la prensa noticias sobre copias de artesanías mexicanas en China.

Detrás de estos ataques verbales a China había también un reclamo claro hacia el gobierno nacional y hacia los empresarios por no tener una respuesta satisfactoria ante el crecimiento de China, visto por muchos como un ejemplo para el país. Héctor Vázquez Tercero (consultor), en un comentario sobre un artículo escrito por Everardo Elizondo, concluye: “Aquí en México le echamos a China la culpa de

<sup>24</sup> Además de los dos trabajos anteriores, véase también R. Cornejo, “La relación de México con China, la política del desconcierto”, *op. cit.* Una parte de la información aquí presentada se basa en los artículos citados.

todas nuestras desgracias. Le pedimos a su gobierno que nos ayude para que no haya contrabando de productos chinos. Nos intercambiamos visitas de Estado y celebramos y festejamos múltiples convenios. Pero en la práctica, nada efectivo. Nos faltan gobernantes *made in China*".<sup>25</sup>

La incapacidad del gobierno para responder al reto económico que presentaba China hizo surgir expresiones racistas enraizadas en el imaginario mexicano. El 9 de marzo de 2006 el propio presidente de la República, Vicente Fox, durante un acto en la planta de automóviles Honda, en un discurso de crítica al candidato de la oposición, y refiriéndose a las consecuencias negativas que tuvo el aumento del gasto público con base en la deuda en el pasado, concluyó: "Nos tomaron el pelo como a viles chinos".

En la segunda parte de la primera década de este siglo, la prensa mexicana se enfocó más en los asuntos de la guerra contra el narcotráfico y la violencia en el país, y por lo tanto disminuyó la atención al rezago económico y a la competencia comercial de China, sin que hubiera desaparecido totalmente. En torno a China, los titulares de la prensa se centraron en su extraordinario desarrollo, las consecuencias en términos de posicionamiento en el mercado de Estados Unidos y el aumento significativo de sus exportaciones a México; son inexistentes los periodistas que hacen investigación sobre China. Sin embargo podemos constatar un gran cambio en la prensa mexicana con respecto al sexenio anterior: disminuyó considerablemente el número de encabezados negativos sobre China, aumentó la información sobre las disputas comerciales con la participación de los empresarios de los ramos afectados en México, y podemos considerar un cambio hacia una percepción positiva el hecho de que se haya generalizado en la prensa, y hasta en la academia, la referencia a ese país como "el dragón" o el "gigante asiático", lo cual es una interna-

<sup>25</sup> Héctor Vázquez Tercero, "El factor China", *El Financiero*, 24 de octubre de 2005.

lización de la manera como el gobierno de China desea que se perciba a su país: grande, poderoso y, si se le molesta, temible. Posteriormente, a partir de la segunda década del siglo, la prensa mexicana ha sido menos virulenta en relación con China. Además de algunos periodistas que siguen con seriedad los acontecimientos en aquel país, la prensa mexicana les ha dado cabida a académicos que desde perspectivas diferentes analizan la situación de China y su posible impacto sobre México y el mundo; nos referimos a Enrique Dussel Peters, quien escribe con regularidad en *Reforma*, y a Alejandro Nadal, columnista en *La Jornada*.

Llama la atención también que, ante la situación difícil de corrupción e impunidad en México y la ineficacia de la élite política para estimular el crecimiento de la economía, o siquiera establecer la gobernabilidad en todo el país, algunos líderes de opinión —nos referimos a personas que escriben artículos con frecuencia en los principales diarios y revistas de México—, hayan expresado simpatía por el sistema político de China o por sus líderes, lo cual es puesto como ejemplo para la élite política mexicana. Una muestra de ello, entre otros, es el de Isabel Turrent; la intelectual afirmaba en 2003 en *Reforma*, uno de los periódicos más importantes del país:

[...] la historia del milagro económico chino va más allá de tipos de cambio y niveles salariales. Lo que México debería hacer es reflejarse en China y aprender el secreto de su éxito. La receta tiene tres ingredientes básicos: una ética del trabajo ancestral, innovadora y audaz, voluntad política y un notable pragmatismo. El origen de la dramática transformación económica de China tiene sus raíces en el primero de estos elementos. La iniciativa de derruir las comunas colectivas, incrementar la productividad y establecer industrias agrícolas surgió de los campesinos de una pequeña población perdida en la inmensidad del país. Tocó a Deng Xiaoping, el visionario sucesor de Mao, derruir con valentía y pragmatismo el corset ideológico que proclamaba la superioridad de la propiedad colectiva en el campo y generalizar el experimento [...].

Los herederos de Deng no poseen su carisma —pero son un ejemplo más de que el carisma por sí mismo, no sirve para nada—. Hace 13 años, cuando Jiang Zemin tomó el poder, optó por seguir el camino de Deng y aplicar las directivas que Jiang legó a sus sucesores a fines de 2002 en el 16 Congreso del Partido Comunista y que los legisladores mexicanos deberían leer diariamente [...].

China tiene aún grandes tareas por delante. La mayor es democratizar al país de acuerdo con las demandas de la población y los requerimientos de la modernidad. Los ciclos de su milenaria historia le han enseñado los altísimos costos de dar la espalda a reformas indispensables, apegarse a principios anacrónicos y culpar al exterior de sus males. Los sucesores de Mao aprendieron la lección. Nosotros deberíamos adoptarla.<sup>26</sup>

Posteriormente, en 2011, la intelectual volvió a insistir en el ejemplo de China para México:

Jorge Castañeda dice que el país necesita un de Gaulle para resquebrajar la xenofobia y el aislacionismo mexicanos. A pesar de que, paradójicamente, compartimos con los franceses la aversión al mercado y a la competencia económica, lo que México requiere no es un de Gaulle, sino un Deng Xiaoping. Un líder visionario, como el sucesor de Mao en China, que mande al basurero de la historia cualquier mito o ideología, milenarios o recientes, con un solo objetivo: la prosperidad del país. Maniatar el potencial económico de una nación en aras de intangibles heredados es imperdonable. Eso es lo que ha hecho la clase política en México. La ciudadanía ha colaborado cultivando rasgos de carácter y actitudes irracionales y anacrónicos.<sup>27</sup>

Meses después, el 6 de noviembre del mismo año, la investigadora insistió:

<sup>26</sup> Isabel Turrent, “El secreto del dragón”, *Reforma*, 7 de septiembre de 2003.

<sup>27</sup> Isabel Turrent, “El carácter nacional”, reseña del libro de Jorge G. Castañeda, *Mañana o pasado. El misterio de los mexicanos*, en *Letras Libres*, 1 de agosto de 2011.

La modernización de China bajo Deng Xiaoping es un modelo envidiable [...] La receta no incluye el modelo político autoritario. Deng hubiera echado mano de cualquier sistema que le hubiera servido como vehículo para conseguir su objetivo: la modernización económica. Eminentemente pragmático usó el sistema que estaba en pie y cuyos mecanismos conocía como la palma de su mano. Las recetas de Deng son aplicables en una democracia funcional como la que queremos y necesitamos [...] México merece que los precandidatos que buscan la Presidencia se dejen de dimes y diretes y polemiquen con agendas y programas como los de Deng Xiaoping. La paciencia de la sociedad civil es cada día menor y nuestros problemas crecen día con día.<sup>28</sup>

No obstante lo anterior, es necesario decir que la mencionada autora, junto con su admiración por la política económica de China, ha criticado también el autoritarismo en su sistema político, por lo menos en un artículo de 2008.<sup>29</sup>

Asimismo, algunos proyectos fracasados, como el Dragon Mart y un tren rápido en el centro del país, estimularon una opinión contraria a China, probablemente debido a la asociación de estos proyectos con actos de corrupción del gobierno mexicano. De la misma manera, China no dejó de ser culpabilizada en la prensa, sin bases empíricas, de los movimientos del tipo de cambio del peso mexicano en 2015 y hasta agosto de 2016.

#### LA POLÍTICA CULTURAL DE CHINA EN MÉXICO, LOS INSTITUTOS CONFUCIO

China ha respondido ante su mala imagen en México con una intensa campaña de propaganda por medio de invitaciones al país a líderes

<sup>28</sup> Isabel Turrent, “El hacha y la espada”, *Reforma*, 6 de noviembre de 2011.

<sup>29</sup> Isabel Turrent, “El imperio de la represión”, *Letras Libres*, 30 de septiembre de 2008. Disponible en: <<http://liberpress.blogspot.mx/2008/10/el-imperio-de-la-represin.html>>, consultado el 30 de agosto de 2010.

de opinión, funcionarios públicos, políticos, académicos y empresarios, ofreciendo un generoso programa de becas a todos los niveles, apoyando el remozamiento o establecimiento de “barrios chinos”, invitando a líderes de las comunidades chinas del país, estableciendo generosos convenios con universidades, exposiciones visuales y traducciones de sus escritores y, por supuesto, con el establecimiento de los Institutos Confucio.

Ya desde noviembre de 2004 el gobierno de la República Popular China había iniciado un ambicioso proyecto para difundir la lengua y la cultura chinas. Esta iniciativa consistió en la creación de los Institutos Confucio, instituciones educativas sin fines de lucro que funcionan mediante la cooperación entre China y diversos países y que operan bajo la supervisión de la Oficina Internacional del Idioma Chino (Hanban). Los Institutos Confucio iniciaron con un programa piloto en Tashkent, Uzbekistan, en junio de 2004, y posteriormente, en noviembre del mismo año, fue inaugurado el primer Instituto Confucio en Seúl, Corea del Sur. La apertura de Institutos Confucio se incrementó de forma exponencial en los años subsecuentes; en 2005 ya existían más de 32 institutos en 23 países, y para 2007 el auge era tal que ya funcionaban 128 institutos en 81 países.<sup>30</sup> Como ya se ha mencionado en otros capítulos de este libro, a la fecha la expansión de los Institutos Confucio ha sido extraordinaria en prácticamente todos los continentes del planeta.<sup>31</sup>

Los Institutos Confucio de China gozan del apoyo de diferentes instancias del gobierno, empezando por la Oficina General del Consejo de Estado. El Ministerio de Finanzas concedió un fondo de

<sup>30</sup> R. S. Zaharna, “China’s Confucius Institutes: Understanding the Relational Structure & Relational Dynamics of Network Collaboration”, en Jain Wang, *Confucius Institutes and the Globalization of China’s Soft Power*, Los Ángeles, USC Center on Public Diplomacy at the Annenberg School, 2014, p. 7.

<sup>31</sup> Véase Oficina General del Instituto Confucio, Acerca del Instituto/Aula Confucio. Disponible en: <[http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node\\_31587.htm](http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node_31587.htm)>, consultado el 22 de junio de 2016.

350 millones de renminbi para su inicio. De igual manera, estos institutos fueron incorporados al Plan de Educación de los Chinos de Ultramar de la Oficina de Asuntos de Chinos de Ultramar dependiente del Consejo de Estado. Además, han tenido el apoyo de las oficinas diplomáticas de China en el extranjero, de la Comisión Nacional para el Desarrollo y la Reforma, del Ministerio de Comercio, del Ministerio de Cultura, de diferentes departamentos estatales de educación y de otros asuntos relativos a la cultura y a los chinos de ultramar, de las diferentes provincias y otras instancias locales, así como de varias universidades y empresas estatales.<sup>32</sup>

Desde sus inicios, estos institutos fueron planeados para que fueran cofinanciados por los países receptores. En el informe sobre los Institutos Confucio de 2006, el ministro de Educación, Zhou Ji, dijo en la ceremonia de clausura de la Conferencia de los Institutos Confucio, que en la operación de los recientemente creados Institutos Confucio, los socios locales debían aumentar su inversión en capital y recursos.<sup>33</sup>

En septiembre de 2005 el presidente Hu Jintao realizó una visita de Estado a México donde, con gran publicidad, se firmaron diversos documentos importantes en la relación entre ambos países y un memorándum de entendimiento para el establecimiento del centro cultural de China en la Ciudad de México, lo que constituía una respuesta de Beijing para empezar una política cultural sistemática que mejorara su imagen. Así, miembros de la Dirección General de Relaciones Internacionales de la Secretaría de Educación Pública (SEP) visitaron varias escuelas en las ciudades de Beijing y Shanghai, luego de recibir una invitación del Ministerio de Educación de China.<sup>34</sup> Durante el encuentro, personal de la SEP tenía como objetivo conocer

<sup>32</sup> *The Office of Chinese Language Council International Annual Report*, 2006, p. 7.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 15.

<sup>34</sup> Secretaría de Educación Pública, *La Cooperación Educativa Internacional de México 2001-2006*, Dirección General de Relaciones Internacionales, 2006, pp. 37-38.

los métodos de enseñanza para ciencias y matemáticas en educación básica, particularmente, la capacitación docente, el uso de nuevas tecnologías de información y comunicación aplicadas a la educación, el reconocimiento y revalidación de estudios, la vinculación entre las instituciones de educación superior y el mercado laboral en China. El Ministerio de Educación de China, por su parte, estaba interesado en conocer en detalle el funcionamiento y la operación del programa mexicano Enciclomedia;<sup>35</sup> incluso tenían proyectado ampliar la cooperación entre ambos países para desarrollar un programa conjunto que involucrara esta herramienta educativa.

Esta visita fue aprovechada para discutir un proyecto de intercambio que implicaba el establecimiento en México de los Institutos Confucio, dedicados a la enseñanza de la cultura y el idioma chinos. Un objetivo de este proyecto era que un segmento significativo de la población mexicana pudiera adentrarse en el conocimiento, no sólo del idioma chino, sino también de su cultura y costumbres.

Las negociaciones para el establecimiento de dichos institutos se materializaron en febrero de 2006, cuando China y México firmaron un memorándum de entendimiento para la apertura de cinco Institutos Confucio en el país: el Instituto Confucio de la Ciudad de México; el Instituto Confucio de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Nuevo León, el Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Yucatán y el Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Chihuahua.<sup>36</sup>

El primer Instituto Confucio que inició actividades en México y en América Latina fue el de la Ciudad de México. Ello se debió, en

<sup>35</sup> El Programa Enciclomedia es una herramienta didáctica desarrollada por científicos e investigadores mexicanos que relaciona los contenidos de los libros de texto gratuito con el programa oficial de estudios y diversos recursos tecnológicos como audio y video por medio de enlaces de hipermedia.

<sup>36</sup> Embajada de la República Popular China en México, “China-México”. Disponible en: <[mx.china-embassy.org/esp/zmgx/t1248625.htm](http://mx.china-embassy.org/esp/zmgx/t1248625.htm)>, consultado el 23 de junio de 2016.

gran medida, a que desde 1999 ya funcionaba como el Instituto Cultural Chino Huaxia, donde se impartían clases de cultura e idioma chinos, en principio, para miembros de la comunidad de origen chino establecidos en la ciudad. Con la firma del memorándum de entendimiento, esta organización civil adoptó los lineamientos de los Institutos Confucio e inició actividades con esta nueva organización a partir de noviembre de 2006.<sup>37</sup>

El segundo Instituto Confucio que abrió sus puertas fue el de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL); se estableció el 3 de noviembre de 2007. Para 2008 fueron inaugurados, en abril, octubre y noviembre, respectivamente, los Institutos Confucio de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH),<sup>38</sup> de la Universidad Autónoma de Yucatán (IC-UADY) y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).<sup>39</sup> Finalmente, en agosto de 2016 fue inaugurada, por la ministra china Liu Yandong, la primer Aula Confucio en México, ubicada en la Universidad del Caribe (Unicaribe) en la ciudad de Cancún, Quintana Roo.<sup>40</sup>

Cabe mencionar que, además de estas universidades, existen otros casos en que el Instituto Confucio aspiró o intentó firmar acuer-

<sup>37</sup> Instituto Cultural Chino Huaxia, “Acerca del ICCH”. Disponible en: <[www.huaxiamx.com/pagex.asp?workid=LM\\_201308301441052991](http://www.huaxiamx.com/pagex.asp?workid=LM_201308301441052991)>, consultado el 19 de junio de 2016.

<sup>38</sup> Universidad Autónoma de Chihuahua, “Instituto Confucio. ¿Quiénes Somos?”. Disponible en: <[http://internacional.uach.mx/instituto\\_confucio/quienes\\_somos/](http://internacional.uach.mx/instituto_confucio/quienes_somos/)>.

<sup>39</sup> UNAM, “Instituto Confucio en la UNAM”, Información General, Centros de Programas de Extensión. Disponible en: <<http://enalt.unam.mx/index.php?categoria=8&subcategoria=5b>>, consultado el 27 de junio de 2016.

<sup>40</sup> Qiu Xiaoli, “China y México mantienen fructífera cooperación educativa”, *Excelsior*. Disponible en: <[www.excelsior.com.mx/opinion/columnista-invitado-global/2016/08/26/1113246](http://www.excelsior.com.mx/opinion/columnista-invitado-global/2016/08/26/1113246)>, consultado el 10 de febrero de 2017. Universidad del Caribe, “Inaugura viceprimera ministra china Liu Yandong Aula Confucio en la Unicaribe”, en <[www.unicaribe.edu.mx/noticias/slug-m7vqv3](http://www.unicaribe.edu.mx/noticias/slug-m7vqv3)>, consultado el 12 de febrero de 2017. Durante su visita también fue renovado el Memorándum de Entendimiento sobre la Cooperación entre el Consejo de Becas de China y el Centro Internacional del Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT).

dos para su establecimiento. Generalmente, las alianzas se han concretado con universidades públicas; no obstante, en dos ocasiones Hanban negoció la apertura de Institutos en universidades privadas.<sup>41</sup>

Desde 2004 China había empezado a hacer negociaciones para establecer el primer Instituto Confucio en el ITESM en Monterrey, a través de la embajada de México en Beijing, en cuyas instalaciones ya funcionaba una pequeña oficina de esa institución académica privada. Sin embargo, ya adelantadas las negociaciones, las instancias financieras administrativas de esa institución decidieron que no era rentable el establecimiento de dicho Instituto y las negociaciones se congelaron. Asimismo, en la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP), durante la gestión de Pedro Ángel Palou (2005-2008), hubo un intento para establecer un instituto dentro de la universidad; empero, pese al avance en los trámites y negociaciones, el proyecto no se concretó. En aquel momento, la UDLAP atravesaba por una crisis institucional que derivó en el cambio de rector. Para el nuevo rector, Luis Ernesto Derbez, el objetivo primordial era la estabilización interna de la universidad, por lo que varios convenios fueron descartados; además, el proyecto no se retomó después de la salida del personal administrativo que estuvo interesado y a cargo de su gestión.

Cuando el proyecto con la UDLAP fue cancelado, Hanban se acercó a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) con la intención de entablar un diálogo y lograr la apertura de un nuevo instituto. Hasta el momento el proyecto no se ha culminado, aunque ya se han sostenido varias reuniones con representantes de la Universidad de Estudios Extranjeros de Tianjin, que sería la institución académica china asociada, y la fundación del IC se ha anunciado.<sup>42</sup> El proyecto sigue analizándose en las estancias pertinentes que se en-

<sup>41</sup> Cabe mencionar que, además de estos casos, muchas otras universidades del país mantienen estrechos vínculos de intercambio con gran cantidad de universidades de China, entre otras, un ejemplo notable es el de la Universidad de Colima.

<sup>42</sup> <[http://www.ingenieria.buap.mx/portal\\_pprd/wb/comunic/con\\_la\\_instalacion\\_del\\_instituto\\_confucio\\_2214](http://www.ingenieria.buap.mx/portal_pprd/wb/comunic/con_la_instalacion_del_instituto_confucio_2214)>.

cargan de la firma de convenios con otras universidades u organismos, entre ellas el Área de Proyectos, la Oficina de Contraloría y la Oficina de la Abogada General de la institución. Mientras tanto se ha creado una pequeña oficina de la UDLAP en Guangzhou.<sup>43</sup>

Otro proyecto que está en puerta consiste en la apertura de una Aula Confucio en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Este proyecto fue discutido en el marco de la firma de un memorándum de entendimiento para estrechar lazos de amistad y cooperación entre el gobernador del Estado de México, Eruviel Ávila, y Hu Chunhua, miembro del Comité Central del Partido Comunista Chino y secretario general del Comité del Partido en la provincia de Guangdong. Entre los interesados en el proyecto encontramos al secretario general de Gobierno del Estado de México, al rector de la UAEM, Jorge Olvera García, así como a los secretarios estatales de Turismo, Educación, Desarrollo Económico y Cultura.<sup>44</sup>

El establecimiento de cualquier Instituto Confucio implica la negociación y colaboración triangular entre dos universidades, una china y una extranjera (receptora del instituto), y Hanban. En los casos particulares de los Institutos establecidos en México, las universidades mexicanas firmaron sus respectivos acuerdos con las siguientes universidades chinas: el Instituto Cultural Huaxia con Luhe High School; la UANL con la Universidad de Negocios Internacionales y Economía de China (University of International Business and Economics of China); la UACH con la Universidad de Estudios Internacionales de Beijing (Beijing International Studies University, BISU); la UADY con la Universidad de Sun Yan-Sen (SYSU); el Aula Confucio de la Unicaribe tanto con la UADY como con la SYSU, y la UNAM con la Universidad de Lengua y Cultura de Beijing (Beijing Language

<sup>43</sup> <[http://www.buap.mx/portal\\_pprd/wb/comunic/busca\\_buap\\_ser\\_sede\\_del\\_instituto\\_confucio\\_1748](http://www.buap.mx/portal_pprd/wb/comunic/busca_buap_ser_sede_del_instituto_confucio_1748)>.

<sup>44</sup> “Acuerda Estado de México intercambio con provincia china de Guangdong”, Redacción, *Crónica*, 17 de mayo de 2016. Disponible en: <[www.cronica.com.mx/notas/2016/961503.html](http://www.cronica.com.mx/notas/2016/961503.html)>, consultado el 12 de febrero de 2017.

and Culture University).<sup>45</sup> Es muy importante resaltar que, a pesar de la importancia de las universidades mexicanas involucradas en este proyecto, las universidades chinas de primer nivel, como la Universidad de Beijing, la Universidad del Pueblo de Beijing, la Universidad Qinghua o la Universidad de Fudan, no están involucradas en estos convenios.

La firma de un acuerdo de colaboración entre las universidades y Hanban, inmediatamente designa derechos y obligaciones para las tres partes. Cada universidad mexicana y su par en China han establecido sus propios convenios; sin embargo, encontramos que la mayoría de las cláusulas coinciden entre sí y con muchas de las universidades del mundo. A continuación identificamos algunas de ellas.

La universidad solicitante debe aportar el inmueble y el equipo para la instalación del Instituto Confucio, el mantenimiento y los servicios básicos de agua y electricidad; además, debe reunir un equipo de trabajo que apoye en las actividades educativas y administrativas del mismo. Asimismo, debe colaborar en los trámites migratorios del personal enviado por la parte china para su ingreso al país. También debe demostrar que existen fondos suficientes para mantener al instituto y una fuente de recursos que garanticen su funcionalidad y organización.<sup>46</sup>

En algunos casos, como lo es el de la Universidad Autónoma de Chihuahua, la universidad también tiene obligación de cubrir una renta mensual de un departamento amueblado para la estancia de los profesores invitados y aportarles un sistema de seguridad social.<sup>47</sup>

<sup>45</sup> Instituto Confucio, Hanban, Acerca del Instituto/Aula Confucio, *Instituto Confucio en México*. Disponible en: <[http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node\\_31587.htm](http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node_31587.htm)>, consultado el 30 de marzo de 2016.

<sup>46</sup> Instituto Confucio, Hanban, *Estatus del Instituto Confucio*, Cap. IV, “Fundación”. Disponible en: <[http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node\\_8173.htm](http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node_8173.htm)>.

<sup>47</sup> “Acuerdo de colaboración para el establecimiento del Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Chihuahua entre la UACH y Hanban”, “SEXTA: Obligaciones de las partes”. Disponible en: <<http://webutils.uach.mx/universidad/docs/>

Por su lado, Hanban está obligado a conceder el derecho del uso del nombre y del logo del Instituto Confucio, de suministrar el modelo de enseñanza multimedia y de facilitar los materiales para la enseñanza del idioma; ello incluye libros, materiales audiovisuales y multimedia. Hanban aporta un fondo inicial que va de 50 mil a 100 mil dólares para el establecimiento del Instituto y se encarga, generalmente, de costear el salario de los profesores chinos que selecciona y envía.

El esquema, la duración y el costo de las clases que imparte el Instituto Confucio son acordados con la universidad que lo alberga. El Instituto Confucio de la UNAM ofrece cursos para el público general (con un nivel de estudios mínimo de bachillerato) y para sus estudiantes. Actualmente, tiene una plantilla de once profesores de chino, seis de ellos enviados por la Universidad de Lengua y Cultura de Beijing, y cinco mexicanos. Cada año se abren tres convocatorias de ingreso, los cursos tienen una duración de tres meses con un total de 70 horas por trimestre. Cada trimestre equivale a un nivel y en total son diez niveles. El costo en 2017 de los cursos trimestrales fue de 2 700 pesos más el pago de inscripción de primer ingreso (si es el caso) de 500 pesos.<sup>48</sup> El salario mínimo en la Ciudad de México es de menos de 2 500 pesos.

El Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) en 2017 ofreció tres programas de clases de chino: un programa para niños, uno para adolescentes y un diplomado de chino mandarín. El programa para niños consta de doce niveles, admite estudiantes con una edad mínima de nueve años y las clases son una vez por semana, con una duración de dos horas (el número de clases y de

---

convenios/CONVENIOS\_CON\_ORGANISMOS\_INTERNACIONALES/uach-confusio.pdf>.

<sup>48</sup> Centros y Programas de Extensión. Instituto Confucio en la UNAM. Disponible en: <<http://cele.unam.mx/index.php?categoria=8&subcategoria=51>>, consultado el 2 de febrero de 2017. Además de las clases de idioma el instituto ofrece talleres de fonética y caracteres chinos, así como diversas actividades culturales.

horas aumenta a partir del séptimo nivel). El programa para adolescentes está dirigido a jóvenes mayores de doce años, está dividido en nueve niveles de aprendizaje y tiene una frecuencia de un día por semana con clases de dos horas (también, el número de clases así como de horas aumenta en el séptimo nivel). El diplomado de chino mandarín consta de siete niveles y está dirigido a personas mayores de 16 años, ofrece clases de una y dos veces por semana (dos horas por clase), dependiendo del nivel. Las cuotas de los cursos oscilan entre 1 100 y 2 700 pesos por semestre, dependiendo del nivel.<sup>49</sup>

El curso que ofrece el Instituto Confucio de la Ciudad de México consta de 10 módulos de aprendizaje de ocho semanas cada uno. Cada módulo tiene dos modalidades: 1) plan 1, cuatro horas a la semana, dos veces por semana, o 2) plan 2, cuatro horas por semana en horario sabatino o dominical. En 2017 el costo del curso es de 1 600 pesos por módulo y un pago de 700 pesos por la inscripción anual. También existen cursos intensivos, con una duración de 12 semanas, cuatro horas por semana, con un costo de 2 500 pesos por módulo. Asimismo, este instituto ofrece cursos para niños de dos horas semanales, los días sábados o domingos, con un costo de 700 pesos por curso y una mensualidad de 700 pesos.<sup>50</sup>

El Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Nuevo León ofrece nueve niveles de clases de chino. Existen dos tipos de cursos: 1) cursos bimestrales con 80 horas de clase y trabajo en labo-

<sup>49</sup> Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Yucatán, Convocatoria de cursos enero-junio 2017. Disponible en: <<http://sp.riuary.uady.mx/sitios/ic/Lists/Convocatoria%20EneroJunio%202017/Attachments/1/Oferta%20de%20cursos%202017.pdf>>, consultado el 1 de febrero de 2017. Los trabajadores, familiares de trabajadores y estudiantes cuentan con un descuento en el costo de los cursos.

<sup>50</sup> Cursos 2017, Instituto Confucio de la Ciudad de México. Disponible en: <[www.huaxiamx.com/read.asp?idd=201609161548241608](http://www.huaxiamx.com/read.asp?idd=201609161548241608)>, consultado el 3 de febrero de 2017. Además de las clases de idioma, el Instituto Confucio de la Ciudad de México ofrece talleres culturales como danzas tradicionales, caligrafía china y taichí, con un costo de 400 pesos mensuales por taller (para el público general, y son gratuitos para los alumnos).

ratorio, cuatro veces por semana de dos horas cada una, con un costo en 2017 de: *a*) inscripción temprana, 3 900 pesos para el público general y 2 750 pesos para los alumnos de la universidad, y *b*) inscripción regular, 4 200 pesos para el público general y 2 980 pesos para los estudiantes (por curso); 2) cursos sabatinos con un total de 54 horas de clase, tres horas cada día, con un precio por curso de 4 300 pesos al público general y 3 200 pesos a alumnos de la UANL.<sup>51</sup>

El Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Chihuahua ofrece seis módulos para aprender chino, cada módulo puede tener una duración de tres meses (clases diarias de dos horas, con horario matutino o vespertino) o cinco meses (clases sabatinas). En ambos casos, el costo por curso en 2017 fue de 2 300 pesos.

El costo de los cursos de chino en el Aula Confucio de la Unicaribe es de 1 000 pesos (alumnos y personal de la universidad) y 2 000 pesos (costo para externos) para las clases introductorias, y 1 100 y 2 500 pesos, respectivamente, para los siguientes cinco niveles.<sup>52</sup>

El número de alumnos interesados en tomar clases de idioma en los Institutos Confucio se ha ido incrementando. Algunas universidades, como la UNAM y la UADY, ponen a disposición algunos de sus informes anuales de actividades, en donde se puede consultar el número de alumnos que se han inscrito en sus cursos. Por ejemplo, en 2009 en la UNAM se inscribieron 464 alumnos y para 2015 el número se triplicó a 1 247 (85 grupos).<sup>53</sup> En 2009, la UADY registró 143 alum-

<sup>51</sup> Centro de Estudios y Certificación de Lenguas Extranjeras, Universidad Autónoma de Nuevo León. Disponible en: <[www.ccl.uanl.mx](http://www.ccl.uanl.mx)>, consultado el 4 de febrero de 2017.

<sup>52</sup> Cursos de idiomas primavera 2017, Unicaribe. Disponible en: <<http://unicaribe.mx/pagina/ingles>>, consultado el 10 de febrero de 2017.

<sup>53</sup> CELE-UNAM, Informes Anuales de Actividades. El número de alumnos que asiste a los cursos impartidos por el Instituto Confucio tiene incidencia en los recursos económicos que ingresan en las instituciones. Por ejemplo, en la UNAM se registraron ingresos extraordinarios por un monto de 982 100 pesos en 2009 por el pago de inscripción a los cursos en su Instituto Confucio y esta cifra se incrementó a 3 255 900 pesos en 2015.

nos (considerando los semestres de otoño y primavera) y este número se incrementó a casi 300 en el año escolar 2010-2011.<sup>54</sup>

El Instituto Confucio de la UNAM ha colaborado desde 2011 con cursos en el Instituto Matías Romero de la Secretaría de Relaciones Exteriores, y desde 2016 en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). La unidad Xochimilco de la UAM ha creado un espacio que denomina “Casa de China”, con actividades académicas y culturales sobre ese país, la cual es parte del Centro de Ciencias de la Transición, que también alberga el Programa Mundial de Investigación Avanzada, de participación internacional. En esa universidad hay un convenio de intercambio con ese país, que ampara su relación con 15 universidades de China, mientras la embajada en México reconoce a la casa y su programa de estudios como escuela.<sup>55</sup>

Una de las características más interesantes de la concepción de los Institutos Confucio en América Latina, definidos ininidad de veces como organizaciones para la enseñanza de la lengua y la cultura de China, y cuyos programas y agendas académicas se diseñan en organizaciones del gobierno chino, es su forma de financiamiento y su preferencia, no excluyente, de asociarse con universidades estatales, es decir dependientes del erario público del país receptor. Además, es muy difícil calcular la contribución de las universidades mexicanas, pues se trata no sólo de aportar su nombre y su prestigio, sino de prestar instalaciones que ya le pertenecen. Por ejemplo, el IC

<sup>54</sup> Instituto Confucio, Universidad Autónoma de Yucatán, Reportes Anuales. Disponible en: <[www.uadyglobal.uady.mx/index.php?modulo=contenido&accion=categoria&id=68&tempId=283](http://www.uadyglobal.uady.mx/index.php?modulo=contenido&accion=categoria&id=68&tempId=283)>, consultado el 02 de julio de 2016.

<sup>55</sup> Véase <<https://www.facebook.com/china.casa/>>, <<http://www.jornada.unam.mx/2013/06/02/sociedad/037n1soc>>, <<https://www.change.org/p/rector-general-de-la-uam-salvador-vega-y-le%C3%B3n-rectora-de-la-uam-xochimilco-patricia-alfaromoctezuma-no-cierren-la-casa-de-china>>, <<https://elsemanario.com/ocio-y-cultura/63706/estudiantes-de-la-uam-demuestran-conocimientos-sobre-china/>>, y Arturo Jiménez, “La UAM-X otorga un espacio a la lengua y la cultura milenaria china”, *La Jornada*, 2 de junio de 2013. Disponible en: <<http://www.jornada.unam.mx/2013/06/02/sociedad/037n1soc>>, consultado el 25 de julio de 2016.

de la UNAM está en una casa antigua en el centro de la ciudad, uno de los lugares con mayor valor comercial del país.<sup>56</sup> Si bien los Institutos Confucio establecidos en México no informan con detalle de las inversiones exactas de cada parte en ellos, los informes generales de Hanban sobre el financiamiento de estos institutos pueden darnos una aproximación sobre la inversión del erario público mexicano en ellos.

Según el informe anual de Hanban de 2009, a pesar de los problemas generales de la economía global, el presupuesto general de China y sus contrapartes tuvo un importante incremento. Los fondos totales de ese año fueron de 119 millones de dólares, 400 000 dólares en promedio por cada instituto. Este presupuesto subió en el año siguiente a 167 millones de dólares y se logró, en promedio, un financiamiento a partes iguales, 1:1, un promedio de 500 000 dólares por cada instituto y 60 000 por cada Aula.<sup>57</sup>

Para el año 2011 los fondos totales proporcionados por Hanban y sus socios en el extranjero fueron de 275 millones de dólares, un aumento de 12.9%; la relación se mantuvo 1:1, lo que aumentó más fue el área exclusiva de operación de los institutos, 54% en relación con el año anterior (es importante señalar que esta área la proporcionan las instituciones receptoras de los institutos).<sup>58</sup> Para 2013, el gasto total de los IC ascendió a 569 millones de dólares, un aumento de 43.7% con respecto al año anterior, de lo cual el gasto total de los socios en el extranjero (las universidades) en pagos en efectivo, gastos de personal, instalaciones y demás facilidades, fue de 291 millones de dólares; el remanente; 278 millones, fue gastado por el lado chino. Con ello se empezó a lograr la meta de que el financiamiento

<sup>56</sup> Pedro Rojas, *La Casa de los Mascarones*, México, UNAM, 1985.

<sup>57</sup> Hanban (Confucius Institute Headquarters), "2009 Annual Report". Disponible en: <[www.hanban.edu.cn/report/pdf/2009\\_final.pdf](http://www.hanban.edu.cn/report/pdf/2009_final.pdf)>, consultado el 18 de noviembre de 2015.

<sup>58</sup> Hanban (Confucius Institute Headquarters), "2011 Annual Report". Disponible en: <[www.hanban.edu.cn/report/pdf/2011\\_final.pdf](http://www.hanban.edu.cn/report/pdf/2011_final.pdf)>, consultado el 18 de noviembre de 2015.

sea cada vez mayor por parte de las instituciones que acogen a los IC. El número de maestros pagados localmente se ha elevado rápidamente, sólo 30% proviene de China.<sup>59</sup>

Ya para 2014, los gastos de los socios locales llegaron a 443 millones de dólares, mientras el gasto de la parte china fue de 300 millones de dólares, un aumento de 7.9% con respecto a 2013, “la relación de nuestros gastos con respecto a nuestros socios es de 1:1.5...”<sup>60</sup> Según el informe de los Institutos Confucio de 2015, los gastos de los socios locales en pagos en efectivo, gastos de personal, instalaciones y demás facilidades fue de 476 millones de dólares, un aumento anual de 7.4%, mientras los gastos de la parte china fueron de 319 millones de dólares, un aumento de 6.3% con respecto al año anterior, lo que significó una relación de gastos de 1:1.4 con respecto a los socios extranjeros.<sup>61</sup>

Visto en perspectiva, la política cultural de China expresada a través de los Institutos Confucio ha tenido un gran éxito, primero económico, ya que ha logrado que las instituciones anfitrionas financien más del 50% de su proyecto, luego culturalmente, en la medida en que los programas y contenidos siguen siendo diseñados por el gobierno chino. En el caso de México, no se conocen los montos invertidos por las universidades públicas en este exitoso programa de propaganda cultural de China, sólo se puede inferir por medio de la relación general que está en los informes anuales de Hanban.

<sup>59</sup> Véanse todos los informes en <[www.hanban.org/report/index.html](http://www.hanban.org/report/index.html)>, consultado el 17 de julio de 2016.

<sup>60</sup> Hanban (Confucius Institute Headquarters), “2014 Annual Report”. Disponible en: <[www.hanban.org/report/2014.pdf](http://www.hanban.org/report/2014.pdf)>, consultado el 16 de noviembre de 2015.

<sup>61</sup> Hanban (Confucius Institute Headquarters), “2015 Annual Report”. Disponible en: <[www.hanban.org/report/2015.pdf](http://www.hanban.org/report/2015.pdf)>, consultado el 1 de junio de 2016.

## CHINA EN LOS ESTUDIOS DE OPINIÓN EN MÉXICO

En México existe muy poco interés por conocer y estudiar la opinión de sus ciudadanos sobre China y los chinos. Los estudios disponibles no son muy específicos, debido a que, en su mayoría, forman parte de investigaciones más amplias que se enfocan en estudiar diversos temas de política exterior, sin embargo, no son desdeñables para el análisis de la percepción general y el sentir en la población sobre el estado de las relaciones con China y la presencia de ciudadanos chinos en el país.

A pesar de la falta de estudios en este tema, en el país se han suscitado hechos en que la opinión de la población tiene una importante injerencia en las relaciones entre ambos países. Es notable por ejemplo, en 2012, la reacción negativa mostrada por una parte de la sociedad hacia el proyecto Dragon Mart en la costa Caribe del país, cuando se insistió, con el propósito de denostarlo, entre otras cosas, en que vendrían más de 2 mil familias chinas a establecerse allí.<sup>62</sup> Claro está que otras críticas relacionadas con el impacto ecológico fueron legítimas; sin embargo, queda la duda de si hubiera habido tal oposición si ese proyecto hubiese sido de otro país.

Todavía es muy pronto para evaluar los resultados de los esfuerzos del gobierno de China para cambiar su imagen en México, pero ya se notan algunos cambios. En México, por una parte existe una prensa formalmente independiente del Estado que refleja posiciones

<sup>62</sup> Jesús Vázquez, “Dragon Mart de Cancún estará operando en 2012”, *El Economista*, 22 de marzo de 2011. Disponible en: <eleconomista.com.mx/industrias/2011/03/23/dragon-mart-cancun-estara-operando-2012>, consultado el 2 de noviembre de 2011), Adriana Varillas, “China busca explotar recursos en Cancún: Expertos”, *El Universal*, 30 de noviembre de 2012. Disponible en: <www.eluniversal.com.mx/notas/886985.html>, consultado el 30 de noviembre de 2012; “¿El enemigo en casa? Chinos construyen en Cancún el mayor complejo de comercio fuera del Gigante Rojo: Dragon Mart”, *Sin embargo*, 23 de octubre de 2012. Disponible en <www.sinembargo.mx/23-10-2012/406745>, consultado el 30 de noviembre de 2012.

de diversos ámbitos, particularmente empresariales y políticos, y por otra, los sectores productivos han sido seriamente afectados por la competencia de bienes chinos, tanto en sus exportaciones a Estados Unidos como en el mercado nacional.

En una encuesta de Consulta Mitofsky de agosto de 2007, 46.1% de la población consideró que el país del mundo que tiene mayor amistad con México es Estados Unidos. En relación con la opinión positiva sobre los países, en primer lugar está España con 48.6 puntos, en segundo lugar Estados Unidos con 34.5 puntos y en tercer lugar China con 33.6 puntos, seguido de Belice con 23.2. Es difícil interpretar la referencia a Belice en esta encuesta pues su presencia en los medios de comunicación y en otros ámbitos es escasa. Otra encuesta realizada por la misma empresa en mayo de 2008 sobre la imagen de 10 países arrojó que la mejor imagen la tienen Francia y España, con opiniones positivas de 45%, y después de ellos se aprecia a China con 39.3, Estados Unidos con 37.3 y Argentina con 33.5. Los analistas de la encuesta atribuyen la imagen positiva de China a su propaganda en torno a las olimpiadas.

Las encuestas de opinión elaboradas por el CIDE muestran que son muy pocos los ciudadanos que piensan que las relaciones exteriores son una actividad importante, y la mayoría ven con desconfianza que las costumbres de otros países se propaguen en México. En su mayoría, los ciudadanos piensan que el activismo internacional de México debe concentrarse en los asuntos que afectan directamente al país.

Las amenazas percibidas por los mexicanos según estas encuestas reflejan sus preocupaciones inmediatas: seguridad y problemas económicos, por lo que están vinculadas al narcotráfico, las armas químicas y biológicas, el terrorismo internacional y las crisis económicas mundiales. La competencia económica que representa Estados Unidos y el desarrollo de China como potencia mundial se encuentran al final de la lista de amenazas consideradas graves por los mexicanos. El estudio revela que la proporción que percibía en 2004 el

surgimiento de China como potencia mundial como amenaza grave para México fue de 48%. Esta cifra contrasta con la gran cobertura que los medios de comunicación nacionales propagaron acerca de la amenaza que China suponía para el comercio exterior de México, particularmente después del ingreso del país asiático a la OMC y de la competencia por el mercado de Estados Unidos. En 2003, China desplazó a México como el segundo proveedor más importante de Estados Unidos; además, las mercancías chinas estaban penetrando con mucho éxito en el mercado mexicano, con la consecuente afectación y cierre de muchas empresas manufactureras locales. A pesar de ello, China se ubicó entre los primeros seis países con sentimientos más favorables del público mexicano: obtuvo 59 puntos de 100, sólo por debajo de España y Francia (62 puntos). Es más probable encontrar sentimientos favorables hacia China que hacia Brasil, por ejemplo.<sup>63</sup>

En 2006,<sup>64</sup> varios problemas internacionales se percibían como amenazas para los intereses del país. Los entrevistados calificaron, en términos de gravedad y amenaza durante la siguiente década, 11 problemas. Los temas fueron: la competencia económica con los países asiáticos, el desarrollo de China como potencia mundial, el terrorismo internacional, el calentamiento global, las armas de destrucción masiva, el narcotráfico, las crisis económicas, los conflictos violentos por diferencias étnicas o religiosas, la migración indocumentada, el endurecimiento de la política migratoria estadounidense, y las pandemias como el SIDA y la gripe aviar. El avance de China como potencia mundial y la competencia económica de los países asiáticos se consideraron como amenazas de nivel medio bajo y bajo (47 y 38% respectivamente).

<sup>63</sup> Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), "México y el Mundo. Visiones Globales 2004-Público", *Opinión Pública y Política Exterior en México*, 2004, p. 37.

<sup>64</sup> Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), "México y el Mundo 2006", *Opinión Pública y Política Exterior en México*, 2006, p. 39.

Por otro lado, y de una manera aparentemente contradictoria, la opinión sobre China fue favorable en esta encuesta: el país asiático se colocó en el quinto lugar con 66%, lo que indica admiración por ese país y sus logros económicos. Cuando se pregunta a los mexicanos sobre su percepción respecto al posible crecimiento de la economía china hasta un nivel similar al de la estadounidense, 38% opinó que tendría un impacto negativo, frente a 33% que lo consideró positivo.<sup>65</sup> Cuando expresaron su opinión sobre China, los líderes y el público del centro, norte, sur y sureste de México, dieron a China un puntaje alto. Los líderes y el público del centro son los que tienen una opinión más favorable.

Durante el primer quinquenio de este siglo los medios de comunicación en su mayoría propagaron, tanto en casi todos sus titulares como en el contenido de las notas, que China representaba una amenaza para la economía mexicana y que su competencia era desleal; esto fue ratificado por afirmaciones en ese sentido de líderes políticos. No obstante, según esta encuesta, la opinión de los mexicanos en cuanto al creciente poder económico de China estuvo dividida: 38% consideraba negativo que la economía China llegara a ser tan poderosa como la estadounidense, y el 33% considera que las consecuencias serían básicamente positivas (los indecisos fueron 29 por ciento).<sup>66</sup>

Los resultados más interesantes del tercer levantamiento de la encuesta se refieren a siete características y tendencias centrales: los mexicanos ven con buenos ojos la creciente influencia económica de China en el mundo, tienen una buena opinión de los países asiáticos, pero no le asignan a Asia un lugar prioritario en la agenda de política exterior.<sup>67</sup> Su buena opinión sobre los países asiáticos se

<sup>65</sup> *Ibid.*, p. 44.

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 50.

<sup>67</sup> Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), *México, las Américas y el Mundo. Política Exterior: Opinión Pública y Líderes 2008*, p. 12.

puede vincular al crecimiento económico acelerado de ellos frente al estancamiento de México.

La tendencia en la percepción de China como amenaza al convertirse en potencia mundial descendió de 48 a 32% (entre el público general 32% y entre los líderes 20%).<sup>68</sup> El 46% de la población percibió el crecimiento económico de China como un hecho positivo para el mundo; el 59% de los líderes opinó lo contrario. Los habitantes del norte del país calificaron de manera más positiva (51%), los del centro parecido (47%) y en el sur la percepción positiva fue más baja (38%). El sur fue el único lugar donde las percepciones se mantuvieron constantes.

Entre las élites por afiliación partidista, la percepción negativa sobre el crecimiento económico de China fue mayor entre los que simpatizaban con el PRD (68%), de izquierda, que entre los de preferencias por los otros dos grandes partidos (PAN 60% y PRI 56%).<sup>69</sup> En 2006 los líderes pensaban que era positivo que la economía china creciera hasta ser tan grande como la de Estados Unidos y 22% lo veía como algo negativo. En 2008, 25% tuvo una opinión positiva. El público, en el mismo periodo, aumentó la percepción positiva del fortalecimiento de la economía china de 33 a un 46% y las opiniones negativas bajaron de 38 a 29 por ciento.

En 2008, para el mantenimiento de la paz el nivel de confianza que le otorga el público general a China es mayor (16%) que el de los líderes (4%). En este sentido China se ubicó por debajo de Francia y Estados Unidos, pero por encima de Gran Bretaña y Rusia.<sup>70</sup> Al expresar su opinión general sobre China, tanto el público como los líderes dieron una opinión favorable: el público general otorgó 64.6 puntos y los líderes 69.8.<sup>71</sup>

<sup>68</sup> *Ibid.*, p. 46.

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 53.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 55.

<sup>71</sup> *Ibid.*, p. 58.

*Calificando las relaciones: amigos, socios,  
rivales o amenaza en 2008*

- Para las élites, los principales países rivales son China (25%), Venezuela (13%) y Brasil (10%), mientras que las amenazas son Venezuela (28%), China (17%) y Cuba (10 por ciento).
- El 39% del público opinó que la relación de México con China era de amistad, 33% respondió que la ven como socios, 9% como rivales y 7% como amenaza.
- El 26% de las élites describió la relación de México con China como de amigos, 30% como de socios, 25% como de rivales y 17% como de amenaza.<sup>72</sup>

Para el año 2010 continuó la tendencia de que los temas que no se perciben como amenazas importantes son los vinculados con asuntos que se estiman lejanos, como el surgimiento de China como potencia mundial, o ajenos a la realidad personal inmediata, como el aumento en el gasto militar. Este tópico se ubicó como el último en una lista de 17 amenazas para los intereses de México.<sup>73</sup>

Nuevamente, China obtuvo una calificación alta en la valoración otorgada por el público y por los líderes. Se ubicó en quinto lugar, por debajo de Estados Unidos, España, Japón y Alemania, según la opinión del público (62%). En opinión de los líderes obtuvo una puntuación de 72% y compartió la séptima posición con Estados Unidos.<sup>74</sup>

En relación con la confianza en China entre el público general para el mantenimiento de la paz, ese país tuvo la confianza de 12% del público, mientras que quienes piensan que es de los países menos confiables para mantener la paz fueron 23%. En opinión de los líde-

<sup>72</sup> *Ibid.*, p. 63.

<sup>73</sup> Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), *México, las Américas y el Mundo 2010. Política Exterior: Opinión Pública y Líderes 2011*, p. 58.

<sup>74</sup> *Ibid.*, p. 73.

res, 30% consideraba que China no es confiable. Del público, 40% pensaba que sería positivo para el mundo si la economía china creciera hasta ser más grande que la estadounidense, mientras que 37% opinaba que sería negativo. Por su parte, entre líderes la opinión positiva fue mayoritaria (59%). Respecto a 2008, la opinión positiva disminuyó 6 puntos porcentuales entre el público (antes era 46%) y la negativa aumentó 8% (era de 29 por ciento).<sup>75</sup>

En la síntesis de tendencias y resultados de esta encuesta, para 2012-2013<sup>76</sup> se mantuvo la percepción de que las principales amenazas internacionales son las que afectan directamente la seguridad y el bienestar de las personas. El surgimiento de China como potencia mundial obtuvo un puntaje de 37% por parte del público y de 17% por la de los líderes, quienes evaluaron positivamente los tratados de libre comercio, apoyaron la firma de nuevos acuerdos comerciales con los BRICS y el ingreso al TTP, que no incluye a China. De ellos, 69% estuvo de acuerdo en que México firme un acuerdo de libre comercio con China.

Hay una valoración positiva del surgimiento económico de China y de su influencia en el mundo y en México: 46% del público general y tres de cada cinco líderes califican de positivo para el mundo el crecimiento económico de China. Además, 49% del público y 35% de la élite creen que la influencia de China en México es positiva, en tanto que una minoría del público (19%) y de los líderes (22%) la valoran negativamente.

El estudio encontró que los mexicanos tienen un promedio de conocimiento alto (80-100%) sobre China; el país obtuvo 80 puntos (ya sea que emitieran un comentario favorable o desfavorable). Esto indica un resultado positivo de los esfuerzos de Beijing por difundir información sobre China.

<sup>75</sup> *Ibid.*, p. 90.

<sup>76</sup> Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), *México, las Américas y el Mundo 2012-2013. Política Exterior: Opinión Pública y Líderes 2013*, p. 81.

El surgimiento de China como potencia mundial continuó siendo un tema que no se percibe como una amenaza grave para México. Nuevamente quedó en último lugar, en la lista de 17 amenazas para los intereses de México (17% opinión de los líderes y 37% del público general; ambos casos coincidieron en la última posición). Para este estudio, China continuó siendo valorada con opiniones positivas, tanto por el público como por los líderes, en posiciones altas (62 y 69 puntos, respectivamente).

En esta oportunidad, 2012-2013, se incorporó la pregunta sobre qué país sería el mejor modelo de desarrollo para México. China figuró entre las respuestas tanto del público como de los líderes: 20% de la población general y 8% de los líderes mencionaron a China. Una mayoría amplia de líderes mexicanos (60%) estima como positivo para el mundo que la economía china llegue a ser tan grande como la estadounidense. Al respecto, el público mexicano es menos optimista: sólo 46% comparte la opinión positiva sobre una economía china tan grande. La opinión favorable del público general creció seis puntos de 2010 a 2012 y la opinión desfavorable disminuyó siete puntos.

La influencia de China es valorada más positivamente por el público que por los líderes; 49% del público califica como muy positiva o positiva la influencia de China en México, en tanto la proporción mayor de líderes, 43%, piensa que esta influencia no es positiva ni negativa; sin embargo 35% de ellos la califica positivamente. De los encuestados, 69% están algo de acuerdo o muy de acuerdo en que México firme un acuerdo de libre comercio con China.

Por otro lado, es importante considerar los resultados de la encuesta de PEW. Según los estudios de esa organización, el porcentaje de mexicanos que ve de manera favorable a China, si bien ha aumentado, con altibajos, entre 2007 y 2015, su aumento ha sido lento, de 43 a 47% de la población. En el mismo lapso, con altibajos, se observa que el descenso de las opiniones desfavorables ha sido más notorio, de 41 a 34 por ciento.

*Porcentaje de la población mexicana  
que tiene una actitud favorable hacia China<sup>77</sup>*

2007	43
2008	38
2009	39
2010	39
2011	39
2012	40
2013	45
2014	43
2015	47

*Porcentaje de la población mexicana  
que tiene una actitud desfavorable hacia China*

2007	41
2008	38
2009	43
2010	31
2011	46
2012	36
2013	33
2014	38
2015	34

Como conclusión general de estas encuestas, se puede apreciar un aumento de la opinión positiva de los mexicanos hacia China, a

<sup>77</sup> La pregunta completa fue: “Por favor dígame si tiene una opinión muy favorable, algo favorable, algo desfavorable o muy desfavorable sobre China”. En este caso se combinan las opiniones algo favorables con muy favorables y algo desfavorables con muy desfavorables. Disponible en: <[www.pewglobal.org/database/indicator/24/country/141/](http://www.pewglobal.org/database/indicator/24/country/141/)>, consultado el 30 de octubre de 2016, y <<http://www.pewglobal.org/database/indicator/24/survey/18/>>, consultado el 30 de octubre de 2016.

pesar de una tendencia en la prensa escrita en que predomina la percepción de amenaza. Esto parece indicar que los mexicanos valoran los resultados económicos de China y que la política cultural de dar a conocer su país por parte del gobierno chino tiene buenos resultados, ya que una mayoría de la población mexicana puede formular alguna opinión sobre esa nación.

### CONCLUSIONES

Llevar a cabo una política cultural ha sido una constante en la relación de China con México por diversas razones, cambiantes a lo largo de la historia. Primero para abrirse camino hacia el reconocimiento diplomático, mientras hacía propaganda de su sistema político, y posteriormente para contrarrestar la propaganda de la amenaza china y posicionarse como un país confiable, con una economía poderosa interesada en la paz y la armonía mundial, que busca mercados para sus productos e inversiones y que además puede ser un mercado interesante para algunas importaciones.

Los instrumentos más importantes de China en México han sido las invitaciones a líderes políticos, académicos y empresariales, así como una estrecha relación con las universidades del país, principalmente públicas, en algunas de las cuales se han establecido los Institutos Confucio. Paralelamente, sus programas de becas y de donaciones a las universidades han sido muy activos. Con estos instrumentos China ha logrado crear en muchas universidades un ambiente favorable, de admiración y agradecimiento. Los Institutos Confucio ya son ampliamente conocidos como centros de aprendizaje de chino y lugares donde se pueden aprender algunos rasgos culturales de ese país, incluidos en el concepto de cultura que ha elaborado su gobierno. De la misma manera, la enseñanza del idioma, que se ciñe a las normas y conceptos diseñados en Beijing, es una buena introducción, pero en muchos casos, y dadas las características de esa lengua,

no es suficiente para estudiar esa cultura de manera más amplia, en el sentido histórico.

Como demostramos anteriormente, esta política cultural ya ha tenido cierto impacto en la opinión pública del país; ha disminuido la intensidad de los artículos y titulares de prensa que enfatizaban en la amenaza de China. Asimismo, las encuestas de opinión demuestran que en los últimos años el número de personas con opiniones negativas sobre el país se ha reducido, mientras ha aumentado la percepción positiva.

Según las encuestas más recientes del CIDE anteriormente citadas, 20% de la población general y 8% de los líderes mencionaron a China como un modelo de desarrollo para México. Al mismo tiempo, el estudio encontró que los mexicanos tienen en promedio algún conocimiento (80-100%) sobre China; el país obtuvo 80 puntos (ya sea que hayan emitido un comentario favorable o desfavorable sobre el país). Esto indica claramente que la política cultural de China ha tenido efectos muy positivos, tanto en el conocimiento del país como en la valoración positiva, envidiable, de su “modelo de desarrollo”.

Junto con los instrumentos anteriormente mencionados, como invitaciones, donaciones a universidades y becas, entre otros, China ha contado con un personal diplomático que ha sido extraordinariamente eficaz en su trabajo. Es importante mencionar el papel del señor Dai Chaofu, primer secretario y encargado de los asuntos de Educación, cuya labor fue clave para el establecimiento de los Institutos Confucio y para involucrar a las universidades en sus programas culturales. De la misma manera, el embajador Xiu Xiaoqi, desde 2013, ha sido particularmente activo en la explicación de sus puntos de vista sobre su país, en las relaciones con las instituciones nacionales, y sus artículos son ya una presencia familiar en los principales periódicos de México.

Finalmente podemos ilustrar con un recuento de las cuatro visitas del Dalai Lama a México —en su calidad de líder religioso y Premio Nobel de la Paz, caracterizado por China como enemigo del

país, pero recibido ampliamente en Europa y Estados Unidos por universidades y líderes políticos— el éxito que ha tenido la política cultural de China en las universidades y sectores políticos, con los instrumentos antes citados: becas, donaciones y generosas invitaciones.

El citado líder religioso ha visitado el país en cuatro ocasiones, siempre patrocinado por Casa Tíbet, la cual en todas las ocasiones ha organizado diversas actividades públicas; nos centraremos sólo en lo relevante para nuestro trabajo. La primera fue en 1989 para inaugurar precisamente la Casa Tíbet en la Ciudad de México y para participar en un foro de prioridades globales que organizó la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). En ese momento el Dalai Lama fue recibido en su carácter de Premio Nobel de la Paz por el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari en la residencia oficial de Los Pinos. La segunda visita fue en 2004, cuando además de dictar conferencias públicas, fue galardonado con la medalla conmemorativa de la Fundación de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por el entonces rector Juan Ramón de la Fuente. También recibió el doctorado *honoris causa* de la Universidad Iberoamericana por su labor a favor de la paz. En aquella ocasión fue recibido por el entonces jefe de gobierno capitalino Andrés Manuel López Obrador, quien lo nombró visitante distinguido; participó en un evento junto con Norberto Rivera, arzobispo primado de México, y Santiago Creel, entonces secretario de Gobernación, lo recibió en su oficina; además, tuvo un encuentro con la esposa del presidente de la república, Marta Sahagún. En esa misma oportunidad el Dalai Lama dio una conferencia en el Salón Verde de la Cámara de Diputados y participó en un acto para líderes de opinión en el Museo Nacional de Arte. Para su tercera visita, en septiembre de 2011, cuando las universidades ya tenían una estrecha relación con el gobierno de China, al final de su visita el presidente Felipe Calderón tuvo un encuentro muy fugaz con el líder religioso, pero no fue recibido por ninguna universidad, a pesar de las gestiones de Casa Tíbet ante el entonces rector

José Narro, ni por otros representantes del Estado. Estuvo en la Ciudad de México y en Monterrey, donde participó en un evento organizado por el Consejo Estatal de Valores de Nuevo León. Durante esa visita el Dalai Lama fue la figura central de un acto coorganizado por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) en su propio centro cultural, junto con su líder Elba Ester Gordillo, lo cual fue criticado por algunos sectores dado el desprestigio de ese sindicato y de su líder, quien fue arrestada posteriormente por cargos de corrupción y crimen organizado, el 26 de febrero de 2013. La siguiente visita del Dalai Lama tuvo poca cobertura de prensa; además de las actividades propias organizadas por sus anfitriones, dio una conferencia en el Centro Fox, en Guanajuato, organizada por el expresidente Vicente Fox.<sup>78</sup> Si bien algunos analistas atribuyen la disminución de la atención de las universidades y de personajes públicos hacia el citado líder religioso al aumento de la relación económica entre China y México, este argumento no es de tanto peso debido al enorme déficit comercial de México con el país asiático; es una relación que a todas luces favorece a China, además de que las universidades no suelen depender de este tipo de racionalidad; es más plausible explicarlo por los acuerdos, las ayudas financieras y las becas que ofrece China a las universidades, junto con otros mecanismos de propaganda.

#### BIBLIOGRAFÍA

“Acuerda Estado de México intercambio con provincia china de Guangdong”, Redacción, *Crónica*, 17 de mayo de 2016. Disponible en: <[www.cronica.com.mx/notas/2016/961503.html](http://www.cronica.com.mx/notas/2016/961503.html)>.

<sup>78</sup> Marta Durán, “El Dalai Lama en México”, *Proceso*, 2 de septiembre de 2011. Disponible en: <<http://www.proceso.com.mx/280378/el-dalai-lama-en-mexico>>, 2 de septiembre de 2011, consultado el 13 de agosto de 2016; además, véase la prensa en el momento de cada visita: *La Jornada*, *Reforma*, *Milenio*, *El Universal*.

- “Acuerdo de colaboración para el establecimiento del Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Chihuahua entre la UACH y Hanban”, “SEXTA: Obligaciones de las partes”. Disponible en: <[http://webutils.uach.mx/universidad/docs/convenios/CONVENIOS\\_CON\\_ORGANISMOS\\_INTERNACIONALES/uach-confusio.pdf](http://webutils.uach.mx/universidad/docs/convenios/CONVENIOS_CON_ORGANISMOS_INTERNACIONALES/uach-confusio.pdf)>.
- Benítez, Fernando, *China a la vista*, México, Cuadernos Americanos, 1953.
- Botton Beja, Flora, “La persecución de los chinos en México”, *Estudios de Asia y África*, vol. XLIII, núm. 2 (136), mayo-agosto de 2008, pp. 477-486.
- Cárdenas del Río, Lázaro, *Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas, 1928-1970: Mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos, 1941-1970*, México, Siglo XXI, 1979, p. 150. También se puede consultar en <<http://www.centrolazarocardenasyamalia-solorzano.org/general/general/discursos/621001.html>>
- Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), “México y el Mundo. Visiones Globales 2004-Público”, *Opinión Pública y Política Exterior en México*, 2004.
- Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), “México y el Mundo 2006”, *Opinión Pública y Política Exterior en México*, 2006.
- Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), *México, las Américas y el Mundo. Política Exterior: Opinión Pública y Líderes*, 2008.
- Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), *México, las Américas y el Mundo 2010. Política Exterior: Opinión Pública y Líderes*, 2011.
- Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), *México, las Américas y el Mundo 2012-2013. Política Exterior: Opinión Pública y Líderes*, 2013.
- Connelly, Marisela, y Romer Cornejo, *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*, México, El Colegio de México, 1992.
- Cornejo, Romer, “México y China: diplomacia, competencia económica y percepciones”, *Foro Internacional*, vol. XLVIII, núm. 1-2 (191-192), 2008, pp. 330-351.
- Cornejo, Romer, “México y China. Ironías y perspectivas de su relación”, en Blanca Torres y Gustavo Vega (coords.), *Los grandes problemas de México, vol. XII, Relaciones internacionales*, México, El Colegio de México, 2010. Disponible en: <<http://2010.colmex.mx/16tomos/XII.pdf>>.

- Cornejo, Romer, “La relación de México con China, la política del desconcierto”, *Foro Internacional*, vol. LIII, núm. 3-4 (213-214), 2013.
- Durán, Marta, “El Dalai Lama en México”, *Proceso*, 2 de septiembre de 2011. Disponible en: <<http://www.proceso.com.mx/280378/el-dalai-lama-en-mexico>>.
- “¿El enemigo en casa? Chinos construyen en Cancún el mayor complejo de comercio fuera del Gigante Rojo: Dragon Mart”, *Sin embargo*, 23 de octubre de 2012. Disponible en: <[www.sinembargo.mx/23-10-2012/406745](http://www.sinembargo.mx/23-10-2012/406745)>.
- Embajada de la República Popular China en México, “China-Mexico”. Disponible en: <[mx.china-embassy.org/esp/zmgx/t1248625.htm](http://mx.china-embassy.org/esp/zmgx/t1248625.htm)>.
- Fukuyama, Francis, *The End of History and the Last Man*, Nueva York, The Free Press/Macmillan, 1992.
- Fukuyama, Francis, “What Is Governance?” *Governance*, vol. 26, núm. 3, 2013, pp.
- Fukuyama, Francis, “La exportación del modelo chino”, *Project Syndicate*, 12 de enero de 2016. Disponible en: <[www.project-syndicate.org/on-point/china-one-belt-one-road-strategy-by-francis-fukuyama-2016-01-spanish](http://www.project-syndicate.org/on-point/china-one-belt-one-road-strategy-by-francis-fukuyama-2016-01-spanish)>.
- Hanban (Confucius Institute Headquarters), “2009 Annual Report”. Disponible en: <[www.hanban.edu.cn/report/pdf/2009\\_final.pdf](http://www.hanban.edu.cn/report/pdf/2009_final.pdf)>.
- Hanban (Confucius Institute Headquarters), “2011 Annual Report”. Disponible en: <[www.hanban.edu.cn/report/pdf/2011\\_final.pdf](http://www.hanban.edu.cn/report/pdf/2011_final.pdf)>.
- Hanban (Confucius Institute Headquarters), “2014 Annual Report”. Disponible en: <[www.hanban.org/report/2014.pdf](http://www.hanban.org/report/2014.pdf)>.
- Hanban (Confucius Institute Headquarters), “2015 Annual Report”. Disponible en: <[www.hanban.org/report/2015.pdf](http://www.hanban.org/report/2015.pdf)>.
- “Hu Jintao Calls for Enhancing ‘Soft Power’ of Chinese Culture”, 15 de octubre de 2007. Disponible en: <<http://english.people.com.cn/90002/92169/92187/6283148.html>>.
- Instituto Confucio, Hanban, Acerca del Instituto/Aula Confucio, *Instituto Confucio en México*. Disponible en: <[http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node\\_31587.htm](http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node_31587.htm)>.
- Instituto Confucio, Hanban, *Estatutos del Instituto Confucio*, cap. IV, “Fundación”. Disponible en: <[http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node\\_8173.htm](http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node_8173.htm)>.
- Instituto Confucio, Universidad Autónoma de Yucatán, Reportes Anuales.

- Disponible en: <[www.uadyglobal.uady.mx/index.php?modulo=contenido&accion=categoria&id=68&tempId=283](http://www.uadyglobal.uady.mx/index.php?modulo=contenido&accion=categoria&id=68&tempId=283)>.
- Instituto Cultural Chino Huaxia, “Acerca del ICCH”. Disponible en: <[www.huaxiamx.com/pagex.asp?workid=LM\\_201308301441052991](http://www.huaxiamx.com/pagex.asp?workid=LM_201308301441052991)>.
- Jiménez, Arturo, “La UAM-X otorga un espacio a la lengua y la cultura milenaria china”, *La Jornada*, 2 de junio de 2013. Disponible en: <<http://www.jornada.unam.mx/2013/06/02/sociedad/037n1soc>>.
- Lombardo Toledano, Vicente, *Diario de un viaje a la China nueva*, México, Ediciones Futuro, 1950.
- Mead, Walter Russell, “America’s Sticky Power”, *Foreign Policy*, 29 de octubre de 2009. Disponible en: <<http://foreignpolicy.com/2009/10/29/americas-sticky-power/>>.
- Munro, Ross H., “Awakening Dragon: The Real Danger in Asia Is Coming from China”, *Policy Review*, núm. 62, 1992.
- Nye, Joseph S., *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*, Nueva York, Basic Books, 1990.
- Nye, Joseph S., “The Rise of China’s Soft Power”, *Wall Street Journal*, 29 de diciembre de 2005. Disponible en: <[http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/1499/rise\\_of\\_chinas\\_soft\\_power.html](http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/1499/rise_of_chinas_soft_power.html)>.
- Nye, Joseph S., “Think Again: Soft Power”, *Foreign Policy*, 23 de febrero de 2006. Disponible en: <<http://foreignpolicy.com/2006/02/23/think-again-soft-power>>.
- Nye, Joseph S., “What China and Russia Don’t Get About Soft Power”, *Foreign Policy*, 29 de abril de 2013. Disponible en: <<http://foreignpolicy.com/2013/04/29/what-china-and-russia-dont-get-about-soft-power/>>.
- Oficina General del Instituto Confucio, Acerca del Instituto/Aula Confucio. Disponible en: <[http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node\\_31587.htm](http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node_31587.htm)>.
- Qiu Xiaqi, “China y México mantienen fructífera cooperación educativa”, *Excelsior*. Disponible en: <[www.excelsior.com.mx/opinion/columnista-invitado-global/2016/08/26/1113246](http://www.excelsior.com.mx/opinion/columnista-invitado-global/2016/08/26/1113246)>.
- Ratliff, William, “Chinese Communist Cultural Diplomacy toward Latin America, 1949-1960”, *The Hispanic American Historical Review*, vol. 49, núm. 1, febrero de 1969, pp. 53-79.
- Revista de la Universidad de México*, núm. 6, febrero de 1954. Disponible en: <[http://132.247.1.5/revista/revistaum/ojs\\_rum/index.php/rum/article/view/6183/7421](http://132.247.1.5/revista/revistaum/ojs_rum/index.php/rum/article/view/6183/7421)>, consultado el 28 de marzo de 2015.

- Rojas, Pedro, *La Casa de los Mascarones*, México, UNAM, 1985.
- Rothwell, Matthew, "Transpacific Solidarities: A Mexican Case Study on the Diffusion of Maoism in Latin America", en Zheng Yangwen, Hong Liu y Michael Szonyi (eds.), *The Cold War in Asia: The Battle for Hearts and Minds*, Leiden-Boston, Brill, 2010.
- Schmitt, Karl M., *Communism in México. A Study in Political Frustration*, Austin, University of Texas Press, 1965.
- Secretaría de Educación Pública, *La Cooperación Educativa Internacional de México 2001-2006*, Dirección General de Relaciones Internacionales, 2006.
- Serrano, Ricardo, "Gracias, China", columna "Apuntes Financieros", *Milenio Diario*, 6 de diciembre de 2006, p. 27.
- Turrent, Isabel, "El secreto del dragón", *Reforma*, 7 de septiembre de 2003.
- Turrent, Isabel, "El imperio de la represión", *Letras Libres*, 30 de septiembre de 2008. Disponible en: <<http://liberpress.blogspot.mx/2008/10/el-imperio-de-la-represin.html>>.
- Turrent, Isabel, "El hacha y la espada", *Reforma*, 6 de noviembre de 2011.
- Turrent, Isabel, "El carácter nacional", reseña del libro de Jorge G. Castañeda *Mañana o pasado. El misterio de los mexicanos*, en *Letras Libres*, 1 de agosto de 2011.
- Universidad Autónoma de Chihuahua, "Institutos Confucio. ¿Quiénes Somos?". Disponible en: <[http://internacional.uach.mx/instituto\\_confucio/quienes\\_somos/](http://internacional.uach.mx/instituto_confucio/quienes_somos/)>.
- Universidad del Caribe, "Inaugura viceprimera ministra china Liu Yandong Aula Confucio en la Unicaribe". Disponible en: <[www.unicaribe.edu.mx/noticias/slug-m7vqv3](http://www.unicaribe.edu.mx/noticias/slug-m7vqv3)>.
- UNAM, "Instituto Confucio en la UNAM", Información General, Centros y Programas de Extensión. Disponible en: <<http://enallt.unam.mx/index.php?categoria=8&subcategoria=51>>.
- Van der Hoest, Peter, "Deconstructing the 'China Threat': An Inquiry into Changing Perceptions in India and Japan", tesis de doctorado, The National Graduate Institute for Policy Studies (GRIPS), Tokio, marzo de 2016.
- Varillas, Adriana, "China busca explotar recursos en Cancún: Expertos", *El Universal*, 30 de noviembre de 2012. Disponible en: <[www.eluniversal.com.mx/notas/886985.html](http://www.eluniversal.com.mx/notas/886985.html)>.
- Vázquez, Jesús, "Dragon Mart de Cancún estará operando en 2012", *El*

- Economista*, 22 de marzo de 2011. Disponible en: <eleconomista.com.mx/industrias/2011/03/23/dragon-mart-cancun-estara-operando-2012>.
- Vázquez Tercero, Héctor, “El factor China”, *El Financiero*, 24 de octubre de 2005.
- Wu Chengqiu, “Barking Up the Wrong Tree? The Master Narrative of ‘China Threat Theory Examined’”, en Guo Sujian y Guo Baogang (eds.), *Challenges Facing Chinese Political Development*, Plymouth, RU, Lexington Books, 2007, pp. 111-142. Disponible en: <[http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.sirpalib.fudan.edu.cn/\\_upload/article/99/db/0e5d91cd45a0b8fce4e7c74aa2e3/9919d70d-3a97-4eb6-a0c4-528abee333b8.pdf&gws\\_rd=cr&dcr=1&ei=LePwWdKEOozWjwOt2JaQBg](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.sirpalib.fudan.edu.cn/_upload/article/99/db/0e5d91cd45a0b8fce4e7c74aa2e3/9919d70d-3a97-4eb6-a0c4-528abee333b8.pdf&gws_rd=cr&dcr=1&ei=LePwWdKEOozWjwOt2JaQBg)>, consultado el 15 de diciembre de 2016.
- Yee Herbet y Ian Storey (eds.), *The China Threat: Perceptions, Myths and Realities*, Londres, Nueva York, Routledge Curzon, 2002.
- 学习时报, 16 de abril de 2012. Disponible en: <[www.studytimes.com.cn:9999/epaper/xxsb/html/2012/04/16/16/16\\_36.htm](http://www.studytimes.com.cn:9999/epaper/xxsb/html/2012/04/16/16/16_36.htm)>.
- Zaharna, R. S., “China’s Confucius Institutes: Understanding the Relational Structure & Relational Dynamics of Network Collaboration”, en Jain Wang, *Confucius Institutes and the Globalization of China’s Soft Power*, Los Ángeles, USC Center on Public Diplomacy at the Annenberg School, 2014, p. 7.

# LA POLÍTICA CULTURAL CHINA, SUS BASES Y SUS EFECTOS EN ARGENTINA

*Eduardo Daniel Oviedo*

## INTRODUCCIÓN

La política cultural china en el ámbito internacional comúnmente se explica en China y el resto del mundo con base en el concepto de poder blando acuñado por Joseph Nye. A diferencia de este enfoque teórico, el presente capítulo parte de la idea de integralidad del poder en que, por ejemplo, la enseñanza del idioma y la difusión de la cultura son relevantes para el proceso de unidad china y sus pretensiones hegemónicas a nivel mundial. Incluso, aun fragmentando el poder en duro y blando como lo hace Nye, es dable afirmar que el idioma y la cultura en China —que es un Estado<sup>1</sup> donde al mismo tiempo predomina una civilización— no pertenecen al ámbito blando del poder chino. Esta sustancial diferencia respecto al pensamiento de Nye es punto de partida para el análisis de la política cultural china y de creación de Institutos Confucio en Argentina.

<sup>1</sup> El término Estado se escribe con mayúscula siempre que se refiere a una unidad política conformada por territorio, población y poder, para distinguirlo del término estado, con minúscula, que se refiere a la situación en que está una persona o una cosa, o bien a unidades subnacionales de los Estados, como sucede en Estados Unidos o en Brasil.

Aclarada esta diferencia conceptual sobre la teoría del poder blando, el capítulo continúa con la descripción de los antecedentes culturales en las relaciones argentino-chinas, con miras a demostrar la existencia de una política cultural china de larga data subordinada a objetivos mayores de política nacional. En este accionar, el rol del Estado es preeminente. Así como el comercio y las inversiones dependen en gran medida de las empresas estatales chinas, la cultura no es ajena a la acción del Estado, por la característica totalitaria de su régimen político. Parafraseando una consigna inventada para la economía, podríamos afirmar la existencia del *go out* cultural desde 2004,<sup>2</sup> cuyos actores más destacados son los Institutos Confucio. En cambio, el accionar cultural proveniente de la sociedad civil china es escaso, pero ampliamente desarrollado por las actividades locales que genera la comunidad china en Argentina o el gran número de eventos culturales promovidos por argentinos que dinamizan la relación en los ámbitos privado y semioficial.

En este marco histórico, político y cultural, la parte central del capítulo pone la lupa sobre los Institutos Confucio en Argentina en relación con las generalidades de estas instituciones en el mundo y sus especificidades locales. Acentúa la creación, características y disposiciones reglamentarias, para luego observar el impacto de la política cultural china y de los Institutos Confucio en la sociedad argentina (si es que puede ser estimado a partir de los sondeos de opinión), para finalizar con una serie de observaciones académicas desde la perspectiva argentina, la cual coincide con la crítica internacional.

<sup>2</sup> En el caso de China está asociada a la adopción de la noción de política blanda y la expansión de la estrategia de los Institutos Confucio, que puede ser localizada temporalmente a partir de 2004. Precisamente este año el concepto de poder blando, acuñado por Joseph Nye, apareció por primera vez en un informe del Partido Comunista Chino, y el Ministerio de Educación de China estableció el primer Instituto Confucio en Seúl.

DUROS, BLANDOS Y LA INTEGRALIDAD DEL PODER<sup>3</sup>

Joseph Nye dividió la noción de poder acuñando los conceptos de poder blando y poder duro. El primero descansa en la cultura, los valores políticos y las políticas exteriores como elementos capaces de persuadir y atraer a otros Estados, con el objeto de alcanzar resultados deseados sin la amenaza del uso de la fuerza y las sanciones o coerción económicas que son propios del poder duro.<sup>4</sup> El poder blando, reitera este autor, “es la habilidad de obtener lo que quieres a través de la atracción antes que a través de la coerción o de las recompensas. Surge del atractivo de la cultura de un país, de sus ideales políticos y de sus políticas”.<sup>5</sup>

En esta partición dual del poder, algunos estudiosos de China esgrimen el rol de la cultura como parte constitutiva de su política blanda.<sup>6</sup> Autores chinos también han desarrollado este tema en extenso, afirmando que el idioma, como parte de la cultura sínica, es un instrumento del poder blando del Estado.<sup>7</sup> En cambio, esta partición

<sup>3</sup> Este acápite es parte de la ponencia presentada por el autor en el “Primer Congreso Internacional de Sinología en Español: La traducción e interpretación de obras clásicas chinas”, organizado por el Departamento de Español de la Universidad de Tamkang (Eduardo Daniel Oviedo, “Idioma y poder. Conceptos claves del discurso político chino en sus relaciones con América Latina”, *Actas del I Congreso Internacional de Sinología en Español: La traducción e interpretación de obras clásicas chinas*, Departamento de Español de la Universidad de Tamkang, 2014, pp. 106-124).

<sup>4</sup> Joseph Nye, *La naturaleza cambiante del poder norteamericano*, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1991.

<sup>5</sup> Joseph Nye, “Prefacio” y capítulo 5, *El poder blando y la política exterior americana, Relaciones Internacionales*, 14 de junio de 2010, México, GERI-UAM, pp. 117-140, cita en p. 118.

<sup>6</sup> Diana Gómez, “China y su relación con América Latina. Una aproximación desde el poder blando”, en J. I. Martínez Cortés (coord.), *América Latina y el Caribe-China: Relaciones políticas e internacionales*, México, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, 2013, pp. 47-64, en especial p. 50; Arriaga Campos, “Chino, español: dos lenguas, muchas miradas”, *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, 2, 2014, pp. 1-20, en especial p. 6.

<sup>7</sup> Zhang Xi Ping, “Some Strategic Thoughts on Chinese Language are Facing

del poder es inaceptable para los realistas clásicos, como Hans Morgenthau, quien considera al poder político como un todo integral, indivisible, resultante de sus capacidades constitutivas, en que la cultura es tan importante como las fuerzas armadas o la economía.<sup>8</sup> También lo es para los autores sistémicos, como David Easton, para quien el subsistema cultural es parte del sistema, al igual que el subsistema económico, el político y de la personalidad.<sup>9</sup> Incluso, un autor chino, Huang Shou Feng, acuñó el concepto de poder nacional integral, denominado en chino *zònghé guó lì* (综合国力).<sup>10</sup> El marxismo también coincide en la integralidad del poder, pero mientras Karl Marx vio a la cultura como manifestación y reproducción de las relaciones sociales de producción, la Escuela de Frankfurt interpreta el marxismo en términos socioculturales. Por eso, a la inversa de la visión predominante tanto en China como en el resto del mundo, este capítulo invalida la parcelación del poder, pues para un país como China, que conjuga Estado y civilización casi en una misma unidad política, el idioma y la cultura aparecen más vinculados al *hard power* que al *soft power*,<sup>11</sup> aunque, en realidad, es propio del poder

---

in the World”, *Jovinal of Beihai University*, 2, 2011, pp. 9-13; Guo Ji Wen, “Innovador discurso de la teoría del poder blando cultural en el plano nacional”, *Journal of University of Jinan (Social Science Edition)*, 5, pp. 23-26, 2013.

<sup>8</sup> Hans Morgenthau, *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1984, pp. 143-205.

<sup>9</sup> David Easton, *Esquema para el análisis político*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976.

<sup>10</sup> Huang Shou Feng, *Teoría del poder nacional integral*, Beijing, Ciencias Sociales, 1992

<sup>11</sup> En chino poder blando debe ser traducido como 软实力 (*ruǎn quán lì*). Distinto de fuerza real blanda, denominada 软实力 (*ruǎn shí lì*), que implica la fuerza blanda que un Estado u organización tienen en el presente, a diferencia de la fuerza potencial blanda 软潜在力 (*ruǎn qián zài lì*), que es aquella que se puede alcanzar al movilizar los factores que la componen. También se utiliza fuerza blanda 软力量 (*ruǎn lì liàng*) y poder nacional blando 软国力 (*ruǎn guó lì*). Estos conceptos están claramente diferenciados en la ciencia política, a pesar que comúnmente, tanto en chino como español, se hace un uso intercambiable de los términos.

nacional integral; afirmación observada en los dos planos que componen la realidad política: el plano interno de China y el plano internacional.<sup>12</sup>

En el plano interno, el pǔtōnghuà o lengua común cumple una función idiomática hegemónica y, a la vez, integradora de la diversidad lingüística de etnias en el proyecto de unidad nacional liderado por la etnia hàn, por medio del Partido Comunista Chino. En efecto, en el corazón del poder chino, los siete miembros permanentes del Buró Político de la llamada “quinta generación” son de etnia hàn, por lo que predomina absolutamente el pǔtōnghuà en la cúspide del partido.<sup>13</sup> Sin embargo, la hegemonía del pǔtōnghuà en China no es absoluta. Según datos de la Agencia Xinhua (2013), sólo 70% de la población total se comunica mediante el pǔtōnghuà, de los cuales la mayoría lo hace en un nivel no elevado, y el restante 30%, es decir, 400 millones de habitantes, no utilizan el pǔtōnghuà como forma de comunicación. Esto demuestra la falta de integración idiomática plena de las comunidades chinas y el esfuerzo de las autoridades para lograr la expansión idiomática interna a fin de integrar a la población en un único mercado lingüístico que consolide la unidad nacional bajo la hegemonía hàn. Es decir, el idioma es fundamental en el proyecto político de unidad china y es el lazo integrador con otras comunidades étnicas, que son verdaderas naciones en el sentido asignado por la Revolución Francesa de 1789, con idiomas, tradiciones y culturas diferentes a la hàn e incluso, varias de ellas, con anhelos de emancipación política. Esto genera reacciones opuestas en comunidades carentes de interés por estudiar la lengua común, que tratan de rescatar o defender sus propios patrimonios idiomáticos; el gobierno chino no ha desalentado sus usos. Como refiere un destacado artículo

<sup>12</sup> Artemio Luis Melo, *Compendio de ciencia política*, Buenos Aires, Depalma, 1983, p. 409.

<sup>13</sup> Esta situación se repite en los 25 miembros no permanentes. Recién en la Secretaría del Comité Permanente aparece Yang Jing, de etnia mongola. De un total de 205 miembros del Comité Central lo son de etnias distintas a la hàn.

de la revista *Liàowàng*,<sup>14</sup> la fortaleza económica genera la fortaleza de la difusión cultural y restringe los espacios para otros idiomas,<sup>15</sup> que tratan de sobrevivir frente al raudó y avasallador avance del pǔtōnghuà.

La hegemonía interna del pǔtōnghuà se debilita en el plano externo, donde los idiomas, como partes de las civilizaciones, tienen relaciones de integración y conflictividad.<sup>16</sup> Términos chinos son integrados a los diccionarios occidentales como barbarismos de la mis-

<sup>14</sup> Zhou Da Ping, Zhang Le y Peng You, “Detrás de la batalla por la protección de dialectos: la fortaleza económica conduce a la fortaleza de la difusión cultural”, *Liaowang Xinwen Zhoukan*, 1, 2006, pp. 10-12.

<sup>15</sup> “En las zonas costeras del este, la cultura de la gente ha llegado a un nivel muy alto; simultáneo a aprender mandarín debe hablar dialecto, mientras que en las áreas con nivel económico relativamente atrasado, su misión principal es promover el mandarín.” 「在东部沿海地区，人们的文化已达到相当高的水平，应该在学习普通话的同时学说方言，而在经济水平相对落后的地方，其首要任务则是推广普通话。」 Como agrega un artículo publicado por la Asociación Cantonesa, titulado “Análisis de la crisis actual del cantonés” (浅析当下粤语的危机，粤语协会，2009年): “Creo que este punto de vista tiene un sentido orientador, y espero que la China del futuro no sólo intensifique la promoción del mandarín, sino también se centre en la promoción de la educación de los dialectos.” 「我认为这个观点是很有指导意义的，希望未来的中国不仅加大力度推广普通话，同时还注重推广方言教育。」

<sup>16</sup> Dos décadas atrás, Huntington (1997: 72-73) expresaba: “A lo largo de la historia, la distribución de las lenguas a escala planetaria ha traducido la distribución del poder en el mundo. Las lenguas habladas en un ámbito más amplio —inglés, mandarín, español, francés, árabe, ruso— son o han sido la lengua de Estados imperiales que promovieron activamente el uso de sus lenguas por parte de otros pueblos. Los cambios en la distribución del poder producen cambios en el uso de las lenguas. [...] El chino está desplazando rápidamente al inglés como la lengua predominante en Hong Kong y, dado el papel del chino fuera de China, en el Sudeste Asiático, ha llegado a ser la lengua en que se hacen gran parte de los negocios internacionales de esa región. A medida que el poder de Occidente declina gradualmente en relación con el de civilizaciones diferentes, el uso del inglés y de otras lenguas occidentales dentro de distintas sociedades y para las comunicaciones entre sociedades irá mermando también lentamente. Si en algún momento de un futuro lejano China desplaza a Occidente como la civilización dominante en el mundo, el inglés cederá el puesto al mandarín como *lingua franca* a escala planetaria”.

ma manera que sucede en chino mandarín. En este ámbito, el pǔtōnghuà, como lengua en expansión, colisiona con otros idiomas, principalmente el inglés: lengua hegemónica distribuida en una pléyade de países, que para Menene Gras Balaguer atraviesa una franca decadencia, debido al estancamiento relativo de Estados Unidos y la crisis de Occidente.<sup>17</sup> Cabe aclarar que, en esta puja de idiomas, la República Popular China tiene la estrategia, a largo plazo, de eliminar las formas idiomáticas establecidas por los idiomas no chinos y homogeneizar los mismos a partir del desarrollo de la romanización con base en el Hànyǔ Pīnyīn. Tal es el caso del paulatino y creciente uso de *Beijing* en desmedro de Peking, romanización proveniente del sistema Wade-Giles.<sup>18</sup> Paralelamente, el pǔtōnghuà se enfrenta a la influencia del chino tradicional, lengua oficial de Taiwán y ampliamente difundido en las comunidades chinas de ultramar, y contra la romanización de palabras que han permanecido durante larga data en el idioma español. No sólo se trata de que “Beijing” reemplace a *Peking*, sino también a *Pekín*, que es como tradicionalmente se denominó a la actual capital china en español. De igual manera *Shanghai* viene a reemplazar a *Shangái*; *Guangzhou* a *Cantón*, mientras que *Taiwán* relegó a *Formosa*. Es decir, la tarea actual del chino simplificado, amén de la puja que tiene con los idiomas occidentales, radica en transformar, con base en el Hànyǔ Pīnyīn, los términos de origen chino existentes en otros idiomas.

¿Por qué, aun teniendo más de 400 millones de ciudadanos que no hablan pǔtōnghuà, China realiza acciones en el plano externo, como la difusión del idioma chino a través de los Institutos Confucio? Se entiende que la enseñanza del idioma es un instrumento para expandir la influencia cultural de un país en el mundo. Así como las

<sup>17</sup> Menene Gras Balaguer, “El poder de las lenguas, ¿El chino, idioma global?”, *La Vanguardia*, Madrid, 30 de noviembre de 2011.

<sup>18</sup> Wade-Giles es el sistema de romanización del idioma chino creado por Thomas Wade en el siglo XIX y complementado por Herbert Giles en un diccionario chino-inglés en 1892.

visitas de los acróbatas, artistas o delegaciones económicas “no oficiales” arribaron a América Latina durante los años de la bipolaridad rígida para promover las relaciones diplomáticas, el idioma enseñado en los Institutos Confucio y otras instituciones y medios chinos cumplen el rol de ser canal de transmisión de la cultura. Y ésta, en la visión china, sirve a la expansión económica y política. Es decir, el poder blando al servicio de la expansión económica pacífica, con miras a evitar que China sea vista como una potencial amenaza y acrecentar su influencia político-económica en el mundo. El punto neurálgico es que los idiomas hegemónicos, como el inglés, el español o el francés, han sido preponderantes a partir de la dominación colonial. ¿Cómo podría China acompañar su expansión lingüística y cultural sin caer en los mismos métodos o formas neocoloniales de dominación? La tarea es sumamente difícil y la competencia, inmensa. Debe experimentar un camino virgen.

También requiere pensar en los dos antecedentes trancos del Japón. En su primer momento, con la política expansionista y de invasiones desde fines del siglo XIX hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, Japón intentó hacer del idioma la lengua hegemónica de la “Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental”,<sup>19</sup> que se hundió con la derrota del imperio en la guerra del Pacífico. El segundo momento, el del “milagro japonés”,<sup>20</sup> apareció de la mano de su expansión económica entre los años sesenta y setenta del siglo pasado, sin resultados importantes en el despliegue de la lengua y cultura japonesas en el plano internacional. China debería tener en cuenta el fracaso de esta doble experiencia por las semejanzas en sus escrituras y por el hecho de tratarse de otra potencia oriental en ascenso. No obs-

<sup>19</sup> Término con el cual el Imperio del Japón denominó a su concepción estratégica de confederación integrada por naciones del Este Asiático durante la Segunda Guerra Mundial.

<sup>20</sup> El “milagro japonés” posicionó a Japón como segunda economía a nivel mundial desde la década de 1970 hasta ser desplazado por China en 2010, según datos del PIB a precios actuales del Banco Mundial.

tante, dar respuesta a este interrogante no es fácil en el presente, pues China se posiciona como una gran potencia que gestiona el orden internacional liderado por Estados Unidos, en asociación con otras potencias occidentales. De llegar una *pax sínica* probablemente China tenga más instrumentos de poder para imponer el pǔtōnghuà como lengua global, de la misma manera que el inglés sustituyó a la hegemonía lingüística del francés tras el inicio de la *pax britannica* a fines del siglo XVIII. No obstante, esta situación internacional aún no es una realidad; por lo tanto, la especulación sobre este tema es incierta y depende de diversos factores que no serán analizados en el presente capítulo.

#### ANTECEDENTES DE LA DIPLOMACIA CULTURAL CHINA EN ARGENTINA

Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas argentino-chinas en 1945, los temas culturales tuvieron particular importancia. Dos años después, el artículo V del célebre Tratado de Amistad regulaba diversos aspectos que atendían a la cultura,<sup>21</sup> pero poco se pudo implementar de la letra de este primer tratado. El triunfo de la revolución del Partido Comunista en 1949 fragmentó el accionar chino en dos actores: la política cultural de la República de China y la política cultural de la República Popular China (RPCh).

Como Argentina siguió reconociendo políticamente a la primera, los vínculos culturales oficiales también continuaron con la Repúbli-

<sup>21</sup> El artículo V del Tratado de Amistad expresaba que los nacionales de ambas partes “Gozarán de la libertad de reunión, de asociación y de publicación, en cuanto lo permitan las leyes en vigor; de entera libertad de conciencia; y del derecho de practicar privada o públicamente su culto y de enterrar a sus muertos en cementerios adecuados que están contruidos o que se construyan más adelante a ese efecto”. Tratado de Amistad entre la República Argentina y la República de China, Buenos Aires, 10 de febrero de 1947.

ca de China. Por eso, al Tratado de Amistad siguió la firma del Convenio Cultural durante la presidencia de Arturo Illia (1963-1966), ratificado por el dictador Juan Carlos Onganía (1966-1970).<sup>22</sup> Precisamente desde la presidencia de Illia, las autoridades chinas establecidas en Taiwán pusieron en práctica la política de invitación de personalidades argentinas relevantes en diversos ámbitos, con intención de contrarrestar la influencia comercial creciente que la RPCh había tenido durante la administración radical.<sup>23</sup>

En paralelo, la RPCh buscaba la aproximación a la Argentina, con miras a obtener el reconocimiento político y normalizar los vínculos diplomáticos. Para ello, el comercio y la cultura eran instrumentos esgrimidos por la política exterior, con miras a satisfacer esos objetivos en el contexto del orden bipolar y un mundo académico dominado por el *maistream* de las relaciones internacionales: el realismo político.

Este enfoque plantea precisamente la integralidad del poder y evita desdoblar las cuestiones en temas de “alta política” y “baja política”, hoy asimilables a los conceptos de poder duro y blando esgri-

<sup>22</sup> El Convenio Cultural firmado en Taipéi preveía que las partes, “guiadas por el deseo de estrechar vínculos de amistad entre sus pueblos y con el fin de desarrollar un intercambio cultural”, favorecerían los proyectos e iniciativas culturales; la cooperación y experiencias entre las instituciones científicas, culturales y artísticas; el establecimiento de centros e institutos culturales en la otra parte; el otorgamiento de becas y otras asistencias; la traducción y publicación de obras; el estudio del mutuo reconocimiento de títulos y diplomas universitarios; el desarrollo y creación de cátedras en las universidades e, incluso, favorecería el turismo, entre otros aspectos. A fines de la aplicación del convenio, las partes crearon una comisión mixta integrada por cinco miembros con dos sedes, una en Buenos Aires y la otra en Taipéi. La comisión mixta se debía reunir en sesión plenaria al menos una vez cada dos años en cada uno de los países. Además, el acuerdo preveía realizar el canje de los instrumentos de ratificación en la ciudad de Buenos Aires. Era suscrito sin límite de tiempo y permanecería en vigor hasta ser denunciado por una de las partes contratantes con seis meses de antelación. Convenio Cultural entre la República Argentina y la República de China, Taipéi, 19 de marzo de 1966.

<sup>23</sup> Eduardo Daniel Oviedo, *Historia de las relaciones internacionales entre Argentina y China, 1945-2010*, Buenos Aires, Dunken, pp. 209-239.

mido por Joseph Nye. Desde esa perspectiva y en ese momento histórico, el accionar cultural de China Popular era visto como parte de la estrategia de infiltración comunista en América Latina y el Caribe con miras a romper la solidaridad hemisférica acordada entre Estados Unidos y los países de la región.<sup>24</sup> En dicho marco, la RPCh intentó establecer una oficina comercial reiteradamente en 1961, 1964 y 1965, mientras que el viceministro Zhou Erfu condujo a la primera delegación de artistas chinos que visitó Argentina en 1958. Por su parte, la República de China creó una oficina comercial para dar continuidad a su relación con Argentina tras la interrupción de los vínculos en 1972. Tras el fin de la Guerra Fría, en 1995, esta oficina cambió su nombre por Oficina Comercial y Cultural de Taiwán en Argentina, aunque, como todos sabemos, la activación de estas oficinas encubre también acciones con contenidos políticos.

Después de normalizar las relaciones diplomáticas con la RPCh en febrero de 1972 y cesar los vínculos políticos con la República de China, el tema cultural recién ingresó en la agenda oficial en 1980, durante la visita de Jorge Rafael Videla (1976-1980) a China. En efecto, entre la serie de acuerdos bilaterales suscritos en el marco de esta primera visita presidencial a China, el ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina y el ministro de Cultura de China firmaron notas bilaterales sobre las medidas a implementar para el intercambio y la cooperación en el ámbito cultural, plasmado —de ahí en adelante— en programas bianuales o trienales.

Restablecida la democracia en Argentina, durante el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989), los ministros Dante Caputo y Wu Xueqian firmaron un nuevo convenio cultural,<sup>25</sup> mediante el cual se creó la Comisión Mixta Cultural. Tres años después, las partes suscribieron el primer programa de intercambio de graduados universitarios.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 42.

<sup>25</sup> Convenio Cultural entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular China, Buenos Aires, 9 de agosto de 1984.

Desde allí, la relación cultural intergubernamental fue creciente y se han firmado diez programas bilaterales de intercambio cultural hasta la asunción de Mauricio Macri en diciembre de 2015.

### ¿UN INTERCAMBIO INTERESTATAL?

Al igual que ocurre con el resto de los países del mundo, las acciones culturales chinas en Argentina han crecido vertiginosamente en los años recientes, acompañando el crecimiento económico y político de la potencia asiática. Empero, así como las inversiones<sup>26</sup> (y en mucha menor medida el comercio exterior)<sup>27</sup> de China dependen de sus empresas estatales, la cultura china no es ajena al accionar del Estado. La cultura en los regímenes comunistas distingue tres versiones: 1) la *cultura oficial*, que es aquella que coincide con el sistema de valores del régimen y que decide difundir y promover; 2) la *cultura permisiva*, que es aquella que el régimen está dispuesto a tolerar en función de su propia subsistencia, descomprimiendo presiones a su sistema político y otorgando un aura de pluralismo, y 3) la *cultura prohibida* o aquella que es negada y perseguida por el régimen.<sup>28</sup>

En el Programa Ejecutivo de Cooperación Cultural para los años 2015-2018, Argentina y China “Acuerdan estimular los intercambios

<sup>26</sup> Conforme al *Boletín Estadístico de Inversiones Extranjeras Directas de China 2015* (p. 24), 50.4% de las inversiones chinas directas fueron realizadas por empresas estatales, seguidas de las sociedades de responsabilidad limitada (32.2%) y las compañías limitadas accionarias (8.7%), entre otras.

<sup>27</sup> Conforme a la clasificación china de la naturaleza de las empresas, las estatales participan con 17.5% del comercio exterior en 2015, según datos del Ministerio de Comercio de la República Popular China (2016). No obstante, cabe recordar el importante rol de estas empresas en el comercio de *commodities* con Argentina.

<sup>28</sup> Para este trabajo se ha reformado la clasificación de Gabriel Almond, para quien la cultura política en regímenes totalitarios comprende tres versiones: 1) la cultura política oficial o ideológica; 2) la cultura política operativa, y 3) la verdadera cultura política (Gabriel A. Almond, *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 225).

y cooperación culturales entre entidades públicas y privadas relevantes de cada nación...”.<sup>29</sup> En la parte china predomina la cultura oficial, mientras que las entidades o actores privados son comúnmente asociados a la sociedad civil argentina. La compra por parte de la Editorial Perfil de la firma Bauer Media China y el establecimiento de su propia marca en China, llamada Debao Media (德宝传媒), es un ejemplo.<sup>30</sup> Esta iniciativa es netamente privada y corresponde a una inversión argentina en China. En sentido contrario, las actividades privadas chinas son escasas y esencialmente están promovidas por la comunidad china en Argentina. Mientras, la cultura prohibida ingresa a la Argentina por carriles distintos a los oficiales, fundamentalmente el sector privado de la cultura local con apoyo internacional. Tal es el caso de Shen Yun, espectáculo de danza y música clásica china, o el de Fa Lun Gong, práctica declarada ilegal en China, para citar las más destacadas de esta especie.

La presencia de la cultura oficial china está acompañada en Argentina por medios oficiales chinos. Se podrían enunciar distintas instituciones, desde Radio Internacional de China, Xinhua, *Diario del Pueblo*, hasta los Instituto Confucio como expresión del Estado chino. Incluso, medios locales, como semanarios en idioma chino que se pueden adquirir en el llamado barrio chino de Buenos Aires, tienen influencia china y taiwanesa. Tal es el caso de *Semanario Nuevo Continente* 《新大陆周刊》,<sup>31</sup> *Semanario Mundial* 《世界周刊》,

<sup>29</sup> Programa Ejecutivo de Cooperación Cultural del Convenio Cultural entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular China para los años 2015-2018.

<sup>30</sup> CCTV Español, “Inversión argentina entra por primera vez en sector editorial de China”, 9 de enero de 2016. Disponible en: <<http://espanol.cctv.com/2016/09/01/VIDEejlDRWZAvHeKIrvX02cm160901.shtml>>, consulta realizada el 6 de septiembre de 2016.

<sup>31</sup> El *Semanario Nuevo Continente* fue creado en 1998 y cambió su redacción del chino tradicional al chino simplificado en 2006 (Lin Yun, “Desarrollo general de los medios escritos en chino en América Latina”, *China News*, 20 de agosto de 2007).

*Horizonte Argentino* 《阿根廷周刊》 o revistas en español que tienen apoyo de empresas e instituciones chinas, como *Dangdai* 《当代》. Estos apoyos constriñen a sus editores a mantener una línea de opinión que satisfaga a sus auspiciantes, generalmente conservadora y próxima a la visión oficial china de las relaciones argentino-chinas. La visión crítica, en sentido radical, aparece de la mano de periódicos como *La Gran Época* (大世纪) y otras publicaciones opositoras cuyos financiamientos también son dignos de ser investigados.

A estos distintos niveles de cultura se agregan el interés y el accionar argentinos en el desarrollo de la cultura china en Argentina. Universidades nacionales y privadas crearon centros para la enseñanza del idioma chino, mismos que han decaído a partir de la creación de los Institutos Confucio que ofrecen una oferta competitiva a los cursos de idioma chino dictados por dichas universidades. Durante la gestión de Mauricio Macri, el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires creó escuelas bilingües y contribuyó, junto con empresarios locales, a remodelar el barrio chino. En 2013, Radiodifusión Argentina al Exterior, dependiente de Radio Nacional, incorporó las emisiones en idioma chino a las que en siete idiomas ya venía propalando en onda corta e internet, más allá de un sinnúmero de actividades realizadas por la parte argentina, que complementan las acciones diplomáticas chinas en el ámbito cultural.

Cabe destacar que los Institutos Confucio parten de una iniciativa estatal. Parafraseando a la economía, podrían ser parte de una denominada *go out cultural policy*, cuya institución eje es el Instituto Confucio, que, en última instancia, apoya al gobierno y las empresas chinas incrementando la influencia en el exterior desde el plano cultural.

## CREACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LOS INSTITUTOS CONFUCIO

Según Hanban,<sup>32</sup> en 2016 había 500 Institutos Confucio distribuidos en el mundo; hay una amplia difusión sobre su crecimiento y el de las llamadas Aulas Confucio, a las que se agrega una más en Granada.<sup>33</sup> La estructura directiva de los institutos consta de un director chino,<sup>34</sup> un director local y un consejo directivo.

De los dos institutos existentes en Argentina, uno está radicado en la Universidad de Buenos Aires (UBA), y el segundo en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Ambos se dedican a la enseñanza del idioma chino y la difusión de la cultura. El idioma es entendido como el *pǔtōnghuà* y los caracteres estándares.<sup>35</sup> La cultura se difun-

<sup>32</sup> Hanban (汉办) es la forma sintética de referir a la Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino (国家汉语国际推广领导小组办公室), también conocida como Central de los Institutos Confucio (孔子学院总部).

<sup>33</sup> Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino, *Institutos / Aulas Confucio*. Disponible en: <[http://www.hanban.org/confuciousinstitutes/node\\_10961.htm](http://www.hanban.org/confuciousinstitutes/node_10961.htm)>, consulta realizada el 30 de septiembre de 2016.

<sup>34</sup> Conforme a la convocatoria china, los directores chinos deben tener entre 35 y 55 años de edad, gozar de buena salud, haber sido designados profesores adjuntos o superiores; tener al menos un año en el nivel departamental adjunto (副处级), amar la causa de Instituto Confucio y la enseñanza internacional del chino y respetar las leyes chinas y las del país de residencia. Además, conocer la situación nacional del país de destino, estar entrenado en inglés o en el idioma del país receptor, haber asimilado las redes sociales y procesadores de texto, técnicas de aplicación multimedia, estar entrenado en el trabajo de la enseñanza del idioma chino, tener capacidad de liderazgo, de interrelación cultural y fuerza ejecutiva. Los directores son designados por cuatro años, con un año como periodo de práctica. En caso de que el director desee anticipar su regreso, debe solicitarlo por escrito con una antelación de seis meses. Los postulantes deben aprobar un examen y después tener un periodo de entrenamiento de uno a tres meses. Véase Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino, *Nota sobre la recomendación de directores chinos de los Institutos Confucio 2014-2015*, Beijing, 2014.

<sup>35</sup> Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del

de mediante ciclos de cine, semanas culturales, festejo del “Día de Confucio”, presentaciones de escritores chinos, entre otras actividades. Excepcionalmente el Instituto Confucio de La Plata contribuye a la formación idiomática de la comunidad china en esa ciudad.

El Instituto Confucio de la UBA, denominado con el acrónimo ICUBA, fue creado en el año 2008 e inició sus actividades el 14 de junio de 2009, siendo la primera sede educativa en Sudamérica.<sup>36</sup> Su funcionamiento está regulado por el Convenio Marco de Cooperación firmado por el rector de la UBA y el embajador de China en Argentina, en representación de Hanban.<sup>37</sup> El acuerdo establece los derechos y obligaciones de ambas partes y dispone la radicación del Instituto en la Facultad de Ciencias Económicas.

Como ya se ha mencionado en otros capítulos de este libro, entre esos derechos y obligaciones aparecen los siguientes: 1) Hanban se compromete a aportar un fondo de inicio de entre 50 mil y 100 mil dólares, y enviar uno o dos profesores chinos a quienes paga traslado y sueldo, entre otras responsabilidades.<sup>38</sup> 2) La parte argentina debe proporcionar un lugar de trabajo adecuado para las tareas docentes, técnicas y culturales, así como proveer de personal administrativo de tiempo completo o parcial, pagarles los sueldos y satisfacer otras necesidades del instituto.<sup>39</sup> 3) El Instituto Confucio funciona con

---

Idioma Chino, *Reglamento de los Institutos Confucio*, artículo 10. Disponible en: <[http://www.hanban.edu.cn/confuciousinstitutes/node\\_7535.htm](http://www.hanban.edu.cn/confuciousinstitutes/node_7535.htm)>, consulta realizada el 12 de septiembre de 2016.

<sup>36</sup> Embajada de la República Popular China en Argentina “Instituto Confucio cuenta con dos sedes en Argentina”, Buenos Aires, 21 de mayo de 2011. Disponible en: <<http://ar.chineseembassy.org/esp/jylx/t824240.htm>>, consulta realizada el 28 de septiembre de 2016.

<sup>37</sup> El Convenio Marco de Cooperación fue firmado el 21 de mayo de 2008 por el embajador chino en Argentina, señor Zeng Gang, y el rector de la UBA, doctor Rubén Hallú y refrendado por el decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, doctor Alberto Edgardo Barbieri, el 1 de julio de 2009.

<sup>38</sup> Convenio Marco de Cooperación firmado entre la UBA y Hanban, Buenos Aires, 21 de mayo de 2008.

<sup>39</sup> *Idem.*

fondos financiados conjuntamente por ambas partes y responde de sus pérdidas y ganancias con los ingresos generados por sus actividades y programas de enseñanza.<sup>40</sup>

El convenio marco fue firmado por cinco años y puede ser renovado tácitamente.<sup>41</sup> La institución china asociada a la UBA es la Universidad de Jilin, entidad que además coopera con los Institutos Confucio de la Rutgers University del estado de Nueva Jersey, en Estados Unidos, y Kyiv National University, de Ucrania. Cabe destacar que en 2009 y 2011 este instituto recibió el premio Instituto Confucio de excelencia global. En 2010 tuvo un promedio de 800 alumnos por cuatrimestre.<sup>42</sup> Según Pablo Culligan, coordinador de Idiomas del ICUBA, actualmente la matrícula anual de los cursos de idioma ronda alrededor de 1 600 inscripciones (750 por cuatrimestre y 100 alumnos más entre cursos de verano e intensivos); mientras que alrededor de 450 estudiantes están inscritos en los cursos de cultura china.<sup>43</sup>

El ICUBA cuenta con tres Aulas Confucio: en la Universidad Nacional del Litoral, la Universidad Nacional de Mar del Plata y la Universidad Nacional del Sur. Entre sus actividades, el Instituto Confucio de Buenos Aires firmó un acuerdo de cooperación para que los diputados nacionales y el personal de los departamentos de la Cámara de Diputados realicen cursos de idioma chino y de temas relacionados con la cultura china.<sup>44</sup>

<sup>40</sup> *Idem.*

<sup>41</sup> *Idem.*

<sup>42</sup> Confucius Institute, *Confucius Institute at the University of Buenos Aires, Argentina*, vol. 8, núm. 3, 2010, p. 73.

<sup>43</sup> Entrevista realizada por el autor al coordinador de Idiomas del ICUBA, Pablo Culligan, 10 de octubre de 2016.

<sup>44</sup> Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino, “Cámara de Diputados de Argentina y el Instituto Confucio de la Universidad de Buenos Aires firmaron un acuerdo de cooperación”, Buenos Aires, 17 de septiembre de 2012. Disponible en: <[http://www.hanban.org/article/2012-09/17/content\\_459909.htm](http://www.hanban.org/article/2012-09/17/content_459909.htm)>, consulta realizada el 18 de septiembre de 2016.

El Instituto Confucio de la Universidad Nacional de La Plata fue creado en 2009 e inició sus actividades al año siguiente. La ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, dista sólo 58 kilómetros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sede del ICUBA. Por eso resulta sumamente curioso que, teniendo Argentina una extensión geográfica de grandes dimensiones, La Plata haya sido elegida como sede. Se entiende que la presidente Cristina Fernández de Kirchner, quien cursó estudios de abogacía en dicha universidad, ha sido una personalidad clave para la radicación de este segundo instituto en dicha universidad. No obstante, su cercanía con el ICUBA lo perjudica en la capacidad regional de atracción de alumnos.

Tal vez por eso su actividad de enseñanza se expandió hacia el norte del país, dictando clases de idioma chino en dos llamadas “sedes” (Rosario y Santiago del Estero) y tres puntos de enseñanza (Jujuy, Salta y Tucumán).<sup>45</sup> El Instituto Confucio de La Plata está asociado a la Universidad de Lenguas Extranjeras de Xian (西安外国语大学),<sup>46</sup> entidad que además coopera con los Institutos Confucio de la Prairie View A&M University, en Estados Unidos, y la Eurasian National University de Kazajstán.

Para la profesora Long Mingli, codirectora del instituto, el objetivo principal de los Institutos Confucio en el mundo es la difusión de la cultura china de diversas formas, para que los habitantes locales, en este caso los argentinos, conozcan más la cultura milenaria de China.<sup>47</sup> La otra principal actividad es la enseñanza del idioma chino

<sup>45</sup> Estos nombres aparecen en la página web del Instituto Confucio de La Plata. Disponible en: <http://www.institutoconfucio.iri.edu.ar/index.php/institucional/confucio-federal>. Consulta realizada el 3 de septiembre de 2016. Cabe recordar que el Estatuto de los Institutos Confucio establece la creación de Institutos Confucio y Aulas Confucio.

<sup>46</sup> Originalmente denominado Instituto de Lenguas Extranjeras de Xian (西安外国语学院) y conocido como Universidad de Estudios Internacionales de Xian.

<sup>47</sup> Radiodifusión Argentina al Exterior (RAE), “La directora china del Instituto Confucio de la Universidad Nacional de La Plata Long Min Li, fue entrevistada por RAE en el marco de la Feria del Libro de Buenos Aires”, La Plata, 29 de abril de 2016.

orientada a estudiantes de escuelas primarias, colegios secundarios, universitarios y adultos.<sup>48</sup> Como se expresó, mientras el ICUBA solamente se dedica a la enseñanza del chino a estudiantes argentinos, el Instituto Confucio de La Plata incluye cursos de idioma chino para la comunidad china local. La profesora Long estima que en La Plata hay entre 2 000 y 2 500 chinos dedicados a la actividad comercial y más de 130 supermercados cuyos propietarios son residentes chinos.<sup>49</sup> Como esta actividad es familiar, en cada supermercado hay una o varias familias chinas cuyos hijos no encuentran instituciones locales para su formación en idioma chino. En 2014, durante la visita de Hu Jintao a la Argentina, empresarios y entidades chinas locales realizaron una donación de libros chinos y solicitaron la apertura de cursos para la comunidad china, que luego de ser aprobados por la superioridad, comenzaron a dictarse en dos módulos.<sup>50</sup>

Cabe recordar que cada Instituto Confucio depende de una organización central. En efecto, para fortalecer la administración y garantizar el uso eficiente de los fondos otorgados por la Central a los Institutos Confucio, la misma Central estableció una Metodología de Administración de los Recursos Financieros, conforme a las disposiciones establecidas por el gobierno chino.<sup>51</sup> Esta metodología entró en vigor el 1 de septiembre de 2008.<sup>52</sup>

Mediante la misma, la Central supervisa el presupuesto de los institutos, así como sus balances de cuenta, y es responsable de la coordinación de los fondos otorgados por la propia Central.<sup>53</sup> Los institutos deben tener una cuenta especial para la asignación de

<sup>48</sup> *Idem.*

<sup>49</sup> *Idem.*

<sup>50</sup> *Idem.*

<sup>51</sup> Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino, “Metodología de Administración de los Recursos Financieros de la Central de los Institutos Confucio”, artículo 1. Disponible en: <[http://www.hanban.edu.cn/confuciousinstitutes/node\\_7535.htm](http://www.hanban.edu.cn/confuciousinstitutes/node_7535.htm)>.

<sup>52</sup> Artículo 22.

<sup>53</sup> Artículo 2.

recursos,<sup>54</sup> adonde la Central enviará los fondos para: 1) apertura de un nuevo Instituto Confucio, que puede incluir reparación de viviendas, compra de equipo, etc.; 2) enseñanza del idioma chino; 3) formación de los profesores de chino y suministro de materiales de enseñanza; 4) desarrollo de los exámenes de chino y certificación de la capacidad de los profesores de chino; 5) proporcionar consultas sobre educación y cultura china, así como otro tipo de información; 6) desarrollar actividades de intercambio cultural del idioma chino con lenguas extranjeras; 7) otros casos en virtud del acuerdo firmado con el Instituto Confucio.<sup>55</sup> Por último, la Central es responsable de controlar la ejecución del presupuesto de los Institutos Confucio,<sup>56</sup> pudiendo realizar auditorías, supervisiones y evaluaciones.<sup>57</sup>

En caso de controversia, el artículo 20 de la Metodología de Administración de los Recursos Financieros establece que cada entidad colaboradora deberá someterse a la jurisdicción de la Corte de Beijing.<sup>58</sup> En cambio, la cláusula decimotercera del Convenio Marco de Cooperación UBA-Central, relativa a la solución de controversias, establece que: “Las dos partes signatarias del presente Acuerdo resolverán, mediante consulta amistosa, las controversias o discrepancias que surjan en el proceso de su ejecución. En caso contrario, recurrirán al tribunal del lugar en que se ha firmado el Acuerdo”.<sup>59</sup> Como el acuerdo fue firmado en Buenos Aires se observa incongruencia entre la Metodología y el acuerdo final. Por último, el gasto en personal no debe superar el 50% del presupuesto del instituto.

<sup>54</sup> Artículo 3.

<sup>55</sup> Artículo 4.

<sup>56</sup> Artículo 12.

<sup>57</sup> Artículo 17.

<sup>58</sup> Artículo 20.

<sup>59</sup> Convenio Marco de Cooperación firmado entre la UBA y Hanban, Buenos Aires, 21 de mayo de 2008.

## ENCUESTAS DE OPINIÓN E IMPACTO

El objetivo central de los Institutos Confucio es la enseñanza del idioma hân y la difusión de la cultura china. Con estos institutos, el gobierno comunista busca que los ciudadanos latinoamericanos comprendan más a China, su pensamiento y acciones, con miras a eliminar la imagen negativa del país que, según Ma Hongchao y Guo Cunhai, es atribuible a las llamadas “teoría de la amenaza china” y “teoría del nuevo colonialismo”.<sup>60</sup> Para ellos, China tiene bastante presencia política, económica, científica, tecnológica y cultural en América Latina y el Caribe, pero esa presencia no es igual a la influencia y, menos aún, al poder blando. Según estos autores, los resultados de estas acciones no parecen condecir con las inversiones que el gobierno chino realiza en este ámbito.

Las encuestas de opinión y los resultados concretos en las relaciones bilaterales distan de esta opinión académica, por lo menos en el caso argentino. En efecto, conforme a la encuesta realizada por el Pew Research Center en 2013, la opinión favorable de los habitantes de América Latina hacia China se incrementó en países exportadores de materias primas a China, como Venezuela (72%), Brasil (65%) y Chile (62%).<sup>61</sup> En Argentina representó el mayor incremento de la opinión favorable a China en el mundo entre 2007 y 2013, con un aumento de 22%.<sup>62</sup> De los argentinos encuestados, 52% ve a China como socio y 6% como enemigo,<sup>63</sup> 72% admira su nivel científico y

<sup>60</sup> Ma Hongchao y Guo Cunhai, “La difusión del idioma chino como ayuda para promover el poder blando chino en América Latina”, 马洪超和郭存海, 汉语传播如何助推中国在拉美的软实力。 *China Media Report Overseas*, 10(4), 2014, pp. 43-53, en especial p. 44

<sup>61</sup> Pew Research Center, “Global Attitudes & Trends”, 18 de julio de 2013. Disponible en: <<http://www.pewglobal.org/2013/07/18/chapter-3-attitudes-toward-china/>>, consulta realizada 7 de septiembre de 2016.

<sup>62</sup> *Idem.*

<sup>63</sup> *Idem.*

tecnológico y 22% no.<sup>64</sup> En cambio, la visión de los chinos en los negocios es más desfavorable (37%) que favorable (30 por ciento).

Al contrario de la tendencia creciente entre 2007 y 2013, se observa una abrupta caída en 2014. Esta disminución en la opinión pública favorable a China coincide con la visita de Xi Jinping a la Argentina, la elevación de las “relaciones estratégicas” a “relaciones estratégicas integrales” y la firma de diversos acuerdos bilaterales. Tres de éstos (los referidos a la construcción de las represas Néstor Kirchner y Jorge Cepernic en la provincia de Santa Cruz; el Acuerdo de Cooperación sobre construcción, establecimiento y operación de una estación de espacio lejano de China, en la provincia del Neuquén; y el Convenio Marco de Cooperación en Materia Económica y de Inversiones) fueron objeto de duras críticas por parte de la oposición, las asociaciones empresariales, la prensa y el mundo académico durante la campaña política presidencial de 2015.

Otra encuesta realizada en 2015 refleja que “52% de los encuestados piensa que sería ‘positivo’ si la economía de China creciera hasta ser tan grande como la de Estados Unidos”.<sup>65</sup> Esta percepción de China sumamente favorable en Argentina está vinculada a un país que genera mayor confianza y está asociado a la paz. Sin embargo, en los resultados de la misma encuesta de opinión se afirma que “los chinos se encuentran entre los grupos de extranjeros radicados en el país con imagen negativa más elevada (28.2%), seguidos de los estadounidenses (27.2%), los paraguayos (26.8%) y los bolivianos

<sup>64</sup> *Idem.*

<sup>65</sup> La encuesta fue realizada por la Universidad Torcuato Di Tella y la Universidad de San Andrés con la coordinación regional de la División de Estudios Internacionales del Centro de Investigación y Docencia Económicas con el auspicio financiero de la CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, la Fundación Konrad Adenauer en la Argentina y la Fundación Vidanta. En Martín Dinatale, “Los argentinos desconfían del rol de Estados Unidos y evalúan positivamente a China”, *La Nación*, 14 de septiembre de 2015. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1828920-los-argentinos-desconfian-del-rol-de-eeuu-y-evaluan-positivamente-a-china>>.

(26%)”.<sup>66</sup> Podríamos interpretar este sondeo como que al argentino le gusta que la pacífica China adquiera mayor poder, pero tiene una imagen negativa del chino que vive cerca suyo, como los propietarios y empleados de los supermercados y tiendas de comestibles.

Cabe recordar que en una encuesta del Centro de Estudios Nueva Mayoría realizada en 2004, 63% de las personas encuestadas tenían una imagen positiva de China, porcentaje sólo alcanzado por Europa.<sup>67</sup> “El 23% de los consultados mantiene una imagen regular de China, mientras que la imagen negativa es de sólo el 7%. Otro 7% dijo no tener formada una opinión.”<sup>68</sup> Si nos retrotraemos a una encuesta de 1998, sólo 30% de los argentinos tenía una imagen positiva de China.<sup>69</sup>

Ahora bien, ¿estos cambios en la opinión pública pueden ser atribuibles a la política cultural china y, en particular, a la presencia de dos Institutos Confucio en este país? Si se observa la tabla 1, los cambios en la opinión favorable hacia China fueron crecientes desde la creación de los Institutos Confucio en Argentina; pero también lo son en su caída abrupta en 2014. Según Ma y Guo, la “ofensiva de la seducción” de los Institutos Confucio no ha dado los resultados esperados en América Latina y el Caribe.<sup>70</sup> Ambos autores consideran que los Institutos Confucio no deben ser la única institución que concentre la difusión del idioma, sino cumplir con la función de puente o enlace entre distintas organizaciones sociales difusoras del idioma. Incluso Ma y Guo concluyen que la divulgación del idioma chino no se debe limitar a la difusión idiomática, sino también a contenidos

<sup>66</sup> *Idem.*

<sup>67</sup> *La Nación*, “Los argentinos tienen una imagen positiva de China”, Buenos Aires, 15 de noviembre de 2004. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/654106-los-argentinos-tienen-una-imagen-positiva-de-china>>, consulta realizada el 7 de septiembre de 2016.

<sup>68</sup> *Idem.*

<sup>69</sup> *Idem.*

<sup>70</sup> Ma Hongchao y Guo Cunhai, “La difusión del idioma chino como ayuda para promover el poder blando chino en América Latina”, *op. cit.*, pp. 53-54.

Tabla 1: Actitud favorable hacia China en algunos países latinoamericanos  
(porcentaje)

<i>Países</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2009</i>	<i>2010</i>	<i>2011</i>	<i>2012</i>	<i>2013</i>	<i>2014</i>
Argentina	32	34	42	45	—	—	54	40
México	43	38	39	39	39	40	45	43
Chile	62	—	—	—	—	—	62	60
Venezuela	—	—	—	—	—	—	72	76
Brasil	—	—	—	52	49	50	65	44
Bolivia	—	—	—	—	—	—	58	—
El Salvador	—	—	—	—	—	—	52	—

Fuente: Pew Research Center, “Global Attitudes & Trends”, 18 de julio de 2013. Disponible en: <<http://www.pewglobal.org/2013/07/18/chapter-3-attitudes-toward-china/>>, y Ma y Guo, “La difusión del idioma chino como ayuda para promover el poder blando chino en América Latina”, *op. cit.*

culturales y valores, así como trabajar en distintos aspectos, niveles y ámbitos. Al parecer, este pensamiento ha sido un incentivo para multiplicar la creación de centros de estudios latinoamericanos en China.

La visión positiva sobre China en Argentina está en correlación con la imagen negativa de Estados Unidos. El deterioro de la imagen de la superpotencia se acrecienta desde el norte hacia el sur del continente americano, llegando a ser la Argentina el país con más población antinorteamericana.<sup>71</sup> Pero el poder blando tiende a influir en otros Estados a partir de la transmisión de las ideas, valores, sistema cultural, políticas, etc. Aquí vale la pregunta ¿son los valores chinos aceptados en los países latinoamericanos, o simplemente existe el atractivo de su economía y de la posición que ocupa China en el mundo? Según la misma encuesta del Pew, a 60% de los argentinos encuestados no les gustan la música, las películas ni la televisión chinas (sólo al 11% les gustan); mientras que las ideas y costumbres son consideradas malas por 55% y buenas por 17%. Sin duda, habría que saber qué tanto conocen los encuestados a la cultura china para brindar este tipo de respuesta.

Cabe mencionar otros dos impactos concretos. En primer lugar, la pérdida de visibilidad de las políticas culturales coreanas y japonesas a costa de la diplomacia de los Institutos Confucio. En segundo, como ya se expresó, la creación de dos Institutos Confucio y su expansión en el dictado de clases de chino en distintas universidades argentinas ha hecho decrecer el número de inscriptos en los cursos ofrecidos por centros de idiomas de las universidades nacionales e impide la creación de nuevas escuelas, poniendo en riesgo los puestos laborales y la formación de grupos locales a partir de la llegada de profesores y

<sup>71</sup> James Neilson, "El ogro solitario", *Revista Noticias*, año XXII, núm. 1.451, Buenos Aires, 2004; Julio Burdman, "¿Los argentinos somos antinorteamericanos?", entrevista realizada por E. Ripari, R. Badaloni y F. Croco, Buenos Aires, 17 de marzo de 2016.

voluntarios chinos. Al mismo tiempo, también se plantean algunas irregularidades en el funcionamiento de los institutos.

Por ejemplo, la creación de una sede del Instituto Confucio de la Universidad de La Plata en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Rosario perjudicó la matrícula de alumnos de idioma chino del Curso de Lenguas Extranjeras para la Comunidad (CLEC) de dicha universidad. En una carta dirigida al Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina (CRICAL), el exdirector del CLEC, Carlos Valentini, luego de describir los antecedentes de la institución en la enseñanza del idioma chino y los logros obtenidos en una década y media de experiencia, destaca la contratación de docentes sin título habilitante en la enseñanza del idioma chino, el extravío de exámenes HSK y el cobro fraudulento a título de derecho de examen por parte de la sede Rosario del Instituto Confucio de La Plata, hecho denunciado ante el consejero cultural de la embajada de China en Argentina, quien obligó al Instituto Confucio de la UNLP a restituir el dinero percibido (Valentini, 2016). Este incidente muestra la relación entre las embajadas chinas y los Institutos Confucio.

#### CRÍTICAS A CONFUCIO Y SUS INSTITUTOS

La creación de dos Institutos Confucio en Argentina resultó ser una grata noticia para quienes siguen de cerca la cada vez mayor importancia de China en la política y economía mundiales. Esta clase de institutos es parte de la estrategia cultural china a nivel ecuménico, tendiente a difundir su cultura, generar influencia y modificar la percepción negativa que aún se tiene de la RPCh en muchos países. Esta estrategia era impensable durante la etapa de mayor tensión de la Guerra Fría, ya que por ese entonces las meras visitas de delegaciones culturales chinas eran vistas como penetración cultural y la diplomacia argentina asesoraba tener vínculos comerciales, pero no

políticos ni culturales, e incluso evitaba la creación de oficinas permanentes, fueran de la índole que fueran.<sup>72</sup>

Los tiempos han cambiado y los Institutos Confucio se suman a otras formas de interacción cultural que las grandes potencias tienen en el resto del mundo. Así Alemania, España, Estados Unidos y el Reino Unido cuentan con instituciones culturales de larga data en Argentina, incluso dedicadas a cumplir funciones ajenas a las específicas como, por ejemplo, el apoyo logístico que suelen brindar a los consulados de esos países acreditados en Argentina, como ICANA<sup>73</sup> o la Alianza Francesa. Por lo tanto, los Institutos Confucio deben ser vistos bajo el principio de que China, una potencia en ascenso económico y político, tiene el mismo derecho que el resto de las naciones a contar con instituciones culturales en Argentina. Es más, debería ser considerado necesario.<sup>74</sup>

Siguiendo este principio general, resulta imprescindible realizar diversas observaciones. La primera tiene que ver con el nombre asignado a los institutos. El gobierno chino utiliza a Confucio como un elemento aglutinador que despierta respeto por tratarse de uno de los maestros de la filosofía china. Es una carta de presentación admisible en todo el mundo. A diferencia de Argentina, que tiene institutos con nombres de próceres y escritores, China evita poner los nombres de líderes políticos importantes, como Mao Zedong o Deng Xiaoping, pues generaría cierta reminiscencia de la Guerra Fría. Similar política ha seguido con su base en el Ártico, bautizada Río Amarillo (2004), y en la Antártida, denominadas Gran Muralla (1986), Kunlun (2009) y Taishan (2014), aunque la tercera de las cuatro construidas hasta el presente se llama Sun Yat-sen (1989).

<sup>72</sup> Eduardo Daniel Oviedo, *Historia de las relaciones internacionales entre Argentina y China, 1945-2010*, op. cit.

<sup>73</sup> Se refiere al Instituto Cultural Argentino Norteamericano.

<sup>74</sup> Eduardo Daniel Oviedo, *Historia de las relaciones internacionales entre Argentina y China, 1945-2010*, op. cit., pp. 492-493

Desde el punto de vista práctico, el nombre del instituto es fundamental para la libre creación e investigación, pues el gobierno chino, en su pragmática política, toma aquellos aspectos confucianos que le son útiles al régimen y no toda su filosofía, descartando las ideas que contradice su política oficial. ¿Cómo salvan los institutos la contradicción existente entre el conocimiento social y la posición política de la RPCh? Resulta, por lo menos, expectante. En este sentido, los institutos deberían mantener los principios de autonomía y libre expresión. Pero como son estatales y financiados parcialmente por China, aparecen recortados los márgenes del pensamiento libre, dado que existen los “condicionantes naturales” de quien invierte, a menos que se siga el camino de crear Institutos Confucio con fondos propios y, de esa manera, quitarse la influencia china y obrar en función de la política cultural argentina, si la hubiera. Al respecto, el profesor Christopher Hughes ha planteado siete ámbitos en donde existen riesgos de choque entre las misiones de los Institutos Confucio y las de las universidades. Éstos son: 1) política de empleo; 2) propaganda; 3) confianza de los estudiantes; 4) distorsión de la agenda académica; 5) impacto en las organizaciones académicas existentes; 6) marginación de académicos; y 7) autocensura.<sup>75</sup>

Además, el problema mayor consiste en saber a quién representa Confucio. En su discurso con motivo del 2565° aniversario del natalicio de Confucio, el presidente Xi Jinping expresó: “Aunque el confucianismo en los campos del pensamiento y cultura de China a largo plazo ha alcanzado una posición dominante, aun así, el pensamiento y la cultura de China se ha desarrollado de forma multidireccional y plural”.<sup>76</sup> En efecto, reafirmando esta idea, cabe mencionar que a la

<sup>75</sup> Christopher Hughes, “Confucius Institutes and the University: Distinguishing the Political Mission from the Cultural”, *Issue & Studies*, vol. 50, núm. 4, diciembre de 2014, pp. 45-83, en especial pp. 62-67.

<sup>76</sup> Xi Jinping, Discurso en el Simposio Académico Internacional en conmemoración del 2565° Aniversario del natalicio de Confucio, Xinhua, 29 de septiembre de 2014.

par del confucianismo existen otras escuelas de pensamiento en China, como el legismo, el taoísmo, el moísmo, el agriculturalismo, la filosofía de la guerra y otras doctrinas que enriquecieron a la civilización sínica.

Esta afirmación del presidente Xi contrasta con la praxis de la diplomacia de los Institutos Confucio. Éstos dependen del Ministerio de Educación de la RPC, radican en universidades extranjeras, y cuentan con administración conjunta y presupuesto compartido en partes iguales. Al depender del Ministerio de Educación, la diplomacia china coloca a Confucio como representante del Estado chino, aunque estrictamente es un pensador *han*, no del resto de las etnias. ¿Acaso tibetanos, uigures o mongoles sienten que Confucio representa a sus culturas en el exterior? O al revés, ¿Confucio representa a las etnias no-*han*? ¿Cómo reaccionaría la etnia *han* si en lugar de Confucio estos institutos se denominaran Dalai Lama, en alusión al líder tibetano? Al respecto, Natividad Gutiérrez Chong recuerda que la profunda separación entre *huaxia* (los chinos) y *yiti* (no chinos) se convirtió en uno de los principios más importantes de carácter político y cultural postulado por Confucio.<sup>77</sup> Entonces, ¿cómo las etnias no-*han* podrían aceptar a este pensador como representante cultural de la “gran familia china” (中国大家庭) en el exterior?

Así como los manchúes dominaron a los *han* entre 1644 y 1911 bajo la dinastía Qing, hoy la etnia *han* domina a otras naciones bajo el liderazgo del Partido Comunista Chino. En el marco de esta dominación, la diplomacia china consolida la unidad de acción cultural en el plano internacional por medio de los Institutos Confucio, pero este accionar deja a la luz la *hanización* o *hànhuà* (汉化) de las culturas no-*han*. Obsérvese que se menciona el concepto de *hanización* y no de *sinización*, que en chino se denomina *zhōngguóhuà* (中国化) o *huáhuà* (华化), pues la primera palabra tiene origen en la etnia *han* y

<sup>77</sup> Natividad Gutiérrez Chong, *Autonomía étnica en China*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, p. 54.

las dos últimas en el mundo chino. También en China se emplea el término asimilación cultural o *wénhuà tónguà* (文化同化) para explicar este fenómeno político-social.

Con claridad meridiana Wang Jisi, profesor emérito de la Universidad de Beijing, nos ilustra sobre esta contradicción entre discurso y praxis diplomáticos:

Tomar la cultura *han* inconscientemente de forma equivalente a la cultura china, o tomar la cultura confuciana equivalente a la cultura *han*, provocará una gran cantidad de problemas. La cultura predominante de Estados Unidos presta particular atención a la creencia común en Dios (en los billetes está impreso: *In God we trust*), el presidente de los Estados Unidos jura sobre la Biblia. Algunas personas dicen, ¿por qué nuestros líderes no pueden jurar posando la mano sobre las Analectas? Por supuesto que no, porque no podemos decir que la cultura confuciana es la creencia de todos los chinos, incluso los descendientes de los emperadores Yan y Huang no estarían de acuerdo, ya que muchas minorías étnicas no reconocen que son descendientes de Yan y Huang. Desde esta perspectiva, cierta comprensión de parte de nuestros funcionarios es inadecuada. Proyectos como el Instituto Confucio, es mejor que sean promovidos por fuerzas no gubernamentales.<sup>78</sup>

Otra observación es que los Institutos Confucio creados en el marco de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata son diferentes de la Alianza Francesa, los Institutos Cervantes y el Goethe, al igual que las distintas oficinas culturales estadounidenses y británicas en Argentina, las cuales fueron creadas fuera de las universidades estatales locales, con presupuestos propios. Más allá del debate acerca de la administración económica de la UBA, la UNLP y de los recursos asignados por el Gobierno Nacional a las uni-

<sup>78</sup> Wang Jisi, “‘Camino chino’: largo camino por recorrer”, entrevista realizada por Fanyong Peng y Chu Guofez, *Diario de la Academia de Ciencias Sociales*, Beijing, 14 de julio de 2014.

versidades, resulta preocupante que una universidad nacional, cuyo presupuesto proviene indirectamente de los impuestos pagados por la sociedad argentina, destine parte de sus instalaciones, fondos y personal a solventar la diplomacia cultural de una nación extranjera, principio que no sólo atañe a China sino también al resto de los países. Si el gobierno chino tiene el loable interés de crear un Instituto Confucio, debería seguir, a tal efecto, el camino recorrido por las otras naciones, pues las otras naciones tendrían, bajo el principio de igualdad, el mismo derecho de tener una sede en una universidad estatal argentina.

Estas observaciones acerca de los Institutos Confucio en Argentina pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- Su radicación en universidades públicas genera desigualdad con los institutos de otros países acreditados de forma no gubernamental fuera de las universidades.
- El ser un organismo del Estado chino y estar radicados en las universidades nacionales mengua el principio de autonomía universitaria. Se trata de una oficina gubernamental extranjera en una universidad financiada con fondos públicos del país receptor.
- Al aportar la mitad del presupuesto del Instituto Confucio, los ciudadanos argentinos financian parcialmente a la diplomacia cultural china a través de las universidades nacionales.
- Cierta grado de extraterritorialidad de la legislación china aparece en el artículo 6 de la versión en chino del “Estatuto del Instituto Confucio” cuando dice que el Instituto “...no entrará en conflicto con las leyes chinas concernientes”.<sup>79</sup>

<sup>79</sup> Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino, “Estatutos de los Instituto Confucio”. Disponible en: <[http://www.hanban.org/confuciousinstitutes/node\\_7537.htm](http://www.hanban.org/confuciousinstitutes/node_7537.htm)>, consulta realizada el 30 de septiembre de 2016.

- Mengua la libertad de expresión, académica y de investigación al desarrollar la impronta *han* e interferir en el desarrollo normal de temas relacionados con problemáticas de otras etnias: el debate sobre derechos humanos y las cuestiones de Taiwán, Fa Lun Gong o la represión de Tiananmén, entre otros. A esto se suma la restricción a la libertad de acción de las universidades, pues invitar a académicos, críticos o personalidades opuestas al régimen chino capaces de enriquecer el debate sobre problemáticas chinas implicaría la autocensura de la universidad o la crítica por parte del Instituto. Por eso, previo a ser acreditados en el exterior, los directores chinos reciben entrenamiento especial con miras a evitar, restringir, cuando no censurar, el desarrollo de estos temas o actividades.
- Hay falta de iniciativa y de control sobre el material de enseñanza, los cuales son establecidos oficialmente por el Ministerio de Educación de China.
- Se ponen en riesgo los puestos laborales locales y la formación de grupos vinculados a la enseñanza del idioma chino.

Algunas de estas críticas han sido motivo para que 10 universidades que tenían radicados Institutos Confucio hayan puesto punto final a sus contratos (una en Japón, tres en Canadá, una en Francia, dos en Estados Unidos, una en Suecia y dos en Alemania). El cierre de los Institutos Confucio en las universidades de Chicago y Estocolmo fueron los de mayor impacto internacional. Sin embargo, cabe resaltar que esta estrategia de los Institutos Confucio ha sido un rotundo éxito de la diplomacia cultural china. Conforme a Hanban, organismo del cual dependen los Institutos Confucio, hasta diciembre de 2016 había 500 institutos y 1 000 aulas Confucio distribuidos en 134 países.<sup>80</sup>

<sup>80</sup> Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino, “Institutos/Aulas Confucio”. Disponible en: <<http://www.hanban>>.

En honor a la verdad, a diferencia de lo aquí planteado, la creación de los dos Institutos Confucio no generó debate académico en Argentina. No existieron planteamientos al respecto y su creación sólo tuvo la discusión propia de un proceso de negociación diplomática. Este aspecto asombra en Argentina, especialmente cuando están comprometidos fondos públicos y su radicación es en universidades nacionales, donde el movimiento estudiantil es celoso de la autonomía universitaria, existen problemas de libertad académica y generan desigualdad en el tratamiento con institutos similares de otros países.

### CONCLUSIÓN

Es necesario observar la diplomacia cultural china desde la perspectiva holista del poder y no desde la parcelación del poder blando. Desde la primera visión aparece con claridad la subordinación de la diplomacia cultural, y en particular de los Institutos Confucio, a los intereses políticos y económicos de China. El gobierno chino, más que dedicarse a la política blanda, ejecuta una estrategia intervencionista integral de alcance ecuménico, comúnmente denominada “internacionalización de China”, abarcando la política, la economía (con su modelo de apertura comercial y el *go out* de sus empresas), a las cuales se agrega desde 2004 el *go out* de sus instituciones culturales. Por eso, la diplomacia cultural no se inicia en 2004, sino que es anterior. Lo que se produce en 2004 es el cambio de la estrategia cultural china y una nueva experiencia de internacionalización. Decimos nueva porque en el pasado existió la *diplomacia popular*, con su faceta cultural, integrada al objetivo nacional de búsqueda de reconocimiento diplomático.

---

[org/confuciusinstitutes/node\\_10961.htm](http://org/confuciusinstitutes/node_10961.htm)>, consulta realizada el 30 de septiembre de 2016.

En general, no existe diferencia entre la diplomacia cultural de los años de la Guerra Fría con la actual; lo que cambia es el contexto y el objetivo. Así como en la actualidad se crean Institutos Confucio, en el contexto de la Guerra Fría, China buscó establecer una oficina comercial o cultural en Buenos Aires durante los gobiernos de Frondizi e Illia, siendo la política argentina de aquellos años de hermético silencio y falta de respuesta oficial. El contexto actual es sumamente distinto respecto de aquella época, porque Argentina reconoce al gobierno de la RPCh y ha desaparecido la conflictividad de la Guerra Fría, aunque China sigue siendo un Estado con régimen político de partido único producto de aquellos tiempos. Por otra parte, el objetivo de la diplomacia cultural consistía en cambiar la imagen internacional de China para obtener el reconocimiento político, mientras que en la actualidad consiste en cambiar la imagen para avanzar en el desarrollo de una política integral de acción global.

Confucio es un erudito *hàn* que representa a la civilización *hàn*, aunque no todos los *hanes* son partidarios de su doctrina. Cuando se pasa de la civilización al Estado, Confucio se transforma en un personaje emblemático para la diplomacia china que unifica a toda la población y ejerce *de facto* la representatividad cultural del país en el exterior a través de los Institutos Confucio. Homogeneizar a todos los ciudadanos chinos en virtud de Confucio implica asimilar a las otras culturas que resisten la integración forzada o la lenta *hanización*. Esto ha sido criticado en la propia China, donde se plantea el “error” de la política de los Institutos Confucio. Una solución acorde hubiese sido crear estos institutos como organismos no gubernamentales o instituciones de la sociedad civil, como la Asociación Internacional Confuciana (ICA, por sus siglas en inglés), que es una organización no gubernamental sin fines de lucro con fuerte apoyo estatal. Sin embargo, los objetivos del gobierno chino no radican en el desarrollo de los estudios e investigaciones sobre Confucio y la cultura confuciana,<sup>81</sup>

<sup>81</sup> Dada la falta de formación de los docentes y voluntarios de los Institutos

sino en ver de qué manera puede obtener mayor influencia para sus objetivos políticos y económicos a través de la cultura.

Así, la diplomacia de los Institutos Confucio presenta una dualidad entre el discurso y su práctica, criticada en China y el resto del mundo. La política de los Institutos Confucio es vista como éxito de la diplomacia de Beijing; “error” de la política cultural o accionar deliberado de intervención cultural en el extranjero. Independientemente de lo que se piense, los Institutos Confucio se han convertido en un instrumento del poder chino que aprovecha y amplía la interdependencia con otros países en el marco de la estrategia cultural global de China y permea a las sociedades extranjeras ingresando al corazón del conocimiento: sus universidades.

La presencia de un organismo gubernamental chino en dos universidades argentinas mengua la autonomía, libertad académica y de investigación de estas casas de estudio, y genera desigualdad con otros institutos radicados en Argentina y con sus presupuestos, ya que financian parcialmente la diplomacia cultural de China. Los Institutos Confucio son bienvenidos a la Argentina, especialmente por su labor de enseñanza del idioma chino, pero deberían funcionar en el ámbito privado, como sucede con los institutos de otros países que desde larga data funcionan en Argentina. Esta política china de los Institutos Confucio habilita la posibilidad de pedir reciprocidad de trato a China para crear dos instituciones homónimas argentinas de administración conjunta en universidades chinas. De esta manera se favorecería el conocimiento mutuo, algo que las autoridades chinas promueven como objetivo de esta interacción.

Cabe destacar que no hay uniformidad en los Institutos Confucio en Argentina, pues cada uno lleva la impronta de su universidad. Incluso existe cierta flexibilidad, producto de la negociación bilateral

---

Confucio en temáticas relacionadas con Confucio y el confucianismo, en la reunión del Comité Ejecutivo de la ICA celebrada en octubre de 2016 en la ciudad de Beijing, se propuso realizar cursos y seminarios destinados a fortalecer la educación de dichos profesores y voluntarios en tales ámbitos.

realizada por entidades públicas (universidades nacionales argentinas e instituciones estatales chinas, como Hanban), o surge de la implementación del Instituto. Por ejemplo, la divergencia existente en cuanto a la resolución de controversias entre la metodología de administración de los recursos financieros de la Central de los Institutos Confucio y el Convenio Marco de Cooperación firmado entre la UBA y Hanban, o el dictado de clases a la comunidad china por parte del Instituto Confucio de la UNLP, actividad que no desarrolla el Instituto Confucio de Buenos Aires. Estos ejemplos muestran que la Central de los Institutos Confucio permite cierto grado de flexibilidad en las decisiones de cada Instituto.

El trabajo de los Institutos Confucio permite que la diplomacia china se concentre más en la actividad oficial y de expansión de la influencia cultural en Argentina, a diferencia del pasado, que afrontaba también el peso de la expansión idiomática como eje instrumental de sus acciones. Sin embargo, como en China la dependencia final es política, los Institutos Confucio están subordinados a la embajada china, como quedó demostrado en el caso de la restitución del dinero percibido por concepto de honorarios por la “sede” Rosario del Instituto Confucio de La Plata.

La enseñanza del idioma chino, además de aproximar a jóvenes argentinos a la cultura china, también brinda la formación de profesionales que a futuro colaborarán con empresas chinas ante la creciente demanda de profesionales bilingües. Al mismo tiempo, como se expresó, los Institutos Confucio descomprimen la actividad cultural de las embajadas chinas y generan la rivalidad intraburocrática, entre la Agregaduría Cultural de la Embajada China en Argentina, que depende del Ministerio de Cultura, y los Institutos Confucio, dependientes del Ministerio de Educación. Además, permite acrecentar el *lobby* diplomático y empresarial chino, por ejemplo, a través de los cursos de idioma chino del ICUBA destinados a diputados nacionales.

Así como en el siglo XVII los evangelizadores arribaron a China, hoy los profesores y voluntarios de los Institutos Confucio tienen la

tarea de expandir el conocimiento de China en el mundo. Esta estrategia es parte del camino virgen que China debe recorrer, habida cuenta de que la penetración cultural al estilo del colonialismo decimonónico ha quedado en el pasado. De continuar su ascenso económico y político, seguramente otras estrategias y tácticas culturales serán ofrecidas por China en búsqueda de propagar sus principios y acrecentar su influencia en el mundo. No obstante, el gobierno chino debe aportar contenidos culturales a estos instrumentos de difusión del idioma y la cultura chinas, tal como lo han hecho varios países en el mundo, especialmente los casos mencionados de Estados Unidos y Corea del Sur.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Agencia Xinhua, “About 400 million Chinese cannot speak mandarin”, Beijing, 5 de noviembre de 2013. Disponible en: <[http://news.xinhua-net.com/english/china/2013-09/05/c\\_132695007.htm](http://news.xinhua-net.com/english/china/2013-09/05/c_132695007.htm)>.
- Almond, Gabriel A., *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Arriaga Campos, R., “Chino, español: dos lenguas, muchas miradas”, *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, 2, 2014, pp. 1-20.
- Asociación Cantonesa, “Análisis de la crisis actual del cantonés”, 2009 (浅析当下粤语的危机, 粤语协会, 2009年).
- Burdman, Julio, “¿Los argentinos somos antinorteamericanos?”, entrevista realizada por E. Ripari, R. Badaloni y F. Croce, Buenos Aires, 17 de marzo de 2016. Disponible en: <<http://www.mdzol.com/entrevista/662034-los-argentinos-somos-antinorteamericanos/>>, consulta realizada el 20 de enero de 2017.
- CCTV Español, “Inversión argentina entra por primera vez en sector editorial de China”, 9 de enero de 2016. Disponible en: <<http://espanol.cctv.com/2016/09/01/VIDEejlDRWZAvHeKIrvX02cm160901.shtml>>.
- Confucius Institutes, *Confucius Institute at the University of Buenos Aires, Argentina*, vol. 8, núm. 3, 2010.
- Easton, David, *Esquema para el análisis político*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976.

- Embajada de la República Popular China en Argentina, “Instituto Confucio cuenta con dos sedes en Argentina”, Buenos Aires, 21 de mayo de 2011. Disponible en: <<http://ar.chineseembassy.org/esp/jylx/t824240.htm>>.
- Gómez, Diana A., “China y su relación con América Latina. Una aproximación desde el poder blando”, en J. I. Martínez Cortés (coord.), *América Latina y el Caribe-China: Relaciones Políticas e Internacionales*, México, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, 2013, pp. 47-64.
- Gras Balaguer, Menene, “El poder de las lenguas. ¿El chino, idioma global?”, *La Vanguardia*, Madrid, 30 de noviembre de 2011. Disponible en: <<http://www.lavanguardia.com/opinion/temas-da-debate/20111030/54236634214/el-chino-idioma-global.html>>.
- Guo Ji Wen, “Innovador discurso de la teoría del poder blando cultural en el plano nacional”, *Journal of University of Jinan (Social Science Edition)*, 5, pp. 23-26. 郭继文、国内文化软实力理论的话语创新、济南大学学报(社会科学版)、第5期、2013年。
- Gutiérrez Chong, Natividad, *Autonomía étnica en China*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.
- Huang Shou Feng, *Teoría del poder nacional integral*, Beijing, Ciencias Sociales, 1992. 黄硕风、综合国力论、中国社会科学出版社、北京、1992年。
- Hughes, Christopher R., “Confucius Institutes and the University: Distinguishing the Political Mission from the Cultural”, *Issue & Studies*, vol. 50, núm. 4, diciembre de 2014, pp. 45-83.
- Lin Yun, “Desarrollo general de los medios escritos en chino en América Latina”, *China News*, 20 de agosto de 2007. 林筠, 拉丁美洲华文传媒发展综述, 中国新闻网, 2007年8月20日。Disponible en: <<http://www.chinanews.com/hr/kong/news/2007/08-20/1005770.shtml>>, consulta realizada el 20 de enero de 2017.
- Ma Hong Chao y Guo Cun Hai, “La difusión del idioma chino como ayuda para promover el poder blando chino en América Latina”, 马洪超和郭存海, 汉语传播如何助推中国在拉美的软实力。 *China Media Report Overseas*, 10(4), pp. 43-53, 2014.
- Melo, Artemio Luis, *Compendio de ciencia política*, Buenos Aires, Depalma, 1983.
- Ministerio de Comercio, Buró Nacional de Estadísticas y Administración Nacional de Divisas Extranjeras de la República Popular China, *Bole-*

*El Anuario Estadístico de Inversiones Extranjeras Directas de China 2015*, 2016. Versión en idioma chino, Beijing, China Statistics Press. 中华人民共和国商务部、中华人民共和国国家统计局和国家外汇管理局, 2015 年度中国对外直接投资统计公报, (北京: 中国统计出版社、2016年12月)。

Ministerio de Comercio de la República Popular China, *Situación del desarrollo del Comercio Exterior de China*, Beijing, 10 de junio de 2016. 中华人民共和国商业部, 2015年中国对外贸易发展情况, 北京, 2016年5月10日. Disponible en: <<http://zhs.mofcom.gov.cn/article/Nocategory/201605/20160501314688.shtml>>.

Morgenthau, Hans, *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1984.

Neilson, James, “El ogro solitario”, *Revista Noticias*, año XXII, núm. 1.451, Buenos Aires, 2004. Disponible en: <[www.noticias.uol.com.ar/edicion\\_1451](http://www.noticias.uol.com.ar/edicion_1451)>.

Nye, Joseph, *La naturaleza cambiante del poder norteamericano*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991.

Nye, Joseph, “Prefacio” y capítulo 5, *El poder blando y la política exterior americana*, *Relaciones Internacionales*, 14 de junio de 2010, México, GERI-UAM, pp. 117-140.

Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino, “Institutos / Aulas Confucio”. 国家汉语国际推广领导小组办公室, 孔子学院 / 课堂. Disponible en: <[http://www.hanban.org/confuciousinstitutes/node\\_10961.htm](http://www.hanban.org/confuciousinstitutes/node_10961.htm)>.

Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino, “Estatutos del Instituto Confucio”. 国家汉语国际推广领导小组办公室, 孔子学院章程. Disponible en: <[http://www.hanban.edu.cn/confuciousinstitutes/node\\_7537.htm](http://www.hanban.edu.cn/confuciousinstitutes/node_7537.htm)>.

Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino, “Metodología de Administración de los Recursos Financieros de la Central de los Institutos Confucio”. 国家汉语国际推广领导小组办公室, 孔子学院总部资金管理办法. Disponible en: <[http://www.hanban.edu.cn/confuciousinstitutes/node\\_7535.htm](http://www.hanban.edu.cn/confuciousinstitutes/node_7535.htm)>.

Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino, “Nota sobre la recomendación de directores chinos de los Institutos Confucio 2014-2015”, Beijing, 2014. 国家汉办函件, 关于推荐2014-2015年孔子学院中方院长的涵, 北京, 2014年。

- Oficina Nacional del Grupo Directivo de la Promoción Internacional del Idioma Chino, “Cámara de Diputados de Argentina y el Instituto Confucio de la Universidad de Buenos Aires firmaron un acuerdo de cooperación”, Buenos Aires, 17 de septiembre de 2012. Disponible en: <[http://www.hanban.org/article/2012-09/17/content\\_459909.htm](http://www.hanban.org/article/2012-09/17/content_459909.htm)>, consulta realizada el 18 de septiembre de 2016. 汉办, 阿根廷众议院与布宜诺斯艾利斯大学孔子学院签署合作协议, 2012年9月17日。
- Oviedo, Eduardo Daniel, *Historia de las relaciones internacionales entre Argentina y China, 1945-2010*, 2010, Buenos Aires, Dunken.
- Oviedo, Eduardo Daniel, “Idioma y poder. Conceptos claves del discurso político chino en sus relaciones con América Latina”, *Actas del I Congreso Internacional de Sinología en Español: La traducción e interpretación de obras clásicas chinas*, Departamento de Español de la Universidad de Tamkang, 2014, pp. 106-124.
- Pew Research Center, “Global Attitudes & Trends”, 18 de julio de 2013. Disponible en: <<http://www.pewglobal.org/2013/07/18/chapter-3-attitudes-toward-china/>>.
- Radiodifusión Argentina al Exterior (RAE), “La directora china del Instituto Confucio de la Universidad Nacional de La Plata, Long Min Li, fue entrevistada por RAE en el marco de Feria del Libro de Buenos Aires”, La Plata, 29 de abril de 2016. Disponible en: <<http://www.rae.com.ar/?p=16338>>. 阿根廷公共对外广播电台, 阿根廷拉普拉塔大学孔子学院中方院长龙敏利在布宜诺斯艾利斯国际书展上接收RAE采访, 拉普拉塔市, 2016年4月29日。
- Valentini, Carlos, “Nota al Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina (CRICAL)”, Rosario, 8 de julio de 2015.
- Wang Jisi, “‘Camino chino’: largo camino por recorrer”, entrevista realizada por Fanyong Peng y Chu Guofei, *Diario de la Academia de Ciencias Sociales*, Beijing, 14 de julio de 2014. 王缉思: “中国道路”任重道远 --专访王缉思教授。中国社会科学报。作者: 范勇鹏 褚国飞, 北京2014年07月14日。Disponible en: <[http://www.cssn.cn/mkszy/dhxz/201312/t20131230\\_930707.shtml](http://www.cssn.cn/mkszy/dhxz/201312/t20131230_930707.shtml)>.
- Xi Jinping, Discurso en el Simposio Académico Internacional en Conmemoración de 2565° Aniversario del natalicio de Confucio, Xinhua, 29 de septiembre de 2014. 习近平: 在纪念孔子诞辰2565周年国际学术研讨会上的讲话。新华网2014年09月24日。
- Zhang Xi Ping, “Some Strategic Thoughts on Chinese Language are Facing

in the World”, *Journal of Beihai University*, 2, 2011, pp. 9-13. 张西平、走向世界的汉语所面临的若干战略问题思考、北华大学学报(社会科学版)、第2期、2011年。

Zhou Da Ping, Zhang Le y Peng You, “Detrás de la batalla por la protección de dialectos: la fortaleza económica conduce a la fortaleza de la difusión cultural”, *Liaowang Xinwen Zhougan*, 1, 2010, pp. 10-12. 周大平, 张乐, 彭友。“方言保卫战”背后: 经济强势导致文化传播强势、瞭望新闻周刊、2006年1月2日。



## DIPLOMACIA CULTURAL CHINA EN COLOMBIA, ALCANCES Y RESISTENCIAS

*Benjamin Creutzfeldt*

*En un bosque de la China  
una china se perdió,  
y como yo era un perdido  
nos encontramos los dos.*

ROBERTO RATTI (Argentina), 1942<sup>1</sup>

Hace algunos años la alcaldía de la capital colombiana lanzó una campaña advirtiendo del peligro de los fuegos artificiales con un afiche que mostraba un grupo de niños jalándose la cara con las manos para parecer con los ojos rasgados. Decía: “La pólvora no es para los chinos”.<sup>2</sup> Es de notar que en Bogotá se llama *chinos* a los niños. El mensaje puede ser considerado ingenuo, o racista, ya que sugiere una identificación implícita entre los ciudadanos de un país y la inmadurez o ternura de los menores, e ilumina una falta de sensibilidad cultural.<sup>3</sup> Otras asociaciones lingüísticas accidentales y poco encantado-

<sup>1</sup> Esta canción es más conocida en su versión infantil, con un texto ligeramente adulterado. Para una versión original véase <[www.youtube.com/watch?v=8U5LxWzXKgs](http://www.youtube.com/watch?v=8U5LxWzXKgs)>, consultado el 15 de octubre 2016.

<sup>2</sup> Campaña “Bogotá Positiva”, del alcalde Samuel Moreno Rojas, entre 2008 y 2011.

<sup>3</sup> Como si fuera necesario, mostré el afiche mencionado a varios amigos chinos y fue unánime su opinión de que la imagen era ofensiva y racista.

Afiche de la Alcaldía de Bogotá, DC  
(foto de dominio público)



ras incluyen el “cuento chino”, que en América Latina significa una mentira, y la “venganza china”, que se refiere a una revancha particularmente cruel e inesperada. En una conversación con obreros colombianos en Córdoba, éstos describieron a sus compañeros chinos como “cochinos” o sucios, lo cual es probablemente más una alteración inadvertida que una sincera reflexión crítica, pero ésta es la predisposición negativa cultural que encuentran empresas chinas y sus representantes en Colombia.<sup>4</sup>

En términos más concretos y medibles, Colombia sigue siendo uno de los países con más baja inversión china en América Latina, la economía más cerrada a la propuesta asiática,<sup>5</sup> y con un intercambio

<sup>4</sup> Una observación similar hace Vera Philipps en su trabajo *Die Politik der Volksrepublik China in Lateinamerika von 1990 bis 2010*, Fráncfort del Meno, Peter Lang Verlag, 2014.

<sup>5</sup> Mauricio Reina y Sandra Oviedo, “Colombia and Asia: Trying to Make Up for Lost Time”, en Cynthia Arnson, Jorge Heine y Christine Zaino (eds.), *Reaching across the Pacific: Latin America and Asia in the New Century*, Washington, D. C., Woodrow Wilson Center, 2014, pp. 253-291.

comercial per cápita que representa sólo una novena parte del de Chile, o una cuarta parte del de Perú. La positiva coyuntura vivida por las principales economías de la región en su relación con China no ha ocurrido en Colombia.<sup>6</sup>

Por supuesto, el conflicto interno de Colombia es una importante causa de su aislamiento y de la debilidad de su política exterior, ya que décadas de división social hacen difícil la formulación de una identidad nacional coherente y, por consiguiente, de una proyección hacia afuera. Aunque se ha firmado un acuerdo de paz entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en el año 2016, el posconflicto seguirá manejando la agenda de política internacional.

Encuestas sobre la opinión que se tiene de China muestran que Colombia no sólo es uno de los países con la imagen más negativa del gigante asiático, sino también uno de los más ignorantes. Las encuestas de Latinobarómetro de 2015 muestran que 49% de la población de la región tiene una opinión muy buena o buena del gigante asiático, mientras que 22% tiene una mala o muy mala opinión; 29% no tiene ninguna idea sobre China. Eso indica una alta tasa de ignorancia de casi un tercio de los encuestados y muestra la necesidad de avanzar en estrategias para que la población entienda las consecuencias de la relación con China. En Colombia regularmente se reiteran expectativas de que las potencias extranjeras le ayudarán a resolver problemas propios, como es ahora el posconflicto. ¿Pero cuáles potencias? Los países que mayor confianza tienen en China para resolver los problemas internos son, en primer lugar, Venezuela y Costa Rica, seguidos por Perú, Ecuador y Chile. Los menos optimistas respecto a China resultaron ser Guatemala, Paraguay y Colombia. En otras palabras, los más optimistas son los países que reciben mayores inversiones o prés-

<sup>6</sup> Véase por ejemplo el excelente resumen de los acontecimientos entre el gobierno chino y los países de América Latina en Evan Ellis, “China’s Fall 2016 Latin American Charm Offensive”, *The Cipher Brief*, 19 de octubre de 2016.

tamos de la República Popular, o quienes han firmado tratados de libre comercio con China. Entre los tres más pesimistas se encuentran dos que no tienen relaciones diplomáticas con China, sino con Taiwán, y el tercero es Colombia (gráfica 1).

He sido profesor y conferencista en más de quince universidades de Colombia, y sugiero que una razón central para la débil relación transpacífica se encuentra en la dificultad de superar la brecha cultural, debido a una falta de compromiso institucional y a la deficiente educación en materias de China y Asia Pacífico. Éste es precisamente el campo en que las iniciativas de diplomacia cultural y educativa del gobierno chino se han insertado; su esfuerzo más visible es la fundación de Institutos y Aulas Confucio, además de otras iniciativas de acercamiento cultural.

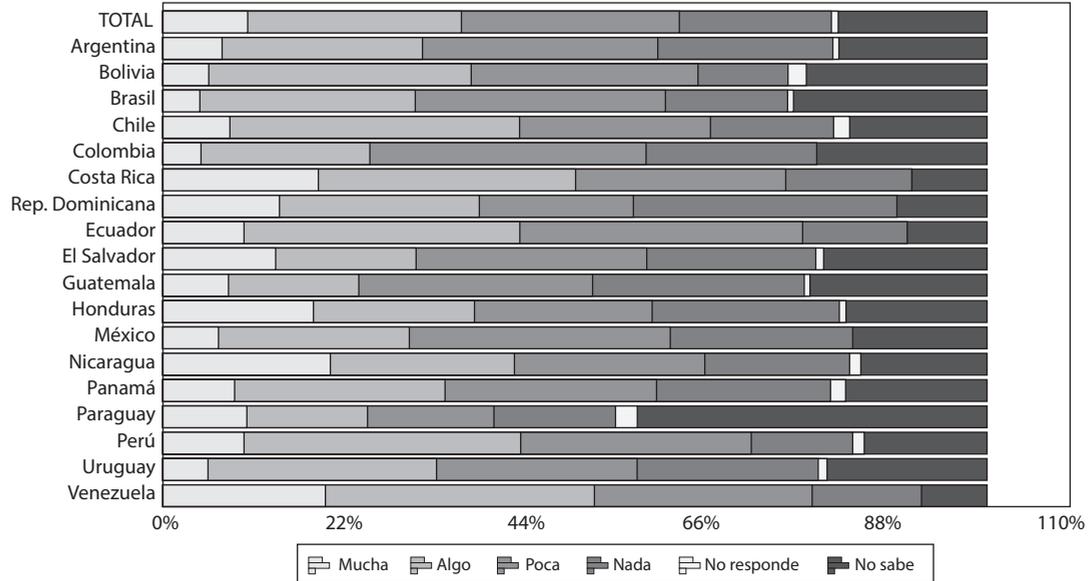
En razón del panorama descrito, la pregunta central es si los esfuerzos chinos están bien dirigidos en el contexto colombiano y si están teniendo el efecto deseado. Por lo tanto, el presente capítulo ofrece un panorama de la relación bilateral en lo diplomático y empresarial, seguido por una sección sobre los Institutos Confucio en Colombia basada en entrevistas con sus directores, para luego evaluar la opinión pública que se expresa en los medios. Aunque Colombia no cuenta con un barrio chino, sí ha recibido una incipiente inmigración china, de la que se trata en la cuarta sección de este capítulo. La conclusión relaciona las observaciones sobre la diplomacia cultural china y el sistema educativo colombiano como una posible explicación para las débiles relaciones sino-colombianas, y advierte sobre el camino por delante.

#### UN PANORAMA DE LAS RELACIONES SINO-COLOMBIANAS

En 2010, la República Popular de China y la República de Colombia conmemoraron treinta años del establecimiento de relaciones diplomáticas. Hubo varios eventos de perfil relativamente bajo, dos

## Gráfica 1: Latinobarómetro 2015

Y ¿cuánta confianza tiene en la capacidad de China para hacer frente de manera responsable a los problemas de América Latina?



Fuente: Disponible en: <[www.latinobarometro.org/latOnline.jsp](http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp)>, consultado el 5 de noviembre de 2016.

repciones en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Colombia y un día de conferencias en el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de los Andes, desapercibido por la comunidad en general y con poca cobertura de los medios de comunicación. Por cierto, el año 2010 fue dominado en Colombia por las elecciones presidenciales y una serie de actividades relacionadas en todo el país y la región, mientras que, en la otra orilla del Pacífico, China celebró sus relaciones con todos los países del mundo, en la Expo Mundial 2010 en Shanghái. También es importante tener en cuenta que el año anterior había sido más significativo para las relaciones bilaterales, con la visita en febrero de 2009 del entonces vicepresidente Xi Jinping, y con Colombia como país anfitrión de la Cumbre Empresarial China-América Latina en su tercera edición. No obstante, la escasa atención prestada por los medios de comunicación y el público a las relaciones entre China y Colombia en el año de su trigésimo aniversario lleva a una reflexión acertada de la naturaleza de esta relación en términos históricos, comerciales, políticos, estratégicos y académicos.

Históricamente, la presencia de China en Colombia ha sido mínima y su impacto casi imperceptible, a diferencia de Cuba, Perú, México, Brasil, y la mayoría de otros países de la región, que recibieron varias olas de inmigración de China en los siglos XIX y XX. Esta situación no ha cambiado significativamente en las últimas décadas, a pesar del ascenso de China desde las reformas de 1979 y su posición hoy en día como uno de los principales actores de la economía mundial. Las estimaciones de la población china en Colombia, incluyendo los emigrantes procedentes de Taiwán y los descendientes de inmigrantes de primera generación, van desde 15 mil hasta 20 mil personas,<sup>7</sup> un tercio de las cuales viven en la ciudad costera de Barranquilla (donde se encuentra el único consulado de la República

<sup>7</sup> Comunicado de la sección política de la embajada china en Bogotá, 18 de abril de 2015.

Popular China en Colombia, fuera de Bogotá). Estas cifras contrastan con las del pequeño vecino Panamá, una provincia de Colombia hasta 1904, con una población estimada de unas 300 mil personas de origen chino, casi el 6% de la población nacional. Como resultado de ello, la presencia de China en Colombia ha tenido un papel insignificante en las relaciones bilaterales.<sup>8</sup>

Un factor importante en el pasado reciente ha sido la cercanía de Colombia con los Estados Unidos y un fuerte apoyo de sus sucesivos gobiernos. Esto fue especialmente cierto en la primera década del siglo XXI, durante el gobierno de Álvaro Uribe entre 2002 y 2010, a veces descrito como “fiel vasallo de Washington en América del Sur”.<sup>9</sup> En el año 2004, el Instituto de Paz de Estados Unidos informó que “con un personal de más de dos mil individuos adscritos a 32 agencias de Estados Unidos, la embajada en Bogotá supera a la del Cairo como la mayor embajada de EE.UU. en el mundo”.<sup>10</sup> Colombia fue también el cuarto mayor receptor de ayuda exterior de Estados Unidos, después de Israel, Egipto e Irak. Pero a pesar del papel clave del gobierno de Washington en la llamada ‘guerra contra las drogas’, integrada rápidamente en la ‘guerra contra el terrorismo’ después del 11 de septiembre de 2001, la continuidad de la relación nunca fue garantizada y tuvo que ser renegociada con regularidad. Así que en el momento en que el gobierno chino y sus ejecutivos de negocios más aventureros y comerciantes miraban a América Latina, Bogotá estaba haciendo todo lo posible por reafirmar su política exterior *respice polum*, nacida a principios del siglo XX y centrada en los Estados Unidos,<sup>11</sup> y Washington estaba decidida a mantener a su

<sup>8</sup> Véase la sección sobre Colombia en R. E. Ellis, *China in Latin America: The Whats & Wherefores*, Boulder/Londres, Lynne Rienner, 2009, pp. 157 y ss.

<sup>9</sup> C. Wieland, “Uribes Kampf an doppelter Front”, *KAS-Länderberichte*, Bonn, Konrad-Adenauer-Stiftung, 2007.

<sup>10</sup> USIP, “Civil Society under Siege in Colombia”, *USIP Special Report*, Washington, D. C., United States Institute of Peace, 2004, p. 114.

<sup>11</sup> C. A. Bermúdez Torres, “La doctrina *respice polum* (‘Mirar hacia el norte’)

principal aliado en la región como un centro antinarcótico y de las operaciones de recolección de inteligencia. No sorprende entonces que incluso en 2008 “el acercamiento entre China y Colombia ha sido cuidadoso, lo que indica que Beijing entiende lo que significa Bogotá para Washington”.<sup>12</sup>

Otros factores influyeron en la relativa distancia diplomática entre Colombia y China, evidenciada por la comparativa escasez de reportajes desde la década de 1950,<sup>13</sup> así como por ejemplo por el hecho de que Colombia fue la única nación latinoamericana que envió tropas para luchar contra las fuerzas del Ejército Popular de Liberación (de China) en la Guerra de Corea a principios de los años cincuenta, por su reputación como una de las sociedades más peligrosas de la región a lo largo de los años ochenta y noventa, el hecho de haber sido una de las últimas naciones sudamericanas en romper con Taiwán en 1980, y el fervor antiamericano del vecino y adversario de Uribe, Hugo Chávez de Venezuela. Y en términos más concretos, es evidente que la política exterior colombiana destaca por su visión de corto plazo, una débil perspectiva internacional y un personal diplomático ineficiente y mal coordinado.<sup>14</sup>

---

en la práctica de las relaciones internacionales de Colombia durante el siglo xx”, *Memorias* 7(12), 2010, pp. 189-222.

<sup>12</sup> J. G. Tokatlian, “A View from Latin America”, R. Roett y G. Paz, *China’s Expansion in the Western Hemisphere: Implications for Latin America and the United States*, Washington, D. C., Brookings Institution Press, 2008, pp. 59-89.

<sup>13</sup> Véanse el Archivo Worden en el Centro de Investigación y Proyectos Especiales de la Universidad Externado de Colombia y un trabajo basado en el mismo archivo: M. Constain Villa, “Una mirada multidimensional a las interacciones entre la República Popular de China y América Latina (1951-1989): los casos de Chile, Colombia y Perú”, *Oasis* 17, pp. 107-135, 2012. Regina Mennig coincide en estas observaciones en su exploración de la historia de los lazos entre Colombia y China: R. Mennig, *Bolivien, Venezuela, Peru und Kolumbien und ihre Beziehungen zu China*, Bonn, MA, Universität Bonn, 2012.

<sup>14</sup> Esta observación se basa en mis interacciones con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, y coincide con un análisis presentado por A. B. Tickner, O. Pardo y D. Beltrán, *¿Qué diplomacia necesita Colombia? Situación, diagnóstico*

Esta situación no es fácil de mejorar. Aunque ahora Colombia tiene tres Institutos Confucio y un número considerable de iniciativas de enseñanza privada para el mandarín, la base para responder eficazmente a los ambiciosos es pobre, dadas las debilidades de la educación primaria y secundaria en el país. En su campaña para su segunda vuelta en 2014, el presidente Juan Manuel Santos hizo un llamado a la “excelencia en la educación” y a la “producción del conocimiento”, y habló de convertir a los colombianos en bilingües y “los más cultos de América Latina para 2025”,<sup>15</sup> pero vivimos en una era de ignorancia y la ignorancia crece más rápido que el conocimiento.<sup>16</sup> En el estudio PISA de las habilidades de estudiantes de nivel secundario de los países miembros y aspirantes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), Colombia obtuvo los resultados más bajos de los países participantes, testimonio de las graves deficiencias en el sistema educativo colombiano.<sup>17</sup> La falta de coordinación entre establecimientos de educación superior, la competencia entre universidades privadas, exacerbada por la

---

*y perspectivas de la carrera diplomática y el servicio exterior*, Bogotá, Ediciones Uniandes, 2006. José Ricardo Puyana Valdivieso ofrece una crítica particularmente fuerte en M. Ardila, L. Carvajal, J. Garay, M. Marín, J. Niño y J. R. Puyana, *La toma de decisiones de la política exterior colombiana*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2008.

<sup>15</sup> Véanse propuestas de campaña. Disponible en: <[www.santospresidente.com/propuestas-0/plan-de-gobierno/colombia-la-m%C3%A1s-educada-en-2025](http://www.santospresidente.com/propuestas-0/plan-de-gobierno/colombia-la-m%C3%A1s-educada-en-2025)>, consultado el 8 de junio de 2015.

<sup>16</sup> El estudio de la ignorancia es el enfoque de la agnotología. El autor infantil Peter Bichsel escribía de forma lúcida sobre la utilidad del saber y el perverso deseo de no saber nada, sobre el saber versus el creer, y sobre los límites del conocimiento: P. Bichsel, *Kindergeschichten*, Darmstadt, Luchterhand, 1974. Más recientemente, un grupo de académicos liderados por Robert Proctor y Londa Schiebinger han estructurado un debate en torno a la ignorancia: R. Proctor y L. Schiebinger, *Agnotology: The Making and Unmaking of Ignorance*, Stanford, Stanford University Press, 2008.

<sup>17</sup> Disponible en: <[www.eltiempo.com/estilo-de-vida/educacion/colombia-en-el-ultimo-lugar-en-pruebas-pisa/14224736](http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/educacion/colombia-en-el-ultimo-lugar-en-pruebas-pisa/14224736)>, consultado el 8 de octubre de 2016.

vanidad de los investigadores, impide un avance constructivo de la producción de conocimiento en la mayoría de los campos, incluyendo el estudio de China y Asia Pacífico.

Los intercambios diplomáticos entre China y Colombia son igualmente instructivos para caracterizar y entender las relaciones entre las dos naciones. Las visitas de los jefes de Estado son un indicador de la fortaleza de las relaciones bilaterales, y ciertamente el hecho de que el presidente venezolano Hugo Chávez haya visitado China seis veces durante su mandato es inusual y un indicador significativo para las relaciones entre esos dos países. En contraste, tanto Álvaro Uribe como su sucesor en 2010, Juan Manuel Santos, limitaron a una sola sus visitas a la República Popular. Por cierto, las listas a menudo no dan cuenta de los encuentros de liderazgo que ocurren fuera del escenario durante las cumbres mundiales, pero el simbolismo público de encuentros oficiales es significativo. Otra dimensión de una relación que ha sido escasamente explorada es la de los perfiles diplomáticos. Los antecedentes y los movimientos de los embajadores de cada lado son útiles para caracterizar la naturaleza y el nivel de las relaciones bilaterales. Beijing tiene una sólida y bien coordinada estrategia diplomática hacia la región, coordinada no sólo desde el Ministerio de Relaciones Exteriores, sino también desde el Buró V de la Oficina Internacional del Comité Central del Partido Comunista de China: no solamente el personal de las embajadas suele tener un alto o muy alto nivel de español, portugués o inglés; es más, los embajadores y los consejeros rotan no sólo entre embajadas en la región, sino también dentro y fuera de las mismas entidades estatales y políticas en China.<sup>18</sup>

Ju Yijie, embajador chino en Colombia entre febrero de 2000 y mayo de 2003, había sido previamente director de la Oficina de De-

<sup>18</sup> Un listado básico de las misiones diplomáticas chinas a Colombia. Disponible en: <<https://zh.wikipedia.org/wiki/%E4%B8%AD%E5%9B%BD%E9%A9%BB%E5%93%A5%E4%BC%A6%E6%AF%94%E4%BA%9A%E5%A4%A7%E4%BD%BF%E5%88%97%E8%A1%A8>>, consultado el 3 de octubre de 2016.

sarrollo Comercial Chino-Panameño, y de Bogotá salió como embajador para Caracas. Su sucesor en Colombia, Wu Changsheng, dirigió las embajadas en Bolivia y en las Bahamas antes de asumir el puesto en Bogotá, desde agosto de 2003 hasta febrero de 2007. Li Changhua había hecho carrera en el servicio diplomático durante dos décadas cuando presentó sus credenciales como embajador plenipotenciario en Colombia en marzo de 2007 y hasta julio de 2009 había servido a su país en México, Venezuela y Uruguay, y se desempeñó como embajador en Chile durante las negociaciones y la firma del primer Tratado de Libre Comercio chino;<sup>19</sup> a partir de 2010 representó a su país en Costa Rica. Gao Zhengyue había sido embajador en el Perú antes de asumir el mismo cargo en Colombia de agosto de 2009 a junio de 2011. Wang Xiaoyuan, embajador en Bogotá entre julio de 2011 y diciembre de 2015, fue un diplomático destacado que representó a su país anteriormente en Guinea Ecuatorial y en Uruguay, y tuvo el honor de ser el primer embajador de la República Popular en Costa Rica. Su antigüedad y experiencia fueron factores importantes para asegurar la ejecución fluida del viaje de Li Keqiang, la primera visita de un primer ministro chino a Colombia en treinta años, desde la gira de Zhao Ziyang por América Latina en 1985. En enero de 2016 ascendió a este puesto Li Nianping —por primera vez en más de quince años, un diplomático que no habla español y que no tiene trayectoria en América Latina—, directamente desde su cargo anterior como consejero en la embajada en Berlín. Esto contrasta marcadamente con sus contrapartes en Perú, Chile, Brasil y Argentina. Sin embargo, se puede entender como una respuesta a la poca coherencia de la diplomacia colombiana hacia Pekín.

Los embajadores de Colombia en China durante el mismo periodo han sido nombramientos políticos fuertemente enfocados en negocios, con pocas credenciales diplomáticas. Alfonso Campo Soto había sido un senador conservador de la provincia de César, seguido

<sup>19</sup> Véase también <<http://baike.baidu.com/subview/312142/10910275.htm>>.

por el embajador de mayor duración en Beijing, Guillermo Ricardo Vélez, anteriormente representante comercial de Colombia en Londres. Su mandato coincidió con la visita del presidente Álvaro Uribe a China en 2005 y acompañó el rápido crecimiento del comercio entre los dos países, seguido (después de su retiro) por esfuerzos personales en materia de comercio bilateral. Su sucesor, Carlos Urrea, sólo duró once meses en el cargo; argumentó obligaciones en su negocio familiar para justificar su precipitada salida: renunció durante la visita del presidente Juan Manuel Santos a Beijing en 2012, haciendo imposible un seguimiento juicioso de los acuerdos firmados en dicha ciudad. Urrea fue reemplazado por Carmenza Jaramillo, otra exdirectora de Procolombia, la entidad gubernamental responsable para la promoción de exportación y la atracción de inversión extranjera. Su enfoque fue el del desbalance comercial, pero logró poca influencia política tanto en China como en Colombia para cambiar las tendencias dominantes de forma significativa. El embajador de Colombia desde mediados de 2016 es Óscar Rueda, un oficial administrativo del Partido de la U sin experiencia diplomática, experto en turismo.

En paralelo con estos movimientos diplomáticos, se desenvuelve el sector empresarial: existen aproximadamente treinta empresas chinas que operan en Colombia desde mediados de 2015, con un capital social en el país de alrededor de 2 300 millones de dólares.<sup>20</sup> Las inversiones chinas en los sectores del petróleo y las telecomunicaciones están bien documentadas,<sup>21</sup> pero si bien ha habido más de-

<sup>20</sup> Estas cifras incluyen las importantes adquisiciones de participaciones británicas, canadienses y de otros países por corporaciones chinas, como se ha investigado en numerosas fuentes, incluyendo información cruzada de los datos ofrecidos por A. L. López y C. Sam, “China’s overseas investments (2005-2014)”, *South China Morning Post*, Hong Kong, 2015. El total fue confirmado en una comunicación personal el 23 de mayo de 2015 por Zhou Quan, asesor comercial de la embajada china en Colombia hasta julio de 2015.

<sup>21</sup> Las compañías chinas del sector petrolero colombiano incluyen Sinopec (Mansarovar Energy Colombia) y Sinochem (Emerald Energy), así como CNOOC

claraciones de intereses, según comentan los representantes comerciales colombianos citados en los cables diplomáticos divulgados en Estados Unidos,<sup>22</sup> sólo unas pocas empresas han actuado sobre sus intenciones: un alto ejecutivo del fabricante chino de electrodomésticos Haier, por ejemplo, acompañó al vicepresidente Xi Jinping en su visita a Bogotá en 2009, y realizó comparaciones favorables sobre el potencial del mercado y la estabilidad colombiana en comparación con Venezuela, pero no hay evidencia de inversiones posteriores a esa fecha. Como indica inequívocamente el informe de 2008 de Wikileaks, Colombia “no es vista como material de primera IED por parte de los chinos [debido a sus] problemas de competitividad endémica, desde impuestos onerosos hasta altos costos de mano de obra y una infraestructura deficiente”.

Por su parte, los comerciantes colombianos han estado activos aumentando las importaciones de manufacturas de bajo costo de China, lo que ha ayudado a bajar los precios para los consumidores y ha beneficiado especialmente a la población de menores ingresos, pero también ha contribuido al desequilibrio comercial. Los bienes chinos han desplazado secciones considerables de los sectores de ropa, cerámica, juguete y calzado de Colombia. En varias ocasiones, los fabricantes nacionales afectados han convencido a su gobierno de poner en práctica salvaguardias para evitar el *dumping* de productos de consumo chinos, por medio de restricciones de cuotas a las importaciones chinas competidoras. Mientras tanto, las grandes corpora-

---

(activos adquiridos de Nexen Canadá). Varias empresas más pequeñas operan como proveedores en la industria petrolera, como Kerui o Power Petroleum. El gigante de las telecomunicaciones Huawei ha estado activo en Colombia desde 1999, y ZTE también ha hecho incursiones. Capital Airport Holdings representa la única actividad china significativa hasta la fecha en el sector de infraestructura, mientras que Hydrochina ha anunciado sus intenciones en cuanto a financiar y ejecutar un estudio de factibilidad para el desarrollo del río Magdalena para el transporte y la generación de energía.

<sup>22</sup> “Taming the Dragon: Colombia’s Economic Relationship with China”, Wikileaks, Bogotá, Embajada de Estados Unidos, 2008.

ciones han comenzado a ingresar directamente al sector manufacturero chino mediante el establecimiento de oficinas en China y la búsqueda de reducción de costos en los suministros.<sup>23</sup>

El valor de las importaciones colombianas declaradas procedentes de China se situó en poco menos de 10 mil millones de dólares para el año 2013, representando el 18% del total de importaciones, después de Estados Unidos y desplazando a Venezuela como el segundo socio comercial de Colombia, mientras que las exportaciones a China ascendieron a poco más de 5 mil millones de dólares.<sup>24</sup> Más aún, sólo cinco empresas fueron responsables de más del 85% de las exportaciones a China,<sup>25</sup> y para ofrecer otra perspectiva, Chile exportó más de 18 mil millones de dólares en bienes a China en el mismo año, con una población de sólo un tercio del tamaño de la de Colombia, aumentando aún más la diferencia en términos per cápita.

Los esfuerzos de los funcionarios del Ministerio colombiano para corregir el desequilibrio comercial han sido escasos en detalles e incluso todavía más en términos de determinación. Arnson y Heine describen esto como “parte integral de un patrón más amplio de aislacionismo que marcó Colombia durante gran parte de la segunda mitad del siglo pasado [combinado con] políticas proteccionistas que mantuvieron el comercio exterior muy por debajo de lo que debería

<sup>23</sup> Ejemplos principales de esta actividad son los grupos Éxito, Corona, Totto, Carvajal, Chaid Neme y Mario Hernández, todas conocidas marcas nacionales, así como AKT y otros. Sin embargo, estas compañías han hecho todo lo posible para mantener sus conexiones con China de bajo perfil, temiendo represalias o rechazo de su base nacional de consumidores debido a la mala reputación que los productos chinos siguen teniendo en Colombia: ninguna de las empresas contactadas por este autor estuvo dispuesta a participar en un foro sobre cadenas de suministro transpacífico en el Colegio de Educación Superior de Administración (CESA) en Bogotá en octubre de 2014.

<sup>24</sup> Legiscomex, *Dos años más de protección para los sectores de textiles, confecciones y calzado*, Bogotá, Legiscomex, 2014.

<sup>25</sup> R. Duarte, “Repensando la relación China-Colombia”, *Cadenas Globales de Valor en Asia*, Bogotá, Cámara Colombo-China de Inversión y Comercio, 2013.

haber sido para un país de su tamaño”.<sup>26</sup> En resumen, “Colombia es uno de los países más cerrados de América Latina en términos de su comercio con el mundo, y especialmente con Asia”.<sup>27</sup>

### LOS INSTITUTOS CONFUCIO EN COLOMBIA

Una de las formas más efectivas de superar este aislacionismo es el aprendizaje de idiomas como el camino principal para la comprensión de otras culturas, e inversamente para transmitir ideas. El gobierno chino está actuando con gran velocidad para abrir tales caminos; la campaña más notable desde 2004 es la de la Oficina Nacional para la Enseñanza del Chino como Lengua Extranjera, conocida coloquialmente como Hanban, con sus Institutos Confucio: actualmente existen 500 institutos (ligados con universidades) y mil Aulas Confucio (en colegios) en 163 países.<sup>28</sup> Los Institutos Confucio son un intento por parte del gobierno chino de aumentar el número de jóvenes que estudian —y que idealmente llegarán a admirar— la cultura y el idioma chinos. ¿Cuál ha sido la dinámica de esta iniciativa en Colombia?

En Colombia se abrió el primer instituto en Bogotá en 2007, mediante un convenio entre la Universidad de los Andes y la Universidad de Nankai en la municipalidad de Tianjin.<sup>29</sup> Un año después se volvió realidad el Instituto Confucio compartido entre las universidades de Antioquia y EAFIT en Medellín por medio de un convenio con la Universidad de Lenguas Extranjeras de Dalian (provincia de

<sup>26</sup> C. Arnson, J. Heine y C. Zaino (eds.), *Reaching Across the Pacific: Latin America and Asia in the New Century*, Washington, D. C., Woodrow Wilson Center, 2014.

<sup>27</sup> M. Reina y S. Oviedo, “Colombia and Asia: Trying to Make Up for Lost Time”, *op. cit.*

<sup>28</sup> Disponible en: <[www.hanban.edu.cn/confuciousinstitutes/node\\_10961.htm](http://www.hanban.edu.cn/confuciousinstitutes/node_10961.htm)> [sic], consultado el 25 de septiembre de 2016.

<sup>29</sup> Disponible en: <<https://confucio.uniandes.edu.co/es/index.php/nosotros/historia>>, consultado el 20 de agosto de 2016.

Liaoning), ya encaminado desde 2006.<sup>30</sup> El Colegio Nueva Granada en Bogotá instaló un Aula Confucio en octubre de 2009,<sup>31</sup> y en 2012 la Universidad Jorge Tadeo Lozano suscribió un convenio con la Universidad de Estudios Extranjeros en Tianjin para abrir un año después el segundo Instituto Confucio en Bogotá.<sup>32</sup>

Las cuatro instalaciones entre el Hanban y las instituciones educativas mencionadas son altamente idiosincráticas, al igual que las dinámicas de su creación y su presencia en línea —una sencilla comparación de las páginas digitales referidas en el párrafo anterior demuestra una gran autonomía en el diseño y la estructura de los contenidos—. Todas son instituciones privadas, y en la competencia de reputaciones en un mercado educativo denso es entendible que tres de ellas reclamen ser pioneras en Sudamérica.

Por ejemplo, el Instituto en Medellín nació por iniciativa de Pablo Echavarría Toro, embajador colombiano en Beijing entre 1998 y 2000. Destaca por ser una colaboración entre dos instituciones educadoras en el país anfitrión en estrecha colaboración con la alcaldía: Medellín, en sintonía con su entorno; el Departamento de Antioquia y a diferencia de otras regiones de Colombia, se distingue por un alto nivel de coordinación y fomento compartido entre los sectores educativos, gubernamentales y empresariales. Esto se ve reflejado también en las actividades del Instituto Confucio de Medellín, que ofrece con frecuencia cursos y capacitaciones para empresas locales,<sup>33</sup> y ha contribuido a un notable liderazgo de empresas antioqueñas en el acercamiento con China. Un ejemplo de esto es el Grupo Corbeta (Colombiana de Comercio, AKT, Alkosto), uno de los mayores im-

<sup>30</sup> Disponible en: <[www.institutoconfucioemedellin.org/quienes-somos/Paginas/nuestra-historia.aspx](http://www.institutoconfucioemedellin.org/quienes-somos/Paginas/nuestra-historia.aspx)>, consultado el 20 de agosto de 2016.

<sup>31</sup> Disponible en: <[www.cng.edu/index.php?seccion=interna-academics-2&id=179](http://www.cng.edu/index.php?seccion=interna-academics-2&id=179)>, consultado el 20 de agosto de 2016.

<sup>32</sup> Disponible en: <[www.utadeo.edu.co/es/link/instituto-confucio/1476/nuestra-historia](http://www.utadeo.edu.co/es/link/instituto-confucio/1476/nuestra-historia)>, consultado el 20 de agosto de 2016.

<sup>33</sup> Entrevista personal con Pablo Echavarría Toro, 20 de julio de 2016.

portadores de productos chinos en Colombia y desde 2015 empresa responsable de una ensambladora en Funza, Cundinamarca, en cooperación con la marca automotriz china FOTON. Otro ejemplo del liderazgo de Antioquia en temas de internacionalización dirigida hacia China fue el protagonismo de la región en el pabellón nacional de Colombia en la Expo Shanghái 2010.

Mientras el Instituto Confucio de Medellín fue el primero en ser *negociado*, el primero en *abrir* fue el de la Universidad de los Andes en Bogotá, institución de renombre internacional que ocupa el primer o segundo puesto en Colombia en los *rankings* globales. La principal promotora de esta iniciativa fue una profesora de lenguas egresada de la Universidad de Nankai en Tianjin, Zhang Huijing, quien ha sido la protagonista del centro desde ese entonces, junto con su esposo y su hermana. Este instituto se convirtió no sólo en un departamento para la enseñanza del idioma chino, sino también en un centro para la capacitación de profesoras chinas (de Tianjin) para la enseñanza del chino en un entorno hispanohablante. Como tal, se está posicionando como promotora de Aulas Confucio en varios colegios privados de Bogotá, aunque estos últimos no aparecen en los listados oficiales del Hanban.<sup>34</sup> Una problemática inherente en el vínculo chino con la Universidad de los Andes nace del hecho de que esta universidad es una de las instituciones educativas más costosas en Colombia, con matrículas por semestre de entre 10 y 12 millones de pesos colombianos (entre 3 500 y 4 000, equivalentes al ingreso anual total de un empleado con salario mínimo).

En un país marcado por una gran desigualdad socioeconómica,<sup>35</sup> es justo anotar que el Instituto Confucio de la Universidad de los

<sup>34</sup> Se trata de los colegios Gimnasio Vermont, Montessori British School y Gimnasio Campestre Reino Británico. Disponible en: <<https://confucio.uniandes.edu.co/es/index.php/opcion>>, consultado el 5 de octubre de 2016.

<sup>35</sup> Según los cálculos del Banco Mundial para 2014, y de la aseguradora Allianz para 2015, Colombia se encuentra entre los 15 o 10 países más desiguales del mundo, respectivamente.

Andes tiene altas barreras de entrada dentro de la realidad colombiana. Si la prioridad para el Hanban es la difusión amplia del idioma chino y su cultura, este vínculo no parece ser el más prudente. Sin embargo, si la prioridad es dejar huella en el imaginario de la élite colombiana, puede ser una estrategia tan prometedora como la de los misioneros jesuitas en la China de los siglos XVI y XVII, cuando esperaban convertir al emperador al catolicismo.<sup>36</sup> Si la Universidad de los Andes atiende a la élite socioeconómica y política del país, lo hace aún más el Colegio Nueva Granada, que es el colegio más costoso a nivel nacional, con una matrícula anual de 32 millones de pesos (11 mil dólares).<sup>37</sup> En contraste, los Aulas Confucio en Estados Unidos se dedican en primer lugar a la enseñanza del idioma chino en colegios públicos y *community colleges* para jóvenes de bajos y medianos ingresos.<sup>38</sup>

Una alternativa más accesible es la que ofrece el tercer Instituto Confucio en Colombia, en la Universidad Jorge Tadeo Lozano, donde las matrículas de estudio, al igual que los cursos de chino, son entre 20 y 25% más bajos que en la Universidad de los Andes. Aunque sorprendió a muchos observadores que entre las más de ochenta universidades en la capital colombiana, el segundo Instituto se ubique a 600 metros del primero, esto se explica en gran medida por la dedicación personal de un veterano de las relaciones sino-colombianas, Enrique Posada Cano, director de este Instituto. Se describe

<sup>36</sup> Existe un considerable cuerpo de literatura sobre las actividades jesuitas en la China imperial, descritas por ejemplo por Jonathan D. Spence, *The Memory Palace of Matteo Ricci*, Nueva York, Penguin Books, 1985. También, J. D. Spence, *To Change China: Western Advisers in China, 1620-1960*, 1980, Harmondsworth/Nueva York, Penguin, 1980.

<sup>37</sup> Disponible en: <[www.las2orillas.co/los-colegios-de-la-elite-los-mas-caros-pero-los-mejores/](http://www.las2orillas.co/los-colegios-de-la-elite-los-mas-caros-pero-los-mejores/)>, consultado el 10 de septiembre de 2016.

<sup>38</sup> Según Robert Daly, director del Instituto Kissinger para China y los Estados Unidos del Wilson Center, Washington, D. C., y Carola McGiffert, presidente de la US-China Strong, en una conferencia en la Universidad de Georgetown, 5 de noviembre de 2016.

como diplomático de su país en Beijing en los años setenta, una época cuando Colombia todavía no contaba con una representación oficial en la República Popular, y ha sido un promotor del estudio de Asia Pacífico principalmente a través de una plataforma digital.<sup>39</sup> La embajada en Bogotá lo considera un “gran amigo de China”, y su *lobby* personal ante la embajada china fue una constante durante varios años. Pudo contar además con el apoyo, ante la representación diplomática colombiana en Beijing, de su hijo, residente en China desde hace treinta años.

Los tres Institutos Confucio mencionados ofrecen clases de chino mandarín en todos los niveles, pero la oferta típicamente se queda en los cursos elementales. Según información de los respectivos directores, el número de estudiantes inscritos oscila entre 40 y 80 por semestre, y se trata principalmente de alumnos de pregrado de las respectivas universidades. Esta cifra no incluye los cursos cortos de cultura china ofrecidos a empresas y otros externos. Por el Instituto Confucio de la Universidad de los Andes han transitado unos 920 estudiantes formales desde sus inicios en 2007 hasta finales de 2016. Medellín ha tenido un poco más de 700 estudiantes inscritos por semestre en sus cursos de chino entre 2008 y 2016, y el Instituto de la Tadeo Lozano ha tenido en promedio 425 estudiantes formales por semestre entre 2014 y 2016, de los cuales 66% han sido estudiantes de la misma universidad.<sup>40</sup> Adicionalmente, todos los años cada Instituto envía grupos de estudiantes a la universidad correspondiente en China, típicamente para cursos de un mes. Durante el Foro China-CELAC en enero de 2015, el presidente Xi anunció planes para 6 000 becas y 6 000 pasantías para los latinoamericanos para 2020. También propuso el intercambio de mil jóvenes líderes chinos y latinoamericanos y extendió una invitación del Partido Comunista de China

<sup>39</sup> Disponible en: <[www.utadeo.edu.co/es/observatorio-asia-pacifico](http://www.utadeo.edu.co/es/observatorio-asia-pacifico)>, consultado el 3 de octubre de 2016.

<sup>40</sup> Cifras reportadas en entrevistas con los directores de los tres Institutos Confucio mencionados, entre julio y octubre de 2016.

a mil cuadros políticos para los intercambios entre partidos. Sin embargo, éstos son por ahora anuncios bien intencionados con altas metas: para el año 2013, solo 2.2% de los 356 000 estudiantes extranjeros en China venían de América Latina,<sup>41</sup> aunque este número está creciendo.

En otras partes del mundo, sobre todo en Estados Unidos y Australia, se ha visto una renuencia a la iniciativa de Hanban, al menos por parte de los sinólogos: Jocelyn Chey, exdiplomática australiana y ahora profesora en la Universidad de Sydney, comentó en 2007 que las universidades que abren Institutos Confucio corren el riesgo de comprometer la integridad académica de su investigación.<sup>42</sup>

En contraste, América Latina y en particular Colombia, no conocen o no están preocupados por este potencial de los Institutos Confucio como formadores de opinión más allá del idioma. Esta realidad se puede explicar por el menor interés en la investigación científica,<sup>43</sup> y por una tradicional ausencia de estudios serios de los idiomas y las culturas asiáticas.

Un ejemplo puede ilustrar esta realidad: en respuesta a los levantamientos populares en el Tíbet y a su fuerte represión por parte de los militares chinos en marzo de 2008, una serie de protestas de alto perfil contra la sede de Beijing de los Juegos Olímpicos de 2008 ocurrieron en ciudades tan lejanas como Londres y San Francisco. El camino de la antorcha olímpica a través de estas ciudades se convirtió en una debacle de relaciones públicas para los organizadores chinos, y varias figuras de alto perfil, especialmente en los Estados Unidos, se pronunciaron en contra de las políticas chinas en el Tíbet y Darfur. Las discusiones públicas en Europa y Estados Unidos fueron

<sup>41</sup> Disponible en: <[http://blog.sina.com.cn/s/blog\\_13f6ce86e0102vmom.html](http://blog.sina.com.cn/s/blog_13f6ce86e0102vmom.html)>, consultado el 5 de octubre de 2016.

<sup>42</sup> Citado por Geoff Maslen, "Australia: Warning-be wary of Confucius Institutes", *University World News*, 8, 2 de diciembre de 2007.

<sup>43</sup> Disponible en: <[www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/que-pena-tan-poca-ciencia-IM2493930](http://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/que-pena-tan-poca-ciencia-IM2493930)>, consultado el 5 de julio de 2016.

animadas y característicamente abiertas. En Colombia, por el contrario, no hubo debate público, ninguna protesta pública y pocas noticias sobre el tema.

En mayo, el entonces embajador chino en Bogotá, Li Changhua, invitó a representantes de los medios de comunicación y del mundo académico a un almuerzo para presentar videos y otros materiales con el objetivo declarado de presentar “la *verdad* sobre los disturbios en el Tíbet”. El gobierno de Beijing describió los levantamientos en el Tíbet como acciones de “elementos terroristas” y “agentes del lobo en piel de oveja, el Dalai Lama”, con el objetivo de “desestabilizar la unidad de la patria”. La mayoría de los invitados al almuerzo del embajador declararon durante o después del evento que ahora entendían la situación “correctamente”. Este esfuerzo de corrección de la propaganda o “gestión del pensamiento”, dirigido a los responsables de educar e informar al público, sólo era factible en un ambiente con poca o ninguna información previa u opinión previamente formada —un estado de ignorancia.

Este evento es ilustrativo de las posibilidades del gobierno chino de influir en la opinión pública en un país extranjero a su favor, de una manera que no puede lograr en países con una tradición más fuerte e independiente de los estudios chinos. Por la misma razón, es común que los diplomáticos chinos que son oradores en eventos sean presentados como académicos, permitiendo una oferta directa de pensamiento político y económico chino a un público relativamente menos crítico y reflexivo. El destacado politólogo y sinólogo David Shambaugh subraya este punto cuando escribe que “si bien el interés latinoamericano en el estudio del idioma chino está creciendo, mi impresión es que el entendimiento sobre China entre la gente y los gobiernos de la región es extremadamente bajo”.<sup>44</sup> La ósmosis es una

<sup>44</sup> Citado en A. H. Hearn y J. L. León-Manríquez (eds.), *China Engages Latin America: Tracing the Trajectory*, Boulder, CO, Lynne Rienner, 2011. *Introduction*, p. xii.

metáfora útil para el proceso aludido: al igual que el agua se difunde a través de una membrana semipermeable para diluir una solución en el otro lado, hay una mayor propensión a la transmisión de ideas en un ambiente de bajo conocimiento especializado.

#### LA OPINIÓN PÚBLICA A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Si las instituciones de educación superior en Colombia no tienen la capacidad adecuada para incidir de forma importante en el conocimiento sobre China, la otra fuente son los medios de comunicación. Para poder evaluar el grado de impacto de los medios en el conocimiento y la opinión sobre China, hice una evaluación de los noticieros masivos en Colombia, apoyándome en las ediciones diarias de *El Tiempo* y *El Espectador*, los periódicos más prominentes del país y cada uno con una historia de más de un siglo, así como de *Portafolio* y la revista *Semana*.<sup>45</sup> Adicionalmente consulté materiales de sitios de internet gubernamentales para referencias paralelas a esos eventos (encuentros de gobierno a gobierno).

El estudio más exhaustivo hasta la fecha de la cobertura de la prensa colombiana sobre China es por Ariel Armony, con una evaluación comparativa en los mismos dos periódicos de opinión de prensa de China. Armony logra identificar declaraciones de valores contrastantes pero también contradictorias sobre el sistema político de China, pero dado el poco tiempo cubierto (2008-2010) y la amplia

<sup>45</sup> *El Tiempo* fue fundado en 1911 y es típicamente descrito como ‘conservador, neoliberal’. Actualmente es propiedad de la compañía española Grupo Planeta y tiene una circulación diaria de 1.8 millones de ejemplares. Las búsquedas para esta investigación fueron en la edición digital dentro de los intervalos de tiempo. *El Espectador* fue creado en 1887 y hoy es propiedad del Grupo Santo Domingo. Se puede describir como de centro-izquierda o liberal y tiene una circulación de casi 700 000 ejemplares.

dispersión del enfoque de búsqueda, sus conclusiones no son definitivas. En particular, señala que “será vital prestar atención no sólo a la evolución de la retórica oficial y semioficial de China, sino también a las formas en que otros actores [...] dan sentido a sus relaciones con China”. También sugiere que este tipo de investigación centrada en los medios de comunicación “debería comparar varios países de la región a lo largo del tiempo y [...] complementarse con otras investigaciones que muestran las percepciones de grupos que desempeñan un papel relevante en la relación con China”.<sup>46</sup>

Es evidente, con base en las búsquedas de palabras y lecturas extensas, que la distancia entre lo que China busca y presenta en su discurso oficial, y lo que los medios colombianos recogen, es considerable. Esto no es una cuestión de si hay un amplio acuerdo o desacuerdo sobre las ideas chinas, sino más bien una cuestión de concientización y compromiso: por razones de comparación, el debate sobre los términos identificados en el discurso chino como “el mundo armonioso”, el “desarrollo pacífico” o el “beneficio mutuo” es frecuente y animado en los periódicos alemanes y franceses, y es analizado y discutido en todo el espectro político.

Por otro lado, en los medios colombianos, aunque estos términos ocurren esporádicamente, son sólo parte de discursos oficiales chinos más largos, en lugar de ideas retomadas y discutidas independientemente. Adicionalmente, hice una encuesta como parte de una serie de entrevistas semiestructuradas realizadas con profesionales informados e interesados del público con acceso directo a los responsables políticos, principalmente afiliados de la Cámara Colombo-China de Inversión y Comercio. La encuesta mostró que pocos (17%) consideraban que el “mundo armonioso” o el “beneficio mutuo” tenían relevancia para la relación sino-colombiana, mientras que casi

<sup>46</sup> Ariel Armony, “A View from Afar: How Colombia Sees China”, en Julia C. Strauss y Ariel C. Armony, *From the Great Wall to the New World: China and Latin America in the 21st Century*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, pp. 178-197.

todos (92%) nombraron a China como un “mercado alternativo”. Una mayoría (63%) calificó el “desarrollo pacífico” como una prioridad en la relación, pero después de un nuevo interrogante, resultó que esta asociación era una connotación errónea ligada al océano Pacífico y la costa del Pacífico del país, distinto al significado en el vocabulario oficial chino, que se refiere únicamente a la idea de paz.

La terminología discursiva china entonces no tiene mucho eco en Colombia. Una razón que ayuda a explicar esta realidad es el clima político extremadamente polarizado del país (una tendencia presente desde la fundación de la República, pero más recientemente favorecida por la figura altamente divisiva de Álvaro Uribe), lo que ha llevado a un rechazo de la retórica de un país tradicionalmente comunista. Junto con México, Colombia es uno de “los dos países con mayor polarización política en América Latina”.<sup>47</sup> Un segundo factor puede ser la baja influencia que el gobierno central y sus leyes y políticas tienen en las provincias,<sup>48</sup> dada una voz relativamente más fuerte a pequeños grupos disidentes, sean terratenientes ferozmente protectores, guerrilleros armados, o grupos indígenas o afrocolombianos. Algunos de estos grupos han dirigido movimientos contra multinacionales extranjeras y sus proyectos extractivistas, y han incluido iniciativas de desarrollo que involucran a empresas chinas: en este ambiente, el enfoque discursivo más abstracto de la política exterior de China, incluidos sus representantes diplomáticos y empresariales, es ineficaz.<sup>49</sup>

Pero como lo han reiterado sinólogos como Robert Daly (citado en la nota 38), sin el idioma y el conocimiento cultural que contex-

<sup>47</sup> M. Cárdenas, “Political Polarization in Latin America”, *Up Front*, Washington, The Brookings Institution, 6 de noviembre de 2009. Véase también C.-J. Dalgaard y O. Olsson, “Why are rich countries more politically cohesive?”, Discussion Papers (9-23), University of Copenhagen Economics, 2009.

<sup>48</sup> J. A. Robinson, “Colombia: Another 100 Years of Solitude?”, *Current History*, febrero de 2013.

<sup>49</sup> “Arequipeños se oponen a Tía María”, *El Comercio*, Lima, 2015.

tualiza, China no puede hacerse entender fácilmente en un entorno foráneo. En su estrategia discursiva, China genera una retórica comunicativa marcada por el idealismo pero sin apelar directamente a ideologías específicas, insertando valores que buscan una posición conceptual paralela a los principios profesados en Occidente, y simultáneamente hacen referencia a principios confucianos que marcan su propia política exterior.<sup>50</sup> Las lecturas y entrevistas sugieren que en el caso de Colombia el discurso de la política exterior no ha generado ninguna forma de reflexión más amplia, así que es lógico pensar que el relativamente bajo nivel de intercambio comercial y de cooperación es una consecuencia directa del fenómeno político-discursivo.

#### SAN VICTORINO 2016: XENOFOBIA EN UNA ZONA DE COMERCIO DE BOGOTÁ

La ignorancia conduce al miedo, el miedo al odio y el odio a la xenofobia. Esta aversión a lo extranjero puede pasar de una sensación a una razón de rechazo y agresión, típicamente por motivos económicos o a raíz de la manipulación política. En mayo de 2016, el barrio comercial de San Victorino —la zona de negocios al por mayor para sectores populares y de ingresos bajos en el centro de la capital colombiana— estalló en protestas contra la presencia de comercios chinos. Hubo enfrentamientos violentos en los cuales manifestantes rompieron vidrios de varias tiendas chinas, y los hechos se han re-

<sup>50</sup> Parfraseando a Yun Tso Lee: “China, en su estrategia discursiva, genera una oratoria comunicacional orientada al idealismo, sin apelar a ideologías, sino que imbricando valores que convergen con los principios profesados tanto en Occidente como en Oriente, en conjunto con los principios confucianistas que imprimen un sello particular a su política exterior”. Véase Lee Yun Tso, “La diplomacia pública y el ‘soft power’ de China en América Latina”, en I. Rodríguez Aranda y S. Yang, *La diplomacia pública de China en América Latina: Lecciones para Chile*, Santiago de Chile, RIL editores, 2013, pp. 71-120, en especial la p. 11.

portado en los medios tanto en China como en Colombia, con un tono de reportaje poco neutral.<sup>51</sup>

Bogotá es una de las pocas metrópolis de las Américas que no cuenta con un barrio chino. Sin embargo, en febrero de 2015, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia anunció que los ciudadanos chinos podían ingresar a Colombia sin visa, si contaban con una visa Schengen o de Estados Unidos. Varios comerciantes originarios de la provincia de Zhejiang, con negocios de ropa y de moda establecidos en España, Alemania, Perú, México y Panamá, respondieron a esta oportunidad de abrir un nuevo mercado en Colombia.<sup>52</sup> Por no contar con las garantías bancarias necesarias para arriendos comerciales, ofrecían pagar arriendos altos y en muchos casos dos años por adelantado. En sólo un año, la presencia de tiendas con dueños chinos aumentó a 45, la mayoría con productos de mayor calidad y menor precio que sus vecinos colombianos.

Los celos entre los comerciantes tradicionales de este vecindario surgen de un simple motivo, la competencia comercial y la resultante amenaza a su sustento. La forma de protesta, que ha incluido ataques a las tiendas, insultos y amenazas a los propietarios chinos y sus empleadas colombianas, y la contaminación de puertas y candados con excremento humano, ha sido una de rechazo xenofóbico.

El embajador Li Nianping hizo un recorrido de la zona el 2 de junio de 2016,<sup>53</sup> pero no hubo intervención de parte de las autoridades de gobierno ni de la alcaldía local. El reclamo de los comerciantes bogotanos —de expulsar a la nueva competencia de la zona o

<sup>51</sup> Por ejemplo: <[www.portafolio.co/economia/china-town-comerciantes-chinos-aduenan-san-victorino-otros-sectores-bogota-496341](http://www.portafolio.co/economia/china-town-comerciantes-chinos-aduenan-san-victorino-otros-sectores-bogota-496341)>, <[www.eltiempo.com/bogota/mercado-de-china-en-san-victorino/16595995](http://www.eltiempo.com/bogota/mercado-de-china-en-san-victorino/16595995)>, <[www.elespectador.com/noticias/bogota/los-chinos-venden-tan-barato-san-victorino-articulo-633071](http://www.elespectador.com/noticias/bogota/los-chinos-venden-tan-barato-san-victorino-articulo-633071)>, páginas consultadas el 15 de junio de 2016.

<sup>52</sup> Entrevisté a diez comerciantes chinos en el Barrio de San Victorino entre junio y agosto 2016.

<sup>53</sup> Disponible en: <[www.eltiempo.com/bogota/san-victorino-en-bogota-embajador-de-china-recorrio-el-sector/16610201](http://www.eltiempo.com/bogota/san-victorino-en-bogota-embajador-de-china-recorrio-el-sector/16610201)>, consultado el 3 de agosto de 2016.

incluso del país— recuerda la iniciativa de parte de los peluqueros españoles de la Ciudad de México en el siglo XVII, cuando solicitaron al gobierno que trasladara a los peluqueros chinos (que en realidad pudieron ser originarios de otras partes de Asia) a las afueras de la ciudad “porque trabajaban demasiado” y eso constituía “prácticas comerciales injustas”.<sup>54</sup> De la misma forma, las prácticas de los nuevos empresarios no se pueden considerar injustas sino simplemente más eficaces: cuentan con mejores proveedores, una mayor capacidad de compra, menores márgenes de ganancia, y ventajas de educación.<sup>55</sup> los empresarios chinos entrevistados hablan o están en el proceso de aprender español, inglés y, en un caso, alemán. Algunos contrataron a intérpretes.

## CONCLUSIÓN

La evidencia expuesta en este capítulo indica que un importante componente de los débiles lazos comerciales y políticos entre Colombia y China es la frágil base del sistema educativo y, por consecuencia, un inadecuado conocimiento entre las instituciones públicas para desarrollar y avanzar una agenda. La renuencia de los empresarios y de la población colombiana en general a buscar nuevas oportunidades en China en particular, y en Asia Pacífico en general, se debe en gran medida a la mínima educación en este campo en los colegios y las universidades del país.

A pesar de los esfuerzos de algunos individuos de crear Institutos Confucio con programas lingüísticos y culturales con el apoyo del gobierno chino, ninguna de las cinco principales universidades del país cuenta con un programa académico enfocado en Asia Pacífico, ni

<sup>54</sup> Citado por W. Ratliff, “An Assessment of China’s Deepening Ties to Latin America”, *China Brief*, VIII, pp. 4-7, 21 de mayo de 2008.

<sup>55</sup> Disponible en: <[www.elespectador.com/noticias/bogota/los-chinos-vendentan-barato-san-victorino-articulo-633071](http://www.elespectador.com/noticias/bogota/los-chinos-vendentan-barato-san-victorino-articulo-633071)>, consultado el 8 de agosto de 2016.

logra mantener profesores de nivel doctoral en esta área geográfica. Los Institutos Confucio en Bogotá y Medellín hasta finales de 2016 han formado menos de dos mil personas en niveles básicos del idioma, sumando los tres. Una institución líder en el estudio de negocios, el Colegio de Educación Superior de Administración CESA, recibió una donación importante para los estudios de Asia Pacífico, pero no cuenta con el profesorado para utilizarla. El más serio intento se ha montado en la Universidad EAFIT —lo cual parece impactar directamente y de forma positiva el desempeño de los empresarios y las corporaciones antioqueñas en sus acercamientos a China.

En suma, se puede constatar que la diplomacia cultural china, a pesar de su estrategia global, en Colombia ha sido fortuita. Por responder a iniciativas individuales ligadas a instituciones privilegiadas, el alcance de los programas es necesariamente limitado. La predisposición hacia China tiende a ser negativa, y no es obvio si el actual ofrecimiento es capaz de cambiar esta predisposición de forma importante en el corto o mediano plazo. Esta realidad condena las relaciones sino-colombianas a ser frágiles a futuro, mientras países como Ecuador, Perú, Chile y Costa Rica harán vibrar el intercambio transpacífico.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Ardila, M., L. Carvajal, J. Garay, M. Marín, J. Niño y J. R. Puyana, *La toma de decisiones de la política exterior colombiana*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2008.
- Armony, Ariel, “A View from Afar: How Colombia Sees China”, en Julia C. Strauss y Ariel C. Armony, *From the Great Wall to the New World: China and Latin America in the 21st Century*, Cambridge University Press, 2012, pp. 178-197.
- Arnson, C., J. Heine y C. Zaino (eds.), *Reaching across the Pacific: Latin America and Asia in the New Century*, Washington, D. C., Woodrow Wilson Center, 2014.

- Bermúdez Torres, C. A., “La doctrina respice polum (‘Mirar hacia el norte’) en la práctica de las relaciones internacionales de Colombia durante el siglo xx”, *Memorias* 7(12), 2010, pp. 189-222.
- Bichsel, P., *Kindergeschichten*, Darmstadt, Luchterhand, 1974.
- Cárdenas, M., “Political Polarization in Latin America”, *Up Front*, Washington, The Brookings Institution, 6 de noviembre de 2009.
- Constain Villa, M. “Una mirada multidimensional a las interacciones entre la República Popular de China y América Latina (1951-1989): los casos de Chile, Colombia y Perú”, *Oasis*, 17, 2012, pp. 107-135.
- Dalgaard, C.-J. y O. Olsson, “Why are rich countries more politically cohesive?”, *Discussion Papers* (9-23), University of Copenhagen Economics, 2009.
- Duarte, R., “Repensando la relación China-Colombia”, *Cadenas Globales de Valor en Asia*, Bogotá, Cámara Colombo-China de Inversión y Comercio, 2013.
- Ellis, Evan, “China’s Fall 2016 Latin American Charm Offensive”, *The Cipher Brief*, 19 de octubre de 2016.
- Ellis, R. E., *China in Latin America: The Whats & Wherefores*, Boulder/Londres, Lynne Rienner, 2009.
- Hearn, A. H. y J. L. León-Manríquez (eds.), *China Engages Latin America: Tracing the Trajectory*, Boulder, CO, Lynne Rienner, 2011.
- Lee Yun Tso, “La diplomacia pública y el ‘soft power’ de China en América Latina”, en I. Rodríguez Aranda y S. Yang (eds.), *La diplomacia pública de China en América Latina: Lecciones para Chile*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2013, pp. 71-120.
- Legiscomex, *Dos años más de protección para los sectores de textiles, confecciones y calzado*, Bogotá, Legiscomex, 2014.
- López, A. L. y C. Sam, “China’s overseas investments (2005-2014)”, *South China Morning Post*, Hong Kong, 2015.
- Maslen, Geoff, “Australia: Warning-be wary of Confucius Institutes”, *University World News*, 8, 2 de diciembre de 2007.
- Mennig, R., *Bolivien, Venezuela, Peru und Kolumbien und ihre Beziehungen zu China*, Bonn, MA, Universität Bonn, 2012.
- Philipps, Vera, *Die Politik der Volksrepublik China in Lateinamerika von 1990 bis 2010*, Fráncfort del Meno, Peter Lang Verlag, 2014.
- Proctor, R. y L. Schiebinger, *Agnology: The Making and Unmaking of Ignorance*, Stanford, Stanford University Press, 2008.

- Ratliff, W., "An Assessment of China's Deepening Ties to Latin America", *China Brief*, VIII, 21 de mayo de 2008, pp. 4-7.
- Reina, Mauricio y Sandra Oviedo, "Colombia and Asia: Trying to Make Up for Lost Time", en Cynthia Arnson, Jorge Heine y Christine Zaino (eds.), *Reaching across the Pacific: Latin America and Asia in the New Century*, Washington, D. C., Woodrow Wilson Center, 2014, pp. 253-291.
- Robinson, J. A., "Colombia: Another 100 Years of Solitude?", *Current History*, febrero de 2013.
- Spence, Jonathan D., *The Memory Palace of Matteo Ricci*, Nueva York, Penguin Books, 1985.
- Spence, J. D., *To Change China: Western Advisers in China, 1620-1960*, Harmondsworth/Nueva York, Penguin, 1980.
- "Taming the Dragon: Colombia's Economic Relationship with China", Wikileaks, Bogotá, Embajada de Estados Unidos, 2008.
- Tickner, A. B., O. Pardo y D. Beltrán, *¿Qué diplomacia necesita Colombia? Situación, diagnóstico y perspectivas de la carrera diplomática y el servicio exterior*, Bogotá, Ediciones Uniandes, 2006.
- Tokatlian, J. G., "A View from Latin America", en R. Roett y G. Paz, *China's Expansion in the Western Hemisphere: Implications for Latin America and the United States*, Washington, D. C., Brookings Institution Press, 2008, pp. 59-89.
- USIP, "Civil Society under Siege in Colombia", *USIP Special Report*, Washington, D. C., United States Institute of Peace, 2004.
- Wieland, C., "Uribes Kampf an doppelter Front", *KAS-Länderberichte*, Bonn, Konrad-Adenauer-Stiftung, 2007.

## ACERCA DE LOS AUTORES

**Ingrid Almeida Andrade.** Graduada en Comunicación Social por la Universidad de Fortaleza, Brasil, e investigadora en el Centro de Estudios Internacionales de la misma universidad. Es articulista en la sección de Negocios del *Diario del Nordeste*, en Fortaleza, Brasil.

**Romer Cornejo.** Profesor en El Colegio de México en Estudios de China Contemporánea. Maestría en la misma institución en Estudios de Asia y África, área de China. Ha publicado extensamente sobre la familia, el sistema político en China y las relaciones de ese país con México y América Latina.

**Benjamin Creutzfeldt.** Especializado en estudios de China y graduado de la Universidad de Durham (Reino Unido), obtuvo su maestría en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres. Doctor en Estudios Políticos por la Universidad Externado de Colombia. Actualmente es investigador posdoctoral en Asuntos Sino-Latinoamericano-Estadounidenses en el Instituto de Política Exterior SAIS, Universidad Johns Hopkins. Es también investigador adscrito al Centro S. H. Wong para el Estudio de Corporaciones Multinacionales, y profesor invitado en la Escuela Internacional de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de la Sabana en Bogotá. Ha publicado ampliamente sobre sus temas de estudio.

**Itzel Martínez Ruiz.** Maestría en Estudios de Asia y África, área de China, por El Colegio de México. Sus áreas de interés e investiga-

ción sobre China son: seguridad, política exterior y relaciones con América Latina.

**Gilmar Masiero.** Profesor en el Departamento de Administración de la Facultad de Economía, Administración y Contabilidad en la Universidad de São Paulo (FEA-USP). Recibió su doctorado en la Escola de Administração de Empresas de la Fundação Getúlio Vargas en São Paulo, Brasil. Sus principales áreas de interés incluyen estrategias, negocios y comercio internacional y desarrollo económico en Asia y América Latina. Es autor de numerosas publicaciones sobre sus temas de estudio.

**Eduardo Daniel Oviedo.** Doctor en Ciencias Políticas. Profesor titular ordinario en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Investigador independiente del CONICET. Ha publicado extensamente sobre el sistema político de China y las relaciones de ese país con Argentina y América Latina.

**María Elvira Ríos Peñafiel.** Profesora en el Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile. Colaboradora en el proyecto de Enseñanza de Chino Mandarín, MINEDUC. Doctorado y maestría en Estudios de Asia y África, especialización en China, por El Colegio de México. Sus intereses de investigación son: religión en China e idioma chino, budismo contemporáneo chino y aprendizaje del idioma chino en Chile. En la actualidad, sus investigaciones tratan sobre diplomacia cultural de China en Chile, enseñanza del idioma chino, prácticas budistas en China y devociones en el migrante chino. Entre sus publicaciones recientes se encuentran: “El budismo en el discurso político chino: construcción de una narración patriótico-religiosa”, *Estudios de Asia y África*, vol. 52, núm. 3 (164), 2017, pp. 567-592; “Estética del abandono: el retiro de monjas budistas”, *Revista ILU*, vol. 22, 2017, pp. 343-357; y “Nuevos medios religiosos chi-

nos: el *nianfo ji* 念佛机”, en Pablo Corro y Constanza Robles (eds.), *Estética, medios masivos y subjetividades*, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2016, pp. 141-151.

**Isabel Rodríguez Aranda.** Doctorado en Ciencia Política y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid; maestría en Estudios Internacionales por la Universidad de Chile, y posgrado en Procesos de Integración de Asia, Europa y América Latina por la Universidad de Leiden en Holanda. Actualmente es investigadora en el Centro de Estudios de Relaciones Internacionales (CERI) y directora de la Escuela de Ciencia Política y Políticas Públicas, de la Facultad de Gobierno, ambos de la Universidad del Desarrollo, Chile. Ha publicado libros como: *La diplomacia pública de China en América Latina: lecciones para Chile* (coeditado con Yang Shouguo, RIL Editores, 2013); *Continuidad política y cambio económico en la China del siglo XXI* (RIL Editores, 2014); y *Perspectivas y oportunidades de la Alianza del Pacífico* (coeditado con Edgar Vieira Posada, CESA, 2015).

*La política cultural de China en América Latina*  
se terminó de imprimir en mayo de 2018,  
en los talleres de Gráfica Premier, S.A. de C.V.,  
Calle 5 de febrero 2309, col. San Jerónimo Chicahualco,  
52170, Metepec, Estado de México.

Portada: Pablo Reyna.

Tipografía y formación: Manuel O. Brito Alviso.  
Cuidó la edición la Dirección de Publicaciones  
de El Colegio de México.

La política cultural ha cobrado una gran relevancia en el presente siglo como parte muy importante de la política exterior de China. Un elemento interesante de esta política es su doble dirección en el sentido de la construcción de una imagen del país que tiene dos destinatarios: su propia sociedad y el mundo exterior. En la actualidad, China busca reconstruir su imagen manteniendo la presentación de sus “logros históricos”; para ello, ha reforzado la etapa antigua y sus mejores hitos en sus “cinco mil años de historia”, ha etiquetado el periodo de la irrupción de las potencias y la crisis posterior como el “siglo de las humillaciones” y ha puesto en alto su extraordinario desarrollo económico de las últimas cuatro décadas, resaltando su papel fundamental en el mundo como logros de la guía del Partido Comunista.

Este libro establece el estado actual, en términos empíricos, de las acciones de la política cultural de China en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México. En general, las relaciones culturales de China con la región han mantenido un patrón asimétrico y unidireccional, donde América Latina ha tenido un papel de receptor pasivo y entusiasta de las ofertas chinas de cooperación académica y cultural. Los diversos ensayos del libro revisan esta relación desde los conceptos de “poder blando” de Joseph Nye, o diplomacia pública; asimismo, se considera como marco general el papel de la ideología en las políticas culturales de los países.

ISBN: 978-607-628-253-3

